



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACION SOCIAL**
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Tesis Doctoral

Comunicación en la organización artesanal Los Macaneros y su incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural

Autor: Kléver Samaniego Pesantez

Directora: Doctora Sandra Massoni

Co Directora: Doctora Natalia Aguerre

Argentina
Noviembre-2018

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a todos los investigadores y científicos que desde Latinoamérica realizan grandes esfuerzos por demostrar al mundo que desde aquí se construye conocimiento para lograr el buen vivir de las poblaciones que habitan en esta patria grande.

En segundo lugar, expresar el agradecimiento eterno a personas que fueron importantes en el desarrollo de esta tesis doctoral: A toda mi familia, por entender las ausencias y el tiempo no compartido con ellos. A mi esposa Michelle, gracias no solo por el apoyo incondicional recibido para que se lograra este objetivo sino también, por haberse constituido en mi víctima/oyente de las múltiples teorías mal planteadas.

A la doctora Sandra Massoni por su asesoría, acompañamiento, orientación y evaluación de la presente investigación doctoral y por permitirme utilizar el modelo teórico y metodológico al que ha dedicado más de 30 años. A la compañera, amiga y guía de esta tesis, la doctora Natalia Aguerre, quien además de ser co-tutora se convirtió en la principal responsable de que hoy presente esta tesis doctoral. Su iniciativa y visión posibilitó el reconocimiento y la dimensión de la participación ciudadana como un tema para el abordaje de este trabajo de investigación.

Dentro de las personas más destacadas que he encontrado en este largo camino puedo mencionar a: Claudio Malo y Hernán Samaniego. Finalmente, quiero agradecer a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de la Plata por acogerme en sus aposentos e ilustrarme con sus conocimientos.

Índice

Agradecimientos	1
Índice de tablas de ilustración	4
Introducción	8
Capítulo I	12
Cuestiones teóricas -metodológicas del proceso de investigación	12
1.- El dispositivo disparador	13
2.- Núcleo problemático	19
3.- Objetivos	29
a.- General:	29
b.- Específicos:	30
4.- Planteo teórico-metodológico	32
a- Participación ciudadana y democracia	35
b- La participación y la ciudadanía	40
c- Intervención e incidencia	49
d- Matriz de datos de la Comunicación Enactiva	63
5.- Conclusiones	77
Capítulo II	79
“Los Macaneros”, la macana y sus técnicas de elaboración. Un diálogo con sus orígenes y trayectoria	79
1.- El dispositivo expositivo	81
2.- Breve historia del tejido.	104
a- El tejido andino: un acercamiento a su cosmovisión	108
b.- Los Cañaris y la dominación incásica (1460-1532 d.C)	119
3.- “Los Macaneros”: un encuentro con su historia	122
a.- La organización como estrategia de conservación	129
b.- La política pública de conservación de la macana	132
4.- Conclusiones	140
Capítulo III	141

Abordaje desde la Comunicación Enactiva	141
1.- Dispositivo participativo estratégico	142
2.- Dar visibilidad a un tema -1985 al 2000-	149
3.- Sensibilizar sobre el tema a otros actores claves -2001 al 2010-	154
4.- Instalar el tema en la agenda pública -2001 a abril de 2014-	158
5.- Participar en la definición de políticas públicas –mayo 2014 a junio 2015-	160
6.- Consolidación de gestión, ejecución y evaluación del plan de salvaguardia de la política pública de patrimonio cultural inmaterial -julio 2015 a octubre 2017-	162
7.- Conclusiones	230
Consideraciones finales	232
Bibliografía	253

Índice de tablas de ilustración

Tabla 1: Matriz de datos de la investigación enactiva en comunicación _____	145
Tabla 2: Marcas de Racionalidad Comunicacional en el primer periodo 1985-2000	153
Tabla 3: Marcas de Racionalidad Comunicacional en el segundo periodo 2001-2010	155
Tabla 4: Marcas de Racionalidad Comunicacional, recurso comunicacional emergente 1 _____	157
Tabla 5: Marcas de Racionalidad Comunicacional, recurso comunicacional emergente 2 _____	158
Tabla 6: Marcas de Racionalidad Comunicacional en el tercer periodo 2011 a abril de 2014 _____	159
Tabla 7: Marcas de Racionalidad Comunicacional en el cuarto periodo mayo 2014 a junio de 2015 _____	162
Tabla 8: VTC – Versión Técnica Comunicacional _____	164
Tabla 9: VTC – Versión Técnica Comunicacional componentes del problema ____	166
Tabla 10: VTC – Versión Técnica Comunicacional componente político _____	167
Tabla 11: VTC – Versión Técnica Comunicacional componente organizacional ____	169
Tabla 12: VTC – Versión Técnica Comunicacional componente económico/productivo _____	170
Tabla 13: VTC – Versión Técnica Comunicacional componente legal _____	171
Tabla 14: VTC – Versión Técnica Comunicacional componente comunicacional ____	172
Tabla 15: VTC – Versión Técnica Comunicacional, versión sintética _____	173
Tabla 16: Marcas de Racionalidad Comunicacional del periodo quinto julio de 2015 a octubre de 2017 _____	175
Tabla 17: VTC – Versión Técnica Comunicacional, reconocimientos de actores del componente político _____	178
Tabla 18: VTC – Versión Técnica Comunicacional, reconocimientos de actores del componente organizacional _____	179

Tabla 19: VTC – Versión Técnica Comunicacional, reconocimientos de actores del componente económico/productivo _____	180
Tabla 20: VTC – Versión Técnica Comunicacional, reconocimientos de actores del componente legal _____	181
Tabla 21: VTC – Versión Técnica Comunicacional, reconocimientos de actores del componente comunicacional _____	183
Tabla 22: Actores por componente del problema comunicacional _____	184
Tabla 23: Reconocimiento de Matrices Socioculturales proyecto “Los Macaneros” Gualaceo-Ecuador _____	186
Tabla 24: Caracterización de Matrices Socioculturales, los que gobiernan _____	187
Tabla 25: Caracterización de Matrices Socioculturales, los que asesoran _____	188
Tabla 26: Caracterización de Matrices Socioculturales, los que gestionan _____	189
Tabla 27: Caracterización de Matrices Socioculturales, los que ejecutan _____	190
Tabla 28: Caracterización de Matrices Socioculturales, los que producen _____	191
Tabla 29: Marcas de Racionalidad Comunicacional, recurso comunicacional a propiciar 1 _____	193
Tabla 30: Marcas de Racionalidad Comunicacional, recurso comunicacional a propiciar 2 _____	193
Tabla 31: Árbol de Soluciones del componente político _____	195
Tabla 32: Árbol de Soluciones del componente organizacional _____	198
Tabla 33: Árbol de Soluciones del componente económico/productivo _____	201
Tabla 34: Árbol de Soluciones del componente legal _____	204
Tabla 35: Árbol de Soluciones del componente comunicacional _____	206
Gráfico 1: Matriz de los que gobiernan modos y espacios de comunicación _____	208
Tabla 36 : Matriz de los que gobiernan, espacios de comunicación mencionados _____	208
Gráfico 2: Primer actor _____	209
Gráfico 3: Segundo actor _____	210

Gráfico 4: Tercer actor _____	210
Gráfico 5: Matriz de los que ejecutan modos y espacios de comunicación _____	211
Tabla 37: Matriz de los que ejecutan, espacios de comunicación mencionados ____	211
Gráfico 6: Primer actor _____	212
Gráfico 7: Segundo actor _____	212
Gráfico 8: Tercer actor _____	213
Gráfico 9: Matriz de los que gestionan modos y espacios de comunicación _____	214
Tabla 38: Matriz de los que gestionan, espacios de comunicación mencionados ____	214
Gráfico 10: Primer actor _____	215
Gráfico 11: Segundo actor _____	215
Gráfico 12: Tercer actor _____	216
Gráfico 13: Matriz de los que asesoran, modos y espacios de comunicación _____	217
Tabla 39: Matriz de los que asesoran, espacios de comunicación mencionados ____	217
Gráfico 14: Primer actor _____	218
Gráfico 15: Segundo actor _____	218
Gráfico 16: Tercer actor _____	219
Gráfico 17: Matriz de los que producen, modos y formas de comunicación _____	220
Gráfico 18: Matriz de los que producen, modos y formas de comunicación, contacto interpersonal _____	221
Tabla 40: Matriz de los que producen, espacios de comunicación mencionados ____	222
Gráfico 19: Primer actor _____	222
Gráfico 20: Segundo actor _____	223
Gráfico 21: Tercer actor _____	223
Tabla 41: Matriz de los que producen, articulación y modalidades de vínculo 1 ____	224
Tabla 42: Matriz de los que producen, articulación y modalidades de vínculo 2 ____	225

Gráfico 22: Matriz de los que producen, transposición temporal. “Los Macaneros”, hace 20 años. _____	225
Gráfico 23: Matriz de los que producen, transposición temporal. “Los Macaneros”, hoy. _____	226
Gráfico 24: Matriz de los que producen, transposición temporal. “Los Macaneros”, después de 20 años. _____	226
Tabla 43: Estrategia de comunicación inicial del proyecto “Los Macaneros” Gualaceo-Ecuador _____	230
Gráfico 25: Taller artesanal fijo _____	252
Gráfico 26: Taller artesanal itinerante _____	253

Introducción

La globalización ha direccionado transformaciones en los ámbitos políticos, económicos, culturales y sociales. Tal es así que con la transnacionalización de los medios de comunicación ha aumentado la disponibilidad de información derivando con ello, en una complejidad de sentidos y significaciones que al mediatizarse posibilitan la generación de cambios en las identidades de los pueblos. En este sentido, es relevante la dimensión del gusto de los sujetos que por medio de las tendencias de moda o las publicidades promueven a un consumo más direccionado. Esta situación puso en riesgo la supervivencia de saberes ancestrales sobre la elaboración de las prendas de vestir de los pueblos originarios latinoamericanos. La experiencia de la organización artesanal “Los Macaneros” es un ejemplo de ello.

Desde la colonización de nuestro continente, los artesanos que se dedican a la elaboración de textiles con técnicas ancestrales han sufrido transformaciones en sus prácticas y hábitos; sin embargo, “Los Macaneros” -de la provincia del Azuay de la república del Ecuador-, son sujetos que a partir de entender la trama relacional en el cual se encuentran inmersos se han organizado para poder adaptarse a los tiempos. El mantenimiento de estos vínculos sumados a sus acciones estratégicas en espacios públicos, les permitió sobrevivir a condiciones político/económicas adversas y también proteger sus saberes ancestrales. Este caso es el que motiva la presente investigación, la cual indaga el proceso de incidencia en políticas públicas de la organización artesanal “Los Macaneros”, para la declaratoria de patrimonio cultural inmaterial de la macana desde una mirada comunicacional.

Para llevar adelante este trabajo, se analizarán las prácticas comunicativas de dicha organización artesanal durante el período que comprende los inicios de las condiciones económicas/políticas adversas que los nucleó (1985) hasta la fecha de la implementación de la metodología de investigación enactiva propuesta en este estudio (octubre de 2017). El propósito de examinar a la organización artesanal radica en explorar su participación entendida como una estrategia de comunicación que permitió ponderar su incidencia en políticas públicas del patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriana. La investigación será realizada considerando a la comunicación

como un derecho fundamental y constituyente del ser humano¹ y como un fenómeno complejo, situacional, histórico y fluido (Massoni, 2003). Para explorar la participación de “Los Macaneros”, se acudirá a dos herramientas: la matriz de incidencia en políticas públicas de Uranga (2016b), yuxtapuesta con la metodología de estudio de la Comunicación Enactiva (CE) (Massoni, 1990, 2003, 2011, 2013 y 2016).

La matriz de incidencia en políticas públicas (Uranga, 2016b) actuará como dispositivo de delimitación del tiempo/espacio del proceso de incidencia de “Los Macaneros”, con sus pasos típicos: dar visibilidad a un tema -1980 al 2000-, sensibilizar sobre la temática a otros actores claves -2001 al 2010-, instalarlo en la agenda pública -2011 a abril 2014- y participar en la definición de las políticas públicas -mayo 2014 a junio 2015-. Bajo ese marco de tiempo/espacio establecido por la matriz de incidencia en políticas públicas (Uranga, 2016b) implementaremos la estrategia de comunicación desde la Comunicación Enactiva, con la cual buscaremos indagar en las prácticas comunicativas de la organización artesanal con el fin de indagar su participación, la cual definimos como una acción estratégica de comunicación para la incidencia en políticas públicas (Uranga 2016b).

El despliegue de la Comunicación Enactiva mediante la estrategia de comunicación como un dispositivo científico doble se realizó el mes de octubre del 2017, dos años después de la declaratoria de la macana de Gualaceo como patrimonio cultural inmaterial del Ecuador (junio 2015). Esta perspectiva de doble interpretación -por su planeación e implementación-, facilita ser un instrumento de reconocimiento de saberes sobre el problema abordado en el territorio, allí su sentido de inteligibilidad; y en segundo lugar, en su perspectiva de comprensión de la realidad logra poner en conversación esos saberes para la transformación social conversacional deseada.

La intención del despliegue de la estrategia de comunicación desde la Comunicación Enactiva, devino por dos razones: la primera, para explorar la organización y con ello, hacer emerger a la participación ciudadana como un proceso de comunicación con la finalidad de analizar sus condiciones de producción, sus formas de exhibición y ponderar su incidencia en la política pública de patrimonio cultural inmaterial del

¹ Entre otros: Rafael Gumucio (2012), Sandra Massoni (2007), Washington Uranga (2008).

Ecuador, así como advertir las mutaciones y adaptaciones desde su trayectoria -dispositivo de inteligibilidad-. En segundo lugar, porque pretendemos que “Los Macaneros” continúen incidiendo en la política pública de patrimonio cultural inmaterial del Ecuador. Es por ello que al final de esta investigación, se inscribe una estrategia de comunicación inicial o plan operativo inicial -dispositivo de interpelación-.

La estrategia de comunicación es un proyecto de comprensión, un principio de inteligibilidad en torno al reconocimiento de la diversidad, al sentido en acto que emerge a partir de operar otros aspectos de la comunicación, en la situación que aborda la estrategia. De esta manera supera los instrumentos propuestos por Deleuze (1990). Estas acciones facilitan el considerar a la Comunicación Enactiva como una metodología de investigación científica que no solo describe o re-construye el pasado, lo que estaba, lo que vino, lo que ya fue, sino más bien considera al pasado como un paso necesario; es decir, opera en acción.

En tal sentido, desde la Comunicación Enactiva se realiza un despliegue de la estrategia comunicacional mediante la aplicación de los siete pasos del proyecto de investigación en comunicación, a saber: versión técnica del problema comunicacional, análisis y prescripción mediante marcas de racionalidad comunicacional (MRC), reconocimiento y jerarquización de los actores vinculados a cada componente del problema comunicacional, caracterización de matrices socioculturales (MS), árbol de soluciones (AS), investigación de campo, y diseño del plan operativo inicial de la estrategia comunicacional.

Bajo la perspectiva multiparadigmática de la comunicación estratégica, se trabajará con una serie de técnicas e instrumentos, tanto de la comunicación como de otras disciplinas -con mayor relevancia la sociología-, luego de haber efectuado un análisis crítico sobre la pertinencia de la implementación de esas herramientas, a saber: análisis de fuentes documentales, análisis de fuentes estadísticas, entrevista etnográfica, test de trasposición temporal, test de modos y espacios de comunicación, y test de jerarquización de actores y competencias. Para el cumplimiento de este propósito, la tesis se estructura en cuatro momentos, en torno a los cuales se organiza la investigación: disparador, expositivo, teórico-metodológico y dispositivo participativo estratégico (Piola, 2010).

El punto de partida es el primer capítulo donde se abordará la presentación del problema de investigación, los antecedentes, el estado del arte, las preguntas, los objetivos, justificación, e indagación empírica con las que se trabajó. Se explicará por qué el tema de la participación en espacios públicos por parte de “Los Macaneros” es pertinente de ser explorado en una tesis doctoral en comunicación para finalmente, presentar la propuesta teórica-metodológica sobre la cual se desarrolla este trabajo académico teniendo como propósito realizar un aporte desde la comunicación a las políticas públicas del ámbito artesanal y cultural.

En el segundo capítulo se efectúa una delimitación del objeto de estudio en tiempo/espacio. En la primera parte, se rastrea la genealogía de esta organización mediante un recorrido histórico de las artesanías en Ecuador para luego buscar un acercamiento al tejido de textiles en la cordillera de Los Andes y la conformación de la organización artesanal “Los Macaneros”.

El tercer capítulo se pone en examen la propuesta teórica y metodológica con el análisis del caso de la comunicación de la organización social, “Los Macaneros” y su incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial. Finalmente se presentan las conclusiones de este trabajo de investigación para el doctorado en comunicación.

Capítulo I

Cuestiones teóricas -metodológicas del proceso de investigación

Este capítulo se inicia enunciando el núcleo problemático de la investigación, el cual motivó y derivó a la formulación de preguntas-problemas pertinentes al campo de la comunicación. Estos interrogantes llevaron al planteamiento de la hipótesis de trabajo, a objetivos de estudio, y a delinear las principales cuestiones teórico- metodológicas para el desarrollo de este proyecto de estudio.

Dicho capítulo se encuentra dividido en:

- 1.- El dispositivo disparador.
- 2.- Núcleo problemático: preguntas-problema de la investigación.
- 3.- Objetivos.
 3. a- General.
 3. b- Específicos.
- 4.- Planteo teórico-metodológico.
 4. a- La participación ciudadana y democracia.
 4. b- La participación y la ciudadanía.
 4. c- Intervención e incidencia.
 4. d- Matriz de datos de la Comunicación Enactiva.
- 5.- Conclusión.

1.- El dispositivo disparador

En el cantón Gualaceo perteneciente a la provincia del Azuay de la República de Ecuador existe una organización artesanal llamada “Los Macaneros”. Su actividad principal yace en la elaboración de una prenda de vestir denominada macana. Las técnicas de diseño, tejido, tintes y herramientas utilizadas para su elaboración provienen de saberes ancestrales, los que se han transmitido de generación en generación.

Hasta la década de los setenta, “la macana fue una prenda de vestir utilizada, de forma indispensable y exclusivamente por las mujeres campesinas de la provincia del Azuay, es una especie de rebozo o chalina, que formaba parte de la vestimenta diaria de las cholos” (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural -INPC-, 2015, p. 10). Desde la colonización española, las cholos o campesinas de la provincia del Azuay se dedicaban a las actividades correspondientes al servicio doméstico de las familias españolas (Alvarado, 2008). A la macana -a más de haber sido utilizada como prenda de vestir-, las cholos le proporcionaban diferentes usos como cubrirse del frío como chal o bufanda, revestir una mesa para servir los alimentos, como cabestrillo para llevar productos, o para cargar a sus hijos (Malo, 2006).

Pero a partir de la década de los ochenta, estas prácticas fueron modificándose debido a la influencia y el desarrollo de la ciencia y la tecnología -especialmente en el campo de la comunicación-, dado que los medios masivos -apoyados en los satélites; es decir, las empresas de comunicación se transnacionalizaron (Di Gregorio, 2017)-, empezaron a transmitir contenidos transfiriendo mensajes desde cualquier parte del mundo. Esto permitió que aumente de manera considerable la disponibilidad y el acceso de información generando una entrada a otras realidades que impactaron -e impactan-, en la cultura local. Con ello, los gustos y los hábitos de consumo comenzaron a homogeneizarse (Martínez, 2011), desplazando visiones, valores, conductas y vestimenta, propios de esta región (Ruiz y Arellano, 2003); lo que provocó una disminución en la utilización de las prendas de vestir típicas de la provincia del Azuay.

El abandono de la macana como vestido indispensable en la indumentaria de las cholos del Azuay generó problemas en la agrupación artesanal. Así lo explican Sarmiento y

Toral (1995): “estos problemas de carácter estructural provocaron el abandono de esta técnica, destacándose entre otros, bajos niveles de ingresos y dificultades en la comercialización” (p. 130). De la misma forma, las consecuencias también se evidenciaron en la transmisión de los saberes ancestrales porque “los hijos de los artesanos ya no tejen, ni se han preocupado por aprender el arte de sus padres” (Penley, 1995, p. 53). En definitiva, todo apuntaba para que “la técnica ancestral artesanal de la elaboración de macanas entre en serio riesgo de eliminación en un tiempo relativamente corto” (Domínguez y Pesantez, 1985, p. 135).

Este grupo artesanal se vio sumergido en una crisis por la reducción de la reproducción diaria del fondo de trabajo, colocándolos al borde de la extinción. En esa realidad, los artesanos iniciaron la búsqueda de soluciones que les permitieran la generación de cambios dentro de la macro estructura de la cual formaban/an parte. En la indagación por modificar su contexto, “Los Macaneros” decidieron nuclearse (1985) para participar estratégicamente en espacios públicos del ámbito cultural, especialmente en ferias artesanales. Luego de 30 años de acciones estratégicas que tuvieron a la participación comunal como eje central -y que daremos cuenta a lo largo de este trabajo de investigación-, en junio del 2015 el Estado ecuatoriano decidió proteger a la técnica ancestral de la realización de la macana de Gualaceo declarándola como un “Bien Perteneciente al Patrimonio Cultural Inmaterial del Estado”².

Bajo esas consideraciones en el presente estudio exploraremos la comunicación de la organización artesanal “Los Macaneros”, con el propósito de abordar las más destacadas acciones participativas utilizadas como estrategias de comunicación en el “proceso de incidencia que permitió la transformación social” (Zapata, 2014, p. 7) de la organización artesanal.

La indagación de las experiencias de esta organización artesanal ecuatoriana habilita la aplicación de categorías de análisis relacionadas con la dimensión estratégica y enactiva de la comunicación, viabilizando en la sociedad académica una forma novedosa de comprender la participación ciudadana para la incidencia en políticas públicas. Debido a ello, realizaremos una revisión documental de conocimientos acumulados sobre teorías

2 Para mayor información sobre la resolución de la declaratoria buscar en <http://www.oficial.ec/acuerdo-dm-2015-065-declarese-como-bien-perteneciente-patrimonio-cultural-inmaterial-estado-tecnica>

comunicacionales y concepciones en temas vinculados a la participación en las organizaciones sociales y su incidencia ciudadana. El motivo es identificar a investigadores y convocarlos a una conversación, desde donde se desprendan aportes para esta investigación. Es así que podemos decir que las concepciones sobre comunicación son tan viejas como el individuo y tan normal como la vida misma (Rodríguez, 2013). Según Pablo González Casanova (1984),

la comunicación es, en primer lugar, relación de la conciencia del hombre con el mundo, con todo aquello que lo rodea. En segundo lugar, del hombre con otros hombres, y en tercer lugar, la acción conjunta, la coacción de los hombres sobre las cosas del mundo (González Casanova, 1984, en Pérez, 2001, p. 437).

La comunicación siempre ha estado y está asociada a grupos, estructuras, y organizaciones sociales siendo un fenómeno necesario e indispensable para el desarrollo y la evolución de la vida en sociedad, dado que atraviesa todas las etapas de las personas y es un elemento fundamental en las relaciones humanas. Nuestras sociedades están compuestas por una serie de organizaciones que se reconfiguran en las diferentes etapas de la vida del ser humano. Uranga (2016a), afirma que las personas se organizan cuando existen objetivos comunes y que la organización nace en base a la comunicación. Esto hace pensar que dicho término es polisémico, multifacético, multidimensional y que su acción comunicativa puede ser estudiada desde diferentes disciplinas, y con enfoques e intereses diversos: como fenómeno, proceso, palabra, acción, teoría, y/o información. Y es aquí mismo donde comienza su complejidad y diversidad para entenderla y aplicarla, a partir de la perspectiva y el campo que la nombre.

Según sea la concepción que tengamos de la comunicación, así serán las cosas que queramos hacer -y terminemos haciendo- con ella. Si pensamos que la comunicación es un proceso de transmisión de información, nos preocuparemos de establecer o mejorar nuestros sistemas de información que es lo que han hecho los economistas. Si consideramos que la sociedad es un mensaje cargado de significación, nos preocuparemos por descifrarlo, que es lo que suelen hacer algunos profesores y consultores, pero si lo que queremos es participar en una gran partida estratégica de nuestra sociedad, ya sea para realizar nuestras metas individuales y mejorar nuestra posición relativa en ella, ya sea para realizar nuestra metas colectivas y ayudar a que la sociedad evolucione de una determinada forma y no de otra, necesitaremos disponer de una concepción de la comunicación válida para la acción y no sólo para la disección, y esa concepción es la pragmática (Alberto, 2001, p. 431).

Existen diferentes formas de entender y de hacer la comunicación. En América Latina, dicho término ha tenido un sustancial recorrido teórico. Con la generación de las nuevas

tecnologías de la información se generaron importantes modificaciones en la vida cultural, social y política de pueblos y comunidades. También se abrió el campo a nuevas experiencias y reflexiones sobre el uso de las mismas al servicio de los procesos sociales, de la participación y de su implementación en el diseño y en la ejecución de políticas públicas (Uranga, 2015).

Los teóricos del campo comunicacional plantean que la comunicación es imprescindible e insustituible en los procesos de desarrollo. Entre los puntos de vista y estudios más conocidos encontramos: la Comunicación para el Desarrollo; la Comunicación Alternativa; la Comunicación Popular; la Comunicación para el Cambio Social; y la Comunicación Comunitaria. Todos estos con importantes aportes -algunos más instrumentales y difusionistas basados en el uso de las herramientas; y otros más conceptuales, culturales y políticas-, en escenarios de movilización y lucha por los derechos ciudadanos que pueden verse reflejados en el universo académico y profesional.

Si bien cada una de ellas se encuentra fundada en distintos modelos de sociedad, podemos encontrar dos grandes grupos: por un lado, están los investigadores que estudian a la comunicación como transmisión. Desde esta línea, la comunicación es considerada como un proceso de circulación de información que se expresa en un espacio común. El segundo grupo está conformado por teóricos que sostienen a la comunicación como participación, como acción de motivación de intereses sociales. Desde este enfoque, la comunicación es asociada al acto de compartir y al intercambio no solo de información, sino también de significados y sentidos. Autores como Alejandro (2004), consideran que la comunicación es participación y que cobra una dimensión social y política cuando propone a los sujetos la exigencia del derecho a participar; es decir, a dejar el papel de receptores para convertirse en interlocutores.

El cambio de perspectiva permite a los individuos incidir en los contenidos de los mensajes de manera clara, comprensible y útil, al tiempo que son reconocidos como portadores de saber y de cultura que buscan resolver necesidades sociales en conjunto, a través de la organización política (Calvelo, 1998). En esta línea de pensamiento encontramos estudios efectuados por: Berrigan (1977, 1979); Freire (1970, 1973, 1983,

1994); Matterlart y Doffman, (1971); Simpson (1986); Prieto Castillo (2006); Martin Barbero (1987); Reguillo (1991, 1996 y 1999); entre otros. Estos autores generaron un desplazamiento sobre la manera de estudiar la comunicación concentrándose en los modos de producir sentidos, y acentuando la mirada en los procesos socioculturales donde “se reubica en las transformaciones de la vida cotidiana de los modos de sentir, de ver, de conocer, de congregarse” (Saintout, 2008, p. 149). Tal enfoque facilita la indagación de las prácticas de incidencia política y las estrategias de comunicación que desarrollan las organizaciones de la sociedad civil, en espacios públicos hacia la concreción de un pleno goce de derechos.

Bajo este marco, también localizamos análisis sobre temas relacionados a las organizaciones sociales, la ciudadanía, incidencia y participación en las políticas públicas. Dichos enfoques fueron ejecutados desde la Facultad de Periodismo y Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), con dos perspectivas claras de examen científico: la primera desde el proyecto de extensión universitaria “Alfabetización Digital en Cárceles”, coordinada por Natalia Zapata donde se trabaja desde la teoría de Comunicación para el Cambio Social, apoyados en la metodología de la Investigación Acción Participativa (Zapata, 2003). La segunda, dirigida por Washington Uranga³, donde sus planteamientos se sustentan en la teoría de la Comunicación Estratégica Prospectiva (Uranga, 2007a, 2007b, 2012a, 2012b, 2016). Ambos grupos miran a “la vida cotidiana, como escenario de las prácticas sociales, [...] el lugar de comunicación y ámbito donde se constituyen los actores” (Uranga, 2014, s/p).

Otra tendencia tiene lugar en la Universidad Nacional de Rosario con investigaciones que encaran la meta-perspectiva de la Comunicación Estratégica (Massoni, 1990, 2003, 2011, 2013 y 2016). Massoni (2003), piensa la comunicación como un fenómeno situacional, histórico, complejo y fluido donde se manifiesta y desarrolla el encuentro sociocultural conversacional. Para la autora, la comunicación es en sí misma estratégica dado que se presenta como un fenómeno multidimensional que rebasa la noción de linealidad, de transferencia, de información para ubicarse en los espacios de las mediaciones (Barbero, 1993).

3 Consultar en www.wuranga.com.ar

La Comunicación Estratégica propone cuatro dimensiones para el examen del fenómeno comunicacional: informativa, interaccionar, ideológica y sociocultural o del encuentro. Como plantea Massoni (2013), estos aspectos tienen sus propias marcas de racionalidad comunicacional (MRC) y son reconocidas mediante el despliegue del proyecto de investigación enactiva en comunicación. Es justo allí donde se desprende el concepto metodológico de Comunicación Enactiva para la investigación estratégica en comunicación.

La “enacción” -aporte tomado de Francisco Varela (2002)-, posibilita considerar a la comunicación como un proceso de conocimiento que enactúa; en otras palabras, que los acoplamientos dinámicos acompañan el pensar en la comunicación como una red de conexiones permanente, mutante y constante, que es definida por sus componentes, y que funciona a partir de esas resonancias parciales que se producen en el encuentro de partes. La Comunicación Enactiva sustenta sus instrumentos, técnicas y metodologías en el propiciar el encuentro sociocultural conversacional que enactúa (Massoni, 2003). Esto implica entender que con la implementación de la estrategia de comunicación como dispositivo científico emergen ambientes perceptivos donde es posible habilitar o clausurar determinadas cuestiones en el territorio en investigación. Lo enactivo de la metodología estratégica en comunicación faculta la emergencia del presente, pasado y futuro de las manifestaciones sociales; los que son registrados, analizados y proyectados en las matrices socioculturales que se desprenden de la Comunicación Enactiva misma.

La implementación de esta mirada responde al hacer emerger las formas de comunicación existentes en “Los Macaneros”, considerando su trayectoria -dado que todo conocimiento surge desde dentro- y proyección, ya que todo conocimiento promueve acciones posteriores. Es desde allí, donde se plantea examinar la participación de esta organización, en espacios públicos del ámbito cultural, específicamente artesanal, para con ello revalorizar su incidencia en políticas públicas. La teoría de la Comunicación Estratégica y su correlato metodológico la Comunicación Enactiva, serán ampliados en los subsiguientes apartados.

2.- Núcleo problemático

Este proyecto plantea el estudio de la comunicación de la organización artesanal “Los Macaneros” del cantón Gualaceo de la provincia del Azuay, República del Ecuador. El objetivo es observar su participación como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriana. Trabajaremos desde dos perspectivas: la que entiende a la comunicación como un derecho humano fundamental (Uranga, 2016a), habilitante de otros derechos, (Massoni, 2017) como el de la participación y por otro lado desde la perspectiva estratégica que mira a la comunicación como un fenómeno histórico, complejo, situacional y fluido (Massoni, 2003).

Para el abordaje metodológico acudiremos a la implementación de la matriz de incidencia en políticas públicas propuesta por Uranga (2016b), yuxtapuesta con el proyecto de investigación en comunicación, en tanto método de la teoría de la Escuela de Comunicación Estratégica de Rosario⁴. En este marco, la matriz de incidencia en políticas públicas actúa como un dispositivo de delimitación del espacio/tiempo y la Comunicación Enactiva en un doble sentido: de indagación y de interpelación de la realidad y de los sujetos. Estos aspectos habilitan la observación de: la visibilidad del tema, el cual hemos estipulado el recorte entre los años 1980 al 2000-, la sensibilización a otros actores claves -2001 al 2010-, la instalación de la temática en la agenda pública -2011 a abril 2014- y la participación en la definición de las políticas públicas -mayo 2014 a junio 2015-. Es meritorio aclarar, que en virtud de los tiempos estipulados en el plan de tesis del Doctorado en Comunicación, el despliegue de la Comunicación Enactiva -a partir de la estrategia de comunicación como un instrumento científico-, se realizó durante el mes de octubre del 2017, momento posterior a la declaratoria de la macana de Gualaceo como patrimonio cultural inmaterial del Ecuador (junio 2015).

4 Para mayor información:

<https://comunicacionestrategicarosario.sites.google.com/site/comunicacionestrategicarosario>

Frente a un acontecimiento social, en el cual, un pequeño grupo de artesanos logra incidir en políticas públicas de carácter nacional mediante la participación en espacios artesanales, nos planteamos los siguientes interrogantes: ¿Cómo la organización artesanal “Los Macaneros”, a través de su participación logró incidir en las políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial del Ecuador? De esa interpelación macro subyacen preguntas complementarias como: ¿Es posible incidir en las políticas públicas de patrimonio cultural? ¿Qué papel cumplió la comunicación en ese proceso? ¿Es posible considerar a la participación como estrategia de comunicación? De ser así, ¿En qué se diferencia la participación estratégica de la no estratégica? ¿Con qué tipos de estrategias comunicacionales participó la organización? ¿Cuáles son los lugares o los ámbitos de construcción del poder que operaron en este caso?

A modo de hipótesis sostenemos que la participación ciudadana de la organización artesanal “Los Macaneros” actuó en términos estratégicos desde la perspectiva de la Comunicación Enactiva, permitiéndoles incidir en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial a nivel nacional. Esto conlleva a mirar a la participación ciudadana como una acción estratégica de comunicación para la incidencia de políticas públicas. Las ciencias sociales como la antropología o la sociología, han visto a la comunicación únicamente como un dispositivo instrumental, sin observar la multidimensionalidad que conlleva esta disciplina. Sin embargo, el concepto de participación comenzó a desarrollarse en la academia estadounidense y europea en la década de los sesenta y setenta para arribar con fuerza en Latinoamérica en la década de los ochenta y noventa (Melucci, 1994).

En América del Sur, esta categoría sufrió un desplazamiento semántico hacia la noción de movimiento popular a la luz de las experiencias de resistencia al neoliberalismo (Palumbo, 2016). Así, se abrieron nuevas líneas temáticas que pusieron la mirada en la acción social llevada adelante por las organizaciones y sus protestas o los asociacionismos en torno a demandas y proyectos de resistencia cotidiana.

Según Modonesi (2012), en la acción y la resistencia de los individuos organizados se genera una variedad de formas de vinculación -unas por iniciativas propias y otras por influencia de organismos externos-, desde las cuales los sujetos articulan sus voluntades y fuerzas para hacer frente a problemas comunes, para planificar y ejecutar proyectos, o

compartir utopías. Los mencionados procesos organizativos y las estrategias de comunicación han facilitado que los sectores populares logren “modificar la realidad como fin último” (Hernández de Toro, 2010, p. 5, en Zapata, 2014, p. 4); por ende, incidir en políticas públicas.

Por su parte, Archila (2003, 2006), sostiene que la mayor parte de los analistas que estudian los movimientos sociales en América Latina han dado prioridad a las expresiones manifiestas de inconformismos, exteriorizándolas mediante diversos tipos de protestas que tienen cobertura de prensa y/o de organismos estatales que buscan conocer o detener estas expresiones. En otra línea de estudio, Scott (2000) plantea un debate sobre aquellos investigadores que han acentuado sus enfoques en la perspectiva cultural, dándole importancia a las diferentes estrategias de resistencia de los sujetos y de capacidades para sobrevivir y mantener sus relaciones e identidad en contextos adversos.

Esas experiencias de investigadores latinoamericanos como Archila (2003, 2006) y Scott (2000), entre otros, propiciaron discusiones académicas sobre la significación política de esta nueva orientación. Aquí se pueden visualizar dos polos bien diferenciados y otras posiciones significativas en medio. Tal es así que encontramos aquellos teóricos que entienden a la participación de la sociedad como un instrumento posible de la auto-regulación social. En esta línea, encontramos a estudiosos como: Escobar, (2017), Álvarez y Dagnino (2001); Bartra (2005); Bolotti (2003); Castells (1997); Escalante (1993); Fernández (2007b); Fernández y Barboza (1996); Gadea (2008); González (2002); Jelin (2003); Neveau (2000); Nun (2002); Manzano (2004, 2007); Oliveira (2005); Porras (2005); Quirós (2008, 2009); Rosa (2008); Sigaud (2004, 2005); Touraine (1987, 1991); Lechner (1997).

En segundo lugar y en un polo opuesto, se ubican autores que defienden activamente a la participación de la sociedad en materia de políticas públicas, como una manera de promover la democratización del Estado y el fortalecimiento de la ciudadanía. Estos estudios son realizados por Arteaga (1997, 2003); Álvarez (2004); Arzuluz (2015, 2016); Castillo (1987, 2007, 2003); Giglia y Duhau (2010), entre otros. Ellos sostienen

que esta acción no es una concesión del Estado sino una conquista de los movimientos sociales (Rabotnikof, 1995, 1997, 1999, 2005).

En medio de estas dos vertientes se ubican investigadores como Alerta (2004); Beccaria (2002); Castel (1995); Gargarella (2003); Jemes (1990); Martuccelli y Svampa (1994); Torre (1989), Svampa, (2003), entre otros. Ellos entienden a la participación como un camino para la movilización ciudadana con fines de alcanzar la construcción o transformación de políticas públicas y como un instrumento para tonificar o darle mayor legitimidad a las acciones políticas realizadas desde el Estado. A ellos, se les suman quienes cuestionan a la participación social, por considerarla una acción de la ciudadanía que ha ido acompañada de prácticas clientelares o de cooptación por parte del Estado. Esta posición surgió por la influencia de actores como Cohen y Arato (1992); Keane (1988); y Wolfe, (1992). Para finalizar existen teóricos como Diamond (2015); Mainwaring y Pérez Liñan (2014); Morales (2016); Lupu (2014); Castells (2012); Gerbaudo (2013); Toret (2013), los que miran a la participación como un síntoma de cambio de paradigma político donde surgen sujetos movilizados que entienden y ejercen el poder de manera diferente a la política tradicional. Estas discusiones las podremos encontrar en Bianchi, Perini y León (2017).

Es necesario destacar los estudios de Néstor García Canclini (2004) sobre las organizaciones populares y sus múltiples formas de participación. En ellos, el autor manifiesta que existen solo dos tendencias de abordaje científico: desde la antropología y la comunicación. Canclini (2004) advierte que los antropólogos europeos, americanos, y latinoamericanos como Arfuch (1985); Davis (1965); Foticault (1978); y Ortiz (1985), dotaron de un vasto conocimiento empírico sobre los grupos étnicos, sus estructuras económicas, relaciones sociales y aspectos culturales; tales como la religiosidad, los rituales, y los procesos simbólicos en las medicinas, las fiestas y las artesanías. Sin embargo, estos textos presentan limitaciones sobre los saberes obtenidos, dado que la cuestión metodológica utilizada para la recolección de datos es sesgada por la intención de concentrarse en los aspectos “puros” (García Canclini, 2004, p. 22) de la identidad étnica, lo que lleva a prestar la atención en lo que diferencia a ese grupo de otros, o a su resistencia a la penetración occidental, a partir de la dualidad entre la sociedad colonial y el grupo étnico (Ibídem).

En el caso del Ecuador son múltiples los escenarios donde han emergido experiencias asociativas con vocación de incidencia protagonizada por organizaciones; quienes enfrentados a precarias condiciones económicas, se asociaron para ganar mayor capacidad de solución de sus necesidades, interlocución con el Estado, y de impulso de iniciativas propias. Estas experiencias ecuatorianas sobre organizaciones populares posibilitaron realizar investigaciones (Quijano, 2010; Moya, 1995; Carrasco, 1979; Cisneros, 1969; Chacón, 2013), pero alejadas de un examen holístico y de la red de relaciones que los grupos generan y principalmente, porque el mundo popular ha sido analizado como un problema indígena (Moncayo, 2010), sin que exista procedimientos a través de los cuales las culturas tradicionales de los indígenas y campesinos converjan.

Los historiadores (Pellizzarro, 1978; Pereira, 2009; Quijano, 2010; Moya, 1995; Muñoz, 1991; y Naranjo, 1998) produjeron libros que son útiles para conocer los mitos, instituciones y costumbres pero únicamente dan cuenta de la cronología de desarrollo de la acción colectiva. Los sociólogos especialistas en folklor han reducido lo popular a la colección de objetos, prácticas y creencias congelando los procesos sociales en las formas que asumieron en algún momento del pasado. Los autores más destacados son: Ares (1988); Cabay (2000); Carbalho (1973); Carrasco (1979); Cisneros (1969); Cuvi (2002); y Houser (1999). En cambio, los antropólogos han logrado producir teorías críticas mediante el análisis de las comunidades, en términos de cultura popular. Los más importantes son: Belote (1998); Escobar (2003).

Sobre los conceptos de organización social, incidencia y políticas públicas, en Ecuador tenemos a Ruiz Pozo (2010), con el análisis de la incidencia en el caso de los “no propietarios de viviendas” (Ruiz Pozo, 2010, p. 23). También Chacón (2013) ha revisado las experiencias sobre la organización de educadores que permitió promover un proceso institucional histórico e instrumental con potencia heurística. Con esta investigación se logró mejorar los estándares de calidad del pensum educativo de los colegios. Finalmente, Cárdenas (2014), revisa la relación entre el Ministerio del Ambiente y los jóvenes de la capital del Ecuador sobre la conservación del medio y el derecho a vivir en un contexto ambiental sano.

En el caso de la provincia del Azuay, la organización artesanal “Los Macaneros” ha sido abordada desde múltiples perspectivas académicas. Los estudios más notables son del Centro Interamericano de Artes Populares (CIDAP)⁵, que especifican su mirada en las artesanías y artes populares. Estas exploraciones se encuentran desarrolladas por Alvarado (2008) quien en su investigación expone sobre el uso de materiales, herramientas, procesos de diseño y teñido de la macana. También Auquilla (2013) realiza un recorrido histórico e interpretativo de los diseños y presenta una alternativa para sustituir al hilo de la macana por el hilo de papel mediante la elaboración de diseños similares. Criollo (2014) ejecuta un estudio de los diseños de la macana e impregna en la utilización de la pirotecnia. Moreno (1991 y 2008) recorre por el presente y pasado de este producto observando las herramientas ancestrales para ubicar a la organización en un contexto histórico y geográfico. Por su parte, Moreno (2014) presenta un estudio direccionado a la conservación y posible rescate de la técnica de elaboración de la macana. Domínguez y Pesantez (1985) también hacen un recorrido histórico y plantean la necesidad de visibilizar la organización con miras de conservación. Eljuri (2000) trabaja sobre la innovación de los diseños de las macanas, la intencionalidad de inclusión en el público urbano y sus formas de comercialización.

Fernández (2008) elabora un manual para la transmisión de la técnica del fleco de las macanas mientras que Marca (2016) propone un recorrido por la historia del tejido en la organización. Penley (1988) presenta un documento minucioso sobre la descripción de la técnica de elaboración de la macana; y Sarmiento y Toral (1995) plantean un diagnóstico y una propuesta para el mejoramiento de la actividad artesanal, con una mirada económica; entre otros. Pero estas miradas no sobrepasan los límites de presentación de una inminente desaparición de la técnica ancestral mediante datos empíricos de la comunidad, y del planteamiento sobre la naturaleza de las representaciones de las comunidades, a través de la impregnación simbólica, sus relatos y míticos.

En el proceso de exploración sobre la participación ciudadana y su incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial, hemos encontrado una experiencia de intervención. La misma, inicia con la “Carta de Atenas”, realizada en el IV Congreso

5 Para mayor información visitar <http://www.cidap.gob.ec>.

Mundial de Arquitectura Moderna (1931). La “Carta de Atenas” es un manifiesto urbanístico con un enfoque de instrumento de protección, restauración y conservación de monumentos arqueológicos e históricos, así como patrimonial artístico en situación de riesgo. Pero esa conservación artística solo englobaba a obras maestras pictóricas y escultóricas⁶.

La Carta de Atenas se fortalece en el Congreso Internacional de Arquitectura y Técnicos de Monumentos Históricos llevado a cabo en Venecia (1964). De ese Congreso se desprendió la “Carta Internacional sobre Conservación y Restauración de los Monumentos y Sitios”, más conocida como “Carta de Venecia”. Este documento logró avanzar un poco más, en la noción de cultura mediante la consideración del significado inmaterial del patrimonio.

Estos dos manifiestos -Carta de Atenas y Carta de Venecia-, realizados por parte de grupos especializados en el área de la arquitectura, entre los años 1970 y 1972, provocó que en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura⁷ se discutan estos temas y se definan posiciones sobre la protección de monumentos y lugares de interés universal⁸ y sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural (Álvarez, 1997). A partir de ello, se sumaron acciones ciudadanas que buscaron la consideración del patrimonio intangible: “La Carta de México de Defensa al Patrimonio Cultural” (1976), “La Convención sobre la Defensa al Patrimonio Arqueológico, Histórico y Artístico de las Naciones Americanas” (1976)- aprobada por la Organización de Estados Americanos (OEA)-, y “La Carta de Machu Picchu” (1979). Como resultado, la UNESCO conformó la “Comisión Mundial sobre Cultura y Desarrollo” (1992). Esta Comisión presentó su informe final en el libro denominado “Nuestra Diversidad Creativa” (1995), el cual produjo un vuelco en la conceptualización de patrimonio cultural porque dicha noción se desplazó hacia la idea de patrimonio cultural inmaterial⁹. Este desplazamiento conceptual aprobado por la UNESCO (2003), ofreció un importante aporte a la conservación del patrimonio intangible.

6 Para mayor información consultar en: http://ipce.mcu.es/pdfs/1931_Carta_Atenas.pdf

7 En adelante UNESCO.

8 Para mayor información consultar en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001140/114046S.pdf>

9 Véase en UNESCO (1996) buscar en <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001055/105586sb.pdf>

Las experiencias latinoamericanas en temas de protección del patrimonio cultural inmaterial son varias. Estas no son una consecuencia de la convención de la UNESCO (2003), más bien este acuerdo se insertó a una riquísima y variada tradición de investigación, registro, preservación, y difusión de expresiones patrimoniales incluyendo en muchos casos al patrimonio intangible -en lo que respecta a la música y al folklore-. Estas acciones se desarrollaron en el marco de la inexistencia de políticas nacionales para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial (Sánchez, 2000).

Casos como el de Brasil, desde la década de los treinta han ido generando políticas nacionales para el patrimonio con base en las disposiciones de la ley de Tombamento de 1937¹⁰. Perú es el caso más asentado de indigenismo en América del Sur, al amparo del cual se efectuaron innumerables experiencias de promoción del patrimonio material e inmaterial incluyendo investigación, difusión, y creación de instancias académicas como la constitución de las especialidades de antropología en sus universidades, y la ejecución de diversos planes estatales de promoción y manejo patrimonial (Ferreira y Fernández, 2015). De la misma forma, en otros países, donde los grupos indígenas no tenían una población importante también ocurrió “una vuelta hacia el pasado” o “hacia adentro”, que tuvo como resultado la visibilización de tradiciones e imágenes consideradas emblemáticas de las raíces nacionales siendo un ejemplo paradigmático de ello son “los rotos” de Chile.

En Ecuador se han emitido declaratorias de varios bienes patrimoniales inmateriales en reconocimiento de los diversos procesos interculturales que se han desarrollado en el país, a lo largo de las épocas prehispánica, colonial y republicana. En la actualidad, se cuenta con 14 declaratorias, de las cuales nueve fueron promovidas mediante acuerdos ministeriales -cuatro por parte del antiguo Ministerio de Educación y Cultura y cinco otorgadas por el actual Ministerio de Cultura y Patrimonio-. Las otras tres declaratorias se hicieron a través de resoluciones administrativas del Instituto de Patrimonio Cultural (INPC), uno mediante decreto Presidencial y finalmente la declaración de la macana de Gualaceo como patrimonio cultural inmaterial del Ecuador, en base a la guía

10 Tombamento es el instrumento jurídico creado por el decreto-ley nº 25/1937, por el que el gobierno queda facultado para proteger los bienes culturales considerados como de valor excepcional, sin necesidad de expropiarlos: <http://revistas.uniube.br/index.php/ddc/article/download/604/684>.

metodológica para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial establecida en el año 2012.

Con la excepción de la declaratoria de la macana, todos estos documentos se cometieron en ausencia de políticas claras, en torno al patrimonio inmaterial y sin la existencia de parámetros y criterios que determinen los procesos de selección. Esto se debe a que los procesos no han surgido por demandas de las comunidades poseedoras de los saberes y, en algunos casos, han estado más bien vinculadas a compromisos de carácter político (Eljuri, 2010, p. 29).

En el caso de exámenes académicos sobre el tejido en articulación con la comunicación, participación y la incidencia, no se registra ninguna experiencia ciudadana que permita analizarla desde estas concepciones; más bien, los estudios han buscado explorar por lo comunicativo de los tejidos andinos desde las perspectivas antropológicas, sociológicas e históricas. Estas elaboraciones teóricas y metodológicas han abordado a los textiles desde dos enfoques claros. El primero, y el más reciente, se sustenta en mirar a los tejidos andinos como una ciencia. Estos enfoques fueron abordados por investigadores como Arnold Denise (2007, 2006, 2005, 2012, 2015), y Elvira Espejo (2010, 2012, 2013a, 2013b, 2014, 2015, 2016). En todos los casos se recupera la terminología ancestral, se descifra la compleja técnica de elaboración de tejidos milenarios de varios países andinos, y se pretende elevar esta tradición a categoría de ciencia, fundamentándola en que se ha logrado redefinir la estructura y técnica textil para las tejedoras de la región. Las investigaciones realizadas para declararle a los tejidos como ciencia (Arnold Denise, 2007, 2006, 2005, 2012, 2015 y Elvira Espejo 2010, 2012, 2013a, 2013b, 2014, 2015, 2016), han logrado crear un programa informático denominado Sawu-3D¹¹ con el cual se realiza el análisis y la restauración virtual de los textiles dañados.

El segundo grupo de investigadores aborda la temática desde dos instancias. En un primer momento, encontramos trabajos realizados por John Murra (1978); Godelier (1990); Teresa Gisbert (1989); Fischer (2011); entre otros. Sus aportes los realizan en función a la significación de los tejidos en las estructuras sociales, económicas, políticas

11 Para mayor información visitar <http://dev.dhcommons.org/tools/sawu-3d>

y religiosas de los Incas y los valores socio-culturales, en cuanto producto de tributo y trueque, y como material ritual y emblema de identidad de los diferentes grupos. En una segunda etapa, los exámenes de Verónica Cereceda (1978); Braunsberger de Solari (1974); Jiménez Borja (1972); Martínez (1975a); Platt (1977), pusieron de relieve la estética de la textilera andina decodificando la semántica del tejido con todos sus sistemas de representaciones y simbolismos, en los que se encuentra cifrado no sólo un universo de concepciones cosmológicas y sociales sino incluso, las categorías mentales de las culturas andinas. Estos dos últimos enfoques utilizan la metodología hermenéutica para la comprensión del tejido como texto, en el que una sociedad se inscribe en ellos, no sólo artística sino también culturalmente, expresándose o narrándose estilísticamente.

Sánchez y Parga (1985), manifiestan que en esta escritura textil no se agota el sentido de su mensaje a la función expresiva y comunicativa, sino que tiene un carácter normativo, en la medida que enuncia una idea/ideal que la sociedad reproduce de sí misma tendiente a imprimir y codificar los comportamientos culturales. Y por ello, a este nivel, la estética del tejido andino porta una ética social.

Las telas elaboradas en el telar tradicional, siguen teniendo un papel importante en las sociedades andinas locales. Están presentes en todo momento del ciclo vital y desempeñan una función importante en la conservación de la identidad (Izko, 1986). Tanto la habilidad manual como la creatividad de las tejedoras eran, y siguen siendo, vinculadas íntimamente con su autoestima personal y colectiva y la concomitancia de todos estos elementos que forman una parte constitutiva en la construcción de la identidad local, regional y de género. Las alteraciones ya iniciadas en las estructuras económicas y sociopolíticas locales, observadas hoy en día en las sociedades rurales de la región Kallawaya, e igualmente en la comunidad de Upinhuaya, presentan cambios en la manifestación de identidad tanto en el rol como en el significado de los tejidos. Mario Osorio (2008) enuncia que,

tejer en los andes no es solo tejer, es un sistema de comunicación muy eficiente entre el inicio de la vida y este instante presente. Es atrapar la información del cosmos, reconociéndose en lo divino, y manifestarse con aparente simpleza en un complejo manto andino (...). Los tejidos andino van más allá de cubrirse del clima, ellos cubren los cuerpos de conocimientos y protegen del peligro más temido por cualquier pueblo consiente que es el peligro al olvido (p. 114).

Esta técnica de construcción, deconstrucción y reconstrucción permite mirar al tejido en su multidimensional, como práctica cultural. El presente recorrido sobre la cuestión de las organizaciones sociales, comunicación, participación e incidencia en políticas públicas del patrimonio cultural inmaterial habilita concluir que las investigaciones realizadas hasta hoy, no han considerado estas articulaciones. Es por eso, que este proyecto avizora que la participación de la organización artesanal “Los Macaneros” de Gualaceo es una forma estratégica y novedosa de incidir en las políticas públicas del espacio artesanal y cultural, que no ha sido analizada por la comunicación.

Consideramos que esta perspectiva de estudio es un aporte significativo al campo de la comunicación, dado que la participación como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas del patrimonio cultural inmaterial es un acción ciudadana destacable para el análisis de determinados fenómenos sociales que se presentan en la actualidad, y porque entendemos que a partir de la misma, se pueden privilegiar las dimensiones que constituyen los procesos comunicacionales en articulación y diálogo con otros ámbitos disciplinares.

3.- Objetivos

El objeto de estudio de esta investigación se ubica en las formas de participación de la organización artesanal “Los Macaneros”, entendiéndolas como formas comunicacionales estratégicas de actuación en espacios públicos del ámbito artesanal durante los años 1985 - 2017. Hemos establecido un objetivo general y específico que enunciamos a continuación.

a.- General:

Analizar las prácticas comunicativas de la organización artesanal “Los Macaneros” de la provincia del Azuay de la república del Ecuador, con el propósito de explorar su participación como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriana.

b.- Específicos:

- 1.- Realizar un registro sistemático de la comunicación en la organización artesanal “Los Macaneros”.
- 2.- Identificar y analizar las prácticas participativas de la organización artesanal “Los Macaneros” y ponderar su incidencia en políticas públicas del ámbito artesanal y cultural en el periodo 1985-2017.
- 3.- Construir un modelo que permita abordar las prácticas participativas como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas del ámbito artesanal y cultural desde la Comunicación Enactiva.

Para lograr estos objetivos y permitir que esta investigación se considere una herramienta de réplica, planteamos que para cumplir con el objetivo específico con numeral uno, utilizaremos las herramientas de investigación: Versión Técnica Comunicacional (VTC), Matrices Socioculturales (MS), Mapeo Comunicacional de Actores, y Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC). Para consumir el segundo objetivo específico, se decidió utilizar las técnicas denominadas, Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC), Análisis de documentos y entrevistas etnográficas. Y finalmente para dar cumplimiento al tercer objetivo específico trabajaremos con las metodologías: Árbol de Soluciones (AS), diseño de la nueva estrategia comunicacional y el plan operativo inicial, sumada a la construcción teórica y metodológica mediante la yuxtaposición de la matriz de incidencia en políticas públicas (Uranga, 2016b) con la Comunicación Enactiva (Massoni, 1990, 2011, 2013, 2015 y 2016). Con estos instrumentos metodológicos y teóricos daremos cuenta de los objetivos específicos y por consecuencia el objetivo general de esta investigación.

En esta exploración miraremos las formas de gestión de y desde la comunicación que tiene la organización, y ponderaremos su incidencia en políticas públicas del patrimonio cultural inmaterial de carácter nacional. Para lograr ese objetivo acudiremos a la matriz de incidencia en políticas públicas (Uranga, 2016b) que actuará como dispositivo de delimitación del tiempo/espacio del proceso de incidencia, con sus pasos típicos -dar visibilidad a un tema, sensibilizar sobre el tema a otros actores claves, instalar el tema en la agenda pública y participar en la definición de las políticas públicas-.

A esta matriz (Uranga, 2016b) la yuxtapondremos con la perspectiva metodológica del proyecto de investigación en comunicación de la Escuela de Comunicación Estratégica de Rosario. La misma presenta a las estrategias de comunicación como dispositivos de investigación acción (Massoni, 2001), mediante un procedimiento metodológico -definición de la versión técnica del problema comunicacional, análisis y prescripción mediante Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC), reconocimiento y jerarquización de los actores vinculados a cada componente del problema comunicacional, caracterización de Matrices Socioculturales (MS), Árbol de Soluciones (AS), investigación de campo y diseño del plan operativo inicial de la estrategia comunicacional-, que posibilitará explorar por las forma de comunicación de la organización artesanal para ponderar la incidencia de la participación en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriana.

El estudio de la participación como estrategia de comunicación desde la mirada de la Comunicación Enactiva, en el marco de incidencia en las políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial, se fundamenta considerándola como un punto de encuentro de alteridades socioculturales. La investigación tiene como propósito explorar en las prácticas participativas de “Los Macaneros” como estrategias, donde la comunicación actuó como un momento y a la vez como un espacio relacionante de la diversidad sociocultural facultando el surgimiento de acciones y dispositivos de inteligibilidad que buscan, a partir de indagación, hacer emerger nuevas realidades (Massoni, 2009).

La Comunicación Enactiva propone a las estrategias de comunicación como dispositivos conversacionales micro/macro especializados en el análisis y la operación de lo comunicacional (Massoni, 2013a). El modelo también permite reconocer los saberes existentes en los territorios, a través de reconocer y analizar las formas de participación existentes en la organización y los modos de aplicación estratégica para la incidencia en la política pública de patrimonio cultural inmaterial.

Estas experiencias participativas, al ser sistematizadas desde la ciencia de la comunicación, pueden ser de utilidad para otras organizaciones que trabajan con vocación de incidencia en políticas públicas del ámbito artesanal y cultural. Dde esta

manera, este trabajo se constituiría en una alternativa desde el Ecuador, y para toda “América Latina donde la exclusión -social, política y cultural-, es la característica más fuerte y determinante” (Uranga, 2008, p. 4).

Por esas razones, el presente estudio es una propuesta que se inscribe y es pertinente en la línea de investigación: “Comunicación, Sociedad y Cultura” del programa de Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, ya que el análisis de la participación como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas pretende plantear que la participación no debe ser pensada desde lo civil y lo jurídico, sino que en el contexto actual, conlleva a que sea comprendida y pensada desde la comunicación.

4.- Planteo teórico-metodológico

La perspectiva de comunicación que se plantea en esta investigación es subyacente al ejercicio pleno de los derechos humanos. Derechos que son interdependientes y que no pueden ser disociados. Los derechos humanos abarcan la libertad, la participación, la solidaridad, el acceso, la inclusión, la equidad, la justicia y la interculturalidad. Ellos representan la posibilidad de elegir y de utilizar nuestro criterio como seres humanos. La comunicación se presenta como el derecho articulador de otros derechos; es un proceso humano de relación que implica no solamente intercambio de información, sino la puesta en común de conocimientos y reconocimientos de las diferencias. En palabras de Gumucio (2012):

el derecho a la comunicación articula y engloba al conjunto de otros derechos relativos, como son el acceso a la información, la libertad de opinión, la libertad de expresión, la libertad de difusión. (...), un derecho de todas y todos, que implica el acceso y la participación en procesos individuales y colectivos de construcción de conocimiento (p. 1).

Por su parte, Uranga (2016b), manifiesta que la comunicación es un derecho fundamental y una condición esencial para la vigencia plena de otros derechos entre ellos el derecho a la participación. En este marco, el presente trabajo abordará el objeto de estudio desde la trilogía de conceptos conocer, transformar y comunicar (Uranga, 2016a), que da pie a la acción de los sujetos en su devenir histórico considerando que en el entrecruzamiento entre estos tres ejes es el resultado natural de la complejidad de las

prácticas sociales. Desde las prácticas históricas, la producción de conocimiento, la intervención -entendida como acción política-, y la comunicación se constituyen en tres dimensiones inseparables en las acciones de las personas y grupos que tiene por vocación incidir en los procesos en la transformación de la sociedad.

“Conocer, transformar y comunicar” (Uranga 2016a), sumado a la convicción de incidencia de las organizaciones sociales en el espacio político, posibilita reconocer que todo proceso social está atravesado por la comunicación donde existe producción, intercambio, negociación de formas simbólicas y emergencia de acciones y sentidos compartidos. Es aquí donde se constituye y se forja la cultura (Uranga, 2016b). Por esa razón, esta trilogía teórica apoyada en la matriz de incidencia en políticas públicas yuxtapuesta con la Comunicación Enactiva orienta a consolidar un marco teórico y metodológico para el abordaje de la participación en la incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial.

En la presente investigación, la trilogía de conceptos “conocer, transformar y comunicar” (Uranga, 2016b) se re-establecen de la siguiente manera: el concepto de conocer -cognición- está basado en una matriz de movimiento enactivo que desarrolla entre otros autores Francisco Varela (1974, 1990). Esta teoría plantea que la cognición no se puede entender sin el sentido común, por lo tanto el conocedor y conocido, sujeto y objeto surgen simultáneamente para el conocimiento ontológico. Este proceso cognitivo no opera mediante la representación de la exterioridad sino más bien, de infinitas secuencias que cambian un estado global. Con esto presenciamos el origen de un sistema que surge de circunstancias y no solo representación del mundo. Esto es lo que hace emerger “mundos” con la investigación, en un espiral sin límites precisables mientras el sistema permanezca “vivo o activo”.

Como comunicadores nos enfrentamos al desafío de estar insertos en un mundo vasto, complejo y vertiginoso. La comunicación aparece como una herramienta de transformación personal y colectiva, una dimensión transversal de la cultura, de las instituciones, de la subjetividad y lo social. La comunicación es una forma de interpretar la realidad, de conocer y conocernos, de transformar y transformarnos, de convertir la vida social en un campo de fuerzas y posibilidades ilimitadas. Pero todo proceso de

cambio implica una intervención en un escenario social donde se necesita conocer y sistematizar los saberes que forman esa realidad a intervenir constituyendo con ello, al análisis de la situación. La aproximación al objeto de estudio con fines de intervención o de transformación desde la comunicación exige y supone un modo de hacer que habilita la posibilidad de conocer y del cual se deriva un modo de acción.

El concepto de transformación desde la comunicación, lo sustentamos desde la teoría de Rosana Reguillo (2000) quien manifiesta que es un espacio/tiempo donde se tocan y/o se afectan las estructuras sociales y/o los procesos simbólicos, lugar de cruce donde la comunicación tiene la capacidad de gestionar en los actores sociales, la subjetividad con fines de apropiarse, negociar o resistir al sistema. En esta teoría la comunicación es un interface donde emergen nuevas realidades, lugar donde se produce la transformación del imaginario social.

La perspectiva comunicacional con la que trabajaremos en esta investigación nace con la tesis doctoral (Massoni, 2003), en la cual se propone una nueva teoría que aborda a la comunicación como un fenómeno complejo, situacional, histórico y fluido, alejándose de los enfoques sociológicos y semiológicos clásicos que estudian lo comunicativo como significaciones transmitidas. Esto permite rebasar la producción, intercambio y negociación de formas simbólicas para situarnos en la emergencia de realidades socioculturales, que se producen en el encuentro. Este nuevo enfoque estudia lo comunicacional en tanto acciones y sentimientos compartidos, que no se desentienden de los acoplamientos dinámicos evolutivos de la realidad y de los sujetos (Massoni, 2016). La autora define a la comunicación, en tanto espacio y momento relacionante de la diversidad micro/macro social y propone a las mediaciones, a las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) y las matrices socioculturales, como técnicas de análisis metodológicas propias de los comunicadores sociales y que se enriquece de los análisis desarrollados con metodologías incluidas desde otras disciplinas.

Este enfoque comunicacional posibilitará mirar el proceso de incidencia de la organización “Los Macaneros” como un momento de encuentro de las alteridades socioculturales (Massoni, 2003). Esto llevará a la explicación y comprensión de la

"lógica del encuentro, la complejidad dada en un tiempo-espacio y el enfoque humano/relacional que aporta la comunicación" (Massoni y Pérez 2009, p. 23).

a.- Participación ciudadana y democracia

En términos generales la participación ciudadana es el involucramiento de los individuos en espacios públicos desde su identidad de ciudadanos; es decir, de integrantes de una comunidad política. La participación está vinculada a los modelos democráticos y al tipo de relación gobierno-sociedad/sociedad-gobierno que se requiere construir.

Con la práctica participativa, los sujetos ejercen la ciudadanía. Los ciudadanos adquieren derechos y responsabilidades -derechos sociales, políticos, económicos, entre otros y responsabilidades como el pago de tributos, informarse, denunciar, entre otros-. Para garantizar el ejercicio de los derechos y responsabilidades de los ciudadanos, el Estado como máximo ente de la organización social, en un determinado territorio, busca un marco normativo que le brinde estabilidad social y política. Es allí donde la mayoría de Estados han elegido los beneficios que proporciona la democracia por ser un sistema que puede otorgar esa estabilidad social -relativa-, puesto que formalmente se entiende como "el poder en el pueblo". El sistema democrático consolida la vinculación entre la sociedad-Estado/Estado-sociedad, a partir de las "relaciones de poder". Esto se enmarca en las actuaciones de "quién decide, quién manda y quién obedece y hace" (Marván, 1999, p. 264). A partir de esto son varias las concepciones que se tienen para analizar y describir el ejercicio del poder; la instauración de la institucionalidad, las formas de ejercer los derechos, deberes y garantías desde la ciudadanía y desde un Estado, cualquiera que sea (Navarro, 2006). El concepto moderno de democracia y ciudadanía no han sido siempre el mismo, ya que en una época, no todas las personas gozaban de la condición de ciudadanos, por lo que eran pocos quienes tenían la oportunidad de participar.

En las antiguas ciudades griegas se practicaba la democracia directa, lo que era posible porque las personas con condición ciudadana no eran muchas y por tanto no celebraban elecciones sino sorteos para cargos públicos, pues al ser todos los ciudadanos iguales no

había razón para distinguir a nadie con el voto mayoritario. Todos los ciudadanos se representaban a sí mismos y todos estaban obligados a la participación colectiva. Participación y representación aparecían fundidas en una sola asamblea.

La democracia referida por Aristóteles estaba regida por una *Politéia* -constitución-, que ordenaba los cargos públicos -magistratura- de un Estado.

Llámesese constitución a la organización de las magistraturas en un Estado, principalmente las más elevadas. El gobierno goza de soberanía en todos los pueblos, siendo la constitución la que gobierna en las democracias; el pueblo es el que ejerce el poder supremo, mientras en las oligarquías la autoridad reside en unas cuantas personas; y las buenas formas de gobierno son aquellas en que unas cuantas o muchas, administran con la vista puesta en el interés común, mientras los gobiernos con miras a los intereses particulares son viciados, ya sea una persona, varias o muchas los que rigen los destinos políticos (Aristóteles: ed.1998. p. 57).

En la cita, Aristóteles refiere que existe una representación de un colectivo pero no en procesos previamente establecidos. De tal forma el gobierno está regido por la constitución y debe ser consensuado ante un órgano o parlamento con objetivos al servicio general y no debe desviarse al interés particular.

El término democracia ha sido y sigue siendo estudiado. En Occidente, una de las definiciones más conocida fue la del presidente Lincoln en su discurso de Gettysburg (1863) cuando dijo: “la democracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo” (Porrás, 2007, p. 1). Desde el pensamiento europeo, el italiano Norberto Bobbio (2003), manifiesta que la democracia concentra “el poder está en público” (p. 418), y que la misma se desarrolla con “plena transparencia, de tal modo que los ciudadanos puedan saber cómo, dónde y por qué se toma cada decisión política” (p. 418). Por otro lado, Giovanni Sartori (1994) indica que la democracia es una forma de Estado y de gobierno, con lo cual se hace referencia a la democracia política. Pero también se distingue de la democracia social que hace hincapié en la igualdad social y económica, la que implica una redistribución conducente a un bienestar generalizado (Sartori, 1994). Según Michal Marván (1999) para que la democracia cumpla con el orden social debe implementar tres instituciones claves:

la esfera pública, que incluye la prensa crítica, la opinión y el debate público; el parlamento, espacio deliberativo por excelencia; y por último, pero no por ello menos importante, los partidos políticos encargados de organizar opciones y proyectos que deben vincular los múltiples intereses de la sociedad con los del propio Estado (p. 264).

Para que la esfera pública tenga sentido y efectividad debe suponer organización y participación permanente. Es que allí se encuentran y se discuten los diversos intereses sociales en conflicto, los que llevarán a generar procesos deliberativos, consensos y acuerdos mutuamente convenientes y no excluyentes, ya que, como es sabido, la inclusión es condición necesaria de un régimen democrático.

La existencia de un partido político y de un parlamento son aspectos importantes de la corriente liberal democrática. Son instituciones que nacieron para organizar, mediar y representar las preferencias ciudadanas. Los partidos políticos deben ser impulsores del debate público de manera que quienes ascienden al poder y al parlamento sean garantes del bien común y respondan a los intereses de la mayoría. En la actualidad esas funciones han pasado a ser maquinarias electorales y formadoras de clientelismo. En palabras de Darío Restrepo (2003).

El asistencialismo clientelista neoliberal perpetúa la dependencia de los beneficiarios de las políticas sociales. Individuos dispersos compiten por demostrar la postración en la que se encuentran sumidos, y grupos de personas elaboran proyectos específicos para ser meritorios de la benévola atención de subsidios. La política neoliberal construye redes de atendidos que se benefician de los proyectos, si no se unen en propuestas colectivas. De tal manera que el neoliberalismo garantiza las condiciones de la dependencia de los pobres respecto a los ejercicios de adjudicación de beneficios circunstanciales y con ello recrea el caldo de cultivo propicio para las prácticas clientelares (p. 6).

El sistema democrático provee las condiciones para el ejercicio del pluralismo, representación y participación regidos por las leyes establecidas sobre una plataforma deliberativa entre los actores. Pero muchas veces, por intereses personalistas y económicos, no se hace uso de estos derechos, pues el éxito está en que la deliberación adquiere singular importancia si hay una fluida comunicación entre el parlamento -sus representantes-, y la comunidad, donde las preocupaciones y la solución de los problemas de los ciudadanos están por encima de los problemas del legislador o de una minoría. En la práctica parece ser que se sobrepone el interés del legislador; es decir, se legisla alejado del interés ciudadano dejando de responder a su mandato.

El sistema democrático representativo es producto de la concepción liberal de hacer política; en esta concepción el proceso democrático programa al Estado para proteger al conjunto de la sociedad civil. En la concepción liberal, la sociedad está dirigida a

potencializar al individuo y su capacidad como persona, en cambio el Estado debe resguardar ese potencial de desarrollo, libre, autónomo y expansionista, características esenciales del liberalismo tradicional. En este sistema se concibe al Estado como el aparato de administración pública y la sociedad como marco de interrelación entre personas privadas y su trabajo social estructurado, en términos de economía moderna. En resumen, el sistema democrático representativo está incluido en el contexto de la concepción neoliberal actual, donde se pretende que el mercado sea el regulador de todo. En este sentido, Habermas (1992) manifiesta que,

la política -en el sentido de la formación de la voluntad política de los ciudadanos- tendría ahí la función de amarrar e impulsar los intereses sociales privados frente a un aparato estatal especializado en el empleo administrativo del poder político para alcanzar fines colectivos (p. 231).

De acuerdo a lo anteriormente apuntado, se puede decir que la democracia moderna es de orden liberal cuyo papel se plasma en la existencia de derechos y garantías. Estos dos aspectos son el binomio de protección jurídica de los habitantes del Estado. La democracia, según Jorge Carpizo (2009), “presupone un orden jurídico, una Constitución y un Estado de derecho que garanticen las libertades y los derechos fundamentales de las personas” (p. 10). Dicho autor define a la democracia como,

el sistema en el cual los gobernantes son electos periódicamente por los electores; el poder se encuentra distribuido entre varios órganos con competencias propias y con equilibrios y controles entre ellos, así como responsabilidades señaladas en la Constitución con el objeto de asegurar los derechos fundamentales que la propia Constitución reconoce directa o indirectamente (Carpizo, 2009, p. 11).

Por su parte, Bobbio (2003) aporta a esta discusión mencionando que existen cinco reglas dentro de la democracia que delimitan su mínimo formal: todos los ciudadanos mayores de edad, sea cual sea su raza, género, religión, nivel de renta, y más, tienen derecho a participar, en condiciones de igualdad, en los procesos de toma de decisiones políticas de su comunidad o a elegir representantes que lo hagan en su nombre; la decisión de cada ciudadano, plasmada en su voto, tiene el mismo valor o peso que la de cualquier otro. Es lo que expresa el viejo lema democrático: “un hombre, un voto” (Macpherson, 1982, p. 21). Los ciudadanos deben gozar de libertad, no solo para opinar, decidir y votar por la opción que consideren más conveniente sino también, para formarse su opinión al respecto, en el marco de una discusión o deliberación abierta entre individuos o grupos organizados, como los partidos políticos. Lógicamente, no

habría libertad real de voto si los votantes no pudieran escoger entre diversas opciones, candidatos o partidos. No puede haber democracia sin pluralismo político. Las decisiones políticas y la elección de representantes se adoptan o realizan por la mayoría numérica de votos.

Georges Vedel (1999) considera que la democracia “es un sistema de diálogos, porque se parte de la existencia de diferentes posturas políticas en una sociedad, las diferencias no impiden la posibilidad de acuerdo” (p. 134). Este autor establece como básicos los diálogos existentes entre: el poder constituyente y poderes constituidos -este diálogo entre la obra constitucional y la labor legislativa permite la adaptación de la voluntad constituyente al devenir político cambiante-, el ámbito parlamentario y ejecutivo -es la relación entre Asambleas y Gobierno-, las relaciones entre la mayoría y la minoría, el diálogo entre el Estado como aparato con los grupos intermedios, y entre gobernantes y gobernados. Teniendo en consideración los anteriores conceptos; Merino, Ugena y Vera (1995) definen la democracia como,

el régimen político en el que el pueblo participa tanto en la organización como en el ejercicio del poder político y en el que los derechos y libertades de los ciudadanos son reconocidos y protegidos, entre otras razones, porque existe un diálogo permanente entre gobernantes y gobernados (p. 55).

Sin embargo, la concepción de democracia que tomaremos para esta investigación es la de Uranga (2004), quien expresa que

la democracia no es un bien dado. Las sociedades no nacen naturalmente democráticas, sino que se configuran como tales a partir de un proyecto. Entendemos la comunicación como producción e intercambio simbólico y producción de sentidos. Estos procesos comunicativos se realizan en torno a la comunicación de un determinado proyecto, que aspira a generar el sentido común de los ciudadanos y este intercambio se convierte por sí mismo en un proceso comunicativo. La democracia es un proyecto en el que se necesita educar y que tiene que ser comunicado para lograr consensos y legitimidad en el conjunto de la sociedad. Los diferentes actores se constituyen y se afirman como tales en el diálogo público que se produce en el espacio también público. La comunicación así entendida, es un proceso de autoafirmación y de búsqueda de reconocimientos, generando interlocución entre actores que buscan un pie de igualdad. Es en el espacio público y a través de la comunicación de sus sentimientos, intereses y opiniones que los actores se integran, participan de la construcción del proyecto y se enriquecen en el intercambio (p. 12).

En Ecuador, las posturas democráticas implementadas son dos: la republicana y en los últimos años se ha acentuado la corriente liberal mediante el fortalecimiento de la democracia directa y representativa. En la democracia representativa, como lo expresa

Loewenstein (1979), “los representantes -cualquiera que sea la índole de su investidura- reciben por adelantado el encargo y la autorización de actuar conjuntamente en nombre de sus representados y de ligarles por sus decisiones colectivas” (p. 77). Entonces, la ciudadanía con sus diferentes formas organizativas delega en los representantes que elige, la discusión de gran variedad de asuntos complejos. En tal caso, se produce una especie de concentración y centralidad burocrática en unos cuantos funcionarios.

La forma de hacer política en el sistema liberal representativo es, esencialmente, instrumental y utilitaria. Recurre a preferencias previas y parte de los sujetos; es decir, la política se articula sobre la acción individual y privada, sobre la elección aislada de los individuos y alcanza su máxima expresión en el voto secreto. La democracia directa, abarca un conjunto de mecanismos que implican fundamentalmente consultar a los individuos, quienes a través del voto pueden tan solo aprobar o rechazar una propuesta. Esta consulta puede ser iniciada por los ciudadanos pero una vez sometida a votación, no admite soluciones intermedias -se está a favor o en contra-.

Para las organizaciones y movimientos sociales, la democracia directa es el escenario perfecto para la transformación de su realidad. Es la instancia de acción que emerge cuando la democracia representativa no cumple con su papel de solucionador de sus problemas -mediador-. Es allí donde surge la democracia directa mediante la participación como herramienta de transformación social.

b.- La participación y la ciudadanía

El concepto de ciudadanía es entendido como la titularidad de derechos que genera un proceso de construcción social, ligada a procesos de democratización. Según Aristóteles “el ciudadano no lo es por habitar en un sitio determinado -de ser así los esclavos de la Antigua Grecia podían serlo y no lo eran-, sino que lo es “por participar en la administración de justicia y en el gobierno”. (Aristóteles 1997, libro III citado en Aguerre, 2017, s/p).

En la Atenas del filósofo, la participación política tenía el sentido de autogobierno de la cosa pública y en consecuencia, el ciudadano era el sujeto de la política en tanto

miembro del espacio en el que habitaba. Marshall (1950) asocia a los derechos con determinadas estructuras institucionales: Los derechos civiles con los tribunales de justicia, los derechos políticos con el congreso, asamblea, parlamento o gobierno local y los derechos sociales con el sistema educativo y los servicios sociales, en cambio a la niñez, (Ibídem) los llama ciudadanos en formación.

La ciudadanía política implica el derecho a elegir y ser elegido mientras que la ciudadanía civil se refiere a la prerrogativa de cada persona de gozar de un estándar mínimo de bienestar económico y seguridad -derecho a la seguridad social, salarios, beneficios sociales, entre otros-. Touraine (1992) identifica a la ciudadanía con la conciencia de pertenencia a la sociedad y con la capacidad del individuo de sentirse responsable de un buen funcionamiento de las instituciones, en simetría con la obligación de las instituciones de respetar los derechos de los hombres y las mujeres.

Según Aguerre (2017), la ciudadanía es una construcción socio/cultural inherente a la conformación de los estados/nación que se ha fundado sobre la base de dos conceptos que lo anteceden: La participación política y la pertenencia a una comunidad. En este sentido, el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF), realiza un aporte a los conceptos anteriormente señalados desde un plano objetivo y subjetivo: en el primero, “la ciudadanía dota a las personas de la capacidad de construir o transformar las leyes y normas que ellas quieren vivir, cumplir y proteger para la dignidad de todos” (Vargas, 1997, pp. 3-4). Este acercamiento al concepto de ciudadanía tiene condiciones de orden legal -exige derechos-, institucional -crea los organismos necesarios para su ejercicio- y financiero, -permite el ejercicio del derecho-.

El ámbito subjetivo se refiere a la habilitación de la persona para ejercer sus derechos. Esto implica la necesidad de conocerlos para participar en la creación de reglas de conducta y desarrollar las capacidades personales acordes con el ejercicio y la protección de sus derechos. El objetivo se refiere a las condiciones externas que garanticen un efectivo cumplimiento del derecho que le asiste a la persona. La ciudadanía se define entonces con la participación en la aplicación y formulación del derecho, con consecuencia de causa y de práctica en su vida.

Con la modernidad, la ciudadanía se organizó en virtud de un sujeto perteneciente a un territorio jurídico: el Estado/Nación. De esta forma, los ciudadanos participan en la designación de la autoridad pública y toman parte en los procesos de decisión política de manera indirecta, a través de sus representantes. Por ello, la ciudadanía es un status que otorga deberes y derechos civiles, políticos y sociales a quienes son miembros de una determinada nación. Estos derechos son asignados por la condición de ciudadano convirtiendo a la ciudadanía en una noción jurídica. En consecuencia, la participación política tiene la especificidad de ser una intervención electoral que exige la pertenencia nacional -fundada en los derechos políticos-, desapareciendo con ello la idea del ciudadano que se autogobierna para convertirse en un ciudadano gobernado (Aristóteles 1997: libro III.5.1278 a.).

Podemos advertir que el sujeto perteneciente a una jurisdicción territorial podrá ser partícipe de la vida política de la nación, en el marco de una práctica determinada que regula los tiempos del ejercicio del poder de policía (Foucault, 2009). La idea clásica de ciudadanía, entendida como un estatuto jurídico-político, mediante el cual les eran otorgados ciertos derechos a los individuos, ha entrado en crisis. Hoy en día, la ciudadanía se mueve en un terreno arenoso y movedizo, caracterizado por el cruce de múltiples expectativas sociales y por la expresión de las más variadas manifestaciones culturales y políticas. Esta crisis lleva consigo un reto para la investigación social, cual es darle nuevos contenidos y sentidos a la ciudadanía, proponer rutas analíticas y metodológicas novedosas para comprender la forma como se reconstruye lo político y lo ciudadano en el contexto actual.

La investigadora Aguerre (2017) indica que los principios y acuerdos establecidos en los contratos sociales -constitución y leyes-, por más que ponderen los derechos a la participación ciudadana, no dejan de ser mecanismos jurídico/institucionales que no engloban la complejidad de las prácticas políticas de los sujetos inscriptos en una comunidad. Por su parte, Bustelo (1999) afirma que se debe pensar en la ciudadanía para enfrentar los niveles de desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social que se viven en América Latina. Propone dos formas de mirarla, a partir de la asistida y la emancipada. La ciudadanía asistida es el modelo hegemónico que se relaciona con el denominado consenso de Washington (1989). Este modelo parte de una concepción

atomística de la sociedad en la que sólo se reconocen individuos con intereses, el mercado aparece como un mecanismo auto-regulatorio, y la presencia del Estado es mínima. En esta perspectiva, la ciudadanía es de naturaleza civil. La ciudadanía política se expresa en derechos formales como el derecho a elegir y ser elegido, y los derechos sociales no son demandables. En ningún momento se preocupan por la distribución de la riqueza y en cuanto a las políticas sociales, las conciben como focalizadas hacia la pobreza y a los grupos más vulnerables mediante subsidios. Por esto, Bustelo (1999) considera que el fundamento del subsidio radica en una ética de la compasión.

En este marco retomamos los planteamientos De Franco (2004), en cuanto a que la estructura estatal fue concebida para mantener el monopolio de lo público, y de esta forma, impedir la ampliación de la esfera pública social. Así, el sistema político se reproduce, privatizando lo público, adueñándose del poder de decidir e impedir el empoderamiento de las poblaciones a través de la participación en la toma de decisiones. No es casual, dice De Franco (2004), que los programas sociales estatales estén basados en la oferta y no en la demanda. De este modo, parte considerable de las políticas sociales contribuye a la manutención de la pobreza y no a su erradicación. Combatir la pobreza y la exclusión social no significa transformar personas y comunidades en beneficiarios y permanentes de programas asistencialistas, sino fortalecer las capacidades de las personas y comunidades para satisfacer necesidades, resolver problemas y mejorar su calidad de vida.

La ciudadanía emancipada es por definición una propuesta socialmente inclusiva. Todos forman parte de la conversación a través de la cual se desarrolla una comunidad de argumentos. Y en la comunidad de argumentos hay algunos que son claves para reducir los múltiples aspectos a través de los cuales se reproduce la exclusión: el acceso a un empleo productivo, a una educación de calidad y a los códigos socialmente relevantes que permitan a mujeres y hombres participar y ampliar el campo de sus derechos y responsabilidades. Bustelo (1999), conceptualiza la ciudadanía emancipada como el

derecho de las personas -en tanto que miembros/socios de un esquema de cooperación social común- a tener iguales oportunidades de acceder a beneficios sociales y económicamente relevantes. Igualdad implica equidad –proporcionalidad en el acceso a los beneficios y costos del desarrollo- y también, justicia redistributiva basada en la solidaridad colectiva (p. 250).

Esta perspectiva conlleva pensar en cómo incluir a las mujeres y los hombres en igualdad, construyendo un “nosotros”, capital humano y social que pueda enfrentar la exclusión social y política. Por otra parte, Valderama (2007) propone dos elementos fundamentales que resultan clave a la hora de ampliar los horizontes comprensivos de la ciudadanía. En primer lugar, el elemento metodológico se centra en analizar los contextos en los cuales se producen significados sobre la política, la educación, la comunicación y, por supuesto, la ciudadanía. Este método muestra la riqueza y variedad de las tensiones que existen en las escuelas de educación primaria, confirmando, de paso, que esta institución “debe ser inevitablemente pensada como un espacio de convergencia de diversos proyectos de formación del sujeto” (p. 170). Valderama (2007) propone repensar la neutralidad que se ha apoderado de la reflexión sobre el campo de la formación ciudadana, y que se ha hecho hegemónico en la política pública; esto al respecto de los enfoques que reducen lo ciudadano al caudal de conocimientos sobre lo cívico y a la obediencia de la norma por parte de los niños, niñas y jóvenes. Sumado a ello, el autor se arriesga a exponer un ejercicio hermenéutico para comprender el carácter polifónico que adquiere la ciudadanía en el escenario escolar, producto del cruce de culturas que tiene lugar en el mismo.

En segundo lugar, con base en el trabajo empírico y hermenéutico producido, Valderrama (Ibídem) hace un aporte clave para ampliar el contenido teórico de la ciudadanía. Desde los estudios en comunicación y educación propone una apuesta conceptual, a partir de la cual se entiende la ciudadanía como una práctica históricamente contextualizada que adquiere significado en contextos socio-culturales específicos, y que ayuda a la interpretación del mundo por parte de los sujetos.

La formación ciudadana vista desde la comunicación y la educación ofrece cuatro pistas básicas: la primera es reconocer que “son las dinámicas y las estructuras de la comunicación en el interior de la institución escolar, las que facilitan un determinado tipo de formación del sujeto político” (Op.cit., p. 188); la segunda se constituye en comprender la manera en que los medios y las nuevas tecnologías de la información se articulan a la educación y a la formación política de los niños, niñas y jóvenes; la tercera en profundizar la reflexión pedagógica sobre el desarrollo de competencias comunicativas y argumentativas; y, una última pista, dimensionar el carácter dialógico

del ejercicio ciudadano en la escuela. Valderrama (2007) llega a esta conclusión mediante tres campos analíticos: la comunicación, la ciudadanía y la educación. En virtud de ello, centra su interés tanto en las dinámicas comunicativas en el aula, como en el uso de los medios de comunicación en la escuela. Aquí resulta de interés la propuesta de la densidad comunicativa escolar, la cual se entiende a partir de tres tipos de convergencia: la de lenguajes, la de medios y la de sentidos de la realidad.

En el complejo cruce de estos tres aspectos se configura, por un lado, determinado tipo de actuación pública y una serie de discursos sobre la comunicación, la educación y la ciudadanía, y, por otro, cobran forma las dinámicas comunicativas específicas de la institución escolar. Estas discusiones también las podemos encontrar en A. Rueda (1995); M. Mejía y G. Restrepo, (1997); Colegio del Santo Ángel (1999); G. Ho- yos y A. Ruiz (2001); G. Restrepo (2001); J. Rodríguez (2002); M. Herrera, A. Pinilla, R. Infante y C. Díaz (2005); A. Pinilla y J. Torres (2006). A estas concepciones de ciudadana, Aguerre (2017), suma un aporte manifestando que si bien es justa y necesaria la reivindicación constitucional y lucha por el reconocimiento, “la participación es ante todo un modo de comunicación, una capacidad constituyente de nuestra humanidad y por tanto un derecho fundamental que no puede comprenderse por fuera de sus prácticas socio/históricas de los mismos” (s/p). Por esto, consideramos que la participación no es condición estipulada de la ciudadanía sino la irrupción del encuentro sociocultural “donde se configuran las tramas de relaciones comunicacionales y se conforma la densidad de la cultura, entendida como ámbito donde se articulan y procesan los conflictos sociales” (Uranga y Thompson, 2016, p. 38).

Entender la participación desde la perspectiva comunicacional es comprender que desde allí se configuran las dinámicas de los sistemas sociales, las relaciones, acciones y significados producidos por parte de los ciudadanos en un espacio, los intercambios comunicativos singulares como también, la construcción de poder y las tensiones y disputas con las normas establecidas y procesos de gestión de políticas públicas. En palabras de Aguerre (2017),

esta línea exige desplegarse del modelo lineal de comunicación propuesto por Shannon y Weaver (1949) centrada en los mensajes y la transmisión de información para pensarla como un proceso de producción de sentidos en un espacio/temporal de encuentros dinámicos y cambiantes que involucran a los sujetos en el armado de nuestras tramas sociales (s/p).

Pero estas tramas que construye el ser humano en su condición de ser social pueden ser vistas, analizadas y estudiadas en su totalidad, como relaciones de poder. De esta forma, las relaciones de pareja, familia, amistad, laborales, organizacionales y vínculos interhumanos, se encuentran condicionados por una fuerte dinámica de poder que determina factores como lazo, liderazgo, relación y dominación, entre otros.

Desde la historia y alrededor del concepto de poder se fueron librando múltiples batallas del saber orientadas a dominar dentro del campo teórico de la política. El poder como concepto se empieza a desarrollar con fuerza a partir de la propuesta de Weber elaborada en: "Economía y Sociedad" (1922). Max Weber definió al poder como la "probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad" (Weber, 1922-, 2002, p. 43). Aunque consideraba la relación social como una conducta plural recíprocamente referida y orientada por tal reciprocidad, redujo conceptualmente el poder dentro de ella al resultado neto de una imposición unilateral, más allá de cualquier fundamento y, por consiguiente, negando uno o varios de los conceptos de la relación referidos a quienes padecen la imposición de la voluntad. Con ello trasladó la reciprocidad que constituye la relación social y la remitió al concepto de dominación, a "la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas" (Weber, 2002, p. 43), en el cual hay una correspondencia entre la voluntad -o el mandato-, de uno o varios actores sociales y la obediencia de otros. De allí en adelante sus estudios sobre sociología de la dominación se centrarían en la comprensión de los motivos de la obediencia voluntaria, inherentes a la dominación legítima.

Dos décadas después, Ferrero (1942) configuró una noción diferente del poder, basándose en que la fuerza y la violencia voluntaria son elementos connaturales al mismo poder. En suma los principios de legitimidad son justificaciones del poder, es decir, del derecho a mandar. Entre todas las desigualdades humanas, ninguna tiene tanta necesidad de justificarse ante la razón como la desigualdad establecida por el poder.

Salvo raras excepciones, un hombre vale lo que otro hombre, de ser así, ¿Por qué entonces unos tienen derecho a mandar y otros el deber de obedecer? El poder viene de

arriba: estamos de acuerdo. Se trata de una necesidad del espíritu humano expresada por una constante histórica: el Poder viene de arriba, tanto en la democracia como en la monarquía. Pero en las monarquías, como en las democracias, la legitimidad viene de abajo. El poder no deviene legítimo y no se libera del miedo más que cuando consigue suscitar el consentimiento, activo o pasivo, pero sincero, de aquellos que le deben obediencia (Ferrero, 1998, p. 81 y 325).

En la obra de Ferrero (1998), el concepto de poder adquiere las características de una fuerza consentida y aceptada por los subordinados, pero no en el sentido que le daba Etienne De La Boétie (1980), como una servidumbre voluntaria derivada de la incapacidad para asumir la propia libertad, más bien se apunta a un consenso generado alrededor de un horizonte de sentido históricamente compartido, que lleva a “aceptar los mandatos como razonables y justos, tanto por los que mandan, como por la mayoría de los que obedecen” (p. 97).

Por otra parte, Múnera (2005) acota que el poder es “una acción colectiva concertada que le otorga legitimidad al apoyo activo o a la obediencia voluntaria dentro de una comunidad o asociación” (p. 36). Propone mirar al poder en una acción de consenso desplazando a la fuerza del consenso. Para realizar su propuesta, el autor parte de Marx (1922), quien no lo aborda de forma directa pero sí da algunos elementos que facilitan inferirlo. Para Marx (1922), el poder se sitúa en el marco de las relaciones de producción y siguiendo esta línea, para Múnera (2005), es un dominio ejercido por la clase social determinada sobre el proletariado.

Dentro de la misma línea, Habermas (2000) realiza un análisis de la concepción del poder de Hannah Arendt (1950), donde diferencia entre poder comunicativo -como aquello que surge cuando los hombres se reúnen para actuar y dialogar en concierto-, poder administrativo -el ejercicio mismo del poder dentro del sistema o jerarquía de cargos establecidos por las leyes, que implicaría una lucha por las posiciones que facultan su uso-, y el poder social -la fáctica capacidad de imponerse que tienen los intereses privilegiados-.

Tal como señala Múnera (2005), el poder es el reto analítico del principio formulado por Marx. “Consiste en comprender y explicar el poder desde la perspectiva que tiene como eje fundamental la fuerza y no el consenso” (Op.cit., p. 30). Mencionado desafío, es retomado por autores como Foucault (1986, 1975, 1976, 2001, 1991) desde una

perspectiva relacional, lo que permite que se constituya en uno de los autores más relevantes frente al análisis del tema del poder, en particular porque no lo asume desde una mirada jerárquica sino que analiza las estructuras de poder.

El poder no es considerado como un objeto que el individuo cede al soberano, el poder es una relación de fuerzas, una situación estratégica en una sociedad en un momento determinado. Foucault (1976) reflexiona que el poder se presenta a través de toda la sociedad en el marco de las relaciones sociales, por lo que resulta apenas natural que los procesos comunicativos, comprendidos como el escenario por excelencia, en el cual se generan las relaciones sociales, estén en el epicentro de las relaciones de poder. Para Foucault (2001, 2005, 2008) y Bourdieu (1999, 2000), la comunicación juega un rol esencial en las relaciones sociales siendo capaz de producir efectos de poder (Vázquez, 2002).

Los aportes de Foucault (2001, 2005, 2008) y Bourdieu (1999, 2000) permiten pensar el poder como relaciones de comunicación (Saintout, 2010), no desde su dimensión representativa sino constitutiva de legitimidad, productiva de conocimiento que legitima la dominación. Esta nueva perspectiva abrió un campo de indagaciones para una teoría crítica de la cultura desde la comunicación. La condición particular del poder en la participación, desde la ciencia clásica es entendida como un elemento dado de una vez y para siempre, depende de la pre-disposición de la autoridad para redistribuirlo. Sin embargo, desde los nuevos paradigmas de la ciencias, el poder es un elemento que se reconfigura en la multidimensionalidad de lo comunicacional. Desde este abordaje y en nuestra investigación tomaremos a la definición del poder realizado por Foucault (1975):

Una acción sobre las acciones de los otros el poder no se posee, sino que se ejerce, y no es el privilegio adquirido de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas. No se aplica pura y simplemente, como una obligación o una prohibición a aquellos que no lo poseen; los invade, pasa por ellos y a través de ellos (pp. 33-35).

En función de lo expuesto, en esta investigación concebimos a la participación ciudadana como un proceso de comunicación estratégico que se encuentra en constante cambio y transformación donde el poder se reconfigura en la multidimensionalidad de lo comunicacional. Desde la Comunicación Estratégica soporte teórico de la

Comunicación Enactiva, la participación ciudadana debe desplegarse de la participación declamada a la participación enactuada. El análisis comunicacional estratégico posibilita herramientas para convocar al otro desde una visión de complejidad, de fluidez y de auto-organización.

c.- Intervención e incidencia

Intervenir proviene del latín “interventio”, el cual denota el “venir entre, inter-ponerse” (Quintero y Vargas, 2015, p. 119). El término nace y es utilizado por y en el cristianismo para significarle a una representación estética de hacedor de milagros o para aquellas que intercedían en la ayuda para la solución de los problemas. También puede aplicarse a un tercero entrometido que, lejos de asociarse a la idea de auxilio o salvaguarda remite a la idea de control y regulación (Ardoino, 1993). Estas referencias llevan a pensar que la acción de intervenir observa al interventor como un mediador extraño.

Jean Dubost (1987) señala que la intervención es la actividad de un tercero que media entre dos elementos. El autor analiza las formas de intervención sociales estableciendo una diferencia entre formas activas y formas interventoras de investigación y bajo dos criterios: las intervenciones y acciones dirigidas a fines elegidos por un sólo actor social -con o sin ayuda de investigadores-, y las intervenciones consultas -prácticas psico/sociológicas y sociológicas colaboradoras-. Dentro del primer grupo incluye las experiencias de vida, los experimentos sociales, las intervenciones militantes; las intervenciones socio-pedagógicas y los estudios de acción. En el segundo, se establecen las intervenciones psico/sociológicas decisorias, las intervenciones analíticas y las intervenciones demostrativas -que producen demostraciones teóricas-. También, el psicólogo Alejandro Moreno (2008), al referirse al término intervención hace énfasis en su aspecto más complejo al decir que es “actuar, ejercer una acción sobre algo. Un sujeto activo que viniendo de fuera, entra con su acción en una realidad externa a él y la transforma (...) supone un sujeto fuente de la acción, y un objeto, paciente de esta” (p. 85). Desde el campo de la psicología, y a pesar de los diferentes modelos de práctica que en ella existen, se señala a la intervención como si se refiriese a lo mismo. Sin embargo, hemos identificado que se usa para referirse a prácticas de modelos directivos

y participativos. Los modelos directivos son institucionales que intervienen en comunidades y los modelos participativos son aquellos una acción participativa transformadora que se realiza entre agentes externos e internos de la sociedad.

Carballeda (2004) da una definición que sitúa a este concepto dentro de la tradición normativa generada por la necesidad de mantener la cohesión social y con ella la paz y el orden social. La define como un “conjunto de dispositivos de asistencia y de seguros en función de mantener el orden o la cohesión de lo que denominamos sociedad” (p. 91). En otro orden, Nicolas-Le Strat (1996), y Casas Aznar (1989), asumen una perspectiva centrada en la experiencia de intervenir y de reflexionar desde la práctica. Se centran así en lo que se hace, cómo se lo hace y para qué. Por otro lado, Rouchy (1987) coloca a la función del interventor como relativamente independiente del campo de la práctica. El autor sostiene que la tarea del interventor está en función de cómo se formulan las solicitudes, los efectos de las mismas pueden ser portadores de deseos y de resistencias. Tras esta posición es posible deducir que el interventor es un experto dirigido a enfrentar problemas o situaciones que le son planteadas. En este sentido, la comunicación se vuelve primordial, ya que el teórico expresa que la sociología busca repensar a la intervención, y por esa razón propone estudiar al “interior de prácticas concretas, para extraer una significación más alta, más central a la acción de la intervención” (Rouchy, 1987, en Wieworka, 1987, p. 79).

Esta postura se convierte en la primera en mencionar la necesidad de hacer intervenciones que estén en contacto con los beneficiarios: conociendo sus opiniones, aspecto de interés para la perspectiva psicológica comunitaria. Rouchy (1987) propone salir de los planes e intervenciones que no entran en contacto directo con la vida cotidiana; es decir, con los ciudadanos comunes. Plantea un cambio en la forma de intervención a la que él denomina implicación. Nicolas-Le Strat (1996) es más preciso al advertir la perspectiva de la tecnología de la implicación que “busca devolver el sentido y la legitimidad a dispositivos agotados por su propia razón tecnicista” (p.15), y añade la urgencia de partir de “las necesidades y expectativas, respetando la diversidad de preferencias” (Ibídem). Esto implica lograr la integración social introduciendo el “devolver el sentido” (Montero, 2011, p. 76), a la intervención, una cualidad que no parece haber estado antes en lo que se había venido entendiendo por intervención.

Por otro lado, Díaz Barriga (1980, 1987), considerando los desarrollos teóricos sobre la autoridad y la intencionalidad en la intervención realizados por Ardoino (1974) y Dubost (1987), afirma que la intervención puede ser impositiva o solicitada por el intervenido. Para Araujo Paullada (2001) intervenir es incluirse en un espacio social, lo cual supone una experiencia. Desde este punto de vista, podemos considerar a la participación como una intervención; especialmente si consideramos que

la inclusión de quienes lo hacen supone, al menos: a) una representación del espacio en que se incluye; b) la posibilidad de explicitar el por qué y él para qué de su inclusión; c) la argumentación que arme o construya el desde donde se incluye; d) la posibilidad de que explicita el cómo se incluye (p.1).

Esta práctica de intervención/inclusión ha implicado una permanente reflexión no solo sobre el tipo de material construido sino también, sobre la experiencia vivida y las constantes tensiones entre lo esperado y lo encontrado en el campo como las acciones propias de la experiencia de inclusión. Siguiendo los análisis desde la sociología y la psicología, entendemos que la intervención permite la posibilidad de mostrar cómo ambas tareas aparecen estrechamente vinculadas a partir del conocimiento y de los proyectos de cambio. Así, el que participa -cuya intencionalidad es esencialmente de praxis-, puede transformar sus modos de intervención y los fenómenos desencadenados en ella, en objeto para la producción de conocimientos. El interventor puede así trascender su tarea práctica para situarse en un fin teórico para pensarlo como el producto cultural que es.

Eventualmente, procurar y propiciar la elucidación, el cambio y el conocimiento podrían pensarse como las aristas de un mismo deseo, el deseo de provocar impacto, de transformar, de dejar huella. Y es de lo que se trata, de trabajar no solo con lo manifiesto, lo cuantificable, lo dicho, lo pensable sino también con lo latente, lo simbólico, lo no-dicho, lo impensable. El abordaje de estos aspectos genera ansiedad y una casi inevitable sensación de in-completud ante las lecturas, e interpretaciones de todo lo que constituye el material empírico de la experiencia de intervención/inclusión. Quizá es en esos movimientos donde comenzamos a aprender el arte de ser tolerantes ante la complejidad, incongruencia, contradicción.

Otro estudio sobre el concepto de intervención es el de Franco y Guillo (2007), quienes consideran que la intervención social debe darse mediante la participación ciudadana. Según los autores, la participación se ha convertido en un concepto tótem, en un emblema de la intervención social sosteniendo que puede examinarse desde dos perspectivas complementarias que se interrelacionan con dificultad debido a ciertas resistencias y conflictos. En la primera, la participación es sinónimo de presencia individual en lo público, contrapuesto a la presencia en lo privado. Refleja una concepción dicotómica del ser humano y de su papel social pero la encontramos con frecuencia en las concreciones técnicas de las políticas públicas. En la segunda, la participación es una estrategia a partir de la cual se define una política con todos sus actores públicos y privados. A este concepto se asocian otros como interlocución, cooperación, intercambio, diálogo, debate, pactos, etc.

A necesidad de esta investigación, decimos que todo proceso de intervención en un escenario/territorio social con intenciones de cambio social, constituye en sí mismo una manera de conocer porque supone un intercambio comunicativo con otros actores, con el ámbito de actuación y con las representaciones que allí se producen, circulan y receptionan. Debido a ello, consideramos a la intervención como un proceso político participativo que consiste en “una demanda de interacción, intercambio de información, deliberación, construcción de consensos y aceptación de los disensos, así como la generación, seguimiento y evaluación de compromisos de acción” (Uranga, 2016b, p.17).

Junto a la intervención, la categoría de incidencia comenzó a tomar dimensión a principios de los '90 -patrocinado por organizaciones sociales en Centroamérica-, en función de la demanda de derechos y por las injusticias relacionadas a los problemas básicos de supervivencia (Miller, 1999). La noción de incidencia política está referida a la influencia de la sociedad civil sobre un tema que es de interés por parte de ese grupo o por el diseño de políticas públicas (Bombal y Villar, 2003, Wola, 2005). La incidencia se encuentra condicionada a la relación y modos de interacción que se dan entre organizaciones sociales y gobierno, lo que desdibuja otros escenarios de lo público y relaciones, acciones, interacciones y diálogos. En esta línea, y como concepto de estudio

a implementar en esta investigación, acudimos a Uranga (2010), quien plantea a la incidencia como

una acción sostenida en el tiempo con objetivo de transformación social y perspectiva de derecho, que busca influir y generar discusión pública sobre un determinado tema en alguno de estos niveles: a) visibilizar un tema/derecho, c) sensibilizar sobre un tema/derecho a otros actores clave, c) instalar el tema en la agenda pública y d) participar en la definición de políticas públicas (p.7).

Tomando como base la situación de vulnerabilidad y la falta de importancia por parte del Estado sobre los derechos humanos que padecen grandes sectores de la sociedad, el objetivo de la incidencia es modificar la realidad, a partir de políticas públicas (Hernández de Toro, 2010). Incidir en el marco de un proceso de cambio -en el sentido en que los actores lo necesitan y desean-, supone poner en juego una diversidad de acciones comunicacionales -sostenidas en el tiempo-, destinadas a transformar la configuración política/cultural orientada principalmente, a activar los derechos de las personas, a equilibrar la distribución del poder y a construir democracia, justicia y equidad. Para Uranga (2016b),

toda intervención está orientada por criterios valorativos desde la concepción que cada uno de los actores participantes tienen sobre el ser humano, y desde la manera en que cada uno de ellos concibe las relaciones con su escenario de actuación, que en este caso, hace las veces de entorno en cuanto contexto, y de ámbito de transformación, como objetivo de incidencia. Todas las acciones están cargadas de principios y valores que orientan el cambio de manera explícita o no. Tales orientaciones pueden leerse como una perspectiva política si entendemos por política al proceso social que busca articular necesidades e intereses para el buen vivir. Es decir, el ejercicio pleno, armonioso y equilibrado de todos y todas los que habitan en una comunidad (p. 20-21).

En definitiva, el proceso de incidencia se constituye de la convergencia de la participación ciudadana y la intervención; elementos que emergen de la necesidad de lograr restituciones de los derechos afectados. También cabe considerar que la participación, la intervención y la incidencia son parte de la propia acción del sujeto que busca modificar su realidad mediante la generación de prácticas que lleven al cambio. La participación y la intervención en una instancia de incidencia en políticas públicas resultan inseparables salvo a los fines de discernimientos de cada una de las partes por razones analíticas o metodológicas. Todo proceso de incidencia parte de una intervención social que está atravesada por un intercambio comunicativo/participativo que produce conocimiento y que disputa sentidos respecto al imaginario social para

visibilizar aquello que interesa, con el fin de edificar un modelo de sociedad basado en una perspectiva de derechos (Uranga, 2016b).

Las prácticas de intervención ciudadana con vocación de incidencia necesitan un escenario donde puedan planificar e implementar sus estrategias. En el caso de organización artesanal “Los Macaneros”, el espacio público del ámbito artesanal y cultural ha sido y sigue siendo su escena de acción. El espacio mismo es un ámbito político participativo que implica la consideración de lo público como un entramado de discursos y un terreno de disputa simbólica donde la comunicación emerge como un momento relacionante y situacional del encuentro sociocultural (Massoni, 2003), para la transformación social. En función de ello y para los propósitos de esta investigación, sustentamos que el espacio público

tiene que ser entendido necesariamente como el espacio común, ámbito de participación y en consecuencia, también de la responsabilidad colectiva que, en tanto y en cuanto corresponde a todos, debe estar promovido por distintos actores en función de la construcción colectiva y asociada que apunta al bienestar del conjunto (Uranga, 2007, p. 14).

El concepto de gestión es otro término relevante en este trabajo, dado que nos facilita el reconocimiento de las prácticas destinadas a organizar y coordinar decisiones en el espacio público, en función de una imagen de futuro probable y deseable (Uranga, 2008). La gestión tiene relación con el cambio e involucra y compete a los individuos, al ámbito concreto en que éstos se desempeñan, y al contexto en el que se encuentran insertos. Hacer que un tema o derecho sea visible para otros y articular acciones con actores clave para instalarlo en la agenda pública -como parte de un proceso que busca generar cambios en las políticas que afectan al tema objeto de incidencia-, son manifestaciones concretas que se materializan en el espacio público (Zapata, 2010).

Cuando nos referimos a la gestión estamos aludiendo a hechos, situaciones y circunstancias que entrañan una doble complejidad: la de los sujetos involucrados y la de la situación -contexto en la que estos se encuentran inmersos-. Toda reflexión sobre la gestión entrecruza necesariamente otras dimensiones como el poder y los diferentes caminos hacia la toma de decisiones. Lo anterior supone entender la gestión como un modo concreto y efectivo de implicación en las prácticas sociales. Gestionar es también construir medios eficaces y eficientes para incidir en lo real buscando que los

acontecimientos tomen un rumbo deseado. Las políticas públicas son un instrumento para tal fin y desde el enfoque de la gobernanza son concebidas como un conjunto de decisiones y estrategias adoptadas por una autoridad legítima para resolver problemas público complejos (Aguilar, 1993). Desde esta concepción, la política pública es una directriz general que refleja la prioridad y voluntad política del gobierno para modificar una situación determinada. Las políticas públicas funcionan como un instrumento que permite al Estado garantizar los derechos humanos y ambientales vinculando, las necesidades sociales de corto plazo con una visión política a mediano y largo plazo, para así eliminar inequidades (Tamayo, 1997). Las mismas tienen un espacio de actuación con dos entradas posibles: desde la visión ciudadana como un lugar donde se puede exigir y disfrutar de los derechos, y como el espacio político de fortalecimiento de las capacidades del Estado para cumplir su deber de garantizar la convivencia ciudadana.

Uranga (2016b) expresa que “las políticas públicas son un espacio de intervención, incidencia y construcción del poder” (p. 49). Además expresa que la puesta en marcha de una política pública se inicia cuando un determinado tema se instala en la agenda pública por el interés y acción de la ciudadanía o por una iniciativa del gobierno y adquiere relevancia cuando los responsables de la gestión pública diseñan su implementación y la puesta en práctica (Ibídem). En definitiva, las políticas públicas responden a aquellos cursos y flujos de información vinculados con un objetivo político, donde la participación de la comunidad se vuelve prioritaria siendo una muestra de ello, la organización artesanal “Los Macaneros”.

Para su estudio recurriremos a un planteamiento metodológico que involucra la implementación de la matriz de incidencia en políticas públicas formulada por Uranga (2016b), a la cual se la yuxtapone la metodología de la Comunicación Enactiva (Massoni, 1990, 2011, 2013, 2015, 2016), el correlato metodológico de la metaperspectiva teórica de la Comunicación Estratégica (Massoni, 1990, 2000, 2003, 2015a, 2015b, 2006, 2007a, 2007b, 2007c, 2009). Debemos mencionar que la teoría de la Comunicación Estratégica se sustenta en el cruce de los nuevos paradigmas mencionados en Capra (2009), Wallerstein (2006), Prigogine (2002 y 2005), Maturana y Varela (2002), como también en la complejidad (Morín, 1990, 1998, 2002, 2005), la

fluidez (Von Foerster, 2005), y los acoplamiento dinámico (Varela, 2002). El modelo propuesto incluye los saberes de otras disciplinas científicas integrándolos como formas de producción de conocimientos y características de cierto tiempo y lugar.

Elegir a la Comunicación Estratégica como teoría base de esta investigación, responde a algunos argumentos científicos, a saber: Porque no trabaja con paradigmas cerrados que han sido erigidos las más de las veces en los acontecimientos históricos de las disciplinas como dispositivos de vigilancia epistemológica. Por el contrario, incorpora a la teoría como llave, como una forma de interpelar situaciones de comunicación en virtud de reconocer su racionalidad. En palabras de Massoni, Buschiazzo y Mascotti (1994), su forma de

operar es acción, en cuanto permite construir y de-construir relaciones. Comprender cómo juegan los conceptos en forma recíproca dentro de un discurso científico entendido como sistema y captar las relaciones esenciales que se dan en la realidad. Este esfuerzo requiere poner en práctica procesos de análisis, asociación, generalización, explicación, etc. (p. 3).

Si hay algún descubrimiento que la ciencia social pueda realizar, es el de la teoría funcionando en el mundo. Una tarea en la cual el análisis es parada necesaria, pero no destino. La Comunicación Estratégica mira al conocimiento no como algo dado que nos llega, o como un acto único donde de pronto pasamos de no saber sobre algo a conocer sobre ese algo; en otras palabras, no como “un paso automático de la ignorancia a la sabiduría, sino como un proceso mediante el cual se construye y se obtiene la investigación científica” (Plomé, 2018, p. 1). La comunicación es un espacio que genera constantemente transformaciones socioculturales donde “cualquier transformación sociocultural se dibuja permanentemente a partir de la dinámica comunicacional” (Massoni, 2011, p. 33).

Es necesario pensar a la comunicación como un proceso constructivo y de-construcción de una relación. “La comunicación como espacio estratégico en la dinámica sociocultural construye, arma y desarma, redibuja constantemente la trama activa del sentido en un espacio social” (Op. cit., p. 34).

La idea de lo enactivo (Maturana y Varela, 2002) es otro elemento potente dentro de este espacio estratégico de transformación desde la comunicación. Lo enactivo/acción

es representación, se retroalimentan, son creatividades que se define mutuamente porque el conocimiento no está en el objeto ni tampoco en el sujeto, el conocimiento es una tensión que emerge, enactúa a medio camino entre ambos en su relación, esto habilita a un pensar y un hacer distinto, en torno a la comunicación. Edgar Morín (2009) menciona que la acción supone complejidad; es decir, son elementos aleatorios, azar, iniciativa, decisión, conciencia de las derivas y de las transformaciones, por lo tanto, lo enactivo promueve posibles puntos de partida afirmando que todo saber es una construcción porque tanto en las ciencias físicas como en las ciencias humanas, ya no es admisible la idea de la realidad como algo dado (Prigogine, 2005).

El diálogo de saberes es otro eje articulador de la especificidad de la Comunicación Estratégica. Implica partir del reconocimiento de que fuera del ámbito académico se generan también conocimientos válidos y socialmente necesarios, con los que los comunicadores deben poner en común para abordar lo que con frecuencia no permite ver la mirada disciplinaria, fragmentada y analítica de las ciencias sociales tradicionales. Por lo mismo, la comunicación en esta teoría no es considerada tan sólo ni principalmente como un decir, sino como una particular reconfiguración espacio-temporal que incluye y a la vez rebasa la narración.

Un rasgo parteaguas que distancia a la Comunicación Estratégica de otras ciencias sociales tradicionales es que se busca no minimizar ese componente de lo vivo; es decir, que hacen cuerpo en torno a la problemática que aborda la estrategia comunicacional como proyecto de investigación enactiva. Por ende, estos estudios de investigación comunicacional, lejos de pretender instaurar la verdad en términos de un objetivismo obtuso, buscan hacer cuerpo con el mundo. La comunicación como encuentro, como conversación micro/macro social, implica esta consideración de lo complejo y de lo fluido en tanto modalidad de la relación intersubjetiva que es propia de lo comunicacional (Massoni, 2015). No es una descripción de la complejidad sino un propiciar la complejidad mediante la comunicación como modalidad siempre abierta a nuevas acciones y sentidos compartidos.

La Comunicación Estratégica desde su contexto teórico propicia la emergencia del espacio enactivo de la comunicación mediante la generación de metodologías,

herramientas y técnicas propias de los comunicadores en tanto proyecto de investigación en comunicación (IEC). Según los manuales de metodología de investigación en comunicación, entre otros, Bunge (1989) y Samaja (1994), clasifican los distintos tipos de investigación que pueden utilizarse para estudiar a la comunicación: Investigación exploratoria en comunicación, la que busca conseguir una visión general de tipo aproximativo respecto a una determinada realidad. Este tipo de abordaje se realiza cuando el tema se vincula con un fenómeno nuevo, o que ha sido poco explorado y reconocido, por lo cual resulta difícil formular hipótesis. También cuando los recursos que dispone el investigador resultan insuficientes como para realizar un trabajo más profundo. La investigación descriptiva en comunicación, la cual busca contar algunas características fundamentales de los conjuntos homogéneos de fenómenos, utilizando criterios sistemáticos que permitan poner de manifiesto su estructura o comportamiento. La investigación explicativa en comunicación que establece los orígenes o las causas de un determinado conjunto de prácticas, donde el objetivo es conocer por qué suceden ciertos hechos a través de la delimitación de las relaciones causales existentes o de las condiciones en que ellas se producen.

Massoni (2003) desde la Comunicación Estratégica, propone una nueva mirada que se suma a la tipología clásica, y que resulta más pertinente al objeto de estudio de la comunicación como disciplina científica; en virtud de lo cual, la Comunicación Enactiva se desprende como correlato metodológico de la Comunicación Estratégica. Es entonces, donde el proyecto de investigación en comunicación (IEC), permite analizar la multidimensionalidad de los fenómenos sociales y operar transformaciones en las configuraciones actuales de las modalidades de vinculación intersubjetiva. La Comunicación Enactiva provee un modelo comunicacional que formaliza a la comunicación como encuentro en la diversidad, un cambio social conversacional que enactúa (Ibídem). En este marco, las estrategias de comunicación son dispositivos de conversación micro-macro social especializados en el análisis y la operación de lo comunicacional. Son algoritmos fluidos, mapas dinámicos de las reconfiguraciones que se van desplegando en los territorios a partir de las metodologías propias de la especificidad comunicacional (Massoni, 2013a).

Dentro del espacio enactivo de la comunicación en tanto metodología de investigación estratégica, la estrategia es un “escenario de acción que puede modificarse en función de las informaciones, de los acontecimientos, de los azares, que sobrevengan en el curso de la acción” (Morín, 1998, p. 439). Para Morín (Ibídem) la estrategia es acción en cuanto permite proyectar valores, ideas-fuerza, y alternativas posibles en relación a una problemática determinada. De la misma forma Massoni (2007) menciona que la estrategia “se refiere también a las acciones concretas que establecen una trayectoria a recorrer, previa consideración de la viabilidad política, económica, social y técnica de cada etapa o momento del proceso del plan, programa, proyecto” (p. 188).

La estrategia no se conforma en términos de eficacia sino mediante los procesos sociales. “(...) una estrategia se determina teniendo en cuenta una situación aleatoria, elementos adversos e, incluso, adversarios, y está destinada a modificarse en función de las informaciones previstas durante el proceso” (p. 127). Es un enfoque comunicacional que propicia el encuentro, que aborda a la comunicación como un fenómeno social en constante transformación a partir de las interacciones dinámicas y recursivas de los sujetos colectivos involucrados en una determinada problemática.

La estrategia no consiste en construir un sistema cognitivo a partir de símbolos y reglas, sino de hacerlo a partir de múltiples componentes simples que se conectarían entre sí de manera densas. Esto se hace a partir de reconocer los intereses y necesidades dominantes de las distintas matrices socioculturales que son relevantes en torno al problema de la investigación en cada contexto. En esta perspectiva, cada componente opera solo en su ámbito local y la cooperación global emerge espontáneamente cuando todas las partes participantes alcanzan un estado mutuamente satisfactoria (Massoni, 2007, p. 213).

En ese sentido hablamos de estrategia y no de programa. Édgar Morín (1998) dice que la planificación en base a un programa presupone un ambiente estable, contexto bajo el cual se planifica una serie de acciones aplicadas en el tiempo; y si las circunstancias exteriores sufren algún tipo de modificación, el programa no puede avanzar. En cambio,

la estrategia permite a partir de una decisión inicial, imaginar un cierto número de escenarios para la acción, escenarios que podrán ser modificados según las informaciones que nos lleguen en el curso de la acción y según los elementos aleatorios que sobrevendrán y perturbarán la acción (p. 113).

Por su parte, Massoni (2007) sostiene que la estrategia,

no es una formula. No es un plan elaborado a ser aplicado, sino un diseño flexible y especialmente atento a lo situacional. Es una mirada respetuosa de las alteridades socioculturales presentes en la situación que se desea transformar, que no se limita tampoco a lo discursivo (p. 124).

Para la exploración de la participación ciudadana de “Los Macaneros” en espacios públicos del ámbito cultural y artesanal trabajaremos con estrategias de comunicación como dispositivo de inteligibilidad y de interpelación de lo real, en dimensiones múltiples (Massoni, 2003, en Gumucio y Tufte, 2006), dado que las estrategias de comunicación desde la Comunicación Enactiva son “máquinas para hacer ver y para hacer hablar” (Deleuze, 1990, p. 155). Se trata de artificios cuya configuración habilita la visibilidad de algo que no pre-existe, sino que existe con el dispositivo mismo. “Cada dispositivo tiene su régimen de luz, la manera en que esta cae, se espuma, se difunde, al distribuir lo visible y lo invisible, al hacer nacer o desaparecer el objeto que no existe sin ella” (Ibídem).

La Comunicación Enactiva ofrece herramientas para acompañar el diseño de estrategias de comunicaciones como dispositivo de cambio social conversacional. Dicho método aborda la dimensión comunicacional en las políticas públicas y en las organizaciones. La estrategia de comunicación es un proyecto de comprensión, un principio de inteligibilidad doble: por un lado, en torno al reconocimiento de la diversidad y por otro, en referencia al sentido enactuado que emerge a partir de operar otras dimensiones de la comunicación en la situación que aborda la estrategia.

Las metodologías, técnicas y herramientas enactivas de investigación en comunicación nacen y son incorporadas a la Comunicación Enactiva como matrices socioculturales. Estas anexionaciones se realizan bajo las consideraciones epistemológicas de Jesús Martín Barbero (1978), sobre las mediaciones, donde se destaca que,

las mediaciones remiten (...), más al trazo que ponen en la red los dispersos, distintos y alejados, puntos y líneas que tejen un mapa que a una realidad se constata o a un concepto que se tiene y se maneja (p. IX).

Massoni (2013) sostiene que la mediación es un auto-dispositivo colectivo que opera en espacio comunicacional. La mediación no es una descripción o una representación del contexto que rodea “ya que solo se puede representar un mundo que esta predefinido” (Varela, 2010, p. 90), siendo por eso que se considera que la mediación es enacción, en

tanto un hacer emerger, donde la interpretación es considerada como “la actividad circular que eslabona acción y el conocimiento, al conocer y lo conocido, en un círculo indisoluble” (Ibídem).

Las mediaciones son espacios de articulación, no de mediación entre los diversos actores que participan en la problemática. En las mediaciones no se interpelan las lógicas de relacionamiento entre sujetos o distintos grupos sociales sino más bien entre matrices socioculturales. En este sentido, Massoni (2013a) destaca que la comunicación estratégica es intersubjetiva y no dualista, de tal modo, denomina como matriz sociocultural “al esquema básico que describe los rasgos principales de la lógica de funcionamiento de un grupo social” (p. 31). Una matriz sociocultural programa en cada grupo su sistema de percepción-acción. No incluye únicamente las condiciones también la percepción que cada grupo tiene de ellas; es decir, lo simbólico y lo material imbricados. “Este concepto permite introducir la problemática del placer en el marco de las determinaciones socioculturales: si alguien hace algo es porque hay una ganancia de algún tipo. La pulsión y la tensión entran en juego” (Op.cit., p. 32). Es por esa razón que, a partir de cada matriz sociocultural, establecemos nuestra comunicación debido a que “son sistemas de asimilación y a la vez sistemas de producción (...), son una especie de modelos narrativos con los que se mueven los diferentes actores” (Massoni, 2007, p. 31). Por ello, afirma que los “actores no son previos al análisis, sino que emergen del recorte operado en función del objeto de investigación” (p. 31), de esta manera las matrices socioculturales no se elaboran, solo se reconocen como un linaje de acciones compartidas por un grupo o “sector social que implica una participación, una modalidad de vínculo con la problemática” (p. 86); es decir, la investigación enactiva propone investigarnos vivos.

En ese sentido, en la Comunicación Enactiva pretendemos ver a la participación ciudadana en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural de “Los Macaneros” en movimiento, en constante transformación, como fenómeno participativo. Moviéndoles - con los actores en interrelación con la realidad- y moviéndonos -como investigadores-. Observar la participación en su complejidad y en lo fluido es lo que permite la matriz enactiva en comunicación, mirar lo que está pasando pero sin descuidar la trayectoria de las acciones ciudadanas. Esta perspectiva cumple con la función de un dispositivo de

inteligibilidad y de interpelación donde lo estratégico de la comunicación, se asume como un “dispositivo de comprensión/indagación que trabaja a partir de hacer emerger lógicas de funcionamiento comunicacional en el espacio de constitución de un cambio social conversacional” (Massoni, 2004, p. 29).

En esta investigación, la acción de comprensión/indagación se cumple con la aplicación de las matrices socioculturales: Versión Técnica Comunicacional (VTC), análisis y prescripción mediante Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC), reconocimiento y jerarquización de actores, caracterización de las Matrices Socioculturales (MS), e investigación de campo. Junto a ello, en este estudio utilizaremos a la técnica metodológica denominada Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) para hacer emerger a la participación ciudadana de la organización artesanal con el objetivo de exponer sus formas de producción, su lógica de funcionamiento e instancias de incidencia en las políticas públicas del patrimonio cultural inmaterial. La matriz Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) habilita la exposición de la participación ciudadana de “Los Macaneros” desde su trayectoria con sus posibles cambios, transformaciones y mutaciones, sin salirse de su lógica de funcionamiento.

La función del dispositivo de interpelación de la realidad y de los sujetos, se sustenta con la ejecución de dos, de los siete pasos típicos del proyecto de investigación en comunicación (IEC): Árbol de Soluciones (AS) y plan operativo inicial de la estrategia de comunicación. La estrategia de comunicación como dispositivo doble -inteligibilidad e interpelación-, desde la Comunicación Enactiva, no se aplica indistintamente y en periodos/espacios separados, más bien responde a una lógica de implementación que se despliega en los siete pasos típicos de un proyecto de investigación en comunicación. La división detallada en los párrafos anteriores surge únicamente como una herramienta analítica y explicación metodológica.

La Comunicación Enactiva es el explorar de la investigación comunicacional, un espacio de desarrollo creativo formulado desde la estrategia de comunicación que busca como fin último las transformaciones sociales, en una situación dada. Con ello, las estrategias de comunicación son dispositivos de diseño, en tanto modalidad de investigación en comunicación (IEC) centrada en acompañar procesos de

cambio social conversacional, operando en el vínculo micro-macro social de generación de conocimiento para la innovación (Massoni 1990, 2011).

En base a estas aseveraciones metodológicas, técnicas, teóricas y estratégicas de la investigación en comunicación planteamos que es pertinente la implementación de la Comunicación Enactiva mediante la estrategia de comunicación como un dispositivo científico doble en una fecha posterior -octubre 2017- a la declaratoria de patrimonio cultural inmaterial de la macana de Gualaceo (junio 2015) esta situación responde a la categoría científica de proyecto de investigación enactiva en comunicación (IEC) en donde se trabaja en pasado, presente y futuro a la vez, es decir, enactúa.

La intención del despliegue de la estrategia de comunicación desde la Comunicación Enactiva en el mes de octubre del 2017, se realiza por dos razones, la primera para explorar por la comunicación de la organización y con ello, hacer emerger a la participación ciudadana como un proceso de comunicación con la finalidad de analizar sus condiciones de producción, sus formas de exhibición y ponderar su incidencia en la política pública de patrimonio cultural inmaterial del Ecuador –dispositivo de inteligibilidad-, así como reconocer sus transformaciones, mutaciones y adaptaciones desde su trayectoria, y en segundo lugar, con la intención de que la organización artesanal continúe incidiendo en la política pública de patrimonio cultural inmaterial del Ecuador -dispositivo de interpelación-, lo que facilita considerar que la investigación científica no solo debe describir o re-construir el pasado, lo que estaba, lo que vino, lo que ya fue, sino más bien considerar al pasado como un paso necesario pero no definitivo, es decir, operar en acción.

d.- Matriz de datos de la Comunicación Enactiva

Para la construcción de una matriz enactiva en comunicación que permita proceder al análisis de la participación de “Los Macaneros”, utilizada estratégicamente para la incidencia en la política pública del patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriana, recurrimos a la matriz de incidencia en políticas públicas (Uranga, 2016b) - con la finalidad de delimitar el tiempo/espacio del proceso de incidencia- yuxtapuesta con la matriz de datos de la Comunicación Enactiva -como metodología estratégica de

análisis comunicacional- para, a través de métodos, técnicas y herramientas que faculten una particular forma de sistematización, registro y visualización de datos, que dé cuenta de cómo las acciones participativas de dicha organización optimizó la relación con el Ministerio de Cultura y Patrimonio, con vistas a la transformación deseada.

La yuxtaposición de la matriz de incidencia en políticas públicas propuesta por Washington Uranga (2016b) con la matriz de datos de la Comunicación Enactiva posibilita, en primer lugar, la construcción de una matriz que dé cuenta únicamente del tiempo/espacio del proceso de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial -matriz de incidencia en políticas públicas- y en segundo lugar, la formulación de un dispositivo metodológico de inteligibilidad e interpelación; mediante el registro sistemático de la comunicación en la organización artesanal con el objetivo de reconocer, las formas en que fueron producidas, sus formas de exhibición y ponderar la incidencia de la participación ciudadana en la política pública de patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriana y al mismo momento, plantear una estrategia de comunicación inicial para la interpelación de la realidad, en el contexto actual de constante cambio y transformación. La yuxtaposición de estas dos metodologías permite la construcción de una matriz de datos de investigación enactiva en comunicación (IEC) para la lectura de la dimensión comunicacional de las políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación.

La función de la matriz de incidencia en políticas públicas propuesta por Washington Uranga (2016b) en la matriz de datos de investigación enactiva en comunicación (IEC) para la lectura de la dimensión comunicacional de las políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriana obedece a la estructuración de un dispositivo de delimitación donde se determinan espacios y tiempos correspondientes al proceso de incidencia de “Los Macaneros” en la gestión de la política pública nacional para protección de sus saberes ancestrales.

El dispositivo de delimitación habilita una direccionalidad general determinada de tiempo/espacio donde se desarrolla el proceso de incidencia en la política pública de “Los Macaneros” y a la vez determina y delimita el espacio/tiempo donde se procede a la implementación de la estrategia de comunicación como dispositivo de inteligibilidad

y interpelación desde la Comunicación Enactiva y con ello, posibilita conseguir la lectura de la participación de los ciudadanos en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural y ponderar su incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de los ecuatorianos.

La matriz de incidencia en políticas públicas propuesta por Washington Uranga (2016b) se considera en esta investigación, como un dispositivo de delimitación, nace como un nuevo modelo de gestión pública, surge de las transformaciones -registradas a partir de los años noventa- en las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, que otorgan un rol protagónico a las organizaciones en el desarrollo social y la construcción de la ciudadanía.

La incidencia es un recurso que se implementa cuando la representación política no logra o falla en expresar genuinamente los intereses ciudadanos. En este momento es cuando las personas, los grupos u organizaciones buscan mediante la participación cambiar su realidad. La incidencia es la capacidad de los ciudadanos para influenciar en la política pública, y fomentar el trabajo entre grupos o instancias civiles, sociales y políticas.

Es necesario aclarar que cuando nos referimos a incidir en políticas públicas, hablamos más allá de la mirada reduccionista que mira a la participación política como el poder de ejercer el voto o de participar en partidos políticos, más bien se ajusta a mirarla como un ejercicio que está ligado a la vocación de todos los actores comprometidos con la transformación y lucha por el cambio social. El proceso de incidencia social en las políticas públicas tiene cuatro niveles (Ibídem), y lo detallamos a continuación.

Un primer nivel de incidencia se denomina dar visibilidad a un tema, esta etapa se da cuando una organización percibe o reconoce la existencia de un derecho vulnerado que requiere la atención pública y en consecuencia se moviliza e inicia acciones para instalarlo en la agenda social.

El segundo nivel de incidencia consiste en sensibilizar sobre el tema a otros actores claves, esto es posible cuando la organización promueve el debate y moviliza a otros

actores a partir de la conciencia que los cambios requieren del trabajo conjunto y de apoyo multiactoral.

Un tercer nivel de incidencia inicia cuando la organización logra que el tema cobre relevancia como prioritario y urgente para la actualidad de la comunidad -barrio, municipio, provincia, país o región- tanto en los medios de comunicación, en la producción de bienes culturales, en las redes sociales, y en el ámbito de debate político, es decir, cuando la organización logra instalar el tema en la agenda pública. Este nivel también implica la sensibilización de actores políticos y/o gubernamentales claves, a fin de que asuman el tema como parte de su agenda de gestión. Se suelen generar debates y discusiones públicas entre técnicos y/o funcionarios especializados en la materia. Los referentes políticos y líderes de opinión en general se ven presionados por los distintos sectores sociales para manifestar posturas al respecto y el tema se instala en la cotidianidad de algunos de ellos.

Una organización se encuentra en el cuarto nivel de incidencia cuando es reconocido y convocado como un actor legítimo para ser parte de alguna o varias etapas del diseño de una política pública y actuar como un auditor capaz de evaluar la gestión y los resultados.

La función de la matriz metodológica de la Comunicación Enactiva, en esta investigación, es posibilitar que mediante la indagación de la vinculación entre “Los Macaneros” y el Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador, visualicemos y estudiemos los ritmos del cambio, atento especialmente a las acciones de dicha organización en torno a la participación para la incidencia en la construcción de la política pública ecuatoriana. Dicha matriz se presenta en términos de referencia y como una guía operativa que posibilita el relevamiento de etapas, modalidades y actividades emergentes, entendidas como dispositivos para la exploración de la dimensión comunicacional de la política pública de patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriana.

Para la exploración de la comunicación de la organización artesanal “Los Macaneros” con el objetivo de analizar a su participación ciudadana como estrategia de

comunicación para la incidencia en la política pública de patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriana se presenta una matriz de datos que habilita la implementación de los siete pasos típicos de un proyecto de investigación en comunicación (IEC) y con ello, se incorporan varias matrices de datos que fluctúan en cada uno de los pasos, según se determine en la implementación de la estrategia de comunicación como dispositivo de inteligibilidad y de interpelación de la realidad y de los sujetos. Los pasos definidos para aplicar en esta matriz de datos corresponden a un proyecto típico de investigación en comunicación: Definición de la Versión Técnica Comunicacional (VTC), análisis y prescripciones mediante Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC), reconocimiento y jerarquización de actores vinculados a cada componente del problema comunicacional, caracterización de Matrices Socioculturales (MS) en torno al problema, Árbol de Soluciones (AS), investigación de campo y diseño del plan operativo inicial de la estrategia comunicacional.

La Versión Técnica Comunicacional (VTC) es una forma de planificación con la que se obtiene una definición concertada entre todos los especialistas de diferentes áreas del conocimiento, participantes del proyecto, o área, de la institución para quien se diseña la estrategia comunicacional, en este caso los funcionarios del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Gualaceo¹². Esta se realiza mediante talleres o gabinetes donde se desglosan los aspectos, sub-aspectos, y niveles del problema comunicacional definido como aquellos que actualmente está obstaculizando la transformación deseada desde la perspectiva de quien investiga. La Versión Técnica Comunicacional (VTC) es el

documento construido por un equipo multidisciplinario participante del proyecto o área en el cual se implementa la estrategia de comunicación; corresponde a la versión técnico-científico de la problemática, lo que la ciencia establece como innovación en el momento de la realización del Diagnostico Comunicacional Estratégico (Massoni, 2013, p. 29).

En ella se establece la dirección de la transformación buscada, a partir del estudio de las percepciones que los actores tengan entorno a los componentes del problema comunicacional. A través de esta herramienta se establece una definición concertada de la fase núcleo del problema comunicacional. De dicho documento se confecciona el despliegue total de la temática; así la problematización se desglosa en aspectos, niveles

12 En adelante GAD de Gualaceo.

y subniveles que estarían obstaculizando el cambio a producirse. En el reconocimiento de aspectos y sub-aspectos, se plantea la complejidad inherente a la problemática sobre la cual se va a intervenir.

El siguiente paso metodológico es el análisis y prescripción mediante Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC), esta herramienta habilita el reconocimiento de la conceptualización del encuentro dominante en la situación bajo análisis y así como la operación de otras racionalidades comunicacionales. El análisis y prescripción mediante Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) es una técnica de la comunicación estratégica que nos ofrece un doble registro: diagnóstico y operación. Por un lado permite el reconocimiento de cuál es la modalidad del encuentro dominante en la situación examinada y, por el otro, provee una guía valorativa para decidir dónde operar otras racionalidades comunicacionales a partir de la inclusión de recursos propios de otras dimensiones de la comunicación, diferentes a las existentes en torno al problema que aborda la estrategia comunicacional.

Las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) son huellas observables etnográficamente que indican que concepción teórica está articulando el encuentro en la situación bajo investigación (Massoni, 2007), en consecuencia su aplicación logrará hacer emerger las prácticas comunicacionales ciudadanas que se están utilizando, en un territorio y espacio determinado, en este caso, para la incidencia en políticas públicas. Las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) busca establecer en que dimensión de la comunicación se encuentra operando las prácticas ciudadanas territoriales. El reconocimiento de las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) permite observar cuáles son las lógicas comunicacionales de funcionamiento de la participación ciudadana y en que dimensión de la comunicación se encuentran operando esas lógicas, para de allí reconocer y propiciar el encuentro sociocultural. Las dimensiones de la comunicación más usuales son: dimensión informativa, ideológica, interaccional y dimensión comunicacional:

Informativa: Corresponde al campo de los procesos fácticos, da cuenta de la comunicación como un proceso de transmisión de información con una finalidad predeterminada. Las teorías que operan en la dimensión informativa describen datos

homogéneos y correspondencias cualitativas centrándose en los mensajes y su distribución. Las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) de esta dimensión son lineales, de segmentación, verticalidad, comunicación operativa.

Dimensión ideológica: Refiere al universo del discurso y da cuenta de formaciones culturales e ideológicas desde lo superestructura. Las teorías que operan en esta dimensión describen a los mecanismos y dispositivos de alineación y manipulación, las formas con que opera la ideología en la semantización de lo social. Las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) en esta dimensión son lineales, verticales, de segmentación, comunicación operativas, y de denuncia.

Dimensión interaccional: Se encuentra en el campo de las motivaciones dando cuenta de la comunicación como un proceso de producción de sentido atravesado por interacciones personales y grupales que es necesario conocer para mejorar la efectividad de los mensajes. Aborda a la comunicación como la producción de sentido a partir del vínculo con el otro. Las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) de esta dimensión son lineales, horizontales, de segmentación, e interacción de los sujetos.

Dimensión del encuentro sociocultural: AtaÑe como articulación social, como fenómeno social del encuentro, de puesta en común de los actores sociales/colectivos. Da cuenta de la comunicación como espacio y momento relacionante de la diversidad sociocultural. Las teorías que operan en esta dimensión describen a las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) y a las mediaciones como auto-dispositivos reconfiguradores de las modalidades del vínculo sociocultural. Aborda la comunicación como encuentro, como espacio y momento de construcción de la dinámica social, y de la producción de sentido. Las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) de esta dimensión son heterogéneas, múltiples, de redes, no dualista, e intersubjetividad.

El reconocimiento de MRC es una operación de observación analítica en la situación, un registro comunicacional de cómo está operándose el encuentro sociocultural en ese espacio o en esa pieza en particular. El reconocimiento de las MRC desde la Comunicación Enactiva, se realiza en cuatro pasos: Elección de piezas o espacios para aplicar la técnica. Las piezas, los productos comunicacionales o espacios a los que se

aplica la técnica no son ejemplos. Por tanto, no son seleccionados al azar. Son las piezas que en la investigación se someterán al análisis comunicacional, teniendo en cuenta el criterio de que los mismos sean usuales y no extraordinarias en la comunicación entorno al problema que se está investigando. Su habitualidad es lo que justifica su integración al corpus de la investigación.

Reconocimiento de los recursos comunicacionales en juego. No se trata de criticar analíticamente una pieza o un espacio (no es una interpretación desde un punto de vista que se supone mejor y que por lo tanto señalaría aspectos no considerados), sino de hacer un reconocimiento comunicacional en el cual se correlacionan los recursos utilizados en la pieza con las configuraciones comunicacionales que efectivamente se está logrando producir en cada caso. Entonces, si hay linealidad: ¿Dónde? ¿A partir de qué recursos en este espacio o en esta pieza se está configurando esa linealidad? No se trata de decir qué no hace, o qué le falta pensar o qué categoría no estaría considerándose en esta situación sino qué hace comunicacionalmente esta configuración de recursos para lograr esta particular modalidad del encuentro que se manifiesta como linealidad.

Análisis del sistema de marcas comunicacionales reconocidas. Una vez que se han reconocido las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) existentes, el paso que sigue es su análisis en el sistema de marcas. Es necesario ver cómo se relacionan las marcas entre sí para determinar cuál es la racionalidad dominante y unida a ello, cual es la dimensión de la comunicación en la cual se está configurando el encuentro sociocultural en ese espacio. Sólo una modalidad del encuentro sociocultural es la dominante en cada situación, un tipo de configuración intersubjetiva que organiza el tipo de comunicación. ¿Es ese el proceso comunicacional más pertinente para propiciar con los actores a los que se dirige la pieza?

Determinación de la dimensión comunicacional dominante. El informe de la dimensión dominante implica un reconocimiento comunicacional en el cual se correlacionan los recursos utilizados en la pieza o espacio con las configuraciones comunicacionales que efectivamente se están logrando producir en ese caso y en ese territorio en torno al problema que se está investigando. El informe se establece a partir de la detección de

sus Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC). El reconocimiento correlaciona cada marca detectada con los recursos comunicacionales que se están poniendo en juego para que ocurra esa particular configuración comunicacional.

Otro paso importante en la comunicación enactiva es el reconocimiento y caracterización de las Matrices Socioculturales (MS). Una matriz sociocultural es un auto-dispositivo colectivo que programa en cada grupo o sector su sistema de percepción-acción. Toda situación bajo análisis tiene como resultante varias matrices socioculturales, su cantidad depende del recorte comunicacional que determine la estrategia de comunicación. Al caracterizar las Matrices Socioculturales (MS) hablamos de agrupamientos, de sectores, porque cada matriz incluye a diversos actores que se distinguen de otros a partir de su ámbito de acción en el marco del problema que aborda la estrategia. La caracterización de las Matrices Socioculturales (MS) son esquemas que describe los rasgos principales de la lógica de funcionamiento de un grupo o sector social, su linaje de transformaciones. Por ello, debemos ubicarnos en otro registro para apuntar los rasgos básicos de una lógica de funcionamiento, de una manera especial de vincularse con el problema. Lo que necesitamos es caracterizar la modalidad de vínculo con la problemática de cada sector-matriz a partir de lo que se hace en torno al problema.

En toda situación existen actores con menor o mayor relevancia que se vinculan de maneras específicas con los diferentes componentes del problema. Para desarrollar una estrategia de comunicación será importante -como primera medida-, poder reconocerlos en su diversidad.

Los actores socioculturales son los “otros” con los que necesitamos interactuar en el entorno de la estrategia comunicacional. Pueden ser personas, grupos, organizaciones que reconocemos como relevantes en torno al problema que aborda nuestra estrategia. A menudo definimos en los “otros” como solo receptores del contenido de nuestros mensajes. Estos no son nunca estandarizados ni permanentes, ni previos a la definición de la Versión Técnica Comunicacional (VTC), son reconocidos como relevantes para cada aspecto del problema desde una perspectiva de complejidad. Para superar esta

visión estática y reduccionista deberíamos empezar a analizar a los sujetos en relación a sus problemas, en un escenario lábil.

Identificar las Matrices Socioculturales (MS) implica recuperar saberes, intereses, necesidades y expectativa de los grupos involucrados para organizar en la estrategia comunicacional acciones capaces de asumir las lógicas en juego (Massoni, 2007). Las Matrices Socioculturales (MS) no se elaboran, solo se reconocen como un linaje de acciones compartidas por un grupo o sector social que implica una particular modalidad de vínculo con la problemática. En esta perspectiva, el abordaje situacional requiere reconocer a lo material y lo simbólico imbricados, no escindidos.

Una estrategia de comunicación elaborada desde la Comunicación Enactiva, es un instrumento de conversación sociocultural. No solamente se trata de reconocer la diversidad de los actores, sino de reforzarla, de reconocer sus trayectorias para hacerlos entrar en un proceso de heterogeneidad compleja genuinamente participadas.

La técnica Árbol de Soluciones (AS) es una herramienta de trabajo que facilita el diseño de acciones comunicacionales sobre cada una de los componentes identificados en la Versión Técnica Comunicacional (VTC). La construcción del Árbol de Soluciones (AS) requiere identificar diferentes procesos comunicacionales que deseamos promover para cada una de las Matrices Socioculturales (MS), y planificar las acciones necesarias para desplegarlos. En esta parte de la investigación se enlistan y sistematizan acciones y productos comunicacionales que aportan en la dirección buscada en el despliegue de la estrategia.

La investigación de campo en la Comunicación Enactiva se aplica a la estrategia de comunicación como mecanismo de inteligibilidad de las racionalidades comunicacionales dominantes en cada situación y a la vez, de propuestas operativas de diferentes recursos para propiciar el despliegue de otras dimensiones de la comunicación en la situación que se investiga. Para su concreción, se diseña una matriz de datos para describir las lógicas de funcionamiento comunicacional -en tanto modalidad del vínculo propia de cada una de las Matrices Socioculturales (MS) que son

relevantes en la solución del problema-, y registrar la percepción actual de los actores en relación a la Versión Técnica Comunicacional.

En el diseño del plan operativo inicial de la estrategia de comunicación se desarrollan acciones, productos y espacios de comunicación que favorezcan los procesos comunicacionales y priorizados en cada Matriz Sociocultural (MS). Se explora las distintas posibilidades para aportar a diferentes procesos cognitivos de nivel macro/micro social con los actores vinculados a esta problemática en particular, integrando los resultados de las etapas anteriores y tomando como base el Árbol de Soluciones (AS).

Las metodologías de investigación anotadas son parte fundamental para la propuesta de construcción de una matriz de datos de investigación en comunicación para la lectura de la dimensión comunicacional de las políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación. En base a la yuxtaposición de matriz de niveles de incidencia en políticas públicas (Uranga, 2016b) con la Comunicación Enactiva en tanto proyecto de investigación en comunicación (Massoni, 1990, 2011, 2013, 2015, 2016), procederemos a realizar el despliegue de la estrategia de comunicación científica de investigación con la matriz de niveles de incidencia en políticas públicas propuesta por Washington Uranga (2016b), esta acción admitirá analizar las formas que fueron producidas, de qué manera se exhibieron y ponderar los efectos de la participación/ en la dimensión comunicacional de las políticas públicas.

El primer paso consiste en la aplicación de la matriz de incidencia en políticas públicas (Ibidem) como dispositivo de delimitación, donde se desprende que los niveles del proceso de incidencia en políticas públicas gestionado por “Los Macaneros” se sitúa en el espacio/tiempo 1985 -primera manifestación de preocupación por la inminente desaparición de la técnica ancestral en la elaboración de la macana-, hasta el mes de octubre del 2017 -fecha en la cual se aplica la estrategia de comunicación como dispositivo de inteligibilidad e interpelación de la realidad-. Los niveles correspondientes a la matriz de incidencia en políticas públicas son: Dar visibilidad a un tema, enmarcado entre el periodo 1985-2000; sensibilizar sobre el tema a otros actores claves, determinado al lapso de tiempo pertenece a los años 2001-2010; instalar el tema

en la agenda pública, desarrollado entre los años 2011- hasta abril de 2014 y participar en la definición de las políticas públicas, designado entre mayo del 2014 a junio de 2015. La aplicación de esta matriz ha consentido la estructuración de un espacio/tiempo a cada una de los periodos del proceso de incidencia de “Los Macaneros”. Además faculta, que desde esta investigación, se realice la propuesta de un nuevo nivel en la matriz de incidencia en políticas públicas (Ibídem), a la cual la denominamos como consolidación de gestión, ejecución y evaluación del plan de salvaguardia de la política pública de patrimonio cultural inmaterial enmarcado en el espacio/tiempo julio de 2015 -fecha de la declaratoria de la macana como patrimonio cultural inmaterial del Ecuador- hasta octubre de 2017 –espacio/tiempo en la cual se implementó la estrategia de comunicación como dispositivo de inteligibilidad e interpelación en el espacio de acción de la organización artesanal-. Con la inclusión de un nuevo nivel en la matriz de incidencia en políticas públicas (Ibídem), esta matriz muta y se transforma en la matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial constituyéndose así en el primer aporte, que se realiza desde esta investigación.

La implementación del nivel de consolidación de gestión, ejecución y evaluación del plan de salvaguardia de la política pública de patrimonio cultural inmaterial permite observar cómo la participación de “Los Macaneros” se estructura como dispositivo de vigilancia cultural porque desde allí se continúa exigiendo la implementación del plan de salvaguarda en beneficio de los saberes ancestrales en mención.

La estrategia de comunicación funciona como un dispositivo de investigación científico, un dispositivo doble, esto implica que cada uno de los siete pasos de un proyecto típico de investigación en comunicación es pasado, presente y futuro a la vez, es decir, enactúan. En esta investigación, su despliegue se ejecuta en dos pasos: El primer paso tiene dos dimensiones. En la primera dimensión miramos que sucede en el mismo momento en que aplicamos la estrategia comunicacional como dispositivo de inteligibilidad e interpelación de la realidad, sin olvidar la trayectoria de las manifestaciones comunicacionales y de los sujetos. Para cumplir con ese objetivo implementamos las metodologías de la Comunicación Enactiva: Versión Técnica Comunicacional (VTC) con sus componentes, niveles, subniveles y aspectos; sumado a las técnicas Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC); reconocimiento,

jerarquización y caracterización de las Matrices Socioculturales (MS); el Árbol de Soluciones (AS) e investigación de campo. La aplicación de estas matrices permite tener un diagnóstico del problema comunicacional actualizado, mirando su trayectoria y en movimiento. En la segunda dimensión, buscamos cómo fueron producidas y las formas de exhibición de la participación de “Los Macaneros” en espacios públicos para ponderar su incidencia en la política pública de patrimonio cultural inmaterial de los ecuatorianos. Para ello, se aplica la matriz de la Comunicación Enactiva denominado Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC). En el desplazamiento de esta metodología comunicacional se hace emerger a la participación ciudadana sin descuidar su trayectoria, mutaciones y transformaciones. Razón por la cual esta metodología estratégica de investigación en comunicación se ejecuta en cada uno de los niveles delimitados en la matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial.

En el segundo paso de la estrategia de comunicación como dispositivo doble, se constituye en el diseño del plan operativo inicial de la estrategia de comunicación para buscar las posibles soluciones al problema comunicacional existente. Estas acciones posibilitan establecer que en la Comunicación Enactiva, la investigación de lo que sucedió -pasado- es una parada necesaria pero no un destino.

Una vez efectuado el despliegue de la matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial como dispositivo de delimitación y dimensionado la perspectiva comunicación del proyecto de investigación enactiva procedemos a “tejerlas”.

El primer nivel de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial es designado como dar visibilidad a un tema -1985 a 2000-. En este lapso de tiempo miramos como la organización reconoce la existencia de un derecho vulnerado y cómo las acciones participativas en las ferias artesanales y culturales permitieron dar visibilidad al tema; en este nivel se instala la técnica de recolección de información de la Comunicación Enactiva denominada análisis y prescripción mediante Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) -esta matriz permite reconocer la racionalidad

comunicacional que la organizó y analizar los productos comunicacionales que emergieron en este nivel de incidencia-.

En el segundo nivel correspondiente a sensibilizar sobre el tema a otros actores claves - 2001 a 2010-. Revisamos como la organización mediante la participación promueve el debate y moviliza a otros actores claves, logrando así un apoyo multiactoral. En este nivel se analizan las reuniones generadas por la organización con autoridades y técnicos de las instituciones vinculadas a actividades culturales. Para dar cuenta de ello, se analizarán los productos comunicacionales que se desprendieron de esas reuniones mediante la implementación de la técnica Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) en este periodo.

En el tercer nivel denominado instalar el tema en la agenda pública -2011 hasta abril de 2014. Observaremos de qué forma la participación logra que el tema cobre relevancia, entendido como prioritario y urgente para la comunidad. En este espacio acudiremos, de igual forma a la técnica Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) para sistematizar acciones y productos comunicacionales que se generaron en este periodo de tiempo o nivel de incidencia.

El cuarto nivel de incidencia es participar en la definición de las políticas públicas - mayo de 2014 hasta junio de 2015- en esta etapa se observará cómo la organización artesanal mediante la participación logró ser reconocido y convocado como un actor legítimo para ser parte del diseño de la política pública. En este nivel de incidencia se realiza un análisis de las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) que emergen de la elaboración del expediente técnico utilizado en el proceso de formulación de la política pública sobre la declaratoria de patrimonio inmaterial de la nación.

Como un aporte fundamental a este modelo se propone, el nivel quinto en el proceso de incidencia. La denominamos como consolidación de gestión, ejecución y evaluación del plan de salvaguardia de la política pública de patrimonio cultural inmaterial -julio de 2015 a octubre de 2017-. Para este nivel se plantea, la implementación de todas las técnicas correspondientes al proyecto de investigación enactiva en comunicación (IEC), con el objetivo de recolectar información y proponer una estrategia de comunicación

para la transformación social de “Los Macaneros”. Es decir, implementar el dispositivo estrategia de la comunicación –inteligibilidad e interpelación de la realidad y de los sujetos-.

Iniciaremos con la implementamos la técnica de recolección de información de la Comunicación Enactiva denominada Versión Técnica Comunicacional (VTC), con la cual se logrará definir concertadamente la problemática del tema actualizado, en movimiento y sin descuidar su trayectoria; luego acudimos a la técnica denominada Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC), con el objetivo de analizar los productos comunicacionales generados en este último nivel; continuamos con las técnicas jerarquización de actores y caracterización de los mapas de las Matrices Socioculturales (MS), estas dos matrices habilitarán el reconocimiento de actores relevantes y actualizados en el espacio, Ministerio de Cultura y Patrimonio-“Los Macaneros”, sin descuidar la trayectoria de los cargos públicos y los sujetos.

Avanzaremos con la implementaremos la técnica Árbol de Soluciones (AS), con el propósito de realizar la consideración de acciones y espacios de comunicación con los cuales se desarrolla la organización y las posibles soluciones al problema comunicacional encontrado en la Versión Técnica Comunicacional (VTC), luego continuaremos con la ejecución de la técnica investigación de campo, con el objetivo de explorar por los actores sociales reconocidos y jerarquizados en las Matrices Socioculturales (MS) emergentes del recorte comunicacional. Para concluir, formularemos el plan operativo inicial de la estrategia de comunicación con la cual se cumple con la función de dispositivo de indagación e interpelación de la realidad y de los sujetos con el propósito de cambiar lo que está impidiendo la transformación del contexto de la organización.

5.- Conclusiones

En el capítulo uno hemos dado cuenta del núcleo problemático de la investigación; la formulación de preguntas-problemas, el planteamiento de la hipótesis de trabajo, objetivos de estudio, navegar por el estado del arte sobre la comunicación, participación e incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial y

delinear los principales conceptos teóricos y metodológicos para el desarrollo de este proyecto de estudio.

La imbricación de la matriz de incidencia en políticas públicas propuesta por Uranga (2016b) con la Comunicación Enactiva, en un primer momento posibilita la incrementación de un nivel más en la matriz de incidencia en políticas públicas (Uranga, 2016b) y con ella la transformación a la matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial, y en segundo lugar, habilita estructurar una metodología científica para la lectura de la participación ciudadana como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial, la misma será implementada y evaluada en el capítulo número tres de esta investigación.

Capítulo II

“Los Macaneros”, la macana y sus técnicas de elaboración. Un diálogo con sus orígenes y trayectoria

Elegimos iniciar este capítulo del trabajo con el concepto del tiempo, como una forma de recuperar el sentido heleno de la temporalidad como proyecto. Esta revisión, interpela acerca de la necesaria incorporación del devenir en la investigación científica. El tiempo es "real" y la irreversibilidad cumple en la naturaleza un papel constructivo fundamental. No es un tiempo automáticamente determinista, sino que “es un tiempo que, gracias al hecho de que puede tener amplificaciones de elementos pequeños, que pueden conducir a bifurcaciones, da cabida a la impredecibilidad, al azar, al devenir de lo nuevo” (Prigogine y Stengers, 1988, p. 73).

En virtud de ello, destacamos los modos de construcción-deconstrucción-reconstrucción del modelo de Comunicación Estratégica (Massoni, 2003) para fortalecer nuestra capacidad de interpelar las problemáticas bajo análisis, para mejorar nuestras decisiones, a la vez mantener una postura crítica frente a los avances mismos de la ciencia. Bajo estos miramientos, en este capítulo se abordará el estudio de la complejidad de la organización artesanal “Los Macaneros” de la provincia del Azuay, perteneciente a la república del Ecuador. Para ello, realizaremos un acercamiento a las concepciones de las artesanías, revisaremos la clasificación de las actividades artesanales, y miraremos el desarrollo de la cultura industrial, en el Ecuador. Además, realizamos un breve recorrido sobre los tejidos -en Latinoamérica, principalmente en los Andes y Ecuador-, y efectuaremos un relevamiento sobre la historia de la organización. El presente capítulo está conformado por:

- 1.- El dispositivo expositivo.
- 2.- Breve historia del tejido.
 2. a- El tejido andino: un acercamiento a su cosmovisión.
 2. b- Los Cañaris y la dominación Incásica (1460-1532 d. C).

- 3.- “Los Macaneros”: un encuentro con su historia.
3. a-La organización como estrategia de conservación.
3. b-Las políticas públicas de conservación de la macana.
- 4.- Conclusiones.

1.- El dispositivo expositivo

El término cultura es otro de los conceptos que merece ser tratado desde los nuevos paradigmas, con el fin de re-definir su sentido y función. La cultura desde un inicio fue un privilegio de las minorías hegemónicas que podían incursionar en las altas esferas del saber. En el mundo académico surgieron intereses -inicialmente con timidez- por el conocimiento y análisis de las prácticas y procesos del ser humano que antes eran ignorados. Las categorías como barbarie, rusticidad, ignorancia, superstición, han perdido terreno ya que sus connotaciones peyorativas dependían de la jerarquización de valores que habían configurado los grupos elitistas que controlan los poderes económico, político y religioso.

Etimológicamente, el concepto cultura proviene del latín “colere” que significa cultivar, en sentido agrícola. En él interviene un proceso del hombre de transformación de aquello que se da de manera natural, con el fin de lograr un mejoramiento cuantitativo y cualitativo. A través de esta práctica se construyó una analogía que facilitó la distinción del hombre culto -el letrado o leído- y el inculto -el no letrado-, en consecuencia personas cultas -cultivadas- e incultas -no cultivadas-.

Desde el sentido eurocentrista existían dos tipos de poblaciones: Los pueblos cultos y los pueblos incultos, refiriéndose a los últimos a aquellas personas que llegaban a Europa desde África, Asia, Oceanía y algunos sectores de América Latina, quienes tenían formas de comportamiento e ideas acerca de la realidad, muy diferentes. Según Claudio Malo González (2006),

Las maneras de comportarse frente a los demás, los modales que deben observarse, han echado mano de la palabra cultura. Los grupos que se encontraban en la cúspide de la pirámide social, debían someter su conducta externa a una serie de reglas refinadas que diferenciaban su actuar, de otras personas, ubicadas en posiciones más bajas de la pirámide. En el pasado, este tipo de cultura se concentraba con más fuerza en las cortes reales, siendo parte de la compleja simbología que distinguía a estos grupos humanos de las personas comunes y corrientes (p. 24).

La idea más difundida del complejo y polisémico término cultura, hace referencia a aquellos conocimientos, ideas, gustos y modos de actuar que poseen algunas minorías que han tenido la posibilidad de educarse de acuerdo a pautas admitidas como superiores.

Desde la visión antropológica, la cultura se la concibe como una creación del ser humano organizado colectivamente. El hombre crea cultura, pero a la vez depende de ella. Su comportamiento está sujeto a las ideas, creencias y pautas de conducta del grupo en el que se desarrolla. Este concepto también se usa para referirse a formas de comportamiento socialmente aceptados en una colectividad en áreas concretas de conducta. Se habla de una cultura de la evasión para referirse a maneras sistemáticas de no pagar impuestos sin que merezca censura en el entorno humano, como contrapuesta a cultura de la tributación, en la que las personas aceptan sin oposición que hay que pagar impuestos y quienes no lo hacen reciben desaprobación colectiva. En política se habla de una cultura de la confrontación como un estilo predominante a polémicas y enfrentamientos, contrapuesta a cultura del consenso que se caracteriza por la preferencia a llegar a acuerdos (Ibídem).

Asumiendo que la comunicación se desarrolla en una trama relacional, dinámica, cambiante y compleja que vincula a actores, grupos, comunidades, organismos y organizaciones, en medio de los escenarios que se van conformando en la historia social, política, y económica de las diversas sociedades; podemos pensar a la comunicación desde la cultura porque es insoslayable la pregunta por los modos de construcción social del sentido. Como afirma Saintout (2008), el estudio de la comunicación y cultura fue remplazada por la barra comunicación/cultura, lo que significa la imposibilidad de pensar sobre un tratamiento por separado de ambos territorios. La cultura tiene como escenario de desarrollo a la comunicación, y las dos se expresan en las prácticas sociales porque los sujetos,

se proyectan e interactúan, pero es en el espacio local donde “son”, es decir, donde adquieren una determinada identidad. También es en el espacio de la cultura, donde se construyen modos de entender y de entenderse, donde cada parte adquiere una determinada personalidad e identidad en función de un todo contextual que genera sentidos interpretativos y que atraviesa cada una de las particularidades. Es un espacio donde los otros y las otras me reconocen como un par. Ese espacio de la cultura es, entonces, espacio de lo social (Uranga, 2017, p. 5).

En el espacio cultural, las artesanías pueden ser consideradas fácilmente como signos, puesto que son entidades imitarías y elementales de representación y portadoras de sentidos. El signo artesanal es objeto de diferentes tipos de negociaciones

semánticas, puesto que el signo artesanal es susceptible de ser apropiado por los individuos presentes en un lugar. Esto genera nuevas significaciones y/o modificaciones o transformaciones. La primera condición de la actividad artesanal es la de ser creadores y creadoras de obras que nacen como bienes de uso y sólo cuando entran al circuito de venta se convierten en mercancías. El proceso transcurre de valor de uso a valor de cambio.

La artesanía proporciona ese atractivo que hace que cada elemento sea único e irrepetible para el consumidor; el proceso de concepción y el modo de producción están relacionados directamente con tradiciones o con técnicas aprendidas por el artesano de manera empírica o, en menor escala, técnica. La artesanía es un modo de vida, forma parte de la economía, guarda además conexión social y cultural con la persona que se dedica a esta actividad.

En el ambiente del artesano se maneja constantemente el término diseño. El artesano se vuelve diseñador, así se puede hablar de la incorporación del mismo a la artesanía como parte del proceso del artesano, que va desde la producción hasta la venta de su artículo. La comunicación se incorpora en la estrategia al utilizar los medios idóneos para la elaboración del significado que lleva la artesanía y a la forma de llegar al público al que se dirige el artesano. Las artesanías son formas de comunicación que elaboran los artesanos con los elementos que se encuentre a su alrededor. Según García Canclini (1989),

en las cerámicas, los tejidos y retablos populares se encuentran tanta creatividad formal, generación de significados originales y autonomía respecto de las funciones prácticas como en el arte culto. Este reconocimiento ha dado entrada a ciertos artesanos y artistas populares en museos y galerías. (..). Al estar incluidos lo artístico y lo artesanal en procesos masivos de circulación de los mensajes, sus fuentes de aprovechamiento de imágenes y formas, sus canales de difusión y sus públicos suelen coincidir (pp. 226 - 227).

Las artesanías son objetos estéticos de comunicación y cuya belleza habita en la “secreta relación entre hechura y sentido” (Op.cit., p. 63). En definitiva la artesanía es un elemento de expresión cultural que da identidad a los pueblos que la realizan.

Las industrias culturales son consideradas como el sector más dinámico del desarrollo social y económico de la cultura, las que atraen más inversiones y generan el mayor

número de empleos. Según la concepción de Morín (1962), las industrias culturales son el “conjunto de dispositivos de inter-cambio cotidiano entre lo real y lo imaginario” (p. 104). Para Jesús Martín Barbero (1987) es un orden o sistema que produce y regula la cultura, acercándola a los sujetos por medio de nuevos sistemas de reproducción, y logrando que éstos le otorguen un sentido social. De ahí que en las sociedades modernas, el arte, la música, la estética y moda, el cine, la literatura y la televisión sean producto de la industrialización de la cultura. Por otro lado, Vernimmen (2015), indica que la realidad social se retrata en estos productos y viceversa, y los sujetos toman y proporcionan material para que sean fabricados. Desde otra perspectiva, Diana Rey (2009) menciona que.

Los gobiernos nacionales de América Latina que a la fecha carecen de acciones a favor de las Industrias Culturales, [...], tienen la gran tarea de iniciar la formulación de políticas que exploren sus potenciales culturales y, asimismo, garanticen la salvaguardia del principio de Identidad (p. 23).

La cultura popular ecuatoriana, que conserva tradiciones como las técnicas artesanales, aparece en sus orígenes con una filosofía andina que comparte con países como Bolivia y Perú y que aún se manifiesta en algunos pueblos indígenas; esta cosmovisión corresponde al Sumak Kawsay, término kichwa que significa Buen Vivir, filosofía del ser humano que busca la armonía con la historia, la comunidad y la naturaleza.

Sylva, Oviedo y Moncada (2011), manifiestan que Ecuador ha vivido una crisis simbólica que ha dificultado la construcción de una identidad nacional, que es la consecuencia de varios factores como el reconocimiento ambiguo histórico y ancestral, el racismo impuesto por el colonialismo que excluye al indio y al afro-descendiente, la influencia del primer mundo, la supremacía masculina y la dominación de grupos de poder. La identidad nacional se ve afectada también por la desintegración nacional, que ha sido ocasionada por aspectos como: el regionalismo, la falta de reconocimiento a la interculturalidad, las divisiones entre lo rural y lo urbano y, la desconexión con la naturaleza.

Ecuador, antes de los años 1960, fue un país artesanal y las artesanías fueron una importante fuente de ingresos (Naranjo, 2007). Con el boom petrolero nació la idea de la industria y el progreso, los campesinos y artesanos migraron a las ciudades en busca

de oportunidades laborales. Pero la industria no tuvo el impacto que se esperaba porque la oferta laboral fue limitada, los artesanos se convirtieron en obreros y aquellos que no consiguieron trabajo alimentaron los cinturones de pobreza, disminuyendo la producción artesanal y agrícola (Uquillas, 2007). Paralelamente, Ecuador se convirtió en un país importador con escasa producción nacional, tanto industrial como artesanal, y se vio en desventaja con otros países latinoamericanos.

En el año 2013, en Ecuador se implementa “Plan Nacional del Buen Vivir” (2013-2017). Es una hoja de ruta que tiene como objetivo final el buen vivir donde el desarrollo es un paso necesario para ese fin. En este documento se reconoce que “las industrias culturales permiten la construcción de contenidos simbólicos alternativos que subvierten la hegemonía de las ideologías dominantes y dominadoras” (SENPLADES, 2013, p.182). También se refiere a la necesidad de funcionalizar dichas producciones “para identificar los productos y servicios culturales estratégicos para el país, y con ello diseñar una política de fomento en función de los resultados” (Op.cit., p. 187).

En la exploración del informe del “Plan Nacional del Buen Vivir” se desprende más interrogantes que respuestas: ¿A qué le llaman servicios culturales estratégicos? ¿Cuál es la metodología de elección de los servicios culturales estratégico? ¿Cuál es el lugar de las producciones artísticas que no son catalogadas como estratégicas? ¿Qué se entiende por resultados? ¿Qué pasa con aquellas producciones artísticas que no logran resultados económicos? El fortalecimiento de las industrias culturales puede ser una oportunidad para re-pensar críticamente la identidad ecuatoriana, su historia, problemáticas, y/o aspiraciones; así como para visibilizar nuevas narrativas, recuperar relatos tradicionales, reconocer la diversidad de formas de expresar la subjetividad, entre otras funciones críticas que el arte contemporáneo aporta (Bravo, 2016).

El desarrollo de la industria cultural en Ecuador está en proyección, el producto comunicacional más representativo del país, es el sombrero de paja toquilla, declarado como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad en el año 2012, anteriormente llamada “Panamá Hat” -nombre atribuido porque los artesanos ecuatorianas vendían los sombreros a los comerciantes panameños, quienes exportaban a América del Norte y los países europeos-, actualmente se está proyectando la imagen de la macana de Gualaceo,

artículos de madera como escultura, objetos de decoración en balsa, caña, guadua y pambil y la candonga de Chordeleg.

La artesanía, como parte de las industrias culturales, es un factor importante a considerar en las economías modernas; porque no solo contribuyen con el crecimiento económico de los países -generando empleo e ingresos-, sino que también ayuda a transmitir y mantener las raíces culturales e identidad de las naciones. La artesanía está resurgiendo. El mundo del diseño ancestral se está re-descubriendo, desde diferentes perspectivas, por sus valores emocionales, sensoriales y sociales. Ello está provocando la diversificación de demanda artesanal en diferentes mercados, utilizando diferentes canales comerciales y estrategias de comunicación, diferenciadas. Además, muchos artesanos han replanteado su actividad desde una perspectiva de animación sociocultural, con talleres de formación, divulgación y de ocio. La artesanía se está re-inventando de la mano de jóvenes creadores y diseñadores, así como de maestros artesanos, que con su frescura y osadía, la están convirtiendo en un laboratorio de experiencias sensoriales, emocionales y simbólicas.

Esta situación no siempre fue así, los documentos seleccionados como instrumento de reflexión para la contextualización histórica sobre las artesanías en Ecuador indican que luego de sometimiento al imperio Inca y re-organizar los pueblos sojuzgados, los conquistadores españoles fundaron Quito en 1534 e implantaron una economía basada en la explotación. Espinoza y Achigua (1980) manifiestan que la distribución de la producción estaba organizada de la siguiente manera:

En el centro y en el norte del callejón interandino se dedican a la producción obrajera y agropecuaria, para abastecer de productos textiles y alimenticios demandados por el polo minero alto peruano de Potosí y centro administrativo limeño, el austro serrano (provincia del Azuay) y la región oriental que constituyen el espacio de intención y de esfuerzos en búsqueda y extracción de metales preciosos (p. 34).

Bajo estas condiciones se estableció un sistema de control político, económico y religioso. El Reino de Quito fue dividido en corregimientos y los indígenas quedaron bajo la tutoría y control de los encomenderos -personal español encargados de cobrar los tributos-, pero la recolección de tributos que se hacía en especie -productos agrícolas, animales domésticos y un sinnúmero de manufacturas -era difícil y representaba poca utilidad para los encomenderos. A fin de incrementar la producción y

facilitar la recaudación de los tributos, los encomenderos introdujeron el modelo de obrajes de la comunidad, que consistía en establecer una especie de gran taller artesanal -galpones donde se producían tejidos para comercializar en la zona y fuera de ella-, para pagar tributos.

Los obrajes funcionaban con mano de obra mitaya¹³, por su característica de trabajo forzado, la producción era muy baja. “Al mismo tiempo se instalaron obrajes particulares con licencia y asignación de indios; obrajes particulares con licencia para indios voluntarios, y obrajes sin licencia” (Guerrero, 1997, p. 47). Eran estos altamente rentables para sus propietarios por el uso intensivo de la mano de obra de los indígenas que estaban sujetos a innumerables abusos. En esa época no obtuvieron mayores avances tecnológicos, pero si se realizó la introducción del telar europeo. Hacia finales del siglo XVII, en los territorios de la Real Audiencia de Quito, existían más de ochenta obrajes y alrededor de cien “obrajuelos”, sin licencia. La mayor cantidad de estos sitios estaban ubicados en la zona central y en el norte de la sierra. Tenían bajo explotación a más de diez mil trabajadores indígenas que producían grandes volúmenes de tejido (Salazar, 2005). Los mercados de venta de estos tejidos se comercializaban en lo que hoy es Perú, Colombia, Chile y Panamá. “El flujo de monedas de plata provenían de Perú, era por la exportación de grandes cantidades de paños producidos en los diferentes obrajes de la Real Audiencia de Quito” (Moreno, 1981, p. 24).

En 1620 el doctor Antonio de Morgan Sánchez, Presidente de la Real Audiencia de Quito, trató de introducir reformas legales a fin de aliviar esa situación de los indígenas, pero la legislación no fue acatada y los trabajadores siguieron sufriendo las condiciones de trabajo más inhumanas (Guerrero y Meier, 1981). En las primeras décadas del siglo XVIII, el ingreso de la producción textil desde Europa, llevó a que los talleres artesanales de explotación entraran en decadencia. Para finales del mismo siglo, la mayoría de los obrajes estaban cerrados y los pocos que continuaron funcionando, exportaban sus productos a Nueva Granada, hoy Colombia, donde aún no había llegado la competencia europea. Pero esto permitió la instalación de pequeños talleres familiares, cuya producción la destinaban mayoritariamente al mercado interno y sus excedentes los exportaban a Colombia y Perú, con precios bajos.

13 Indígenas que trabajaban por obligación en la época Colonial.

Estos talleres familiares se localizaban en las áreas rurales de las ciudades de Otavalo, Cuenca (Azuay) y Loja. Las actividades artesanales se conjugaban con la producción agrícola de subsistencia. Utilizaban mano de obra familiar y ocasionalmente unos pocos trabajadores asalariados. Según Penley (1995),

Durante la segunda parte del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX, gran cantidad de ballestas¹⁴ que se venden en Quito, proceden de los telares menores de los indios, que las conducen para su expendio por varas o piezas. La misma dinámica productiva de la actividad artesanal campesina, se vivía en la región Austral. En 1802 se exportaron desde la provincia de Cuenca -hoy Azuay- 723.778 varas de bayeta¹⁵, la mayor parte destinada a los mercados del Perú (p. 98).

Las artesanías de la zona urbana en la época Colonial se transformaron con la llegada de artesanos provenientes de España. En el año de 1535 se establece en Quito, la comunidad franciscana y al erigirse la ciudad de Cuenca -Azuay- en 1557, se instalaron las primeras escuelas de artes manuales y los primeros talleres artesanales protegidos por la Iglesia y bajo la tutela y el control de los cabildos (Maldonado, 1978).

Con la llegada de los artesanos españoles arribó a América Latina todo un sistema administrativo. La organización artesanal estaba estructurada por ramas de cada actividad, denominada gremios. Cada gremio era dirigido por un maestro mayor, el cual tenía relación directa con la institución protectora del gremio y de los talleres artesanales.

La institución pública encargada de vigilar los talleres artesanales, fue el Cabildo¹⁶, institución que fijaba el cumplimiento de los oficios, los precios de venta de los productos o servicios, nombraba al maestro mayor y su suplente, en otras palabras, los gremios constituían un mecanismo de control por parte del Cabildo a los mestizo, indios y negros de la Real Audiencia de Quito. La artesanía de esa época estaba subordinada completamente a la nobleza.

14 Arma que sirve para disparar flechas o bodoques, formada por un arco montado horizontalmente sobre un soporte provisto de un mecanismo que tensa la cuerda y otro que dispara.

15 Tela de lana basta, poco tupida y con algo de pelo.

16 Los cabildos fueron corporaciones municipales creadas en las Indias, América y las Filipinas por el Imperio español para la administración de las ciudades.

A los artesanos se les consideraba como una clase de ciudadanos dispuesto a no ver en el ejercicio de las diversas artes una fuente de ganancia, sino más bien como un servicio a la comunidad, como un deber impuesto por la providencia (Schotteluis, 1974, p. 56).

Los artesanos al igual que los mineros/mitayos, eran obligados a cumplir con las exigencias de la Iglesia, la Corona y los españoles que así lo solicitaban. Casagrande (1980) cuenta que.

Quando los zapateros decidieron no acudir a las casa de los clientes para tomarles las respectivas medidas, tanto a los españoles, como a sus descendientes nativos de América. El Cabildo ordenó que el que se negará a acudir a las casa del cliente, debería pagar cuatro pesos de multa, mas diez días de cárcel por la primera vez, la misma pena y el destierro de la ciudad por seis meses en la segunda ocasión y el destierro perpetuo más veinte pesos de plata por la tercera vez (p. 331).

Las artesanías de esa época solo cubría la demanda de la Iglesia, del Estado, de los españoles y criollos ricos. Los templos y las ciudades de la zona interandina de la Real Audiencia de Quito se constituyeron en una arquitectura muy ornamentada, semejantes a las diseñadas en España, es por esa razón que se necesitaron albañiles, picapedreros, herreros, carpinteros, cerrajeros y muchos oficios artesanales más.

En esa época existían muchas restricciones para que los indios y negros ingresen a ser parte de los gremios, por ello, era casi imposible que lleguen a ser maestros de un taller, únicamente alcanzaban la categoría de operarios y los más audaces podrían ser obreros.

Con esa estrategia se pretendía precautelar el excesivo incremento de los gremios y disminuir el riesgo a la desocupación de los artesanos (Robalino, 1977). En medida del aumento de la población, el número de talleres artesanales de la zona urbana aumentó, esto durante el siglo XVII. La artesanía se constituyó en una fuente rentable de ingresos, principalmente para los dueños de los talleres. Por otra parte, estas actividades daba trabajo a la mayor cantidad de mestizos urbanos en la Real Audiencia de Quito.

La época pre-republicana se caracterizó por la ruptura del control que ejercía el Cabildo, los gremios, y la Iglesia sobre los gremios artesanales. Los artesanos de las ciudades no podían fundar uniones propias a fin de defender sus intereses. A finales del siglo XIX, los artesanos urbanos habían consolidado su posición como clase, pues ya se hablaba de la defensa de una cultura nacional, produciendo diseños y modelos que rompían la práctica impuesta por la moda europea. Se inicia a destacar modelos propios.

Durante el inicio de la vida independiente, emergieron artesanos prósperos; sus talleres se fundamentaban en la explotación de otros artesanos. Los artesanos de las zonas rurales trabajaban aisladamente, sin ningún favor de estas organizaciones. Con esta situación lograron que se genere una nueva lógica de mercado en la artesanía republicana. Esta lógica consistía en que los artesanos urbanos pretendían monopolizar los mercados internos, teniendo como rivales a los productores indígenas, los que en ese tiempo ya podían acceder a las ferias artesanales y competir con los productos traídos de los países cercanos.

Los artesanos se organizaron en gremios para defender sus intereses. Es entonces cuando se cambia la lógica de la época colonial que consistía en el servicio a la comunidad y el culto religioso, desde entonces los esfuerzos se trasladan a la consolidación de la clase artesanal. Estas organizaciones fueron creadas para proteger a los artesanos, poco a poco se fueron transformando hasta convertirse en organizaciones representativas de los trabajadores a nivel nacional. Aquí es el espacio donde se encuentra el origen de las organizaciones sindicales ecuatorianas.

Con estos antecedentes, en 1874 se conformó “La Sociedad de Artesanos Amantes del Progreso” en Guayaquil, en 1875 la sociedad de Maestros Sastres “Luz y Progreso de Pichincha” en Quito, en 1904 en Cuenca -provincia del Azuay- “la Sociedad Alianza Obrera del Azuay”, estas organizaciones nacieron con objetivos preferentes, como el fomento teórico y práctico de las artesanías, la ayuda mutua de los asociados y la defensa de los derechos de los operarios. Sin embargo, las grandes diferencias existentes entre la clase dirigencia y las bases, provocaron constantes divisiones y pugnas internas.

Este desgarramiento interno indujo enfrentamientos internos y huelgas que mostraron las diferencias existentes entre los maestros, operarios y asalariados (Levy, 1920). La discusión se centraba en la inclusión/exclusión del maestro artesano, esto fue resultado de que algunas organizaciones se mantenían con el formato antiguo de organizacional, donde ya no dependía de las autoridades coloniales, sino de personas importantes en el ámbito político y administrativo del País (Chiriboga, 1979) que eran conocidos como protectores.

Sin embargo, desde sus inicios, la mayoría de sociedades de los artesanos enfrentaron una fuerte oposición por parte del Gobierno, la Iglesia y de grupos conservadores de la República naciente, es por eso, que algunas organizaciones artesanales como la Sociedad de Artesanos Amantes del Progreso, la sociedad Artística e Industrial de Pichincha, y otras organizaciones de menor importancia, fueron clausuradas y disueltas por orden del Gobierno. Los mismo que se re-organizaron años más tarde (Salazar, 2005).

Por otro lado, casi la totalidad de las organizaciones se debilitaron por las constantes luchas internas protagonizadas porque sus miembros -quienes además eran integrantes de las organizaciones políticas liberales y conservadoras- se disputaban el control de las mismas. Estas organizaciones aglutinaban a todo tipo de artesanos: músicos, pintores, escultores, es decir, su carácter multiartesanal posibilitó que la población utilizara muchos términos para referirse a ellos. Esta situación se desprendió muchos términos para referirse a la organización artesanal: proletariados, trabajadores, industriales, operarios y por supuesto artesanos (Levy, 1982). Las diferencias existentes entre la clase dirigencial y las bases dieron paso a múltiples pugnas internas, que se manifestaban en huelgas públicas.

Con la proliferación de las huelgas en 1918 sumada a otras acciones reivindicativas organizadas, contribuyeron al fortalecimiento de las organizaciones artesanales y obreras pero resquebrajó aún más la división social del artesano lo que provocó el surgimiento de un movimiento netamente proletariado.

Para 1920 en el Segundo Congreso Obrero Nacional, surgió un grado de concientización acerca de las contradicciones entre el capital y el trabajo. El problema se centró en la discusión sobre la definición del maestro artesano en términos de posición clasista o capitalista.

En el mismo año (1920), se comienza a cristalizar la diferencia entre el capital y el trabajo, esto producto de la caída de las exportaciones del cacao. Desde el año de 1921, los trabajadores de la costa ecuatoriana iniciaron la reivindicación sobre su vacación

artesanal, la misma termina con la masacre del 15 de noviembre de 1922, año en el que los militares mataron a más de dos mil hombres.

La masacre de 1922 -conflicto político-, las huelgas de los artesanos -conflicto de intereses internos- y las disputas realizadas en el segundo Congreso Obrero Nacional -lucha por el poder político- demostraron el conflicto de intereses existente entre el capital y el trabajo. Esto no fue suficiente para que la estructura de la economía ecuatoriana cambie. Los talleres artesanales constituían la abrumadora mayoría de las unidades productivas del sector manufacturero (Duran, 1920).

En Quito se reúnen los centros Culturales Artesanales y Obreros de Ecuador donde deciden fundar la Confederación Ecuatoriana Obrera (CEDOC), esto en 1938, actualmente denominada Central Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas. La clase artesanal se fracciona. Los maestros artesanos adoptan definitivamente como clase capitalista y como tales se declaran empleadores. El código de trabajo del Ecuador publicado en 1938 regula las acciones laborales y define al maestro artesano como empleador y al operario como empleado.

Luego de este acontecimiento los artesanos ecuatorianos formaron nuevas organizaciones, sociedades y asociaciones locales, pero sin lograr la unificación nacional que debía defender sus intereses específicos. Los principales gremios, propusieron al Congreso Nacional “La Ley de Defensa del Artesano”, terminando así una importante fase histórica, en la que el artesano luchó junto a los obreros a favor de los intereses populares.

La Ley de Defensa del Artesano fue aprobada por el Congreso Nacional el 7 de noviembre de 1948, pero fue objetada por el Presidente de la República Galo Plaza Lazo, donde sus aspectos más sobresalientes giraban en función de las exoneraciones de tributos, del impuesto a la renta, capital en giro y ventas, así como la afiliación al Seguro Social. La Caja del Seguro se mantenía que la exoneración de afiliación de sus empleados –artesanos- era imposible porque el Estado no podía erogar dinero como aporte patronal y el ejecutivo consideró económicamente no viable esta ley.

Posteriormente el Dr. José Baquero de la Calle, diputado por Pichincha presenta al Congreso Nacional un ante proyecto de la ley, el mismo que contaba de tres partes.

- Defensa profesional del artesano, en base a su organización legal.
- La defensa económica del artesano, mediante la exoneración de impuestos.
- La defensa social del artesano, mediante la afiliación de esta clase trabajadora al seguro.

Este proyecto de ley también encontró una fuerte oposición en el seno del Congreso, acaloradamente se discutía sobre la obligación del artesano a obtener un título formal para gozar de los beneficios que pretendía esta ley. El diputado, proponente de la ley, sostenía que si el título era un requisito indispensable para el artesano, quedarían la mayoría de ellos, fuera de alcance de la ley.

Por su parte el Instituto de Previsión Social sostenía que en el Código de Trabajo se establecía claramente la diferencia entre artesano y operario, y que ese código otorgaba la categoría de artesanos, única y exclusivamente a los artesanos titulados calificados por la ley. Mientras que los operarios y aprendices se los consideraban como trabajadores en general y sin obligación de afiliación.

Contra la resistencia del instituto de Previsión Social, y con la presión de los dueños de los talleres artesanales, el 27 de octubre de 1953 el Congreso Nacional aprobó definitivamente el ante proyecto de ley, convirtiéndose en lo que hasta hoy se conoce como Ley de Defensa del Artesano. Mediante la expedición de esta ley, se creó conjuntamente, la Junta Nacional de Defensa del Artesano, organismo encargado de administrar la ley y de otorgar títulos a los artesanos como requisito previo a para acogerse a los beneficios de esta ley.

La Ley de Defensa del Artesano aprobada el 27 de octubre de 1953 en su artículo 1, realiza una conceptualización sobre el ciudadano artesano en el Ecuador, “artesano al trabajador manual independiente, maestro de taller o autónomo, que hubiere invertido en sus talleres, para implementos de trabajado, en maquinarias y materias primas, una

cantidad no mayor a veinte mil sucres y que tuviera a sus órdenes no más de seis operarios y que realizare negocios de venta de artículos que produce, que no excedieren de quince mil sucres mensuales.”

Luego de un año de la aprobación de la ley, el 11 de diciembre de 1954 se aprobó el Reglamento de la Ley. En el Art. 25, se intentaba definir al artesano como “un trabajador independiente, maestro de taller o autónomo, diplomado o titulado de su arte u oficio, que dirige o realiza el trabajo personalmente, haciendo predominar su habilidad manual sobre el empleo de las máquinas”.

Estas conceptualizaciones habilitaron para que los trabajadores de distintas categorías fueran certificados como artesanos. Los requisitos de utilizar las manos y realizarlo de forma personal se disolvieron dando paso a la estructura de patrono-artesano. Con este reglamento incluso los pequeños propietarios semi-capitalistas, dueños de talleres mecánicos y comerciantes que distribuían trabajo a domicilio, pudieron ser calificados como artesanos.

Gracias a la aprobación de esta ley y su reglamento, los grupos de poder económico: Los dueños de talleres y comerciantes, consiguieron una mayor capacidad de presión e influencia al interior de las organizaciones gremiales artesanales y sus relaciones con el Estado. Las presiones ejercidas por el grupo de dueños de los talleres artesanales para la aprobación de la ley de Defensa del Artesano, abrió una vía legal para evadir las disposiciones del Código de Trabajo, respecto a la afiliación obligatoria de los trabajadores y las obligaciones tributarias, “esté fue el verdadero propósito de exigir una ley para los artesanos” (Salazar, 2005).

Es así como en esta ley los dueños de los talleres artesanales no eran considerados como patrones laborales, consecuentemente sus trabajadores no fueron categorizados como asalariados normales, evadiendo de esta manera la entrega de ciertos beneficios sociales que tenían derecho los operarios y aprendices de la artesanía -pago de salarios más bajos, y obligaciones con el pago del seguro patronal y sobre todo impedir que los operarios de los talleres se aglutinen en sindicatos u organizaciones o comités de empresa, imposibilitándoles luchar de una manera organizada por sus derechos-.

La Ley de Defensa del Artesano se fundamenta en la creación de la Junta Nacional del Artesano, entidad que se encargó de velar por los derechos de los suyos y de certificar a los artesanos como tales. La calificación profesional, a merced de un título de su arte u oficio, beneficiaba a los más acomodados de las zonas urbanas, excluyendo a una abrumadora mayoría de artesanos pobres, especialmente de los talleres rurales, así como a los aprendices y operarios.

La inclusión de la palabra “dirigen” en el artículo 25 del reglamento a la ley de Defensa del Artesano, admitió que pequeños industriales y comerciantes sean calificados como artesanos (...) dueños de camiserías y zapaterías que distribuían trabajo a centenares de obreros a domicilio, burlándose así al Código de Trabajo y al Reglamento del Trabajo a domicilio.

El auténtico artesano: El zapatero remendón, el pequeño sastre, el peluquero que trabaja individualmente, el mecánico que no tiene un gran taller sino unas cuantas herramientas para su labor diaria, no habían logrado calificarse, por múltiples razones; no han buscado su calificación y se han mantenido al margen de toda la llamada protección artesanal (Saad, 1968).

La ley y su reglamento incentiva además a la generación de sociedades, asociaciones, federaciones y confederaciones de artesanos, organizaciones de las cuales se eligieron los vocales de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, sin embargo, la misma Junta tenía el derecho a reconocer legalmente a las organizaciones que emergieron de los diferentes sectores artesanales y que podían participar en las elecciones.

Esta concentración de poder benefició solo a los maestros artesanos y su círculo social, imposibilitando así, la participación de los artesanos desprovistos de títulos y no afiliados a las organizaciones existentes. Es así como desde la Junta Nacional de Defensa del Artesano, los dueños de los talleres artesanales no permitían la integración de nuevas organizaciones de operarios y aprendices.

El objetivo de la ley fue estimular a talleres artesanales a su industrialización, pero los dueños de los talleres prefirieron continuar siendo pequeños artesanos, porque al ingresar a la pequeña industria perderían grandes beneficios y los artesanos rurales al no interesarse de esos beneficios continuaron con su categoría familiar y su oferta de bajo precio.

Es preciso mencionar que la Ley de Defensa del Artesano no constituyó una herramienta que mejoró la situación social de los artesanos porque no abordó problemas específicos de los mismos, no incluyó reformas al sistema de producción, no se determinaron políticas de comercialización y faltó mecanismos de gestión e integración gremial.

Únicamente se limitó a beneficiar a un grupo selectivo de artesanos prósperos, dueños de talleres o comerciantes de artesanías, legitimando las relaciones tradicionales de tipo patriarcal -patrono artesano con trabajadores operarios aprendices, donde casi no rigen las regulaciones laborales de jornada máxima de trabajo, salarios mínimos, afiliación al seguro social, sobre sueldos, vacaciones (Salazar, 2005, p. 78).

La mayoría de los artesanos se sintieron defraudados porque la ley solo beneficiaba al sector más próspero en detrimento de la mayoría. El Estado procedió a evaluar los resultados de la aplicación de la ley y concluyó que la administración del tema artesanal en manos de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, provocó una concentración de intereses y desintegración de las bases y del sector rural.

Para corregir este error, el Estado, representado por la Junta Militar, con fecha 15 de enero de 1965 procedió a dictar la Ley de Fomento de la Pequeña Industria y Artesanías. Incluyó dos ámbitos opuestos en una ley -pequeña industria y artesanos- cuyos procesos productivos son totalmente diferentes. Mientras en la pequeña industria predomina la operación de la maquinaria; la artesanía se caracteriza por su labor fundamentalmente manual, realizada con o sin ayuda de la maquinaria. Estas consideraciones determinaron que los grupos sociales sean completamente diferentes.

El momento de la aprobación de la ley de Fomento de la Pequeña Industria y Artesanías no se derogó la ley de Defensa del Artesano, lo que dejó a los artesanos con dos leyes que les regule. Estas circunstancias crearon una mayor confusión del sector artesanal.

Mientras la Ley de Fomento de la Pequeña Industria y Artesanías, trata de cuestiones económicas, la ley de Defensa del Artesano atiende prioritariamente a los asuntos de la clase artesanal y social (...) mientras en la antigua ley existían numerosas organizaciones artesanales como gremios, federaciones y confederaciones. La Nueva ley creó cámaras artesanales, uniones artesanales y federaciones de cámaras. La multiplicidad de organizaciones profesionales, que sumadas a la existencia de organismos públicos que se ocupan del asunto, trae como consecuencia desorientación, anarquía y rivalidades manifestadas abiertamente (Juan, Santacruz, El Comercio, 7 febrero 1969, p. 8).

El objetivo de la Ley de Fomento de la Pequeña industria y Artesanías, fue la transformación de las artesanías en pequeña industria (Salazar, 2005). El proyecto se fundamentaba en los precios altos del petróleo donde se extraería los financiamientos para innovar la tecnología y garantizar la comercialización interna, durante la implementación de algunas reformas arancelarias de protección de la producción artesanal.

Para ello, la ley incorporó una serie de incentivos económicos, tales como: exoneración de impuestos a la importación de maquinaria, equipos y repuestos, rebajas en el impuesto a la renta por concepto de inversiones y reivindicaciones, tratamiento preferencial en el sistema de remuneraciones, mediante un salario mínimo más bajo que los otros sectores industriales.

Con la ley se conformó el Centro Nacional de Promoción de la Pequeña Industria y Artesanía (CENAPIA), y se establecieron varias líneas de créditos blandos, destinados a fomentar este tipo de actividades. Como resultado de esta ley, la pequeña industria si logró dar un importante salto hacia la modernización, lo que implicó un notable crecimiento de sus actividades, sin embargo, los artesanos no lograron conseguir nada con los efectos de esta ley.

La mayoría de los artesanos del país no se acogieron a ninguna de las dos leyes, por la falta de promotores que difundían los beneficios y objetivos de la misma. Esta situación determinó que los artesanos perdieran la oportunidad de mejorar su condición. Las organizaciones sociales se desarrollaron únicamente por parte de las Pequeñas Industrias con las Cámaras, quienes aglutinaron la mayor cantidad de gremios e hicieron uso de todos los beneficios. Las cámaras de Artesanos, por su parte, no lograron aglutinarlos, principalmente a los rurales, en tales circunstancias los artesanos decidieron continuar acogidos a la ley de Defensa del Artesano. Según E. Pillajo (1985)

en los grupos y comunidades indígenas existen muchos artesanos, que en sus talleres tienen recursos muy limitados y que nunca han tenido acceso a los beneficios que otorgan las dos leyes, en parte por desconocimientos de las mismas, por la falta de promotores y por la ausencia de coordinación con las organizaciones indígenas y campesinas (p. 34).

Al finalizar la época de bonanza petrolera, con ella se espumaron las oportunidades de transformación de algunas actividades artesanales en convertirse en pequeña industria. El país cambió de modelo económico, la situación económica y la deuda externa no permitieron destinar recursos para las dos leyes de protección de los artesanos, por esa situación, nace la idea de unificar las dos leyes, y en el año 1966, la Comisión Ecuatoriana de Alianza para el Progreso preparó un proyecto de estatuto unificador, “Código de la Artesanía y Código de la Pequeña Industria”, con este proyecto se pretendía unificar las dos leyes.

Luego del fracaso de la Comisión Ecuatoriana de Alianza para el Progreso, el Estado, a través de la Junta Nacional de Planificación y la Secretaría General de Planificación mediante el Plan Integral de Transformación y Desarrollo 1973-1977, propone la transformación de los talleres artesanales a pequeñas industrias, con el fin de que su producción se incremente y pueda competir en los mercados nacionales e internacionales.

Las actividades que fueron impulsadas por el Gobierno, fueron las de alimentos, madera, muebles, metal, productos minerales no metálicos con el objetivo de que produzcan bienes de consumo interno y se apoyó la artesanía artística para los mercados internacionales. El plan contemplaba la asistencia técnica, administrativa, tecnológica y comercial; capacitación y entrenamiento para las artesanías artísticas y utilitarias; comercialización de productos artesanales y abastecimientos de materias primas; conglomerados industriales, elaboración de proyectos; créditos y organización del marco legal e institucional.

En el año 1980, el Estado, mediante el Plan Nacional de Desarrollo 1980-1984 considera a la pequeña industria y a la artesanía como un instrumento idóneo para alcanzar los objetivos sociales de un importante segmento de la población y con ello lograr la descentralización económica, redistribución del ingreso y reducción del nivel

de desempleo. En este marco se impone la formulación de una nueva ley que separe a la pequeña industria de la artesanía, creando un marco legal adecuado que permita cumplir con las políticas emitidas por los planes de desarrollo.

Para la pequeña industria se debía contemplar una serie de características que defina los límites de la pequeña industria. Para la artesanía solo se limitaba a mencionar que la artesanía artística gozará de asistencia técnica y que sus productos se orientaban a los mercados externos, y para la artesanía utilitaria, la asistencia técnica se orientaría a la transformación en pequeñas industrias.

En consecuencia de ello, la clase artesanal presionó para que se cree un organismo público que los represente. Es allí donde mediante decreto ejecutivo del 26 de abril de 1985 se crea la Sub Secretaria de Artesanías, organismo ejecutivo del Ministerio de Industrias, Comercio e Integración y Pesca.

Esta subsecretaria tenía como objetivo coordinar las acciones de las diferentes instituciones públicas vinculadas con el sector, para ello, se comprometió a realizar un instrumento legal tendiente a proteger al sector artesanal. De ese compromiso, se redacta la ley de Fomento Artesanal que mediante decreto de ley No. 26 del 29 de mayo de 1986 fue aprobada. Derogando parte de la ley de Fomento de la Pequeña Industria y Artesanía, pero nuevamente, no se suprime la Ley de Defensa del Artesano, con la cual se mantenían vigentes dos leyes, lo que provocó que lejos de corregir las desigualdades, ahondó los conflictos y ambigüedades que prevalecían dentro del artesanado.

A pesar de las tendencias modernizadoras de la economía y el avance del proceso de industrialización, el Ecuador ha seguido conservando su vocación artesanal. Este sector continúa desempeñando un papel importante dentro de la economía y cultura nacional. Sin embargo, la artesanía es muy compleja, no solo por su precario desarrollo económico, sino también por su estructura misma. En su interior coexiste una amplia gama de ramas de actividades, que difieren entre sí por la forma de vinculación al mercado, por las relaciones productivas, por sus técnicas y métodos de producción.

En esta realidad, los artesanos ya habían perdido sus medios productivos, imposibilitados de poder subsistir frente a la competencia industrial, viéndose obligados a abandonar sus actividades independientes y emigrando hacia otras actividades diferentes. Un pequeño grupo de artesanos que había logrado acumular capitales y recursos habían modernizado sus talleres, mecanizado la producción, convirtiéndose en pequeños industriales.

Los artesanos que han sobrevivido esta opresión legal han logrado organizar su producción en diferentes formas: La artesanía urbana involucra a una extensa gama de actividades productivas del extracto artesanal en las zonas urbanas de las principales ciudades del Ecuador, hace que sea difícil determinar la situación actual del sector. Económicamente y socialmente es casi imposible determinar un estado en común entre un zapatero de Ambato, un artesano escultor de San Antonio de Ibarra o un joyero de Cuenca. Aunque todos ellos reúnen las características básicas para ser artesanos, sus modalidades de trabajo y principalmente sus condiciones socio-económicas los hacen diferentes, aun entre artesanos de la misma localidad.

La artesanía urbana ha cambiado gradualmente el uso de maquinaria e instrumentos de trabajo, pero esos equipos son más bien adaptaciones de equipos obsoletos, es decir, no se han modernizado en la maquinaria. La capacitación de los artesanos urbanos es mayor a la de los de la zona rural, esta es una consecuencia de que los artesanos de la zona urbana estén mejor, sin embargo, la competencia con la pequeña y gran industria es muy fuerte. En estas condiciones del mercado los artesanos urbanos fueron obligados a mantener precios bajos de venta.

Muchos de estos talleres artesanales urbanos se habían ampliado contratando trabajadores a domicilio. Este sistema, más ventajoso que la contratación de mano de obra permitió la ampliación de varios talleres, pero con ello, las fábricas -con actividades artesanales-, despidió a los artesanos, para luego ser contratados como trabajadores a domicilio. La mayoría de estos artesanos al no tener estabilidad laboral, emigraron a España y Estados Unidos, son pocos los que mantienen esa modalidad de trabajo.

La artesanía rural del Ecuador presenta dos problemas, el primero es de orden cuantitativo, en referencia a que no existe datos estadísticos representativos que determinen la situación de este sector, y el segundo, es que los censos económicos incluyen solo a la artesanía urbana, mientras en el censo de población, no permite un conteo de aquellas personas que se dedican simultáneamente a la agricultura como actividad principal y la artesanía como secundaria.

El trabajo dual del artesano es una característica propia de los campesinos del Ecuador, la artesanía es solo una de las varias actividades productivas, y casi nunca constituyen la base exclusiva de su ingreso. En ese sentido el componente social y económico es la diferencia puntual de los artesanos de la zona urbana.

Además de la diferencia organizacional, sus sistemas de producción son diferentes. Las técnicas utilizadas en la elaboración de la artesanía son tradicionales y en algunos casos hasta ancestrales y la mano de obra casi siempre proviene de la familia. Las principales actividades características de los artesanos rurales es que tiene viviendas propias, no pagan arriendo, además cultivan sus parcelas, de la cual obtienen su sustento diario. En muchos casos los mismos artesanos fabrican sus instrumentos de elaboración, herramientas de trabajo y producen materias primas que se requieren para la artesanía.

En la artesanía rural, uno o varios miembros de la familia desempeñan actividades artesanales, mientras que otro se encargan de la agricultura. Cuando se requiere que toda la mano de obra de la familia se dedique a alguna actividad específica, ellos lo hacen y con ello se reducen los costos de producción y tiempo de entrega. Esta situación ha posibilitado que los artesanos no estén totalmente subordinados a las reglas de juego que impone el mercado. Según Meier (1982)

el comportamiento del campesino artesano no se ejecuta a las fluctuaciones del mercado, básicamente depende del grado de autosuficiencia alcanzado por su trabajo en la agricultura, de las características de la estructura agraria, del tamaño de la familia, de las reglas sociales, tradicionales, etc. (p. 128).

Las diferentes posibilidades de sobrevivencia de los artesanos no debe ser interpretado como si su condición fuese mejor que el artesano urbano. Su capacidad de refugio hace

que se resigne y soporte el deterioro de su condición de vida, por esa razón el campesino pocas veces protesta y reclama cambios.

La artesanía rural es domiciliaria, en la que participa la unidad domestica campesina. El número de trabajadores por unidad productiva es casi siempre inferior al promedio alcanzado en la artesanía urbana. En la mayoría de casos esta actividad se convierte en una actividad marcadamente individual, no permitiendo ninguna división de trabajo. En la mayoría de situaciones los artesanos rurales están dispersos y lejos de los centros urbanos del país.

Los canales de venta de los artesanos rurales en su gran mayoría se realizan a través de intermediarios y las ventas directas en las ferias artesanales locales. Por la baja productividad comercial, la agricultura se constituye en una fuente de subsistencia campesina y las artesanías generan ingresos monetarios, indispensables para el mantenimiento de su familia.

Otra forma de trabajo artesanal es el de servicios, son artesanos especializados en zapatería, sastrería, carpintería, herrería, cerrajería, etc. Todos ellos producían a pedido de los clientes particulares y según especificaciones de estos últimos. Estas sub-formas de trabajo se han mantenido hasta el presente. Los artesanos de servicio solo venden su fuerza de trabajo por una remuneración, mientras el cliente es quien provee los materiales.

En las últimas décadas se han generalizados nuevas formas del quehacer artesanal: reparación de vehículos, maquinas, relojes, copadoras de llaves, estudios fotográficos, salones de belleza, etc. En esta rama de la artesanía se elaboran productos solo cuando existen pedidos del cliente particular, por lo tanto, la calidad del trabajo no es suficiente para que tenga éxito, es necesaria también una buena ubicación geográfica, principalmente en aquellos lugares donde se concentra un considerable número de clientes potenciales.

El artesano comerciante surge cuando las condiciones de acceso al mercado son difíciles, algunos integrantes de los gremios artesanales se convierten en artesanos-

comerciantes, no solo de sus productos sino también de los vecinos y amigos. Cuando llegan a tener éxito en la comercialización poco a poco dejan la actividad artesanal para convertirse exclusivamente en comerciantes de artesanías.

En Ecuador tenemos muchos ejemplos de estos tipos de artesanos, los otavaleños, de Mira, de Chordeleg y más. Esta reciente modalidad de venta es beneficiosa para los artesanos por cuanto aseguran la venta de su producto. En la actualidad muchos de estos artesanos-comerciantes se han transformado en intermediarios, compran sus productos a precios ínfimos, conceden adelantos de dinero, lo cual garantiza el aprovisionamiento y regulación de los precios.

Los miembros de grupo denominados como artesanos clásicos tienen recursos económicos generados únicamente de la actividad artesanal. Su actividad la desarrolla dentro de su vivienda propia o en talleres separados de ella, trabaja con miembros de su familia que generalmente no son numerosos o con operarios de trabajo que reciben una remuneración básica. El desarrollo de este tipo de artesanos se encuentra sentado en la composición social de la mano de obra, las relaciones sociales que prevalecen al interior del extracto y las modalidades de producción y su relación con el mercado.

Otra forma de actividad artesanal es el artesano contratista, esta modalidad permite al artesano-contratista utilizar la mano de obra de otros artesanos para aumentar su producción. Algunos artesanos están en capacidad de vender más de lo que producen, es entonces cuando entrega materiales a otros artesanos para que ellos elaboren los artículos, según sus propias especificaciones, a cambio de una remuneración a destajo. Bajo esta modalidad de producción, se pierde la homogeneidad del sector, se forman dos grupos sociales con intereses diferentes. El contratista que acumula rentabilidad y el trabajador que se transforma en asalariado.

El artesano de la pequeña industria, antes maestro del taller, se fue transformando en gerente, dedicado a tareas administrativas y de control. Prácticamente el artesano se convirtió en un pequeño empresario capitalista, alejándose de las prácticas prevalecientes en la artesanía. Este grupo de artesanos son aquellos que lograron acumular capitales, aumentan la producción de su taller mediante la contratación de

mano de obra artesanal. Al mismo tiempo, moderniza sus procesos productivos, incorporando alguna maquinaria.

Finalmente mencionamos al artesano trabajador a domicilio, este grupo está integrado por todos aquellos que no disponen de recursos económicos suficientes para adquirir sus propias materias primas pero como necesita trabajar, busca en sus congéneres conseguir una obra a elaborar, para ello cuenta con sus propias herramientas y mano de obra. Los artesanos que trabajan de esta manera ya no controlan el proceso productivo, no son dueños de los medios de trabajo, ni pueden beneficiarse del producto de su esfuerzo. Esta forma de trabajo no solo responde a la falta de recursos del artesano, en algunos casos, empresas industriales que en sus procesos tienen algunas técnicas artesanales, como es el caso de la cerámica pintada a mano, despidieron a los trabajadores para luego contratarlos como artesanos que trabajan a domicilio.

2.- Breve historia del tejido.

Textil proviene de la palabra latín “texere”, que significa tejer, se aplica a cualquier fibra susceptible de entrelazarse o tejerse. El tejido es una de las técnicas más antiguas practicadas por el hombre. Aun no se ha podido establecer una fecha exacta del comienzo de la utilización de esta técnica pero en la Gran Enciclopedia del Mundo (1964) se menciona que se remonta a “los tiempos neolíticos” o de la Piedra Pulimentada. Algunos investigadores aseguran que el tejido no fue practicado hasta antes de los 5000 años a. C (Bendure y Pfeiffer, 1947).

Encontrar el origen y desarrollo temprano de la manufactura textil, es muy difícil, por diferentes razones: Entre las más importantes esta la poca evidencia tangible de tejidos pertenecientes a esa época, por diferentes motivos como las guerras, los saqueos y la confusión creada por encontrar tejidos en zonas ajenas a las de su origen -esto fue el resultado de la comercialización que existía en esa época- y el segundo factor que afectó a la conservación de tejidos ancestrales fue el clima: La lluvia, el sol, el viento, estos elementos climáticos no resultaron propicios para la conservación de los tejidos de origen vegetal o animal, como los de algodón y los mosaicos de plumas (Rugg, 1976).

Un lugar donde el clima no es tan adverso para la conservación de los tejidos es en Egipto, puesto que

la aridez del suelo y la hermeticidad de sus tumbas han permitido legar los lienzos más antiguos que se conocen, algunas representaciones de telares y procesos de manufactura, logrando así heredar la mayor selección homogénea de tapicería de lana y lino confeccionadas entre el siglo II a. C y VIII d. C (Rugg, 1976, p. 11).

En los poblados de Asia, Asia Menor y el Mediterráneo sus habitantes poseían una gran destreza para tejer y teñir lienzos, tal como lo demuestran los monumentos arqueológicos descubiertos en Siria y Babilonia de la India, también se encontró los mismos motivos en las estructuras persas, las pinturas de los jarrones griegos y los algodones pintados en la India (Victoreto, 2013).

En las excavaciones realizadas en Mohenjodara de la India, se encontraron fragmentos de tejidos, en Noin-Uls Siberia, se recuperó hilos y tejidos de algodón que datan de 300 años a.C. y en tanto en Lu-Lan República de China como en Palmiría Siria, la producción de seda se remonta al 1400 a.C. (Alfaro, 1984).

En América se ha descubierto una preciosa colección de tejidos en algodón, pertenecientes a una momia de la cultura Inca, una de las principales civilizaciones andinas de la necrópolis de Paracas en Perú. Según la prueba de carbono 14, tiene 2600 años de antigüedad y en Oxaca, México, en la zona del monte de Alban I, hacia el 650 a.C., se cree que ya se conocía el arte del tejido el cual encuentra sus orígenes en la técnica de la cestería (Barber, 1991).

Las expediciones a lugares ancestrales han dejado tejidos que datan de épocas muy remotas en lugares tan lejanos como Perú, Siberia, India, México y China. El arte de tejer se encuentra en diferentes culturas alrededor del mundo. Este hecho respalda la opinión de que el tejido fue un producto de los instintos creativos del hombre y no existe un origen establecido. Finalmente debemos mencionar que en la cueva de Lascaux en Francia se han encontrado agujas y huellas de cuerda que datan de 15000 años (Moure, 1988).

Es interesante observar que en distintas partes del mundo se encuentran telas primitivas muy similares a los que aún se practican en Los Andes, entre ellos, Borneo en el archipiélago Malayo, Bali en Indonesia, la Isla Santa Cruz o Saint Croix en Estados Unidos. Su similaridad se encuentra en el hecho que la tensión del urdiembre es contralada por el cuerpo del tejedor y el otro extremo está sujetado de distintas formas.

Primitivamente, la urdiembre era suspendida por una cuerda en la parte superior y en la parte inferior, la trama estaba suelta o libre. En esta forma de tejido existían cuatro mecanismos: Barra de apoyo, marco de apoyo, suspensión de un apoyo y suspensión de puntos múltiples¹⁷. Estos mecanismos estaban formados por una barra de apoyo, lo que no permitía realizar lienzos como cobijas. Al sembrar dos barras de apoyo uniéndolas por medio de una cuerda, o bien colocándola una barra transversal en medio de ellas, proveía un armazón adecuado para tejer lienzos más grandes (Membreño, 1995). Esta estructura hizo el trabajo de un telar, pero no era exactamente un telar, más bien marcos para tejer.

El primer paso hacia el telar probablemente fue guiado por las limitaciones del material disponible, en la mayoría de las artes textiles aborígenes el material ejerce una gran influencia sobre la técnica, y viceversa (Amsden, 1949). La utilización del urdiembre tensionado o rígido, marcó una etapa muy importante en el avance textil, transformándolo por completo. Esto se logró al asegurar el urdiembre por los dos extremos.

La técnica del tejido se ve dividida en dos fases de desarrollo: la fase de urdiembre de caída libre y la fase de urdiembre fija o tensionada. La segunda inicia con el marco de tejer, cambia la pasión del tejedor, es decir, el tejido va desde arriba, hacia abajo y termina con el telar propiamente dicho.

Se cree que el telar en América Latina tuvo su origen en el Perú porque el lienzo más antiguo encontrado, fue realizado con el Telar de Agujas (Udale, 2008). Sin embargo, existen dos teorías con las que se explica su aparición en América Latina, la primera se

¹⁷ Para mayor información buscar en el libro la herencia de colon, 2016.

desprenden de creencias mitológicas de los mayas y los aztecas: Uno, es de tipo evolutivo y otro de tipo religioso.

La teoría evolutiva manifiesta que el hombre primitivo, para protegerse de la intemperie y el viento, aprendió a tejer ramas, construyendo así un refugio, que con el paso del tiempo evolucionó a una arquitectura compleja. Luego el hombre aprendió a tejer canastas con ramas y para volverlas impermeables, las forró con barro (Cifuentes, 1997), accidentalmente pudo haberlas puesto en fuego o las dejó secar en el sol, notándose entonces que la arcilla se endurecía y tomaba forma de la cesta.

El hombre al desarrollar sus capacidades agrícolas tuvo más tiempo para las creaciones artísticas y también para buscar nuevas y mejores formas de hacer las cosas, de una manera más eficiente. Luego de tejer ramas, el hombre poco a poco ideó la forma de tejer fibras y hacer paños con un aparato que fue evolucionando con las ideas y conocimiento hasta transformarse en el telar de cintura (Cifuentes, 1967).

La segunda teoría tiene el punto de vista religioso en el cual participan personajes de la recopilación de narraciones míticas del pueblo Maya denominado Popol Vuh. Luis García (1992), narra la creación mitológica del hilo de algodón, descubrimiento realizado por Hunahpu¹⁸, quien luego de acariciar la bellota de algodón, y de comprimirle entre las yemas de sus dedos, el algodón se enrollaba en sí mismo por el movimiento incesante de sus dedos y así brotó hilo.

El tejido nace a través de la observación de la naturaleza; la lana que cubría las copas de los árboles formaba un caprichoso enredado que se entretrejaban para hacer techos y cubrirse de la lluvia. Al igual que los bejucos eran prácticamente alfombras vegetales de la naturaleza que cubría la tierra. Hunahpu tejió ideas y pensamientos en su cabeza, los cuales llegaron a sus manos.

Entonces, la visión de la rama cubierta de infinitas lianas colgantes, bejucos, y musgos con caprichosos tejidos, dio la imagen del sostén de los hilos, para con ellos mismos, tejiéndose entre sí, las ondulaciones de la serpiente formaron la tela que como el bejuco y el musgo cubren árboles gigantes, con sus tejidos cubrirían los cuerpos de la mujer y el hombre por la generosa

18 En la mitología Maya Hunahpú, es hermano gemelo de Ixbalanqué, hijo del dios Hun-Hunahpú y la joven Ixquic.

ofrenda que le daba a la planta hermana, floreciendo en blanquísimos copos de algodón (Von, 1977, p. 148).

Desde entonces las mujeres del pueblo, siguiendo el consejo de Hunahpu, tomaron el ejemplo de las lianas que formaban cortinas con sus hilos colgantes en las ramas y copiando la forma de la cabeza de la culebra que conduce el hilo de su cuerpo, hicieron carretes de madera que llevaba el hilo de la trama, la cual formaba el tejido horizontal entre los hilos que caían verticalmente.

Colocaron así su telar bajo el árbol para hacer tejidos similares a los que caen de las ramas de los arboles gigantes. Iban tejiendo sus hüipiles y refajos en cuyos lienzos copiaron los colores de la hoja y la flor, los azules del lago y los oros del sol, para así poder vestirse con ellos (Ibídem).

Existieron dioses que inspiraban, cuidaban y guiaban a los tejedores, los cuales dirigían plegarias y oraciones para poder tejer. La Diosa Ixchel que representaban a la luna y al parto (Delgado y Schmidt, 2008), se la constituyó como la patrona de la tejeduría (Pettersen, 1976). Por razones culturales, desde la época de los mayas, el telar de cintura es utilizado solo por las mujeres; porque la patrona de los tejidos es una mujer. Esta diosa, Lxchel, aparece sentada con un telar atado a un árbol y en el otro sujetado alrededor de su cintura también se observa que tiene un tocado de serpientes en la cabeza.

Los aztecas adoraban a Xochiquetzal, la flor de la pluma rica (López, 1982), ella era personificada de la belleza y el amor, también era la diosa de las flores y la patrona de las labores domésticas. Se distingue por dos grandes penachos de pluma de Quetzal (Budovoy, 2008). Existe un relato muy estrecho entre las deidades femeninas -Aztecas y Mayas- de la creación y el Tejido (Delgado y Schmidt, 2008), el cual era realizado exclusivamente en el telar de cintura durante la época pre-colonial, esta es una de las razones por las que el telar tiene tanta importancia en la historia.

a- El tejido andino: un acercamiento a su cosmovisión

Desde la perspectiva de los historiadores¹⁹, Los Andes como espacio/tiempo, constituye un área cultural que hoy es ocupada por Ecuador, Perú, Chile, Argentina y Bolivia. La configuración de una verdadera tradición milenaria con personalidad propia que distingue a Los Andes del resto de tradiciones textiles en el mundo, están conectados con los distintos aspectos que se relacionan con la fabricación de sus textiles. A continuación realizaremos un acercamiento al mundo del tejido andino donde subyace un dialogo con el origen de los tejedores, y su resultado es un medio de comunicación de las sociedades andinas y un medio de información para las sociedades actuales.

La cordillera de Los Andes se caracteriza por su paisaje escarpado, se encuentra establecida por la sierra, costa y la selva andina. La primera se encuentra constituida por las montañas y sus faldas, en la unión de las montañas se forma valles -lugar que fueron poblados- y alturas que, en algunos casos, superan los 6000 metros sobre el nivel del mar. La segunda área ecológica andina es la costa, ubicada junto a las altas cumbres y cruzada por diferentes ríos, lugar donde se asentaron grupos humanos que dieron lugar a numerosas desarrollos culturales.

La tercera área ecológica andina es la selva, una zona amplia, ubicada al oeste de la cordillera, se distingue por la espesa selva, el clima es extremadamente húmedo. La relación bioambiental que encontramos en estas tres zonas con el mundo andino de tejido es esencial, puesto que según Bonavia (1946) la sierra es el habitat preferido de los camellos americanos. Estos camellos se dividen en cuatro especies: La llama -Lama Glama Glama-, el guanaco -Lama Guanicoe-, la alpaca -Lama Glama Pacas- y la vicuña -Vicugna Vicugna-. El ser humano, no solamente andino, ha destinado diferentes usos a cada una de estas clases de animales, destacándose la obtención de fibras para las cuerdas, utensilios varios, y especialmente, la ropa (Jiménez, 2004).

En los valles fértiles de la costa se cultivó el algodón -Gossypium Barbadense- que fue la fibra preferida por las sociedades prehispánica costeñas. En el área de la selva andina, por su clima extremadamente húmedo, ha impedido la conservación de tejidos prehispánicos, salvo excepciones como la Chachapoyas en el norte de Perú (Von Hagen, 2000).

19 Entre otros: Bonavia (1946), Iriarte (1992), Jiménez (2004), Von Hagen (2000), Niles (1992).

En las áreas de la sierra y la costa, además de que el clima, es relativamente favorable para la conservación de los tejidos ancestrales, también su ecosistema se presta para que se haya generado una serie de tintes naturales en base a insectos, plantas y tierras. Uno de los principales insectos es la cochinilla -*Coccus Cacti*- que brinda la posibilidad de conseguir colores desde el rojo al negro pasando por los violetas. Las raíces de las plantas llamadas *relbunium* permiten conseguir el color rojo o el índigo para el tinte azul. Los colores de la tierra también fueron aprovechados por los andinos, como por ejemplo el suelo arcilloso para los colores cafésinos.

Investigaciones desde la Antropología, la Etnohistoria y la Arqueología han descrito una pervivencia de larga tradición textil y de una gran complejidad, que jugó un papel clave en el contexto general de la cultura Andina.

La Antropología se ha ocupado del estudio de las sociedades actuales en las que el tejido irrumpe un lugar de primer orden. Estos trabajos de campo, documentan el grado de permanencia de los elementos del pasado, el modo en que estos se unen con los elementos coloniales y las culturas de masas de nuestros días. Para mayor información sobre estos diálogos lo podemos encontrar en Franqurmunt (1996); Franqurmunt, Franqurmunt e Isabela (1992); Rowe (2002); Silverman (1994); entre otros.

La Arqueología permite ahondar en los estudios de los textiles prehispánicos, mediante la tecnología -recuperación, análisis y conservación de talaes-, en este proceso se reconoce su materia prima, técnicas, tipos de prendas, y más. Además de ello realizan interpretaciones del papel que cumplió la producción de tejidos en las sociedades andinas del pasado a través de la representación de los propios textiles o en las cerámicas (Algaze (1993), Donnan, (1978), Makowski (2012), Schreiber, (2010), Tantaleán y González (2013).).

La Etnohistoria trajo consigo el nacimiento de una nueva fuente de información: los documentos escritos, crónicas, documentos administrativos y más textos, han dejado una gran cantidad de información sobre el mundo del tejido que ilustran las

transformaciones sociales andinas realizadas por los colonos (Alcocer, 2008; Allen, 1988; Broda, 1997; Dehouve, 2007).

Los estudios realizados desde esas tres perspectivas científicas permiten entender que los tejidos andinos son una fusión del pasado y el presente, de lo práctico y lo simbólico, de lo técnico y lo estético, de lo útil y lo bello (Malo, 2008), todo esto con una complejidad que hizo maravillarse a los primeros españoles y a las actuales civilizaciones que ven a los tejidos andinos como objeto de admiración.

Al mencionar a la tradición del tejido andino, referimos a dos consideraciones, en primer lugar, a los rasgos que caracterizan a la producción de tejidos en Los Andes y en segundo lugar, a la particularidad que dan estos rasgos, constituyéndose así en una personalidad propia a los textiles andinos.

En los tiempos antiguos la producción agraria pastoril fue fundamental en Los Andes. El hombre trabajaba la tierra y se dedicaba a la guerra, mientras que la mujer se dedicaba a los hijos y a tejer (Jiménez, 2004). En ambos casos, se desarrollan actividades que son entendidas como un modo de generar vida (Arnotd, 2000), detrás de esta visiones de género y de división de trabajo, está un concepto que es clave para la supervivencia en un medio tan opuesto: la complementariedad, cuya unión hace posible la supervivencia (Bonne, 1996).

Con esa complementariedad, los pobladores del área andina desarrollaron una serie de mecanismos tecnológicos que posibilitaron la victoria frente al medio y uno de los instrumentos más importantes es el telar de cintura como herramienta de sobrevivencia. Los grupos andinos, desde tiempos prehispánicos, elaboraron tres herramientas para resistir a las inclemencias del medio ambiente: el telar horizontal, vertical y de cintura.

El telar de cintura funciona amarrando lo enjulios o palos en los que se engancha la urdiembre a un punto fijo y a la cintura de él o la tejedora (Donnan, 1978). Esta forma singular del telar permitió, al tejedor, controlar la tensión del tejido. En el telar

horizontal y vertical, la tensión es fija al estar en los enjulios²⁰ incluidos en un marco rígido, compuesto por cuatro estacas que se colocan en paralelo al suelo -telar horizontal- (Pulini, 1992) o en perpendicular -telar vertical- (Ayala, 1987). La conquista de los españoles, trajo consigo el telar de pedales (Rodman, 1996) que junto a los tres tipos prehispánicos se utiliza hasta hoy en Los Andes.

La simplicidad de los telares pre-hispánicos fue una característica importante porque estaban conformados por simples barras o pedazos de madera, que se tomaban del entorno inédito, en contraste de los resultados que alcanzan con una enorme complejidad en términos técnicos y estéticos.

Al respecto de la técnica utilizada para la elaboración de textiles, el registro arqueológico ofrece numerosos ejemplos desde los ligamentos más simples como el tejido llano, los distintos tipos de tapiz, una gran variedad de sargas y gasas (Emery, 1980) o de tejidos de urdiembre (Rowe, 1977). Además de ello se exploraron técnicas pos-tejidos como el bordado, el atado y el teñido famosos por su belleza (Paul, 2002).

Los pobladores de Los Andes también encontraron otros usos para el telar se cintura, a más de los textiles, elaboraron ligamentos como el sprang²¹ (Frames, 1986) o en la fabricación de ondas (Zorn, 1980) y otros objetos trenzados. En el desarrollo de los textiles existen tendencias temporales y regionales, es decir, en ciertos periodos encontramos una serie de recurrencias técnicas y lo mismo ocurre en ciertas áreas que se distinguen las unas de otras.

Las áreas más desarrolladas se ubicaban en la sierra y en la costa andina pero con tradiciones textiles contrastadas que subyacen en la dimensión cultural. Autores como Heather Lechtman (1996) o los Franquemont (Franquemont, Franquemont e Isabell (1992) han demostrado que el proceso tecnológico a través del cual se fabrican los tejidos de Los Andes, es una expresión de la cultura y cosmovisión Andinas. A través de este proceso el hombre andino manifiesta su visión del mundo.

20 Cada uno de los dos trozos de madera cilíndricos que, dispuestos transversalmente al tejedor, sostienen y tensan el tejido en un telar.

21 Es una técnica de tejido ancestral.

Si le preguntan a una tejedora de Los Andes ¿Por qué fabrican hilos de dos cabos? ella responde: “Porque todas las cosas tienen un par” (Franquemont, 1995, p. 59) así vemos como la actividad del hilado trasciende el puro hecho tecnológico de crear hilo para encarnar la visión de un mundo donde lo masculino y lo femenino, lo alto y lo bajo, se complementan: un mundo dual (Jiménez, 2002).

En el tema estético de los tejidos andinos existen múltiples estilos y modos de representación entre ellos, realistas o abstractas, geométricas o curvilíneas, son un medio de expresión de la cultura, por lo tanto una fuente de conocimiento de las sociedades andinas.

Los motivos impregnados en los tejidos andinos son infinitos. Los diseños no son una casualidad, responde a tendencias temporales y regionales, como las técnicas. Por ejemplo, los símbolos que se relacionan con un complejo cultural denominado “Chavin” originado en la sierra norte de Los Andes y que se extendió por las tierras altas y la costa tomaron diferentes formas pero con unos elementos iconográficos comunes, lo denominan el Horizonte Temprano y data de 700 a.C. (Cordy y Collins, 1999).

En el Horizonte Medio (Stone y Miller, 1992) y Horizonte Tardío (Niles, 1992) correspondiente a los años 650-1000 a.C. y 1450-1550 d.C., con la invasión de la cultura Inca en la zona norte y centro de Los Andes vuelven a generalizarse motivos iconográficos y patrones estilísticos en las distintas áreas andinas.

Según Iriarte (1992), Jiménez (2002) y Niles (2002) con la conquista española desde 1534 los tejidos coloniales son una elocuente expresión del mestizaje de las dos culturas y de los profundos cambios que se produjeron en la vida social, económica y política de la zona andina. Los andinos mediante sus técnicas y estética, hablan de su pasado y también de su presente en determinadas áreas de la cordillera de Los Andes, eso demuestra su cosmovisión impregnada en los tejidos. Cook (1996) relata que los textiles fueron y son, en la región andina, uno de los elementos básicos del contexto funerario, donde se destaca la elaboración e incluso el tipo de prenda que usa el difunto, esto indica el rango o jerarquía de la persona o el rango que dedican sus familiares en la muerte.

Con la vestimenta andina es posible reconocer a las organizaciones políticas a las que perteneció el difunto, por ejemplo, una figura geométrica encerradas en cuadrados o rectángulos poseía un significado simbólico que aludió a linajes o familiares reales de los incas, denominados los tacapus (Eeckhout y Danis, 2002). Además los elementos técnicos, sus diseños y la composición de una sola pieza se convertían en un símbolo de resistencia y reivindicación del pasado (Jiménez, 2002 y Pillsbury, 2002).

En los tejidos andinos también es posible visualizar manifestaciones de género, en la decoración de indumentaria del hombre y la mujer en los ejes practicados en la misma prenda como las aberturas para el cuello (Desrosiers, 1992) desarrolladas en el Intermedio Tardío (1000-1450, d. C) (Bruce, 1986) y en el horizonte Tardío (1450-1550 d. C) verificado en textiles incas (Rowe, 1995, 1996), esta manifestación andina perduró en la invasión colonial (Poma de Ayala, 1987) conservándose hasta nuestro siglo, así lo demuestra el etnógrafo Rowe (2002). Otro ejemplo es el “uncu” o camisa, fue la prenda por definición en la época prehispánica junto con la chuspa o bolsa.

La “lliclla” una especie de chal que fue característica de la mujer en las comunidades pre-hispánicas y actuales (Rowe, 1995 y 2000), otro ejemplo es el “aqsu” o vestido, actualmente sustituido en muchas áreas por camisas occidentales pero fue muy importante hasta la colonia (Bonne, 1996).

El más importante relato que haces los ancestros, mediante los tejidos, es la historia mística de los pobladores de Los Andes y su propia visión del pasado. Una de las mejores narraciones las encontramos en Q´ero ubicado en las serranías del Cuzco (Silverman, 1994). Gail Silverman (1994) dice que Q´ero está formada por un conjunto de comunidades que han disfrutado de un notable aislamiento hasta el siglo pasado, por esa razón que han sufrido menos transformaciones sobre sus patrones tradicionales de vida. En estas comunidades no se encuentra la presencia de la Iglesia y las tecnologías. Los modos de organización social, de explotación del territorio, son los mismos que en épocas prehispánicas.

El tejido forma una parte fundamental en la organización social de estas comunidades. La producción de textil se encuentra incluida en las actividades de la vida cotidiana y en su ritualidad. El tejido en Q'ero se caracteriza por aunar técnica y estética para comunicar una serie de significados referentes a su visión del universo, es así como los uncus, chuspas, llicllas se convierten en soportes de la cosmovisión ancestral y son leídos por los integrantes de su grupo como si de un texto se tratara. Otro punto importante del tejido ancestral en las zonas andinas, es su carácter de elemento activo en las relaciones personales entre individuos de las distintas aldeas que conforman esta comunidad.

La historia mística que cuentan los Q'ero en sus telares se evidencia en tres motivos: el Ñawpa Ch'unchu conocido como motivo antigua, el segundo, es el Ch'unchu tipo II y el Ch'unchu tipo III (Silverman, 1994). Los telares cuentan que tras la conquista de los españoles, Incari -héroe inca-, fue asesinado, y su cabeza y su cuerpo fue enterrado en lugares distintos y que en algún momento la cabeza y el cuerpo de Incari se unirán, germinarán y volverán los "tiempos dorados" de los incas. Según Silverman, (Ibídem) en la actualidad estos motivos los tejen solo algunas ancianas que conocen la técnica denominada Kimsamanta, una técnica de urdiembre complementaria a tres hilos.

Una de las tribus más importantes asentadas en Los Andes fueron los cañaris, pobladores de antiguos lugares donde hoy están ubicadas las provincias de Azuay y Cañar en la república del Ecuador, el gobierno general de los cañaris era una monarquía federada conformada por tribus, cada curaca o régulo gobernaba independientemente su tribu, pero en casos graves todos los jefes se reunían en asamblea común para deliberar en Guapondelig -Tomebamba, luego de la de conquista de los incas y en la actualidad Cuenca capital de la provincia del Azuay-, la Asamblea estaba presidida por el Señor o Régulo de Guapondelig quien ejercía cierta jurisdicción sobre los demás.

Los Régulos practicaban la poligamia, y el primer hijo varón sucedía al padre en el gobierno, todos los jefes no eran iguales en poder y riqueza, por lo cual entre todos ellos se aliaban protegiéndose contra la opresión de otras tribus de la misma monarquía federada.

Hasta el momento no existe una descripción real del origen del nombre Cañari, ni de la población, únicamente existe dos descripciones; una mitológica que consiste en describir que la palabra Cañari viene de contenido etimológico “Kan” que significa culebra y “Ara” Guacamaya, tanto la culebra como la guacamaya fueron considerados sagrados por los Cañaris, eso lo demuestran numerosas decoraciones en los templos, leyendas y hallazgos arqueológicos del Cerro Narrio, Chaullabamba y Pirincay (Garzón, 2004). Esta descripción del origen de la palabra cañarí, se encuentra por primera vez en el año 1977 en una investigación de Ángel María Iglesia.

La segunda teoría del origen de la palabra Canari se basa en: “su nombre se deriva de los dos poblados más importantes de la zona, Cañaribamba al sur y al norte Hatun Cañar –Ingapirca-, por eso el nombre de Cañaris, y en la actualidad su provincia tiene el nombre de Cañar” (Quinde, 2001, p. 35).

El Cañari como lengua ha muerto, pero vive gran parte de su vocabulario en el libro del doctor Osvaldo Encalada en la edición número uno, denominado “La Lengua Morlaca” impreso en diciembre del 2016. Los rasgos culturales producidos por los Cañaris son únicos, en relación a otros grupos étnicos, el conocimiento agrario, alimenticio, la arquitectura desarrollada con materiales propios y eficaces, la textilería y la alfarería se habían fortalecido ampliamente en sus diferentes periodos.

Los Cañaris tienen seis periodos claramente definidos: el primero se lo denomina Narrio Temprano (2340-250 a.C) el segundo, Narrio Tardío (250 a.C-500 d.C) estos dos periodos corresponden a la cultura Narrio, en relación a los hallazgos encontrados en el cerro Narrio. El tercer periodo corresponde al desarrollo de la cultura Cañari propiamente dicha (500-1460 d. C), el cuarto corresponde a la invasión y luego a la dominación incasica (1460-1532 d. C), el quinto se le asigna a la conquista de los españoles (1532-1820 d. C) y finalmente la época actual desde 1820 (Hermida, 2006).

En la tercera etapa, los cañaris eran politeístas, es decir, rendían culto a muchos dioses, principalmente al Dios Luna y en segundo lugar a los arboles grandes y las piedras que se diferenciaban de las demás. Estos elementos eran adorados y conservados como amuletos, así también veneraban el sol, el oso, el puma, la serpiente, el guacamayo, el

mono, la rana, la lagunas, las cuevas, las montañas, en definitiva a lugares o animales que se suponían donde se originaban sus progenitores.

Los Cañaris durante toda su existencia vivían en reciprocidad con todos los componentes de la naturaleza, el cañari se consideraba hijo de la tierra, cuando la trabajaba, cuando la contemplaba o cuando vive en comunidad. La luna tuvo altares en las cumbres de las montañas. En fechas que existían los eclipses lunares, los Cañaris tomaban sus instrumentos musicales y danzaban como rito para pedirle a la Luna que regrese, venciendo a las arañas gigantes que trataban de devorarla (Tenecota, 2013). Cordero (1981) afirma que,

del culto a la Luna quedan todavía vestigios en las costumbres de nuestros indios, todos saben lo que se produce cuando ocurre un eclipse de Lunar, sin embargo, cuando esto sucede, los ciudadanos hacen sonar quipas y bocinas, dando gritos y alaridos, hasta que termine el eclipse y la luna vuelva a su estado natural (p. 90).

Sus saberes andinos formaban parte de una vida organizada y en comunión. Según su conocimiento filosófico el ordenamiento del universo se divide en tres espacios: “uku pacha” representado por la culebra, es el mundo interior donde se considera el mundo de los ancestros, el mundo de los sucesos y fenómenos, las creencias populares heredadas por la tradición, “kay pacha” representado por el jaguar o puma, es el tiempo presente, las vivencias, las acciones reales, el conocimiento de las leyes de la naturaleza y el “hanan pacha” representado por el cóndor o el búho, es el espacio de los astros o el cielo, que representan saberes del origen del universo (Rodríguez, 1999).

Los conocimientos de los cañaris se basaban en el saber revelado y transmitido, el primero se relaciona con la sabiduría donde se entretajan rito y mito como grados de una paulatina revelación teogónica, cosmogónica y cosmológica, y el segundo, gracias a la autoridad moral “yachak” se transmite de generación en generación.

Los cañaris fueron una población muy avanzada incluso elaboraron un escudo de oro que les permitía diferenciarse de otras culturas de la misma época.

“El objeto de más alto precio, por su profunda significación que hasta la fecha se ha extraído de las huacas²² del Azuay, es una plancha de oro, donde está cincelado en relieve, el cuadro sintético de la mitología Cañari” (Cordero, 1981, p. 179).

22 Sepulcro de indígenas.

Este escudo de oro, es una obra de arte que hasta ahora no ha sido interpretado de forma correcta. En este pueblo milenario, tierra de cultura viva, aún existen manifestaciones de la presencia Cañari, se entiende así, por la existen diferentes cerros sagrados como Narrio, Cashaloma, Bueran, Kapak Ñan, Shucu Marka, Paredones. A esto se suma una infinidad de mitos, historias y leyendas, que han sido transmitidas por sus abuelos (Romero, 2014).

La fiesta, la música, la comida, la medicina, son prácticas de gran significado simbólico y social. Tanto mestizos como kichwas²³ son protagonistas de celebraciones religiosas y populares en diferentes fechas del año. El pensamiento del hombre kichwa andino siempre está ligado a la Pacha Mama o la Madre Tierra, teniendo como ejes centrales a los astros: la luna símbolo de la fertilidad y el sol fuente de energía para la vida, son sus ciclos, los que determinan la producción vegetal y animal.

Para estos ciclos preparan diferentes celebraciones y ritualidades con música, danza, comida y el colorido de la vestimenta tradicional. El “ayni” o la reciprocidad son primordiales en las comunidades, la unión para los trabajos o el “maki mañachi” y la pampa mesa (Gunaguachi, 2015, p. 17).

El arte Cañari cumple las funciones de preservar y transmitir a través de sus distintas expresiones, que con la colonización las artes sufrieron una fuerte a-culturización en las diferentes expresiones, en algunos caso se produjo un sincretismo creando así un estilo propio.

En la parte arquitectónica, se encontraron varios vestigios de edificaciones Cañaris, donde se demuestra el desarrollo de construcción como los grandes templos de piedra, la utilización del tapial, el bareque y el adobe. Las grandes construcciones de Ingapirca, Paredones, Cojitambo, Pumapungo son construcciones que tenían fines religiosos, centros habitacionales, centros ceremoniales, centros administrativos, talleres, áreas de

23 Esta nacionalidad está asentada a lo largo de la sierra ecuatoriana, inclusive en otras regiones del Ecuador, debido a los movimientos migratorios que realizan los diferentes pueblos que la componen. Los Kichwas de la sierra ecuatoriana están vinculados por el idioma kichwa.

almacenamiento de alimentos y hasta posibles observatorios astronómicos (Garzón, 2012).

Otra de las expresiones con una gran riqueza simbólica son las representaciones zoomorfas, antropomorfas y la finura en sus acabados. Los trabajos en metal y conchas fueron utilizados para la elaboración de objetos minuciosos de carácter ceremonial, faros, tupus y pectorales. La obtención de la concha fue mediante intercambios comerciales con las tribus andinas de la costa.

Los reportes investigativos que se han hecho sobre el sitio arqueológico de Cerro Narrío, determina que la utilización de la concha estuvo presente desde el periodo Formativo Tardío. Múltiples objetos elaborados en concha fueron encontrados en casi todos los estratos del Cerro Narrío, lo que demuestra, primero una intensa utilización y luego una preferencia por el material (León, 2013).

b.- Los Cañaris y la dominación incásica (1460-1532 d.C)

El imperio Inca fue el resultado de un largo proceso de conquista que inició a no menos de veinte mil años. Su lugar central fue establecida en Cuzco, hoy Perú y su impero cubría el territorio, lo que hoy son los países de Colombia, Ecuador, Perú y Chile, es decir el 80% de la Cordillera de Los Andes. Su ancho de territorio comprendía desde la costa, pasando por Los Andes hasta el inicio de la zona tropical amazónica.

La conquista del pueblo Cañari fue dirigida por Pachacuti Ynga Yupanqui, el noveno gran Señor Inca. La conquista Inca fue avasalladora, cruel y extremadamente violenta, tanto física como cultural. Siguiendo un modelo ya establecido, impusieron el poder brutal de su fuerza y un sistema de traslados forzosos de ingentes cantidades de individuos, cuyo fin era provocar el desarraigo, facilitando el control de los distintos territorios.

Si la influencia del sur está claramente establecida en algunos casos, no se puede hablar en sentido estricto de un verdadero período incaico, ya que las sociedades del Período

de Integración siguieron a grandes rasgos su propio desarrollo. La dominación cuzqueña no tuvo suficiente duración como para cambiar radicalmente los modos de vida.

El pueblo Cañari es el resultado de un sincretismo cultural Inca-Cañari. Según investigaciones locales, los Cañaris son identificados como luchadores, como una sociedad que convive con la pachamama. Hombres y mujeres de buenos rostros (Granzón, 2013).

Con la invasión de los incas, los cañaris pasaron a formar parte del imperio del Tahuantinsuyo, que tenía el significado “la tierra de las cuatro regiones”. Se refiere a la cuatripartición que hicieron de los territorios bajo su dominio. El imperio Inca trajo consigo una nueva forma de estructura social, política y administrativa; pero estas estructuras no aniquilaron los rasgos culturales y religiosos del pueblo Cañari, sino que los conservó e insertó en el sistema del Tahuantinsuyo.

El sistema de recaudación de tributos, en un inicio, se llevaba a través de trabajo, tierras y productos artesanales, especialmente los tejidos, por lo que la actividad textil cobró gran importancia para el sistema Inca. La elaboración textil cañari adquirió gran valor, pero para la producción doméstica o familiar, nunca fue suficiente para cubrir las necesidades de los incas, entonces se formaron grupos de artesanos tejedores “cumbi” -ropa fina-, para destinarlos a los Incas, a su familia, a los sacerdotes, a la aristocracia y al ejército (Murra, 2005).

Esta innovación administrativa permitió controlar y mejorar la producción de los artículos, es por eso que se estructuraron grupos dedicados a diferentes labores artesanales. Paulatinamente se fue separando el trabajo manufacturero de las actividades agrícolas; al mismo tiempo que se desarrolló una diferenciación dentro del grupo de tejedores, algunos de ellos se especializaron en producción y otros en confección de tejidos finos y ropaje para el Inca y su corte (Lumbreras, 2011).

El desarrollo textil se impulsó a través de una forma andina denominada los “ayllus”. El ayllu fue considerado como la gran familia del mundo andino, la base de la sociedad prehispánica; se refiere al linaje o genealogía, dedicados a las labores manufactureras.

Gran parte del trabajo social se designó a la producción simple de las comunidades, destinada a satisfacer las necesidades básicas de alimentación, el resto de la mano de obra estaba asignada al trabajo obligado en las minas y actividades militares (Kummerels y Noack, 2011).

Entre las más importantes labores desarrolladas por los cañaris en el imperio Inca, inevitablemente se encuentran los textiles, de acuerdo a los cronistas como Guevara Yopez (2010); Natalia Wray (2000); Flores Galindo (1986, 1990); entre otros, el alto grado de perfección tanto en la estética como en la técnica, jugaron un papel importante en la producción. John Murrá (1962), lo expresó: "...ningún acontecimiento civil, social, militar o religioso, estaba completo sin textiles, siendo éstos donados u ofrendados, quemados, intercambiados o sacrificados". (p. 722).

El tejido en la zona andina de Ecuador se constituyó en una actividad cotidiana, social, militar y religiosa, de la misma manera que gradualmente se comienzan a generar escalas sociales y de poder, el textil contribuyó esencialmente en dicha jerarquización. Además de ellos, el tejido fue en un objeto de gran prestigio, atribuido a afianzar las relaciones de poder. Los sistemas de tributación y redistribución de la producción de cada ayllu, consistía en entregar una serie de piezas tejidas que se almacenaban en los depósitos del Inca (Kummerels y Noack, 2011).

Los métodos de fabricación, detalles técnicos, diseños y colores de la camisa de las elites de los incas denominados "unco", relatan que en todo el territorio ocupado por los incas se establecieron métodos o patrones estándar de fabricación de los tejidos; así mismo, los íconos utilizados manifiestan símbolos de la imaginería incaica, los cuales fueron utilizados como símbolos de poder. La llegada de los españoles modificó el procedimiento de producción de los textiles, aún en la época colonial se desarrollan técnicas similares que se utilizaron en los pueblos prehispánicos. No obstante, la utilización de la iconografía, demuestra en gran parte el sentido de rebeldía y resistencia paralela a la nueva forma de colonización.

La conquista de los españoles en tierras andinas no fue un hecho de superioridad en cuanto a técnicas militares, de raza o peor aún de estrategia; a la llegada de éstos, el

imperio Inca, de la cual formaba parte los cañaris, sufría una crisis interna de integración de los pueblos y de los indígenas. Esto incitó que varios cacicazgos colaboraran con los españoles para el sometimiento territorial, a cambio de mantener privilegios dentro de la nueva estructura social y política que se estaba estableciendo en el territorio (Martínez, 2003).

El período colonial duró aproximadamente tres siglos de sometimiento y explotación tanto de los nativos como de los productos y metales encontrados en el área andina. Con la conquista española, la estructura social y la organización administrativa se modificaron, una vez más, así como la asignación laboral. Se estableció un sistema organizado de explotación y expropiación de tierras.

Los tejidos se constituyeron en símbolos del paulatino cambio entre el sincretismo religioso y la ideología ancestral. Con el proceso de evangelización al que fueron sometidos los nativos, “los conquistadores impusieron la omnipotencia abstracta de un Dios único y militante que se corresponde con la unidad política de la monarquía española” (Valdés de León, 2010, p. 16). La producción textil se va a organizar en centros de carácter pre-industrial llamados obrajes, donde a manera de un incipiente clúster textil, se van a realizar todas las labores concernientes con la producción de tejidos artesanales, desde la obtención de la fibra, el proceso de hilado, tinturado y la construcción de las telas, “la producción abastecía las demandas del polo minero alto peruano de Potosí y centro administrativo limeño” (Espinoza y Achig, 1980, p. 34).

Durante el segundo período de la conquista hacia el año 1573, ochenta y cinco años desde la primera etapa de colonización, se afianzó la producción textil como actividad articulante dentro de la estructura social. El trabajo de los nativos se organizó a través de mitas, donde además trabajaban los indígenas en producción textil y la agricultura. Los llamados obrajes fueron centros de elaboración de paños, éstos se desarrollaron, de manera especial en la sierra norte y centro del Ecuador.

3.- “Los Macaneros”: un encuentro con su historia

La organización artesanal “Los Macaneros” se encuentra asentada en dos comunidades continuas, Bullcay y Bulzhún en el cantón Gualaceo, provincia del Azuay de la República del Ecuador. El cantón Gualaceo es un valle de la Cordillera de los Andes en la zona centro-oriental de la provincia del Azuay, A 35Km de la ciudad de Cuenca, en la sub-cuenca del río del mismo nombre, perteneciente a la cuenca hidrográfica del Río Paute. Sus límites son: al norte con el cantón Paute, al sur con los cantones de Chordeleg y Sigsig, al este con el cantón Cuenca y al oeste con la provincia de Morona Santiago. Esta bañada por los ríos Santa Bárbara, San Francisco, Gualaceo y Guaymincay, geográficamente está ubicado entre las siguientes coordenadas: 38° 37' y 78° 54' de longitud occidental, y en los 02° 49' y 03°04' de latitud sur, su temperatura promedio es de 16.5 grados centígrados.

Tiene una extensión de 370km², dividida en nueve parroquias, ocho rurales: Jadan, San Juan, Zhidmad, Remigio Crespo –Gulag-, Daniel Córdova, Marianao Moreno (Callasay), Simón Bolívar –Gañansol- y Luis Cordero Vega –Laguan- y la parroquia urbana de Gualaceo está constituida por veinte y cinco barrios y su periferia con cuarenta comunidades, entre ellas las comunidades de Bullcay y Bulzhún.

Gualaceo es el pueblo hispánico más antiguo de la provincia del Azuay, los primeros asentamientos españoles datan de 1537, cuando fue fundado por Pedro Bravo comisionado por el oidor y visitador general del distrito de Quito.

La visita temprana de los españoles fue debido a la existencia de lavaderos de oro en los bancos marginales del río Santa Bárbara. La primera referencia sobre Gualaceo data de 1540, fecha en la cual llega el General Rodríguez Núñez de Bonilla quien habría recibido una encomienda en este territorio por partes de Francisco Pizarro. En cuanto a la fundación de Gualaceo no existe un dato concreto sino más bien se toma como referencia la orden emitida por el Virrey de Perú Hurtado de Mendoza para que se establezca un asentamiento minero para la explotación aurífera del río Santa Bárbara.

Esto dio lugar para que se asienten españoles en la zona, creen un caserío, la conviertan en una villa y posteriormente en un cantón. Gualaceo ascendió a parroquia eclesiástica en 1557, bajo la protección del apóstol Santiago Mayor (Toledo, 2009). Según cuenta

Rodríguez y Román (2001) en la época colonial Gualaceo fue un asentamiento minero y parroquia eclesiástica de Cuenca durante tres siglos.

Luego de la independencia y la conformada república de la Gran Colombia (1822-1830), las nuevas autoridades reconfiguraron el mapa geográfico y crearon nuevos cargos administrativos. La antigua parroquia de Gualaceo fue elevada a la categoría de cantón, el 24 de junio del 1824 por el Senado y la Cámara de Representantes de la República de Colombia reunidos en Bogotá. Durante el corto periodo de la Gran Colombia, Gualaceo hizo parte del departamento del Azuay, el mismo que comprendió las provincias de Cuenca, Loja, Jaen de Bracamoros y Minas. A su vez, los cantones de la provincia de Cuenca fueron: Cuenca, su capital, Gualaceo, Cañar y Girón.

Por merced del vicepresidente de la Gran Colombia, Francisco de Paula Santander, Gualaceo fue erigida a Villa de la Gran Colombia el 18 de agosto de 1825. De conformidad con el artículo 15 y 16, de la Ley de División Territorial expedida el 23 de junio de 1824 que expresaba que las cabeceras cantonales recientemente creadas sean erigidas a villas. Tras el fracaso del proyecto bolivariano de la Gran Colombia, la primera Asamblea Constituyente reunida en Riobamba en 1830 y conformada por los tres departamentos del sur, resuelven ratificar la división del Azuay.

A lo largo del periodo republicano, el vasto territorio gualaceño se fue desmembrando en seis deferentes cabeceras cantonales: Paute se separó el 26 de febrero de 1860, le seguiría el cantón Sigsig, con fecha 29 de mayo de 1861, aunque pocos años más tarde en 1869, se re-establece al cantón Gualaceo, para separarse definitivamente el 24 de enero de 1883. El vecino cantón de Chordeleg obtuvo su cantonización el 15 de abril de 1992, durante la “presidencia del Doctor Rodrigo Borja Cevallos; mientras tanto al otro lado del Collay, Guachapala, El Pan y Sevilla de Oro, se erigieron como cantones, luego de separarse del cantón Paute” (Cuesta Rodríguez y Román, 2001, p. 23).

Dentro del cantón Gualaceo, se ubican las comunidades de Bullcay y Bulzhún, estas eran huasipungos de dos o tres dueños, luego de la Ley de Reforma Agraria emitida por la Junta Militar presidida por Ramón Castro Jijón en 1964, se fraccionan los Huasipungos, es allí donde se elevan a seis o siete familias propietarios de estos

territorios. La primera comunidad en poblarse fue Bulzhún para luego dar paso a la urbe de Bullcay -con la gente que bajó de Bulzhún a los terrenos colindantes de la vía principal Gualaceo-Cuenca-, es por esa razón que las dos comunidades tiene familiares directos (Ordoñez, 2001).

Las comunidades de Bullcay y Bulzhún se encuentran ubicadas a un costado del valle de Gualaceo, a 5 kilómetros de la cabecera cantonal, con fuertes pendientes topográficas, es una zona de consolidación poblacional baja, en sus vías la capa de rodadura es de lastre, sus inmuebles son de materiales del sector, adobe y teja, están cubiertas de maizales que se pierden entre las montañas.

Tiene una población aproximada de 1253 personas, de las cuales 123 artesanos se dedican a la realización de la macana, de ellos el 19,4% son hombres y el 80,6% son mujeres. “Los registros más antiguos de la existencia de las comunidades de Bullcay y Bulzhún y su elaboración de la macana datan de 1860” (Universidad Católica de Cuenca, (UCC), 2016, p. 10).

Bullcay está ubicada a 4 Km de la parroquia urbana de Gualaceo, cuenta con una área aproximada de 20km², su población oscila en 900 habitantes, se encuentra dividida por las llamadas Bullcay Grande y Bullcay Chico, siendo la primera la más desarrollada, esta división demarca los problemas familiares que existieron en el pasado (Domínguez y Pesantez, 1985).

La población de Bullcay cuenta con un clima sub tropical, lo que le permite ser un lugar que se presta para el fomento de la agricultura, destacándose de manera sobre saliente la fruticultura y varios sembríos. La localidad de Bulzhún se sitúa a 2 km de la zona urbana de Gualaceo, en una parte elevada del cantón, su clima es frío y ventoso, su área geográfica es de 18km². Su práctica agrícola es para el auto-consumo.

Los talleres artesanales de tejido de la macana se encuentran esparcidos sobre toda la superficie de las dos comunidades, situándose en una distancia considerable. Las dos comunidades fundamentan su economía en las actividades artesanales como el tejido de la macana, el bordado, el calzado y la ebanistería.

En la comunidad de Bullcay, los talleres están ubicados en su mayor al contorno de la orilla del carretero principal y otros en la parte más alta de valle. Sus viviendas se hallan rodeadas de tierra, en la mayoría de los casos es utilizada para cultivar algunos productos para el consumo familiar. En cambio en la comunidad de Bulzhún la mayoría de los talleres artesanales se encuentran continua a la carreta principal que pasa por esta comunidad, cabe recalcar que los talleres artesanales existentes en las dos comunidades son sus hogares de residencia y que en ninguna casa se realiza el proceso completo de elaboración de la macana, es decir, que cada familia realiza una parte del proceso de producción.

Según Domínguez y Pesantez (Ibídem), el tejido del paño de Gualaceo se realiza desde la época pre-hispánica, pero al apogeo de esta artesanía se desarrolla entre 1936 y 1950. El paño de Gualaceo se constituía en una parte importante de la vestimenta de la mujer campesina. El pionero en los últimos años fue el Sr. Manuel Cruz Orellana, quien introdujo los diseños de las mantas y los amarrados en los flecos a pesar de que ya existían los talleres desde ya hace mucho tiempo.

Para los años 1985 en las comunidades de Bullcay y Bulzhún sobresalían en la confección de macanas, los señores Gaspar Sarmiento y Segundo Vanegas que destacaban por su invención del teñido y la confección de labores o figuras de la macana. Pero en ese mismo año Domínguez y Pesantez (Ibídem) concluyen su investigación mencionando que la situación actual de este sector artesanal es un problema que puede tener consecuencias muy graves, si es que no se soluciona a tiempo.

Tratamos de dar a conocer la real situación, la necesidad de buscar salidas adecuadas y oportunas para que estos tejidos de la macana, no se hallen condenados a la desaparición: perseguimos la conservación y la difusión de estos tejidos, ya que forman parte de nuestra tradición (p. 108).

Cabe recalcar que la investigación en mención, es la primera manifestación de la posible desaparición de la elaboración de la macana con técnicas ancestrales, además comentamos que la investigación es parte de una tesis de grado de Historia y Geografía realizada por los miembros de la comunidades de Bullcay y Bulzhún, lo que demuestra la preocupación de “Los Macaneros” por la desaparición del tejido.

Dentro de estudios realizados sobre la técnica ancestral de elaboración de la macana, debemos advertir que existe una tensión muy marcada entre los investigadores sociales y los miembros de la organización artesanal “Los Macaneros”. La tensión surge en la designación del origen de la técnica. Los investigadores²⁴, en su mayoría antropólogos, mencionan que la técnica con la que se elabora las macanas de Gualaceo, procede del continente asiático, Indonesia.

Los investigadores sustentan su teoría en algunos criterios, entre ellos, mencionan que tanto en Malasia como en Ecuador usan como base de sus diseños el anudado o amarrado. Otro argumento que los investigadores emplean es la relación que se encuentra en su nombre, Ikat, derivado de la palabra malaya mengikat 'atar' o anudar. Por otra parte, los artesanos de Bullcay y Bulzhún, custodios de estos saberes, mencionan que esta técnica no es proveniente de ningún lugar sino que es una herencia de saberes ancestrales pertenecientes a la población indígena “los Cañaris”.

Los Cañaris fueron una tribu indígena que habitaron en las actuales provincias de Azuay y Cañar ubicadas en el sur del Ecuador. Esta tribu fue la única que podía lucir adornos de oro y plata. Entre sus objetos de arte, predominaban las figuras de jaguares, caimanes y otros animales de la jungla, estos símbolos denotan una excelente amistad con grupos amazónicos.

La presencia de cerámica y textiles permite afirmar que el período de desarrollo regional del pueblo Cañari se realizó desde 500 a.C.-500 d.C. y su etapa prehispánica comprendió entre 500 d.C.-1534 d.C. En la etapa prehispánica, los Cañaris buscaron el poder hegemónico en la región mediante la conquista de nuevos territorios. Para cumplir con este objetivo los caciques acompañados de sus tropas viajaron a lugares lejanos.

24 Entre otros: Alvarado (2008); Auquilla (2013); Criollo (2014); Instituto de Patrimonio Cultural (INPC) (2015); Iñiguez y Luzuriaga (2014); Malo (2001); Moreno (1991, 2008, 2014); Eljuri, (2000); Fernández (2008); Marca (2016); Olivas (2016); Penley (1988), Sarmiento y Toral (1995); Vázquez (2011). Cabe mencionar que lo únicos que ponen en duda el nombre de la técnica son Domínguez y Pesantez (1985) historiadores e hijos de los artesanos macaneros.

En esa época la tribu consiguió construir y establecer a Ingapirca como el gran centro religioso, político y administrativo de los Cañaris, logrando imponerse en estos territorios. También es importante mencionar que con la llegada de los Incas originarios del Perú su importancia creció hasta niveles de máximo apogeo.

Según “Los Macaneros” el pueblo milenario Los Cañaris son quienes dejaron grandes herencias a sus futuras generaciones y una de ellas es la técnica ancestral de la elaboración de la macana. Los artesanos creen que las técnicas provienen de la tribu, y los investigadores de la localidad, mencionan que su origen es de Malasia.

Algunos de los miembros de la organización artesanal “Los Macaneros” ya tomaron el nombre de Ikat para referirse a esa técnica, porque según ellos, les ayuda a promocionar de una mejor forma sus artesanías, es decir, realizan su promoción sobre un nombre ya implementado, pero cuando se instala una conversación con los miembros de la comunidad artesanal sobre la procedencia de la técnica con la que trabajan, ellos sostienen que la técnica es Cañari.

Para entender esta tensión acudimos a José Luis Coraggio (1989) quien manifestó que los grupos populares de Latinoamérica promovieron grandes luchas en las calles urbanas de sus países. Estas movilizaciones fueron contrarrestadas por los grupos hegemónicos anti-movilización, donde los sectores populares sufrieron múltiples pérdidas; humanas, económicas y sociales. Esto llevó a las organizaciones populares a generar otro modelo de lucha contra el poder hegemónico, según Coraggio (Ibídem) este modelo se basa en.

Negar todo y cada uno de los aspectos que afirmaba el Estado, fundando así el anti-estatismo. Si antes el Estado era el motor del desarrollo y del cambio social, desde donde se iba a transformar y hacer justicia en la sociedad, ahora el Estado es el enemigo fundamental, el que nos quitó el derecho a la vida, el que nos quitó el derecho a los satisfactores básicos, la fuente del poder concentrado en las minorías. (...) otra característica es la anti-ciencia. La ciencia como intento de monopolizar la verdad, como método para la obtención de verdades es rechazada y se afirma en su lugar el saber popular (Coraggio, 1989, p. 6-7).

¿Será que estamos ante una organización popular? ¿Será que los argumentos que presentan los investigadores, no son suficientes para convencer a “Los Macaneros”? ¿Es posible pensar que las investigaciones realizadas en esta localidad, no han indagado lo suficiente?

También es importante considerar que nuestra provincia, nuestro país y nuestro continente, está conformado por la mezcla cultural que proviene de la unión de las diferentes etnias nativas y los conquistadores europeos -en el caso de Ecuador, españoles-, quienes llegaron a este país a imponer su cultura. Sin embargo, de la invasión europea y la resistencia de nuestros pueblos ancestrales, emerge una nueva forma de desarrollar realidades.

Debemos tener claro también que todos somos seres humanos diferentes, unos de otros en lo físico, en lo psicológico y cultural. Por muchas similitudes que se den entre dos seres humanos hay diferencias ya que cada sujeto desarrolla su personalidad con la concurrencia de componentes biológicos, psíquicos, genéticos y culturales.

Si lo cultural es uno de los elementos importantes en la constitución de nuestro ser, es importante entender que quienes son parte de una cultura deben mirar al “otro” como “otro” y no desde su perspectiva. Es necesario entender y aceptar al “otro” partiendo desde sus patrones. No tenemos que pensar que somos poseedores de la verdad y que al “otro” le falta esa verdad, ese algo que nosotros tenemos por demás y que le vamos a obsequiar, un poco de nuestra verdad. En palabras de Claudio Malo (2012).

Hay una tendencia generalizada a creer inicialmente que la realidad se agota en nuestra cultura y al darnos cuenta que hay otras, considerar que la nuestra es la única, verdadera y correcta, que los componentes de los que difiere nuestra cultura son falsos, erróneos o inferiores (p. 13).

Estos aportes críticos lleva a plantearnos las siguientes interrogantes: ¿Será que desde el punto de vista de los investigadores aun no entendemos al “otro” como tal? ¿Será que aún tenemos prejuicios anticipados? ¿Será que aún vemos al otro como portadores de folklore y no de realidades?

Bajo estas interrogantes, exhortamos a los investigadores de la localidad/Ecuador a responder mediante estudios sobre el origen de la técnica de la elaboración de la macana de Gualaceo, que a nuestro parecer es la mal llamada “Ikat”.

a.- La organización como estrategia de conservación

En la tesis de grado previa la obtención del título de licenciados en Historia y Geografía de Alicia Domínguez y Calos Pesantez (1985), hijos de los artesanos poseedores de los saberes ancestrales de elaboración de la macana de Gualaceo, preocupados por el desinterés de los jóvenes en seguir apropiándose de los conocimientos ancestrales, manifiestan su descontento sobre la decadencia de la importancia de la macana y su uso en las mujeres de la provincia del Azuay,

uno de los principales motivos de esta decadencia es el cambio de modelo económico operado en nuestro país y la aparición en el Ecuador de la actividad industrial, que se desarrolla a expensas de la artesanía, queremos recalcar sobre la influencia negativa que ha tenido la industria en relación con la actividad artesanal de nuestro país (p. 9).

Además mencionan como una de las posibles soluciones la organización de “Los Macaneros” con relación a su crisis, dejando claro que,

existe una resistencia de los artesanos a organizarse. Esto quizás se deba a la competencia que hay entre los trabajadores del paño. Otra razón para la falta de organización es que no existen personas capacitadas que se encarguen de fomentar este tipo de organizaciones y por último, quizá una de las razones más fuertes es la falta de concienciación sobre la importancia de la organización del artesano (Domínguez y Pesantez, p. 45).

Sin embargo, en la misma investigación los autores advierten de algunos brotes de organización o intentos de realizar una pre-asociación con tres objetivos básicos, “dar especial impulso a la distribución de la materia prima, concientizar a los artesanos sobre el trabajo que hacen y conseguir nuevos mercados, y la difusión de los tejidos hacia otros lugares, para que así los conozcan” (Op.cit., p. 77).

Luego de gestiones realizadas por “Los Macaneros” en el año 1988, con la asesoría del Centro de Renovación Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA) se forma la primera asociación denominada “Organización Artesanal de Bullcay y Bulzhún”. La asociación en mención es fundada con la participación de 25 familias de las dos comunidades, para el año 1995 albergaban a 30 familias de la comunidad de Bulzhún y 40 de la comunidad de Bullcay. Su funcionamiento inicia a tener problemas para el año 1992 “ya es mucho tiempo desde que se han evidenciado malos entendidos entre los miembros de la organización y su directiva, es por ello que los artesanos de Bulzhún, buscaron autonomía y conformaron otras asociaciones” (Sarmiento y Toral, 1995, p. 77).

Para el año de 1999, tres organizaciones dejan de funcionar. Sin embargo, en el mismo año el Gobierno Local de Gualaceo firma un convenio macro con la Asociación de Municipalidades del Ecuador y las Universidades de Cuenca y del Azuay para la elaboración del Plan de Desarrollo Estratégico Cantonal Participativo de Gualaceo²⁵ (PDECPCG). Con la cristalización de ese convenio se constituyen 10 mesas de concertación, entre ellas la Mesa de Artesanías.

En el PDECPCG se establece que para participar en la elaboración de las políticas públicas cantonales no era indispensable organizarse, pero para que una organización pueda beneficiarse del presupuesto municipal era indispensable su organización mediante los procedimientos jurídicos para su reconocimiento legal.

Desde ese momento los artesanos decidieron autodenominarse como “Organización Artesanal Los Macaneros” esta organización, sin tener los estatutos de funcionamiento, buscaban el reconocimiento local como portadores de saberes ancestrales y la protección del Estado.

El objetivo principal del PDECPCG fue que la gestión de proyectos o las actividades planificadas se realicen con responsabilidades compartidas, es decir, que el Municipio de Gualaceo apoyaba y coordinaba las gestiones de las organizaciones, mediante la generación de citas públicas con las autoridades de turno y “Los Macaneros” era quienes asistían a esas citas, esto les permitió conocer las oficinas y con ello las personas claves en el impulso de la política pública.

El PDECPCG fue aprobado en 2001, como resultado de esa planificación, “Los Macaneros” decidieron participar en espacios públicos como ferias artesanales y culturales. Desde un principio las ferias artesanales y culturales fueron organizados por las autoridades encargadas de la realización de las políticas públicas del área de la artesanía y cultura, entre ellos: Ministerios, Secretaria, Universidades, Gobiernos Locales y más entes públicos y privados.

25 En adelante PDECPCG.

En el año 2010 se aprueba el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), en donde los gobiernos locales dejan de ser Municipalidades para convertirse en Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales, el código trae consigo la obligatoriedad de la realización de Planes de Desarrollo y de Ordenamiento Territorial, en donde cambiando toda la lógica de participación ciudadana; se pasa de mesas de concertación a agrupaciones sectoriales, “Los Macaneros” formaron parte del sector económico, este cambio induce que la participación se disuelva y no tenga la misma efectividad que en procesos anteriores, por esa razón, y sin dejar de participar en el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, “Los Macaneros” deciden fortalecer su participación estratégica, lo que les permitió incidir en la política pública generadas en el año 2015, cuando el Estado decide proteger a los procedimientos artesanales para la elaboración de la macana de Gualaceo.

La organización logró encontrar el mejor rol para la comunicación, no únicamente como un elemento constituido y constituyente de las prácticas sociales, sino como un espacio de transformación de signos y símbolos con lo que lograron incidir en la política pública nacional. Además de utilizar una forma particular de participación en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural, “Los Macaneros” se organizaron, aunque a su manera, como una forma de impulsar su presencia coordinada en estos espacios.

Organizarse permite proyectarse, crear otros horizontes, buscar alternativas de manera conjunta con otras y otras. José Bernardo Toro sostiene que la mayor manifestación de pobreza de una sociedad es carecer de organizaciones capaces de luchar por los derechos. Organizarse es la manera de incrementar las capacidades individuales de los sujetos, potenciar los desarrollos personales. No en vano hemos escuchado en reiteradas oportunidades que “la organización hace la fuerza” (Uranga, 2016b, p. 20).

Y cuando hay organización hay también edificación de objetivos, búsqueda común de la construcción de escenarios del futuro, a modo de metas a alcanzar. Para ello quienes se organizan quieren incidir, influir, tener artes y parte en la toma de decisiones. Quieren en definitiva participar en procesos de gestión.

b.- La política pública de conservación de la macana

En junio del año 2014, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, motivado por la iniciativa de los artesanos/as de las comunidades de Bullcay y Bullzhún, y las autoridades locales -Municipio de Gualaceo-, inició el proceso de la elaboración del

La organización artesanal “Los Macaneros” en su afán de ser reconocidos y protegidos por el Estado ecuatoriano, sumado a su vocación de incidencia, el 22 de mayo de 2014, observó cómo se empezaba a cristalizar, el trabajo de varios años en espacios públicos, porque el Ministerio de Cultura y Patrimonio, convoca, por primera vez, a las instituciones relacionadas con el ámbito cultural -Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) y Centro Interamericano de Artes Populares (CIDAP)- a una reunión para tratar los temas inherentes a los problemas que aquejan a la organización artesanal y discutir sobre la posibilidad de considerarla como una organización con necesidad de protección y conservación por parte del Estado mediante una política pública nacional.

El 28 de mayo de 2014, en el desarrollo de la mencionada reunión, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), institución rectora en el tema, de manera verbal, afirma la viabilidad y factibilidad para generar la postulación del proceso de elaboración de la macana como candidata a patrimonio cultural inmaterial de la nación, tomando en cuenta que la misma cumple con las siete características requeridas para ser reconocida como tal: Vinculación a los ámbitos del patrimonio cultural inmaterial -la manifestación se enmarca en la definición y ámbitos del patrimonio cultural inmaterial-; transmisión intergeneracional y vigencia -los conocimientos, saberes, técnicas y prácticas inherentes a la manifestación son transmitidos de generación en generación. En este proceso continuo de transmisión de saberes, los significados son creados y recreados por las comunidades detentoras en función de los contextos sociales, económicos, políticos, culturales y/o naturales manteniéndose la vigencia de la manifestación-; representatividad y reconocimiento comunitario y/o colectivo -la manifestación tienen relevancia histórica y/o significación social, es valorada y reconocida por la comunidad o grupo detentor como parte de su identidad y sentido de pertenencia-; respeto a los derechos -la manifestación se enmarca en el respeto a los derechos humanos, derechos colectivos y de la naturaleza-; buen vivir -la manifestación se sustenta en el principio del buen vivir promoviendo la cohesión social, la reciprocidad, el fortalecimiento de las identidades, el bienestar social y colectivo y la participación local-; respeto a la diversidad -la manifestación se enmarca en el respeto a la diversidad y genera el diálogo

intercultural-; y el aspecto económico -la manifestación no debe tener en sí misma un fin lucrativo. El aspecto lucrativo de la manifestación no debe sobreponerse al sentido social y cultural de la misma-.

Para que la postulación se formalice, las instituciones convocadas -Ministerio de Cultura y Patrimonio, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) y Centro Interamericano de Artes Populares (CIDAP)- debían presentar al Ministro de Cultura y Patrimonio, una investigación sobre el tema, un informe de viabilidad técnica y un plan de salvaguardia para la macana, documentos necesarios para la postulación de la manifestación cultural.

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) coordinó el proceso técnico y administrativo para la elaboración y presentación del expediente técnico sobre la candidatura de la técnica ancestral de la elaboración de los paños o macanas de Gualaceo. El expediente técnico contiene la investigación y la viabilidad técnica de la postulación a patrimonio cultural inmaterial. Estos documentos se construyeron entre el 02 de junio y 15 de agosto de 2014, e implicó un trabajo de sistematización de la información bibliográfica y documental producida en torno a la elaboración de los paños o macanas de Gualaceo para generar los elementos que permitieran justificar la importancia de la función sociocultural y simbólica de la manifestación como patrimonio cultural inmaterial.

Conjuntamente con el trabajo de recopilación y análisis de fuentes documentales, se llevó a cabo el involucramiento de las comunidades de Bullcay y Bullzhún a través de un trabajo de participación comunitaria en territorio, dándose cuatro talleres y una serie de reuniones durante todo el trabajo de campo con los actores involucrados directamente con la manifestación cultural, al mismo tiempo se generaron una serie de reuniones con el gobierno municipal del cantón Gualaceo.

A partir de un trabajo de sistematización de fuentes bibliográficas –primarias y secundarias- recopiladas, se generaron líneas sobre las cuales se trabajaron en la caracterización patrimonial de la manifestación, iniciando desde los posibles orígenes

históricos hasta llegar a identificar los elementos que constituyen parte del entramado simbólico y socio cultural.

El material bibliográfico recopilado inicia desde la década de los 60, año en que empezaron las investigaciones en torno a la manifestación cultural, esto muestra la limitada investigación histórica y socio cultural que existe en torno a la técnica ancestral de la elaboración del paño o macana de Gualaceo; en dichos estudios se puede evidenciar el registro de características de la manifestación cultural de manera general.

El expediente técnico resultó concluyente y determinante, la técnica tradicional de la elaboración de los paños o macanas de Gualaceo expresa una compleja trama sociocultural y simbólica constituyéndose en un elemento de cohesión social de los grupos detentores de este saber, quienes han transmitido la técnica de la elaboración de generación en generación, convirtiéndose en un importante elemento de la identidad de los grupos poseedores de estos saberes

Según el expediente técnico la elaboración de la macana conserva sus raíces andinas, lo que se traduce en expresiones o patrones comunes que se manifiestan en la artesanía textil, comparte patrones compositivos conservando rasgos andinos prehispánicos como sistemas de organización en campos, listados en sentido vertical, sus instrumentos de elaboración: telares de cintura utilizados por los artesanos/as para tejer los paños o macanas.

La técnica tradicional de la elaboración de los paños o macanas de Gualaceo es un elemento cultural cuya función se encuentra íntimamente ligada a la vida cotidiana de sus portadores; enmarcando así su función comunicativa, su papel educativo, su manifestación creativa, el imaginario y la imaginación como conceptos importantes en el proceso identitario de los artesanos/as que poseen esta manifestación.

En el expediente técnico, además, se advierte que la técnica de elaboración de la macana se encuentra en constante peligro porque la vestimenta tradicional poco a poco desaparece de la vida cotidiana y se convierte en parte de colecciones de museos y

posters publicitarios; situación que lamentablemente conlleva a la pérdida de identidad, de técnicas y tradiciones ancestrales.

Es en este marco el expediente técnico reconoció que la técnica tradicional de la elaboración de los paños o macanas de Gualaceo debe ser postulada a la designación de patrimonio cultural inmaterial de la nación por considerarla un mecanismo a través del cual se preserva el patrimonio artesanal de las zonas de Bullcay y Bullzhún, las acciones que en este sentido se lleven a cabo, requieren de la comprensión integrada del sistema, priorizando a los artesanos, productores de este patrimonio.

Pensar el contexto artesanal de la elaboración de los paños o macanas de Gualaceo, constituye todo un reto actual, dado que la realidad vivida es cambiante y plantea constantemente nuevas problemáticas por investigar. A pesar de tantos dilemas, conflictos, dificultades y retos vividos por las comunidades artesanales de Bullcay y Bullzhún, son sorprendentes las prácticas y estrategias usadas por cada artesano/a para dar continuidad a su tradición (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural -INPC-, 2015, p. 11).

Otro documento necesarios para que la técnica ancestral de la elaboración de la macana pueda ser considerada como postulante para ser declarada como patrimonio cultural inmaterial de la nación es la elaboración del plan de salvaguarda. Este documento fue elaborado por el Ministerio de Cultura y Patrimonio, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) y el Centro Interamericano de Artes Populares (CIDAP) apoyados en el equipo técnico del GAD de Gualaceo.

El plan de salvaguarda se estructuró en el marco de planificar medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, comprendidas; la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión básicamente a través de la enseñanza formal y no formal y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos.

En el Ecuador, la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial se fundamenta en la Constitución, los instrumentos internacionales y las leyes y demás instrumentos normativos nacionales. La Carta Magna señala como deber del Estado y como responsabilidad de los ecuatorianos y ecuatorianas la protección y conservación del patrimonio cultural y natural del país (arts. 3, 83); y dispone además “velar, mediante políticas permanentes, por la identificación, protección, defensa, conservación,

restauración, difusión y acrecentamiento del patrimonio cultural tangible e intangible” (art. 380), finalmente la salvaguardia del patrimonio inmaterial se ampara en la Ley de Patrimonio Cultural a través de las disposiciones dadas en los artículos 4, 31, 32, 33 y 34.

De acuerdo a lo que establece el Marco Normativo Legal vigente, el plan de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de la nación para la protección de los saberes ancestrales en el proceso de elaboración de la macana se estructuró considerando los siguientes ejes y componentes: En el eje de investigación se consideraron estudios socio-económico de la técnica artesanal de la elaboración de los paños o macanas de Gualaceo, encuesta socio-económica de los artesanos/as productores de paños en las comunidades de Bullcay y Bullzhún, estudio de comercialización de los paños o macanas de Gualaceo, diagnóstico socio-económico de la cadena de producción de los paños o macanas de Gualaceo y estudio etnohistórico de la técnica ancestral de la elaboración de los paños o macanas de Gualaceo (Ikat).

Los proyectos considerados en el eje de dinamización, revitalización y transmisión fueron; fortalecimiento de las formas tradicionales de transmisión de los saberes, análisis para la creación de un instituto de formación artesanal, fortalecimiento y transmisión de los conocimientos en los recursos naturales: Uso plantas para el teñido, museo del paño y/o macana de Gualaceo con la técnica del Ikat. En el eje de comunicación y difusión se consideraron los siguientes proyectos: Campaña de difusión y posicionamiento del paño o macana -día de la macana-, creación de logo institucional municipal utilizando la macana, creación de la ruta artesanal turística -énfasis en los paños o macanas-, inclusión en mallas curriculares de talleres de oficios tradicionales, elaboración de un catálogo de técnicas y conocimientos ancestrales que contiene la manifestación patrimonial y espacios de exposición itinerante -ferias-. Finalmente el eje promoción, fomento y protección donde se considera los proyectos como identificación de asociaciones y creación de un registro de actores, capacitación en temas organizacionales, gerenciamiento, administración, procesos de exportación, etc., mejorar en los servicios sociales de las comunidades: salud -problemas de vista, huesos, pulmonares-, vías de acceso, vivienda, análisis para entrega de bono solidario, capacitación en innovación y diseño, análisis de precios y determinación de comercio

justo, apoyo económico con asistencia técnica para reforestación de plantas que sirven para el proceso de elaboración de la macana e investigación de mercados y posicionamiento del producto en mercados ecológicos, de género y comercio justo y solidario.

En el plan de salvaguarda, los ejes están estructurados por componente y proyectos, y cada proyecto y componente se encuentra designado a entidades públicas -Ministerio de Salud, Ministerio de Cultura y Patrimonio, Ministerio de Turismo, Ministerio de Relaciones Exteriores, etc.- que tiene como fin último mantener vivo el conocimiento ancestral en la elaboración de la macaca de los habitantes de Bullcay y Bulzhún.

En el mismo plan de salvaguarda, las instituciones coordinadoras – Ministerio de Salud, Ministerio de Cultura y Patrimonio, Centro Interamericano de Artes Populares, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, apoyados en el Artículo 55, literal h del Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COTADD) establecen que es competencia exclusiva de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales: Preservar, mantener y difundir el patrimonio arquitectónico, cultural y natural del cantón y construir los espacios públicos para estos fines, en consecuencia la ejecución del plan de salvaguarda es responsabilidad del Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Gualaceo.

Es por esa razón que la estrategia de comunicación, que al final se propone, debe partir del GAD Municipal del Cantón Gualaceo como una entidad, desde donde se velará el desarrollo de la política pública a favor de la organización artesanal “Los Macaneros” de las comunidades de Bullcay y Bulzhún de Gualaceo.

Finalmente, con fecha 16, 17 y 18 de noviembre del 2014, los entes encargados de elaborar la sustentación de la postulación de la macana como bien patrimonial perteneciente a la cultura de todos los ecuatorianos, presentan una investigación, un informe de viabilidad técnica y un plan de salvaguarda con un criterio favorable para la designación del bien inmaterial en mención.

Es importante señalar que la elaboración del expediente técnico así como el plan de salvaguarda se encuentran enmarcadas dentro de las Directrices Operativas de la

Convención 2003 de la UNESCO, así como de la Resolución Nro. 159 en la que se regula el procedimiento para la solicitud de declaratoria de patrimonio cultural inmaterial en el Ecuador.

Por consecuencia el Ministro de Cultura y Patrimonio, con fecha 24 de junio de 2015, mediante Acuerdo Ministerial No. DM-2015-065 consideró que la artesanía ha sido parte fundamental de la vida de los pueblos del Azuay; ha servido no sólo para satisfacer la vestimenta, sino además ha sido una manera de unir lo útil con lo bello. Es en esta belleza donde se destaca Ecuador como una nación con una marcada dedicación a la artesanía. Por esa razón resolvió declarar como bien perteneciente al patrimonio cultural inmaterial del estado a la “Técnica artesanal de la elaboración de macanas o paños de Gualaceo (IKAT)”, artesanía propia del cantón Gualaceo, Provincia del Azuay e incorporó al régimen de la Ley de Patrimonio Cultural y su Reglamento a la “Técnica artesanal de la elaboración de macanas o paños de Gualaceo (IKAT)” declarada como bien perteneciente al Patrimonio Cultural Inmaterial del Estado, ya que siendo una manifestación en la que el protagonismo le compete al pueblo, debe evitarse cualquier forma de mediación y protagonismo personal o institucional, salvo aquellos que la misma tradición ha creado.

Con la declaratoria de patrimonio cultural inmaterial de la nación se une una política pública en conservación de los saberes ancestrales en la elaboración de la macana de Gualaceo, por consecuencia, la organización social artesanal “Los Macaneros” mira como luego de 11 años de utilizar la comunicación en la promoción de la forma de elaboración de la macana, tiene sus frutos, al fin son reconocidos como portadores de un bien perteneciente al patrimonio cultural inmaterial y protegidos por el Estado. Sin embargo, luego de la declaratoria, llegó el cambio de gobierno constitucional del Ecuador y en seguida se cambiaron los funcionarios del Estado, incluidos los relacionados a los temas culturales, y con ello se diluyó su aspiración de implementar el plan de salvaguarda de la macana de Gualaceo, generándose un nuevo problema para los artesanos.

Sin lugar a dudas el reconocimiento de la técnica ancestral de la elaboración de los paños o macanas de Gualaceo como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación,

constituyó y constituye un reconocimiento a la diversidad y riqueza que esta actividad artesanal. Sin embargo, esta acción se suma a grandes logros realizados por la organización como obtener el reconocimiento a la excelencia artesanal otorgado por la UNESCO en el año 2014.

4.- Conclusiones

Si bien las condiciones climáticas y el transcurso del tiempo no han posibilitado la conservación de los textiles, los estudios en ese ámbito, no han logrado encontrar los orígenes de las actividades textiles en el Planeta Tierra. Sin embargo, con el desarrollo de la tecnología y los importantes hallazgos arqueológicos encontrados en el tema textil, los estudiosos deben ser más minuciosos con el objetivo de comprender de una mejor manera, las prácticas sociales que se impregnan en ellos.

En el presente capítulo hemos visto como el Imperio Inca con su fuerza, la colonización con su ideología y fuerza y el Estado con sus leyes, han afectado directamente a la conservación de los conocimientos ancestrales sobre la elaboración de la macana. A pesar de esos avatares, la organización artesanal “Los Macaneros” buscó refugio en la comunicación mediante la organización y la participación en espacios públicos con lo que alcanzó a proteger sus saberes mediante la incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación.

Capítulo III

Abordaje desde la Comunicación Enactiva

En la presente unidad se implementa la propuesta metodológica para la lectura de la comunicación de las organizaciones artesanales que trabajan con vocación de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación, tomando como caso de estudio a la organización artesanal “Los Macaneros” con el objetivo de analizar cómo fueron producidas, en que formas se exhiben y ponderar la incidencia de su participación como estrategia de comunicación en la gestión de la política pública de patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriano.

- 1.- Dispositivo participativo estratégico
- 2.- Dar visibilidad a un tema (1985-2000).
- 3.- Sensibilizar sobre el tema a otros actores claves (2001-2010).
- 4.- Instalar el tema en la agenda pública (2011-abril 2014).
- 5.- Participar en la definición de políticas públicas (mayo 2014-junio 2015).
- 6.- Consolidación de gestión, ejecución y evaluación del plan de salvaguardia de la política pública de patrimonio cultural inmaterial (julio 2015-octubre 2017).
- 7.- Conclusiones.

1.- Dispositivo participativo estratégico

La propuesta de la matriz de datos de investigación enactiva en comunicación para la lectura de la dimensión comunicacional de la política pública de patrimonio cultural inmaterial de la nación como un dispositivo participativo estratégico es habilitada por la yuxtaposición de la matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial con la Comunicación Enactiva como metodologías de análisis.

La matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial actuará como un dispositivo de orientación y delimitación el espacio/tiempo donde se implementará la estrategia de comunicación como dispositivo de inteligibilidad e interpelación de la realidad. La función primordial de la matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial es establecer un tiempo/espacio para la ejecución de los siete pasos de un proyecto de investigación enactiva en comunicación (IEC).

En esta investigación, la estrategia de comunicación es un proyecto de comprensión y de interpelación, un dispositivo doble: por un lado, con la implementación de cinco de los siete pasos del proyecto de investigación enactiva en comunicación (IEC) -Versión Técnica Comunicacional (VTC), análisis y prescripción mediante Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC), reconocimiento y jerarquización de actores, caracterización de Matrices Socioculturales (MS), e investigación de campo-exploramos por la comunicación de la organización artesanal, reconociendo y respetando la diversidad de contextos y actores que se encuentran inmersos en la trama relacional de “Los Macaneros”-Ministerio de Cultura y Patrimonio, sin descuidar la trayectoria de las manifestaciones comunicacionales.

La técnica de investigación Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) trabajará en doble sentido: Permitirá reconocer la teoría comunicacional dominante en cada espacio/tiempo delimitado por la matriz de incidencia en políticas públicas y hará emerger a la participación ciudadana de “Los Macaneros” para su análisis posterior. Con la aplicación de esta matriz (MRC) emergerá la participación ciudadana como un proceso de comunicación (Gumucio, 2012), como una componente del encuentro

sociocultural conversacional (Massoni, 2003), lo que posibilitará analizar cómo fueron producidas, en que formas se exhiben y ponderar su incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación.

Dentro del mismo marco, luego de la aplicación de las cinco herramientas metodológicas mencionadas en los párrafos anteriores y sumada a la implementación de la técnica Árbol de Soluciones (AS), se procederá a formular el plan inicial de la estrategia de comunicación que emerge como un dispositivo de interpelación de la realidad y de los sujetos, esto a partir de operar otras dimensiones de la comunicación en el espacio “Los Macaneros”-Ministerio de Cultura y Patrimonio en torno a la participación ciudadana. Sin embargo, todas las metodologías, técnicas y herramientas del proyecto de investigación en comunicación son en sí mismos pasado, presente y futuro, de esta manera supera los dispositivos propuestos por Deleuze (1990), al convertirse en un dispositivo doble.

Al ser un dispositivo doble -en su planeación e implementación- la estrategia de comunicación se convierte: en primer lugar, en un dispositivo de reconocimiento de saberes, sobre la participación ciudadana en el territorio, con lo que permitirá ponderar su incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial y en segundo lugar, logrará poner en conversación esos saberes participativos para la transformación social conversacional deseada. La estrategia de comunicación implica: una intención de transformación en cierta dirección, una intención de incluir la diversidad, un trabajo multidisciplinario y multiparadigmático.

Un paso previo a la aplicación de la estrategia de comunicación como dispositivo doble, es establecer las técnicas y herramientas a implementar para cumplir con los objetivos propuestos en esta investigación. A continuación colocamos la matriz de datos de la investigación en comunicación, con la cual podremos visualizar el recorte comunicacional que implementamos en nuestra estrategia comunicacional como dispositivo de inteligibilidad y de interpelación.

TABLA N° 1

MATRIZ DE DATOS DE LA INVESTIGACIÓN ENACTIVA EN
--

COMUNICACIÓN**PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR”**

Técnica aplicada (nombre)	Aporte a la investigación (su articulación en la estrategia comunicacional)	Se aplica a (corpus)
Versión técnica comunicacional (VTC).	-Permite establecer la dirección de la transformación buscada, a partir del análisis y planificación concertada. -Permita reconocer cuáles son los obstáculos que dificultan las transformaciones que el proyecto se propone lograr	Territorio bajo investigación en esta situación comunicacional.
Análisis y prescripción mediante Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC).	-Registra la configuración actual dominante en la modalidad del vínculo intersubjetivo. -Identifica en qué dimensión y en qué proceso comunicacional es preciso trabajar en el Plan operativo inicial de la estrategia comunicacional.	Productos comunicacionales utilizados para la convocatoria a las ferias. Espacios de comunicación puestos en marcha en la organización “Los Macaneros”.
Mapeo comunicacional de actores (reconocimiento y jerarquización de actores en el territorio)	-Identifica actores claves para aportar a la transformación buscada por la Estrategia comunicacional. -Permite identificar competencias para integrar actores a diferentes acciones comunicacionales en el diseño la Estrategia.	Territorio bajo investigación en esta situación comunicacional.
Caracterización de Matrices Socioculturales (MS).	-Describe los rasgos principales de la lógica de funcionamiento de un grupo o sector social, su linaje de transformaciones.	Territorio bajo investigación en esta situación comunicacional.
Matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial	-Estructura y delimita el espacio/tiempo sobre el cual la se implementará la estrategia de comunicación como dispositivo doble	Espacio/tiempo bajo análisis
Análisis de fuentes documentales	-Permite entender, describir y representar los documentos de forma unificada sistemática para facilitar su recuperación. Entendiéndola como un soporte material de hechos, fenómenos y manifestaciones de la realidad social.	Tesis, libros, revistas científicas.
Análisis de fuentes estadísticas	-Permitirá mirar la evolución de las ventas de las macanas durante los periodos en cuestión.	Tesis, libros, revistas científicas.
Entrevista Etnográfica	-Permite la obtención de testimonios	“Los Macaneros”
Test de Trasposición temporal	-Permite ver las conceptualizaciones del problema en distintos periodos relacionados.	“Los Macaneros”
Test de modos y espacios de comunicación	-Permite mirar las formas de conocer, innovaciones en torno a la problemática y las formas habituales de esos contactos	“Los Macaneros”

Test de jerarquización de actores y competencias	- Identifica actores claves para aportar a la transformación buscada por la Estrategia comunicacional. -Permite identificar competencias para integrar actores a diferentes acciones comunicacionales en el diseño la Estrategia.	Territorio bajo investigación en esta situación comunicación, los macaneros y las instituciones públicas que trabajan con el tema cultural
Test de articulaciones y modalidad de vínculo	- Registra áreas de la cadena de valor de mayor impacto para la articulación de políticas sectoriales.	“Los Macaneros”

Tabla 1: Matriz de datos de la investigación enactiva en comunicación

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Las metodologías, técnicas y herramientas a implementarse para la recolección de información, en forma enactuada, son elaboradas y estructuradas de manera crítica y valorativa sobre la pertinente de su implementación y el aporte que realizan para la lectura de la participación como estrategia de comunicación en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación:

Versión Técnica Comunicacional (VTC): Cumple con la función de definir concertadamente el problema comunicacional existente en la organización artesanal que está impidiendo la transformación social. La versión técnico-científica de la problemática es una herramienta de investigación que permite explorar por la comunicación de la organización artesanal, sin olvidar la trayectoria de las manifestaciones comunicacionales y de los sujetos, y con ello se constituye en un insumo para el cumplimiento del objetivo específico uno de la presente investigación. En este estudio su construcción será realizada con el personal técnico del GAD de Gualaceo por ser una institución con un personal con conocimientos profesionales múltiples -multidisciplinaria y multiparadigmática- encajando con la teoría estratégica de la Comunicación Enactiva y porque es la entidad estatal encargada del desarrollo cultural local. Esta metodología se vincula con el primer nivel de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial porque es el lugar donde las organizaciones sociales reconocen que un derecho está siendo vulnerado.

Análisis y prescripción mediante Marcas Racionalidad Comunicacional (MRC): en esta investigación esta metodología tiene doble finalidad: La primera, consiste en la diagnosticar las formas de comunicación existentes en la organización artesanal

mediante la reconfiguración de un registro comunicacional que dé cuenta de en qué dimensión y cómo está operando la comunicación de la organización. En esta fase de diagnóstico de las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) buscaremos y registraremos las formas de participación que desarrolla y desarrolló la organización para ponderar su incidencia en la política pública. Y en la segunda -en su dimensión de operación- viabilizará la construcción de una guía valorativa para decidir por donde operar otras racionalidades comunicacionales para propiciar una modalidad de encuentro en particular. Con la implementación de esta metodología aportamos a los objetivos específicos uno y dos de este estudio. Esta metodología se vincula con los cinco niveles de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial porque en cada nivel de incidencia emergen productos comunicacionales que deben ser registrados y analizados en movimiento, en un sentido enactivo, es decir, considerar pasado, presente y futuro a la vez.

Mapeo comunicacional de actores: Es el reconocimiento actual de la relevancia que tiene las personas, grupo u organizaciones entorno al proceso de gestión de políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación ecuatoriana con respecto al espacio construido por “Los Macaneros”. El propósito de esta metodología es construir un mapa de actores actualizados reconociendo a las instituciones y los perfiles laborales de los cargos públicos creados para realizar las transformaciones en los temas cultural y artesanal en Ecuador, en un sentido enactivo. Con este despliegue aportamos al objetivo específico uno. Además con esta metodología se crea un vínculo con el segundo nivel de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial porque en este nivel el derecho vulnerado se convierte en un tema multiactorial.

Caracterización de Matrices Socioculturales (MS): Es una herramienta de la Comunicación Enactiva donde se reconoce un linaje de acciones compartidas por un grupo o sector social y posibilita el agrupamiento de personas/funcionarios encargado del tema cultural estatal según sus funciones, perfiles de trabajo y temáticas laborales. En esta matriz se analizan los integrantes del encuentro sociocultural participantes en el espacio implementado por “Los Macaneros” teniendo siempre presente su sentido enactivo. Esta matriz se constituye en el último aporte para cumplir con el objetivo uno de la investigación. Esta metodología se inscribe en el segundo nivel de incidencia

en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial porque es en este nivel donde se reconocen a los actores involucrados en el tema cultural y con ello, con la organización artesanal.

Matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial de la nación: En esta investigación, la matriz actuará como un dispositivo de delimitación del espacio/tiempo donde se realizó el encuentro sociocultural conversacional con fines de transformación social por parte de “Los Macaneros”. Con esta técnica lograremos dividir y conocer los niveles del proceso de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial.

Análisis de fuentes documentales: El análisis documental es un conjunto de operaciones encaminadas a representar e interpretar documentos identificados como relevantes en esta investigación con especial vínculo en el ámbito de comunicación, participación e incidencia en políticas públicas y sobre la organización artesanal “Los Macaneros” con el propósito de de-construir, construir y re-construir su contenido bajo una perspectiva diferente de su forma original. Esta metodología se vuelve un insumo importante para el planteo histórico, teórico y metodológico de todo este proyecto de investigación doctoral. Además realiza un aporte importante para el cumplimiento del objetivo específico dos.

Análisis de fuentes estadísticas: La utilidad de esta metodología consiste en interrelacionar indicadores y variables -de las artesanías, de la organización, de los estudios de comunicación sobre tejidos y más-, entre sí, resaltando los aspectos clave de los resultados estadísticos desde una perspectiva comunicacional.

Entrevista Etnográfica: Esta herramienta de investigación se utilizará en los grupos o personas que determine las matrices socioculturales, entre ellos la organización artesanal con la finalidad de hacer que “Los Macaneros” manifiesten sobre lo que saben, piensan y crean. Esta es una situación en la cual -el investigador-entrevistador- obtiene información interrogando a otra persona -entrevistado, respondiente, informante-. Esta información se refiere a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas o standards de acción, y a los valores o conductas ideales,

sobre temas relacionados a la comunicación, participación e incidencia que tiene la organización artesanal. Esta técnica se constituye en una de las principales herramientas de la presente matriz de investigación en comunicación para la lectura de acciones ciudadanas estratégicas para la incidencia en políticas públicas en patrimonio cultural inmaterial porque de una manera crítica se posibilita la verificación entre las fuentes documentales y la narrativa de los involucrados este proyecto. Finalmente esta metodología es el último aporte para el cumplimiento del objetivo dos.

Test de trasposición temporal: El test consiste en plantear una conversación con “Los Macaneros” sobre su percepción en tres momentos claves; la problemática de hoy, la problemática hace veinte años, la problemática dentro de veinte años -en un sentido enactuado-, con el objetivo de mirar la trayectoria de los temas comunicacionales y sus mutaciones dentro de la organización.

Test de modos y espacios de comunicación: Tiene como objetivo relevar los modos de conocer, novedades, innovaciones de “Los Macaneros” en torno a las formas de participación en las prácticas sociales de la organización artesanal. Esta metodología se inscribe en el cuarto nivel de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial porque permite desplegarla para conocer las formas y espacios comunicacionales de la organización artesanal.

Test de jerarquización de actores y competencias: El test implica presentar una lista con actores, grupo u organizaciones involucradas en el tema cultural, integrantes del espacio sociocultural propiciado por “Los Macaneros” y reconocidos en las matrices socioculturales para desde allí, se designe a los más influyentes en la materia de las políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial, solicitando la selección y jerarquización de tres de ellos, argumentando el porqué de las elecciones.

Test de articulaciones y modalidad de vínculo: Es una herramienta que permite identificar quienes pueden y actúan de manera colaborativa con “Los Macaneros” y convocar a otros en el marco de la estrategia comunicacional.

Las herramientas metodológicas a utilizar en esta investigación se sustentan además en el derecho, que tiene los pueblos ancestrales, sobre el consentimiento, previo, libre e informado²⁶, situación que ha sido revisado de forma meticulosa en cada una de las herramientas metodológicas a utilizarse. Una vez aclarada esta situación iniciamos con el despliegue de la estrategia de comunicación –matriz enactiva- como dispositivo de inteligibilidad y de interpelación, es necesario aclarar que la matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial, tiene cinco pasos, los cuales son dimensionados en un tiempo/espacio, situación que la resolveremos en el siguiente párrafo.

Para descomprimir ese lapso de tiempo acudiremos nuevamente a los dispositivos de deconstrucción-construcción-reconstrucción. Esta acción permite desde una perspectiva científica entender mencionado proceso. La lectura del proceso de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial está enmarcada en cinco periodos del espacio/tiempo, comprendido entre los año 1985 y octubre de 2017, los que se establecen en: dar visibilidad al tema -1985-2000, sensibilizar sobre el tema a otros actores claves -2001-2010, instalar el tema en la agenda pública 2011-abril 2014, participar en la definición de las políticas públicas -mayo 2014-junio 2105- y consolidación de gestión, ejecución y evaluación del plan de salvaguardia de patrimonio cultural inmaterial de la nación constituido entre julio de 2015 a octubre de 2017.

2.- Dar visibilidad a un tema -1985 al 2000-

El primer nivel del proceso de incidencia consiste en dar visibilidad a un tema. A este acontecimiento social, lo enmarcamos dentro del periodo 1985, lapso en el cual se registra la primera preocupación, con respecto a la desaparición de la forma ancestral de elaboración de la macana, hasta el año 2000, año donde, el GAD de Gualaceo, inicia con el proceso de formulación del Plan de Desarrollo Estratégico Participativo Cantonal²⁷. En el diseño de mencionado plan, la organización artesanal “Los Macaneros” decide por

26 En Ecuador el derecho al consentimiento, previo, libre e informado ha sido analizado y utilizado únicamente en temas de extracción minera en territorios de propiedad de grupos indígenas, para mayor información buscar en: <https://www.propiedadintelectual.gob.ec>

27 En adelante PDEPCG.

primera vez, participar en espacios públicos con vocación de incidencia para la transformación de su realidad.

Como lo habíamos apuntado, en el capítulo II, la primera manifestación de preocupación sobre la eminente desaparición de la técnica ancestral de la elaboración de la macana, se registra en el año 1985, en la tesis de grado de Alicia Domínguez y Carlos Pesantez (1985), hijos de los artesanos custodios de los saberes ancestrales. Quienes preocupados por: el desinterés de los jóvenes en continuar con la tradición familiar de apropiación de los conocimientos ancestrales y por la decadencia de la importancia del uso de la macana por las mujeres del Azuay, deciden tomar como tema de tesis estas tenciones, desde una perspectiva económico. En el lapso de tiempo 1985-2000, esta preocupación va acompañada de múltiples tesis de grado y libros que abordan y manifiestan su preocupación por la posible desaparición de los conocimientos de la elaboración de la macana.

Para dar cuenta de este nivel de incidencia, considerando que la Comunicación Enactiva propone a las estrategia de comunicación como dispositivo de indagación e interpelación, implementamos la herramienta Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) entre los años 1985 al 2000 con el propósito de mirar qué estrategias de comunicación implementó la organización artesanal para ubicar el tema de la macana en el primer nivel de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial.

Considerando que la Comunicación Enactiva es una metodología de investigación que trabaja bajo parámetros multiparadigmático y transdisciplinarios se decide implementar la estrategia de comunicación como dispositivo doble, asentado en los técnicos del GAD de Gualaceo, por tratarse de una entidad que tiene técnicos especializados en distintas ramas científicas y por ser la entidad encargada del desarrollo artesanal y cultural en su territorio.

En este sentido trabajamos con el equipo multidisciplinario del GAD de Gualaceo. integrado por: Ingeniero en Turismo, Licenciado en Cultura, Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Abogado en Jurisprudencia, Ingeniero en Sistemas, ingeniero en Administración de Empresas –Financiero-, Arquitecto, especialista en

Planificación Territorial y Comunicador Social, quienes han sido el apoyo de la organización artesanal desde el año 2003.

La idea de un abordaje multiparadigmático sobre la problemática de “Los Macaneros” responde a la búsqueda de un conocimiento que no se desentienda de los acoplamientos dinámicos y evolutivos de la realidad y de los sujetos. Desde esa consideración se implementa la estrategia de comunicación, mirando a la organización artesanal como un grupo de personas que vive en un mundo fluido, y que desde su complejidad emergen los problemas como cualquier otro grupo, iniciaremos con el taller.

El taller multiparadigmático para el despliegue de la estrategia de comunicación como dispositivo doble se realizó en cinco días –del 9 al 13 de octubre de 2017-, con dos jornadas, matutino y vespertino. El primer día se expuso un pequeño extracto sobre la historia de “Los Macaneros” y presentación de los productos comunicacionales que han emergido en cada uno de los niveles de incidencia y en la tarde del mismo día nueve de octubre se realiza una presentación de la teoría de la Comunicación Estrategia y su multidimensionalidad de abordaje científico.

En la búsqueda de que la presente investigación no se convirtiera en una investigación que únicamente se enmarcara en describir lo que ya fue, o lo que paso, sino más bien en una paso necesario pero no definitivo; el eje del taller se concentró en dos preguntas básicas: Desde su perspectiva ¿Qué productos comunicacionales deben ser considerados en cada uno de los niveles de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial? y ¿Qué es lo que obstaculiza la transformación deseada por “Los Macaneros”? para dar respuesta a la primera pregunta, se implementó cuatro formularios de las técnica Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) correspondiente a los cuatro, de los cinco, niveles de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial. Los formularios estaban claramente identificados con su periodo de tiempo y para dar veracidad a esos registros, se cruzó con la información obtenida de la implementación de las técnicas Análisis de fuentes documentales, Análisis de fuentes estadísticos y entrevista etnográfica que sirvieron como soporte.

Antes de trabajar sobre las posibles respuestas a la primera interrogante de nuestra investigación trabajamos sobre el sentido teórico y la forma de utilización de dispositivo denominado Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) en esta investigación. Dejamos claro que el análisis y prescripción mediante Marcas de racionalidad Comunicacional (MRC) redefine los atributos investigativos al constituirse en una herramienta que busca hacer emerger la comunicación de la organización y sus deferentes formas de exhibición, además de ser una herramienta analítica que permite reconocer la teoría comunicacional dominante de la organización, la cual opera e imprime su racionalidad al encuentro mediante los productos comunicacionales. Las marcas de racionalidad se entienden como dispositivos de acoplamiento, que pueden conocerse funcionando en las situaciones de comunicación y a la vez integrarse a un plan de acción para operar sobre ellas. Son sistemas procesales que tienden a lograr una forma determinada, la cual configura índices que son marca de su racionalidad comunicacional en situaciones concretas (Massoni, 2004).

Para lograr los resultados, que a continuación se presentan, se eligió a un moderador, quien fue el destinado a colocar cada uno de los aportes realizados en cada una de las los formularios entregados a los asistentes al taller multiparadigmático y transdisciplinar sobre “Los Macaneros”. Quienes luego de una larga discusión concluyeron que en el primer nivel, los productos comunicacionales emergentes de la organización artesanal “Los Macaneros” desde 1985 hasta 2000 periodo de tiempo donde la organización logra visibilizar la violación de sus derechos, fueron las tesis de grado: Domínguez y Pesantez (1985); Eljuri, (2000); Penley (1988) y Sarmiento y Toral (1995) y revistas especializadas en artesanías y cultura. Mediante estos productos comunicacionales “Los Macaneros” lograron que se considere a la macana como una prenda de vestir en peligro de abandono.

TABLA N° 2
DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” DE GUALACEO-ECUADOR
MARCAS DE RACIONALIDAD COMUNICACIONAL EN PRIMER PERIODO 1985-2000.

Enlistar espacios y productos comunicacionales	Realizar el análisis comunicacional	Analizar el sistema de Marcas reconocidas	Dimensión comunicacional dominante	Reconocimiento del proceso comunicacional utilizado para propiciar el encuentro sociocultural
Tesis académicas	Linealidad, segmentación, comunicación operativa	Proceso de comunicación de transferencia y de denuncia	Dimensión informativa	
Participación en ferias artesanales y culturales	Linealidad, comunicación operativa	Proceso comunicacional de transferencia (venta de la macana).	Dimensión informativa	
Revista especializada en cultura local	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo y de transferencia.	Dimensión ideológica.	

Tabla 2: Marcas de Racionalidad Comunicacional en el primer periodo 1985-2000

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni, Mascotti, Piola, (2014).

De la implementación del dispositivo Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) se desprende como una novedad la utilización de las tesis como estrategia de comunicación - Domínguez y Pesantez (1985); Eljuri, (2000); Penley (1988) y Sarmiento y Toral (1995)-. Mencionadas tesis hacen énfasis en los mensajes, de estilo verticalista, homogéneo y cualitativo. Sin embargo, la utilización de las tesis, es una herramienta distintiva y novedosa que permitió la visualización de la macana y sus problemas, en los ámbitos académicos y científicos locales, quienes habían puesto en evidencia la necesidad del involucramiento a más autoridades civiles y políticas, en el tema de salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) dominantes en este periodo -1985 al 2000- se ubican dentro de la teoría funcionalista, donde opera la dimensión del

fenómeno comunicativo y la información de manera hegemónica. Esta corresponde al campo de la lógica fáctica, donde la comunicación es un proceso de transmisión lineal de información con una predeterminada linealidad.

Las tesis y revistas son utilizadas por “Los Macaneros” como herramientas de divulgación de su necesidad de ser visibilizados; pensamos que son dispositivos prácticos de pensamiento que produce un procedimiento crítico, es decir, son dispositivos de almacenamiento y transmisión de información que fueron utilizados con grandes réditos comunicacionales para “Los Macaneros”. Las tesis y revistas son de muy poco alcance y se reproduce solo con los miembros de la comunidad científica, con los estudiantes y catedráticos.

Con la aplicación de la técnica Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) en el periodo 1985-2000, dan como resultado que la organización artesanal buscó a los estudiantes y catedrático para dar visibilidad al tema de la macana como prioridad de investigación académica local.

3.- Sensibilizar sobre el tema a otros actores claves -2001 al 2010-

El segundo nivel del proceso de incidencia de “Los Macaneros” en las políticas públicas, se encuentra establecido en el tiempo/espacio comprendido desde el año 2001 hasta el año 2010, lapso de tiempo que le tomó a la organización para construir e implementar una estrategia de comunicación que fue y es utilizada para participar en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural. Este periodo es denominado como sensibilizar sobre el tema a otros actores claves.

En este mismo periodo, la organización consigue promover el debate y moviliza a otros actores a partir del empoderamiento del problema. Para lograr que se propicie el cambio, “Los Macaneros” debieron salir de su trabajo para concentrarse en los espacios públicos como medios de lucha por sus derechos.

En este lapso, las autoridades del sector público y privado de la provincia toman conciencia sobre la importancia de la conservación de los saberes ancestrales,

custodiados por la organización artesanal y en ese proceso emerge una red de apoyo a mencionada organización.

Para dar cuenta del apoyo multiactoral y la red generada, acudiremos a las metodologías de investigación de la Comunicación Enactiva denominada Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) en donde se procede a analizar los productos comunicacionales emergidos entre el lapso de 2001 al 2010, lapso donde se considera que se realizó la sensibilización sobre el tema a otros actores claves.

TABLA 3				
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR				
MARCAS DE RACIONALIDAD COMUNICACIONAL EN EL PERIODO 2001-2010.				
Enlistar espacios y productos comunicacionales	Realizar el análisis comunicacional	Analizar el sistema de Marcas reconocidas	Dimensión comunicacional dominante	Reconocimiento del proceso comunicacional utilizado propiciar el encuentro sociocultural
Participación en reuniones de formulación del PDEPCG.	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión ideológica.	
Tesis académicas	Linealidad, segmentación, comunicación operativa	Proceso de comunicación de transferencia, y de denuncia	Dimensión informativa	
Participación en ferias artesanales y culturales (taller artesanal, fijo e itinerante)	Heterogeneidad y multiplicidad. La comunicación actúa como articulador en la diversidad sociocultural.	Proceso comunicacional de encuentro sociocultural conversacional.	Dimensión sociocultural	Lugares desde donde se logra colocar a la macana en la agenda pública.
Revista especializada en cultura local	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión ideológica.	

Tabla 2: Marcas de Racionalidad Comunicacional en el segundo periodo 2001-2010

Fuente: Elaboración propia en base a Mascotti, Massoni, Piola, (2014).

Las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) correspondientes a este periodo, dan un giro total, desde la teoría funcionalista, operando en la dimensión del fenómeno comunicación hacia la dimensión del encuentro sociocultural, desde donde se plantea toda actividad de “Los Macaneros”.

Mediante el despliegue de la estrategia de comunicación de la Comunicación Enactiva, hemos entendido que en el año 2003 luego de una reunión mantenida con los técnicos del GAD de Gualaceo, -para ese entonces Municipio de Gualaceo- se estableció la realización de una estrategia de comunicación para mejorar la promoción de las técnicas ancestrales con la que se elabora la macana.

La estrategia de comunicación planteada en esa reunión permitiría a “Los Macaneros” participar en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural de una manera estratégica, con la cual lograron re-significar la macana y su uso. La implementación de la estrategia de comunicación consistió en dos partes: la primera, en realizar un taller artesanal fijo que cuente con todo el procedimiento de elaboración de la macana, convirtiéndole en un lugar para recibir a los turistas que por diferentes motivos viajan a la ciudad de Gualaceo.

Este reto fue tomado por el señor José Jiménez, quien tardó tres años en la construcción del taller artesanal. Desde esa fecha junto a miembros de la organización, en su mayoría de la comunidad de Bulzhún, reciben turistas y estudiantes de las tradiciones culturales ancestrales de nuestro país. En la siguiente tabla presentamos el insumo emergente de la aplicación de la técnica Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) implementada en el periodo 2001 al 2010. Este producto comunicacional debe ser considerado en la elaboración de la técnica Árbol de Soluciones (AS) y en el plan operativo inicial de la estrategia de comunicación como dispositivo de interpelación.

TABLA N° 4	
ANÁLISIS DE MARCAS DE RACIONALIDAD COMUNICACIONAL (MRC)	HERRAMIENTA N°
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR	1
PIEZA/ESPACIO COMUNICACIONAL: TALLER	Octubre/2017

ARTESANAL FIJO	
MRC reconocidas	Recursos comunicacionales que la hacen emerger
Heterogeneidad y multiplicidad -Dimensión sociocultural-	Forma estratégica de Participación ciudadana -La comunicación actúa como articulador en la diversidad sociocultural-

Tabla 3: Marcas de Racionalidad Comunicacional: Recurso comunicacional emergente 1

Fuente: Elaboración propia en base a: Massoni, 2015.

El segundo componente de la estrategia de comunicación consistió en el cambio de modalidad de participación en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural, es decir, desde el año 2006, “Los Macaneros” acuden a las ferias artesanales y culturales, no únicamente con una visión económica, sino también comunicacional, con un instrumento de la elaboración de la macana, en la mayoría de los casos, con el telar de cintura. Con este instrumento ancestral los miembros de la organización proceden a tejer las macanas en los lugares públicos y a realizar una explicación del procedimiento y las técnicas implementadas en la elaboración. A esta estrategia de comunicación la denominan como taller artesanal itinerante. Con esta estrategia también han logrado re-significar a la macana como prenda emergente de conocimientos ancestrales y como prenda de usos y valor actual.

TABLA N° 5 ANÁLISIS DE MARCAS DE RACIONALIDAD COMUNICACIONAL (MRC) PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR PIEZA/ESPACIO COMUNICACIONAL: TALLER ARTESANAL ITINERANTE		HERRAMIENTA N° 1 Octubre/2017
MRC reconocidas	Recursos comunicacionales que la hacen emerger	
Heterogeneidad y multiplicidad -Dimensión sociocultural-	Forma estratégica de Participación ciudadana -La comunicación actúa como articulador en la diversidad sociocultural-	

Tabla 4: Marcas de Racionalidad Comunicacional: Recurso comunicacional emergente 2

Fuente: Elaboración propia en base a: Massoni, 2015

4.- Instalar el tema en la agenda pública -2001 a abril de 2014-

El tercer nivel, comprendido en el lapso de tiempo entre el año 2011, abril del 2014. Este espacio temporal está fundamentado en el buen uso de los espacios públicos del ámbito artesanal y cultural. Las estrategias de comunicación funcionaron como un momento relacionante en la diversidad sociocultural (Massoni, 2003) y es desde allí donde los artesanos lograron instalar a la organización y sus problemas como un tema prioritario y urgente para la comunidad. Para dar cuenta de lo afirmado acudiremos nuevamente a la técnica de la Comunicación Enactiva denominada Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC).

El lapso de tiempo 2001 hasta abril del 2014, correspondiente al tercer nivel de incidencia, es donde emergen nuevos productos comunicacionales que fueron producidas por iniciativas de los medios de comunicación -reportajes, entrevistas y reclamos-. Estas producciones tienen como ingrediente esencial el planteamiento de reclamos sobre la importancia de mantener vivo estos saberes ancestrales. Los productos comunicacionales fueron protagonizados por las autoridades, sociedad civil y medios de comunicación:

Tabla: 6				
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR				
MARCAS DE RACIONALIDAD COMUNICACIONAL PERIODO 2011- ABRIL. 2014.				
Enlistar espacios y productos comunicacionales	Realizar el análisis comunicacional	Analizar el sistema de Marcas reconocidas	Dimensión comunicacional dominante	Reconocimiento del proceso comunicacional utilizado propiciar el encuentro sociocultural

Participación en la elaboración de la política pública de patrimonio cultural inmaterial	Linealidad, segmentación, horizontalidad, interacción de sujetos.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión interaccional.	
Tesis académicas	Linealidad, segmentación, comunicación operativa	Proceso de comunicación de transferencia, y de denuncia	Dimensión informativa	
Participación en ferias artesanales y culturales (taller artesanal, fijo e itinerante)	Heterogeneidad y multiplicidad. La comunicación actúa como articulador en la diversidad sociocultural.	Proceso comunicacional de encuentro sociocultural conversacional.	Dimensión sociocultural	Lugares desde donde se incide en la elaboración de una política pública.
Revista y libros especializada en cultura local	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión ideológica.	
Reportajes en prensa	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión ideológica.	
Reportajes en televisión	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión ideológica.	

Tabla 6: Marcas de Racionalidad Comunicacional en el tercer periodo 2011 a abril de 2014

Fuente: Elaboración propia en base a Mascotti, Massoni, Piola, (2014).

En esta etapa, podemos visualizar que el centro de gestión de comunicación se localiza en el encuentro sociocultural conversacional (Massoni, 2003), es decir, en el taller

artesanal, tanto fijo como itinerante. Esta estrategia de comunicación se constituye en el epicentro de la transformación social, donde acuden “personajes famosos a nivel mundial y autoridades de diversa índole, entre ellos el presidente de la República Rafael Correa, quien fue el principal impulsor de la declaratoria de patrimonio cultural inmaterial de la nación, a la macana de nuestro querido Gualaceo”, mencionó José Jiménez.

5.- Participar en la definición de políticas públicas –mayo 2014 a junio 2015-

El cuarto nivel se constituye desde el mes de mayo del 2014 hasta junio del 2015. En este tiempo, la organización artesanal “Los Macaneros”, fue convocada a ser parte de la realización de la política pública en su favor. Para ello, miraremos cómo la organización mediante la participación logra ser reconocida y convocada como un actor legítimo para ser parte del diseño de la política pública. En este nivel de incidencia realizamos un análisis de todo el expediente técnico utilizado para el proceso de formulación de la política pública, sobre la declaratoria de la técnica de la elaboración de la macana como un bien perteneciente al patrimonio inmaterial de la nación y los productos comunicacionales emergentes de él.

“En este lapso de tiempo y gracias al compromiso realizado por el ex presidente de la República, Rafael Correa, la organización se constituyó en la principal manifestación cultural de Ecuador, puesto que por disposición del ex presidente, en todas las ferias artesanales organizadas por las instituciones estatales debían estar presentes los miembros de la organización artesanal con sus talleres artesanales itinerantes. Con esta acción la organización logró tener, una manera directa de contactarse con los encargados de realizar la declaratoria, en primer instante, pero luego los encargados de ese trabajo nos llamaban a nosotros” manifestó doña Carmen Orellana, otra líder de la organización.

Para dar cuenta de ello, acudiremos nuevamente a la técnica denominada Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) del periodo en mención, del cual se desprende la siguiente matriz:

Tabla: 7				
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR				
MARCAS DE RACIONALIDAD COMUNICACIONAL EN EL PERIODO MAY. 2014- JUN 2015.				
Enlistar espacios y productos comunicacionales	Realizar el análisis comunicacional	Analizar el sistema de Marcas reconocidas	Dimensión comunicacional dominante	Reconocimiento del proceso comunicacional utilizado propiciar el encuentro sociocultural
Participación en la elaboración de la política pública de patrimonio cultural inmaterial	Linealidad, segmentación, horizontalidad, interacción de sujetos.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión interaccionar.	
Tesis académicas	Linealidad, segmentación, comunicación operativa	Proceso de comunicación de transferencia, y de denuncia	Dimensión informativa	
Participación en ferias artesanales y culturales (taller artesanal, fijo e itinerante)	Heterogeneidad y multiplicidad. La comunicación actúa como articulador en la diversidad sociocultural.	Proceso comunicacional de encuentro sociocultural conversacional.	Dimensión sociocultural	Lugares desde donde se incide en la elaboración de una política pública.
Revista y libros especializados en cultura e internacionales.	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión ideológica.	

Reportajes en prensa	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión ideológica.	
Expediente técnico	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia	Dimensión ideológica.	

Tabla 7: Marcas de Racionalidad Comunicacional en el cuarto periodo mayo 2014 a junio de 2015

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni, Mascotti, Massoni, Piola, (2014).

Las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) de la organización artesanal se encuentran en la dimensión del encuentro sociocultural conversacional, apoyado en la dimensión ideológica.

6.- Consolidación de gestión, ejecución y evaluación del plan de salvaguardia de la política pública de patrimonio cultural inmaterial -julio 2015 a octubre 2017-

En el quinto nivel de la matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial nos ubicamos en los días 10, 11, 12 y 13 de octubre del 2017, fechas en las cuales fue implementado todos los pasos correspondientes a la estrategia de comunicación desde la Comunicación Enactiva, lo cual implica la implementación de sus siete pasos: Versión Técnica Comunicacional (VTC), análisis y prescripción mediante Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC), jerarquización de actores, caracterización de Matrices Socioculturales (MS), Árbol de Soluciones (AS), investigación de campo y formulación del plan operativo inicial de la estrategia de comunicación.

El propósito de la implementación de la estrategia de comunicación como dispositivo doble responde a explorar por la comunicación de la organización artesanal “Los Macaneros” con la finalidad de lograr formular una estrategia de comunicación inicial

para la transformación de la realidad en la cual se encuentra inmersa la organización artesanal y con ello cumplir con la perspectiva metodológica de la Comunicación Enactiva “el pasado es un paso necesario pero no un destino” (Massoni, 2007, p. 3) .

Para ello, se continúa con el gabinete de técnicos multiparadigmático y transdisciplinar del GAD de Gualaceo. Con la intención de responder la segunda pregunta planteada en el inicio de la unidad número tres de la presente investigación: ¿Qué es lo que está obstaculizando la transformación deseada por “Los Macaneros”? se procede a iniciar con el despliegue de la Versión Técnica Comunicacional (VTC).

Con la aplicación de la Versión Técnica Comunicacional (VTC) conseguimos una versión técnico-científica del problema de la organización artesanal actualizada pero sin descuidar su trayectoria, es aquí donde se pretende establecer la dirección de la transformación buscada por la organización artesanal a partir del análisis y la planificación concertada. Esta acción permite reconocer cuales son los obstáculos que dificultaron y dificultan las transformaciones deseadas. Para la elaboración de la definición concertada del problema se recibió aportaciones personales/directas de todo el grupo presente en el taller:

Investigación enactiva en comunicación – Paso 1A

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Lenin Peláez Licenciado en Cultura, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Trajano Arichávala Abogado en Jurisprudencia, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas –Financiero-, Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 8 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” DE GUALACEO-	HERRAMIENTA N° 1 Octubre/2017
--	--

ECUADOR	
FRASE NÚCLEO DEL PROBLEMA	
Tema	Comunicación y Patrimonio Intangible.
Para quién	Gobierna Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Gualaceo
Frase núcleo de la Versión Técnica Comunicacional (VTC).	Falta de gestión en la implementación del plan de salvaguardia de la macana.

Tabla 8: VTC – Versión Técnica Comunicacional

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Como resultado del taller y de la implementación de la definición de la Versión Técnica Comunicacional (VTC), es posible entender que los principales problemas de la organización artesanal “Los Macaneros” radica en la ejecución del plan de salvaguarda de la macana. Documento adjunto a la declaratoria de patrimonio cultural inmaterial de la nación. El documento en mención, es una herramienta técnica que fue aprobada adjunto a la declaratoria de patrimonio de la macana.

En el plan de salvaguarda de la macana consta cada uno de los problemas de “Los Macaneros” y las dependencias del Estado encargadas en implementar las acciones para solucionar los mismos. En el despliegue de la Versión Técnica Comunicacional (VTC), realizado con el equipo técnico del GAD de Gualaceo, se logró enlistar y desglosar los aspectos, sub aspectos y niveles del problema comunicacional, donde se definió aquello que esta y ha estado obstaculiza la transformación deseada.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 1B

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Lenin Peláez Licenciado en Cultura, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Trajano Arichavala Abogado en Jurisprudencia, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto

Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 9 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” DE GUALACEO- ECUADOR COMPONENTES DEL PROBLEMA		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
Frase núcleo de la Versión Técnica Comunicacional (VTC) Falta de gestión en la implementación del plan de salvaguardia de la macana.		
Componentes	Aspectos	
Componente 1: político	1.1: Frecuentes en cambios de técnicos asesores con cada cambio de gobierno.	
	1.1.1: La falta de continuidad en las asesorías a los artesanos conlleva a retomarlo iniciado.	
	1.1.2: Pérdida de tiempo, perdida de impacto	
	1.1.3: Los constantes cambios de los técnicos enviados por el gobierno han retrasado el avance de los proyectos	
	1.1.4: No se implementa de una manera coordinando el plan de salvaguardia	
	1.1.5: Falta de articulación de acciones y políticas de promoción de la macana como destino turísticos ancestral nacional.	
Componente 2: Organizacional	2.1: Desorganización de “Los Macaneros”.	
	2.1.1: División entre “Los Macaneros”.	
	2.1.2: Falta de coordinación en las acciones.	
	2.1.3: No hay planeamiento.	
	2.1.4: Falta de incentivos para que los jóvenes se integren a la producción artesanal.	
Componente 3: Económico/productivo	3.1: Luego de la Declaratoria de la Macana como Patrimonio Cultural aumentó la producción sin antes buscar otros mercados.	
	3.1.2: “Los Macaneros” están obligados a bajar sus precios.	
	3.1.3: “Los Macaneros” bajan la calidad del tejido.	
	3.1.4: Falta de fijación de precios mínimos	
Componente 4: Legal	4.1: No existe un marco legal que proteja los diseños ancestrales.	
	4.1.2: Fuga de saberes locales a otras organizaciones capitalistas del textil.	
	4.1.3: falta de normativa local de protección del tejido ancestral	
Componente 5: comunicacional	5.1: No hay una estrategia comunicacional integrada para esta artesanía.	

	5.1.2: No existe un espacio web que englobe los videos existentes sobre la macana.
	5.1.3: Escaso posicionamiento estratégico del tejido de la macana en redes sociales.

Tabla 9: VTC – Versión Técnica Comunicacional: Componentes del problema

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Del despliegue de la Versión Técnica Comunicacional (VTC) de “Los Macaneros”, podemos concluir que son cinco sus componentes: Político, organizacional, económico/productivo, legal y comunicacional. Estos componentes son causa y consecuencia de las percepciones equívocas que tienen los burócratas y los gobernantes sobre los saberes ancestrales y los temas culturales.

Para continuar con el despliegue de la Versión Técnica Comunicacional (VTC), es importante reconocer la mayor cantidad de aspectos del problema comunicacional de “Los Macaneros”. Cualquier problema puede pensarse en función de los distintos factores que están asociados a él.

Toda estrategia de comunicación como dispositivo de comprensión e interpelación tiene que atacar la mayor cantidad de aspectos posibles, si quiere lograr mayor conectividad. En general, en las organizaciones rurales existe una tendencia a priorizar aspectos técnicos -entre otros casos los agronómicos o económicos- y a descartar algunos otros - como los socioculturales- para resolver un problema. Hacer esta traducción de tema a problema implica pensar y describir la problemática en situación. No como un algo que el otro no tiene y que le tenemos que transferir, sino a partir de reconocer cómo se manifiesta la problemática comunicacional en esa situación.

Todo problema tiene varios niveles y resulta con mayor efectividad atacar a la vez más de un nivel. Los componentes de la problemática comunicacional de “Los Macaneros” se describen en función de sus distintos niveles: síntomas, causas próximas y causas básicas. Para hacer este despliegue se dividió al equipo técnico del GAD de Gualaceo en cinco grupos. Los grupos fueron formados según la afinidad profesional que tienen con los componentes de la Versión Técnica Comunicacional (VTC).

Investigación enactiva en comunicación – Paso 1C

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Trajano Arichávala Abogado en Jurisprudencia, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial.

TABLA N° 10 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” DE GUALACEO-ECUADOR NIVELES DEL PROBLEMA POR COMPONENTE DE LA VTC		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
Síntomas	1.1 Falta de continuidad en las asesorías.	
Consecuencias	1.1 Cada vez hay que volver a comenzar. 1.1.1 Baja en la productividad.	
Componente de la VTC: político	1.1: Frecuentes cambios de técnicos asesores con cada cambio de gobierno. 1.1.1: La falta de continuidad en las asesorías a los artesanos conllevan a retomar lo iniciado. 1.1.2: Pérdida de tiempo, perdida de impacto. 1.1.3: Los constantes cambios de los técnicos enviados por el gobierno han retrasado el avance de los proyectos. 1.1.4: No se implementa de una manera coordinando el plan de salvaguardia. 1.1.5: Falta de articulación de acciones y políticas de promoción de la macana como destino turísticos ancestral nacional.	
Causas próximas	1.1.2 Burocracia poco comprometida con “Los Macaneros”. 1.1.3 Burócratas piensan que en el tema de la cultura existen cosas más importantes que “Los Macaneros”. 1.1.4 Existe una idea de superioridad de los burócratas con relación a la identidad de los pueblos ancestrales.	
Causas básicas	1.1 y 1.5 La idea de que cada gobierno tiene que traer nuevos técnicos.	

Tabla 10: VTC – Versión Técnica Comunicacional, componente político

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Del despliegue de los niveles del problema, en este caso del componente político se determina que existe un mal-entendido de superioridad de los burócratas hacia la organización artesanal, lo que imposibilita la continuidad de los trabajos que se planifican a largo plazo. Este fenómeno se ve presente en cada cambio de gobierno, porque con ello, cambian los burócratas. Al diseñar una estrategia de comunicación resulta útil pensar al problema en todos sus niveles porque facilita la planificación de acciones más efectivas. Un abordaje integral implica planificar acciones para los tres niveles.

El segundo grupo también tienen afinidad profesional con el componente organizacional de la Versión Técnica Comunicacional (VTC).

Investigación enactiva en comunicación – Paso 1C

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Lenin Peláez Licenciado en Cultura, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 11 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” DE GUALACEO-ECUADOR NIVELES DEL PROBLEMA POR COMPONENTE DE LA VTC		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
Síntomas	2.1 No se logra una organización formal con “Los Macaneros”.	
Consecuencias	2.3 Cada vez hay que volver a organizar a los artesanos. 2.4 Pérdida de tiempo.	
Componente de la VTC Organizacional 2:	2.1: Desorganización de “Los Macaneros”. 2.1.1: División entre “Los Macaneros”. 2.1.2: Falta de coordinación en las acciones. 2.1.3: No hay planeamiento. 2.1.4: Falta de incentivos para que los jóvenes se integren a la producción artesanal.	

Causas próximas	2.1 Poca preocupación del desarrollo de la organización por parte de “Los Macaneros”.
Causas básicas	1.1 y 2.1.4 Falta de reconocimiento de las formas organizacionales de “Los Macaneros”.

Tabla 11: VTC – Versión Técnica Comunicacional: componente organizacional

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Del despliegue de los niveles del problema, en el caso del componente organizacional se determina que existe una desorganización de la directiva y de los miembros de la organización. El GAD de Gualaceo no reconoce las formas ancestrales de la organización y pretenden obligarles a organizarse a “Los Macaneros” con normas occidentales -convocatorias, órdenes del día, actas a redactar y actas a aprobar, resoluciones, entre otras-.

Para el despliegue del componente económico/productivo se realiza con varios funcionarios del GAD de Gualaceo, quienes tienen relación directa con mencionado componente.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 1C

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial.

TABLA N° 12		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL		
DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” DE GUALACEO-ECUADOR		
NIVELES DEL PROBLEMA POR COMPONENTE DE LA VTC		
Síntomas	3.1 La macana se queda con los productores.	
Consecuencias	3.1 Poca rentabilidad en la elaboración de la macana. 3.1.2 “Los Macaneros” dejan de tejer.	

Componente de la VTC Económico/Productivo	3.1: Luego de la Declaratoria de la Macana como Patrimonio Cultural aumento la producción sin antes buscar otros mercados. 3.1.2: “Los Macaneros” están obligados a bajar sus precios. 3.1.3: “Los Macaneros” bajan la calidad del tejido. 3.1.4: Falta de fijación de precios mínimos.
Causas próximas	3.1 Desinterés de los entes del gobierno por la no elaboración de la macana de calidad.
Causas básicas	3.1y 3.1.4 Falta de coordinación entre deferentes entidades del gobierno para apertura de nuevos mercados internacionales de la macana.

Tabla 12: VTC – Versión Técnica Comunicacional: componente económico/productivo

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

De la aplicación de la matriz se desprende que, luego de la declaratoria de la macana como patrimonio cultural inmaterial de la nación (2015), Los Macaneros” comenzaron a contratar a nuevo personal y con ello se aumentó la producción diaria de las macanas, sin embargo, con la no apertura del mercado o generación de nuevos compradores, se tiene el desagradable desenlace que los productos no se venden, bajan los precio de la macana o se realicen productos de menor calidad.

Para el despliegue del componente legal surgió un problema. El único técnico del equipo del GAD de Gualaceo que tiene relación directa con este componente, es el técnico del departamento denominado Asesoría Jurídica, es por esa razón que se decidió que perfiles afines acompañen ese despliegue.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 1C

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Trajano Arichávala Abogado en Jurisprudencia, Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 13	HERRAMIENTA N°
VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL	1
	octubre/2017

DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” DE GUALACEO-ECUADOR	
NIVELES DEL PROBLEMA POR COMPONENTE DE LA VTC	
Síntomas	4.1 Los diseños de la macana son copiados por otras organizaciones.
Consecuencias	4.1 Fuga de saberes. 4.1.2 La macana podría perder su identidad.
Componente de la VTC 4: Legal	4.1: No existe un marco legal que proteja los diseños ancestrales. 4.1.2: Fuga de saberes locales a otras organizaciones capitalistas del textil. 4.1.3: Falta de normativa local de protección del tejido ancestral.
Causas próximas	4.1 Desinterés de los entes del gobierno por la fuga de saberes.
Causas básicas	4.1 y 4.1.3 La falta de preocupación de los burócratas a la protección de los diseños de la macana.

Tabla 13: VTC – Versión Técnica Comunicacional: componente legal

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Del despliegue del componente legal se puede observar la necesaria e inmediata intervención del GAD de Gualaceo con su departamento de Jurisprudencia para que concrete la protección de estos saberes ancestrales propios de Gualaceo, mediante la generación de marcos y normas legales.

La última aplicación a realizar es el componente comunicacional. Un componente muy solicitado por los técnicos del GAD de Gualaceo. Este despliegue también recibió el aporte de la gran mayoría de los asistentes al gabinete para el despliegue de la Versión Técnica Comunicacional (VTC).

Investigación enactiva en comunicación – Paso 1C

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 14 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” DE GUALACEO- ECUADOR NIVELES DEL PROBLEMA POR COMPONENTE DE LA VTC		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
Síntomas	5.1: Falta de comunicación planificada en la promoción de la macana.	
Consecuencias	5.1: Desconocimiento del origen de la macana a nivel nacional e internacional. 5.1.2: Producción de mensajes sin ninguna direccionalidad.	
Componente de la VTC 5: Comunicacional	5.1: No hay una estrategia comunicacional integrada para esta artesanía. 5.1.2: No existe un espacio web que englobe los videos existentes sobre la macana. 5.1.3: Escaso posicionamientos estratégico del tejido de la macana en redes sociales.	
Causas próximas	5.1: Baja venta de la macana.	
Causas básicas	5.1y 5.1.3: La Falta de una estrategia de comunicación integral no permite que se desarrollen procesos y productos comunicacionales planificados	

Tabla 14: VTC – Versión Técnica Comunicacional: componente comunicacional

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Con el desarrollo del componente comunicacional, se observa que no existe una estrategia de comunicación que englobe todas las formas y modos de comunicación existentes en la organización artesanal y que uno de los productos más urgentes es la creación de una página web, pero sin descuidar la totalidad del problema.

Luego del despliegue de cada uno de los componentes del problema reflejado en la Versión Técnica Comunicacional (VTC), los cinco grupos del equipo técnico del GAD de Gualaceo, uno a uno, proceden a exponer los resultados al resto del grupo. Es en este momento donde se concluyen con los resultados obtenidos. Con el resultado de ese dialogo se redacta el informe definitivo de cada uno de los niveles de los componentes de problema reflejados en el Versión Técnica Comunicacional (VTC). El siguiente paso es preparar una síntesis de los componentes de la Versión Técnica Comunicacional (VTC), para lo cual se recibe el aporte de todos los convocados a este gabinete. El resultado es el siguiente:

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Lenin Peláez Licenciado en Cultura, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Trajano Arichávala Abogado en Jurisprudencia, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 15 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” DE GUALACEO-ECUADOR VTC SINTETICA		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
Síntomas	Falta de organización de “Los Macaneros”. Poca importancia a “Los Macaneros”.	
Consecuencias	Baja de calidad de los productos. Baja de los precios del producto. Desinterés de los jóvenes por continuar con esta tradición ancestral.	
Frase núcleo de la VTC	Falta de gestión en la implementación del plan de salvaguardia de la macana.	
Componentes del problema	-Político -Organizacional -Económico/productivo -Legal -Comunicacional	
Causas próximas	Falta de reconocimiento e importancia de los saberes ancestrales por parte de los burócratas.	
Causas básicas	La no existencia de una estrategia de comunicación que englobe todos los esfuerzos de la organización para cambiar su realidad. La falta de reconocimiento de las formas ancestrales de organización.	

Tabla 15: VTC – Versión Técnica Comunicacional: Versión sintética

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Del resultado de la aplicación de la matriz sintética del despliegue de los componentes de la Versión Técnica Comunicacional (VTC), se desprende: Que, el problema que está impidiendo la transformación de la realidad de “Los Macaneros”, se fundamenta en los cinco ejes explorados: político, organizacional, económico/productivo, legal y comunicacional.

El siguiente paso en la implementación de la estrategia de comunicación como dispositivo doble, es el reconocimiento de la teoría comunicacional dominante que está operando en el territorio bajo investigación, para ello, desplegaremos la técnica Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) correspondiente a este último periodo -junio del 2015 hasta septiembre del 2017-, con la que se observará las principales estrategias generadas en esa época.

Tabla: 16				
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR				
MARCAS DE RACIONALIDAD COMUNICACIONAL EN EL PERIODO JUL. 2015 a OCT. 2017.				
Enlistar espacios y productos comunicacionales	Realizar el análisis comunicacional	Analizar el sistema de Marcas reconocidas	Dimensión comunicacional dominante	Reconocimiento del proceso comunicacional utilizado propiciar el encuentro sociocultural
Participación en la elaboración de la política pública de patrimonio cultural inmaterial	Linealidad, segmentación, horizontalidad, interacción de sujetos.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión interaccionar.	
Tesis académicas	Linealidad, segmentación, comunicación operativa	Proceso de comunicación de transferencia, y de denuncia	Dimensión informativa	

Participación en ferias artesanales y culturales (taller artesanal, fijo e itinerante)	Heterogeneidad y multiplicidad. La comunicación actúa como articulador en la diversidad sociocultural.	Proceso comunicacional de encuentro sociocultural conversacional.	Dimensión sociocultural	Lugares desde donde se incide en la elaboración de una política pública.
Revista y libros especializados en cultura e internacionales.	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión ideológica.	
Reportajes en prensa	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión ideológica.	
Reportajes en televisión	Linealidad, segmentación, verticalidad, denunciismo.	Proceso comunicacional de denunciismo, y de transferencia.	Dimensión ideológica.	

Tabla 16: Marcas de Racionalidad Comunicacional del periodo quinto julio de 2015 a octubre de 2017

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni, Mascotti, Piola, (2014).

Como se observa en el quinto nivel de incidencia, continúa basándose en el taller artesanal fijo e itinerante. Este lugar espacio/temporal es desde donde “Los Macaneros” ejercen su presión a las entidades públicas, que tienen relación directa con el desarrollo de la cultura implementen el plan de salvaguarda.

El siguiente paso, en el despliegue de la estrategia de comunicación como dispositivo científico de investigación es la implementación de las técnicas: Reconocimiento y jerarquización de actores y caracterización de las Matrices Socioculturales (MS). Con la aplicación de las dos técnicas, en primer lugar, miraremos a las autoridades y funcionarios tanto públicos como privados que se encuentran desempeñando funciones relacionadas con los temas culturales y su particular vínculo con la problemática actual de “Los Macaneros” y en segundo lugar, reconocemos los cargos públicos con sus perfiles de actuación institucional -desde su implementación-. Con esta acción se reconoce a los actores/burócrata desde su trayectoria. Estas dos acciones se complementan y emerge lo enactivo de las Matrices Socioculturales (MS).

En toda situación existen actores con mayor y menor relevancia que se vinculan de maneras específicas con los diferentes componentes del problema. Este procedimiento permitirá identificar a los “otros”, con los que actuó y actúa en la estrategia de comunicación diseñada por “Los Macaneros”. Estos actores pueden ser personas, grupos u organizaciones, públicas y/o estatales. El reconocimiento como relevantes se establece entorno al problema que aborda nuestra estrategia de indagación.

Desde la Comunicación Estrategia, teoría que da soporte a la Comunicación Enactiva, no se mira al “otro” como un simple buzón receptor de mensajes sino más bien se mira a los actores sociales en escenario lábil, que cambia sin cesar, que no tiene su dinámica establecida o constante.

En el primer ejercicio se desprende la matriz de reconocimiento de actores que se realiza en cada uno de los componentes y niveles de la Versión Técnica Comunicacional (VTC):

Investigación enactiva en comunicación – Paso 3A

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Trajano Arichavala Abogado en Jurisprudencia, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial.

TABLA N° 17 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO ECUADOR RECONOCIMIENTO DE ACTORES POR COMPONENTE DEL PROBLEMA COMPONENTE: POLÍTICO		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
	Actores actualmente vinculados	
Síntomas	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención.	
Consecuencias	Ministerio de Producción, SECAP, Prefectura del Azuay, Alcalde de Gualaceo, CIDAP, Junta Nacional de Defensa del Artesano.	
Aspectos	1.1	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención.
	1.1.2	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención.
	1.1.3	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo, y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención.
	1.1.4	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo, y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención.
	1.1.5	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo, y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención.
Causas próximas	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo, y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención.	
Causas básicas	Ministerio de Cultura y Patrimonio, SENASYT, Ministerio de Educación, Universidades del Azuay, Cuenca y Católica de Cuenca.	

Tabla 17: VTC – Versión Técnica Comunicacional, reconocimientos de actores del componente político

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Del desarrollo de la matriz de reconocimiento de actores en su componente político encontramos a funcionarios públicos designados por los ciudadanos o elegidos por el poder popular; esta matriz permite mirar además a cada una de las instituciones públicas a nivel nacional, vinculados con el problema que emerge de la Versión Técnica Comunicacional (VTC). Con la implementación de la matriz del reconocimiento de los actores en su componente político, procedemos a realizar el mismo despliegue con cada uno de los componentes y su matriz:

Investigación enactiva en comunicación – Paso 3A

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Lenin Peláez Licenciado en Cultura, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 18 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO ECUADOR RECONOCIMIENTO DE ACTORES POR COMPONENTE DEL PROBLEMA COMPONENTE: ORGANIZACIONAL		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
	Actores actualmente vinculados	
Síntomas	GAD de Gualaceo y Macaneros.	
Consecuencias	GAD de Gualaceo y Macaneros.	
Aspectos	2.1	GAD de Gualaceo, CIDAP, Prefectura, Junta Nacional del Artesano y Macaneros
	2.2	GAD de Gualaceo, CIDAP, Prefectura, Junta Nacional del Artesano y Macaneros

	2.3	GAD de Gualaceo, CIDAP, Prefectura, Junta Nacional del Artesano y Macaneros
	2.4	GAD de Gualaceo, CIDAP, Prefectura, Junta Nacional del Artesano y Macaneros
Causas próximas		GAD de Gualaceo y Macaneros
Causas básicas		GAD de Gualaceo.

Tabla 18: VTC – Versión Técnica Comunicacional, reconocimientos de actores del componente organizacional

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Del despliegue de la matriz de actores se desprende que existe una mixticidad en las instituciones que deben y pueden ayudar a solucionar el problema de “Los Macaneros”, en su componente organizacional. Se comprueba la existencia de entidades públicas de elección popular y de designación directa por parte de los distintos ministerios de la República del Ecuador.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 3A

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial.

TABLA N° 19 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO ECUADOR RECONOCIMIENTO DE ACTORES POR COMPONENTE DEL PROBLEMA COMPONENTE: ECONOMICO/PRODUCTIVO		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
	Actores actualmente vinculados	
Síntomas	GAD de Gualaceo, Ministerio de Turismo, Ministerio de Cultura y Patrimonio, Ministerio de Relaciones exteriores, Prefectura del Azuay.	

Consecuencias		GAD de Gualaceo, Ministerio de Turismo, Ministerio de Cultura y Patrimonio, Ministerio de Relaciones exteriores, Prefectura del Azuay.
Aspectos	2.1	GAD de Gualaceo, CIDAP, Prefectura, Junta Nacional del Artesano y Macaneros
	2.2	GAD de Gualaceo, CIDAP, Prefectura, Junta Nacional del Artesano y Macaneros
	2.3	GAD de Gualaceo, CIDAP, Prefectura, Junta Nacional del Artesano y Macaneros
	2.4	GAD de Gualaceo, CIDAP, Prefectura, Junta Nacional del Artesano y Macaneros
Causas próximas		GAD de Gualaceo, Ministerio de Turismo, Ministerio de Cultura y Patrimonio, Ministerio de Relaciones exteriores, Prefectura del Azuay.
Causas básicas		GAD de Gualaceo, Ministerio de Turismo, Ministerio de Cultura y Patrimonio, Ministerio de Relaciones exteriores, Prefectura del Azuay.

Tabla 19: VTC – Versión Técnica Comunicacional, reconocimientos de actores del componente económico/productivo

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

En la presente matriz, al igual que la anterior se determina la existencia de dos tipos de instituciones públicas que se vincula con el problema visibilizado en la Versión Técnica Comunicacional (VTC).

Investigación enactiva en comunicación – Paso 3A

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Trajano Arichavala Abogado en Jurisprudencia, Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 20 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO ECUADOR RECONOCIMIENTO DE ACTORES POR	HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
---	--

COMPONENTE DEL PROBLEMA		
COMPONENTE: LEGAL		
		Actores actualmente vinculados
Síntomas		Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal de del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay.
Consecuencias		Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal de del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay.
Aspectos	2.1	Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal de del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay.
	2.2	GAD de Gualaceo, Ministerio de Turismo, Ministerio de Cultura y Patrimonio, Junta Nacional de Defensa del Artesano, Prefectura del Azuay.
	2.3	Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal de del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay.
Causas próximas		Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal de del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay.
Causas básicas		Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal de del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay.

Tabla 20: VTC – Versión Técnica Comunicacional, reconocimientos de actores del componente legal

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

En la matriz de actores, en su componente legal, se desprende el vínculo con mandos medios de las instituciones públicas, es decir, con directores departamentales de entidades del Estado. Los jefes departamentales tienen un vínculo directo con el componente legal, con sus funciones de trabajo y con su perfil profesional. Esto facilita

la solución del problema de “Los Macaneros”, cuando se implemente la estrategia de comunicación.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 3A

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 21 VTC – VERSIÓN TÉCNICA COMUNICACIONAL DEL PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO ECUADOR RECONOCIMIENTO DE ACTORES POR COMPONENTE DEL PROBLEMA COMPONENTE: COMUNICACIONAL		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
		Actores actualmente vinculados
Síntomas		Departamentos de sistemas y comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de sistemas y comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay.
Consecuencias		Departamentos de sistemas y comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de sistemas y comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay.
Aspectos	2.1	Departamentos de sistemas y comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de sistemas y comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay.
	2.2	Departamentos de sistemas y comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Cultura y

		Patrimonio, Departamentos de sistemas y comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay.
	2.3	Departamentos de sistemas y comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de sistemas y comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay.
Causas próximas		Departamentos de sistemas y comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de sistemas y comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay.
Causas básicas		Departamentos de sistemas y comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas y comunicación del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de sistemas y comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay.

Tabla 21: VTC – Versión Técnica Comunicacional, reconocimientos de actores del componente comunicacional

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

El componente comunicación tiene relación directa con los funcionarios de mandos medios de las instituciones del Estado. Los mandos medios tienen relación directa con su perfil profesional en cada una de sus instituciones públicas.

A modo de conclusión mencionamos que con la implementación de la matriz de actores, no se encuentran estandarizados, ni permanentes, ni previo a la definición de la Versión Técnica Comunicacional (VTC), sino que son reconocidos como relevantes para cada aspecto del problema desde una perspectiva de complejidad, no son simples receptores, son reconocidos como tales.

Luego del reconocimiento de actores procedemos a desplegar el diagrama de reconocimiento de actores en base a la definición concertada del problema. El

procedimiento es reconocer y enumerar los diferentes actores o entidades que se relacionan con cada aspecto y nivel del problema definido en la frase núcleo.

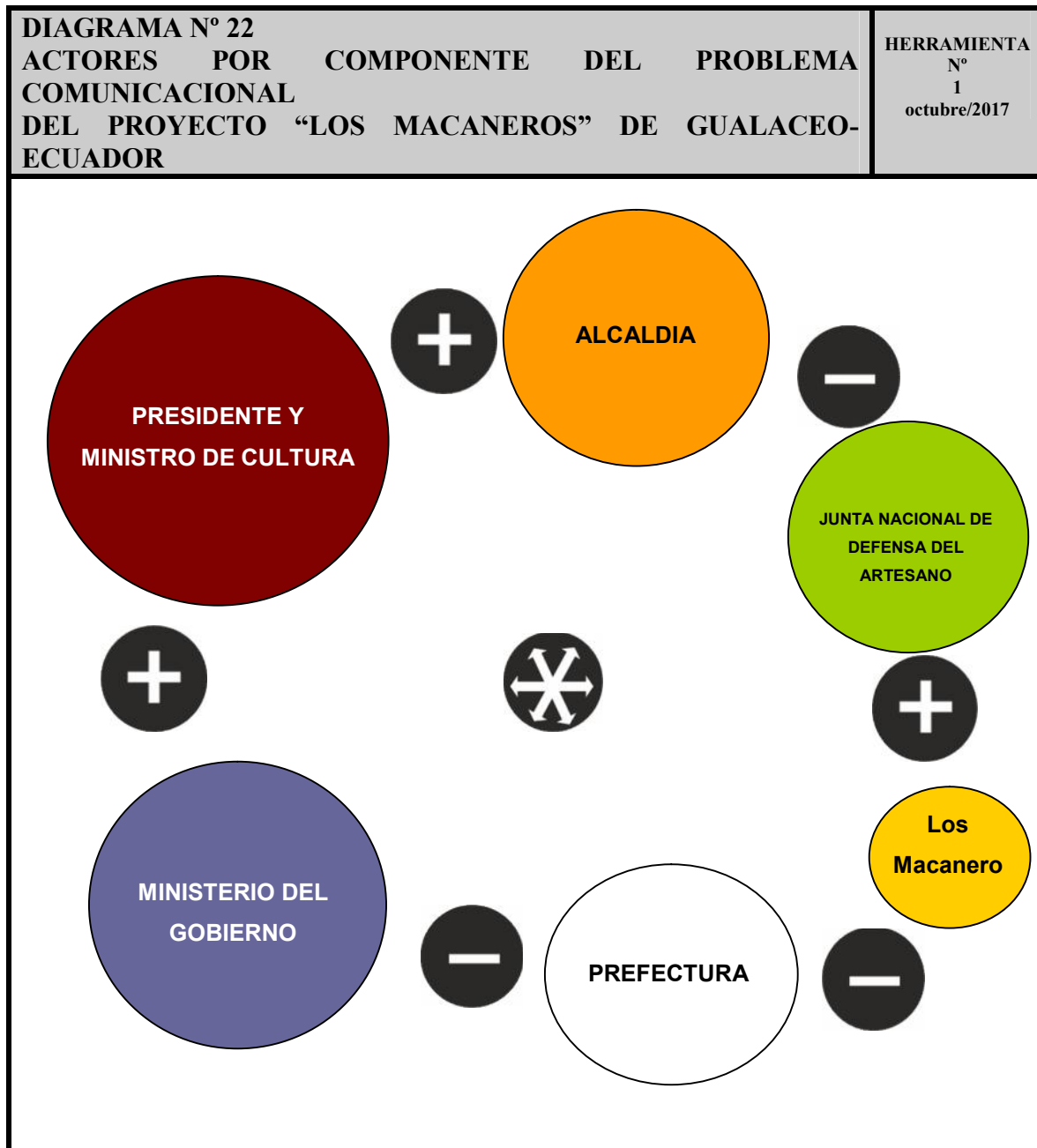


Tabla 22: Actores por componente del problema comunicacional

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Con el diagrama de actores relevantes en el problema de “Los Macaneros”, se desprende que las instituciones que se vinculan con mayor relevancia son entidades de elección popular y sus cargos principales son delegados por el pueblo.

Para continuar con el despliegue del dispositivo comunicacional, realizaremos la implementación de la matriz de jerarquización de actores de acuerdo a su particular vínculo con el problema, planteado en la Versión Técnica Comunicacional (VTC). Para ello, ejecutaremos una matriz por cada componente del problema con sus respectivos despliegues y revisaremos el vínculo con las instituciones públicas responsables en cada ámbito emergente de la matriz, es decir, realizamos el agrupamiento de los actores basado en su vínculo con el problema comunicacional.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 4 A

Grupo: Equipo técnico del GAD Municipal de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Lenin Peláez Licenciado en Cultura, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Trajano Arichávala Abogado en Jurisprudencia, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 23 RECONOCIMIENTO DE MATRICES SOCIOCULTURALES PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR	HERRAMIENTA N° 1 OCTUBRE/2017
Los que gobiernan: Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo.	
Los que ejecutan: Departamento de comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay.	
Los que gestionan: Coordinador institucional del GAD de Gualaceo, Director Administrativo del Ministerio de Turismo, Director Administrativo del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Presidente y director administrativo de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Director administrativo de la	

Prefectura del Azuay
Los que asesoran: Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay.
Los que producen: “Los Macaneros”.

Tabla 23: Reconocimiento de Matrices Socioculturales proyecto “Los Macaneros” Gualaceo-Ecuador

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Con el despliegue de la matriz de reconocimiento de los actores vinculados a la problemática de “Los Macaneros”; emergen cinco matrices socioculturales que se irán desplegando para considerar sus intereses y necesidades con la cual comenzaremos el diseño de la estrategia comunicacional inicial o de interpelación de la realidad y de los sujetos.

La implementación de la Comunicación Enactiva admite mirar la emergencia de las organizaciones estatales más relevantes encargadas de brindar servicios asesoría, asistencia, capacitación y más, en el ámbito artesanal y cultural, por ende su vínculo con nuestro objeto de estudio “Los Macaneros” y el problema desplegado. Este vínculo se registra de manera específica con cada componente, sub componente en su despliegue.

Una vez realizado la matriz de jerarquización de actores de acuerdo al vínculo con el problema y con la mirada puesta en las instituciones dedicada a dar solución a los problemas culturales en Ecuador. Arrancamos con la elaboración de las matrices socioculturales con el fin de encontrar el registro intersubjetivo no dualista de la relación Ministerio de Cultura y Patrimonio- “Los Macaneros”.

El siguiente paso en la investigación, es realizar la caracterización de las Matrices Socioculturales en relación al vínculo con el problema en cuestión. Ahora ejecutaremos el mencionado dispositivo con la finalidad de encontrar el lazo del “perfil de puestos” que cada institución posee con el problema analizado, es decir, encontraremos a los puestos creados en las instituciones públicas que tienen como principal actividad dar solución a los problemas que se generan en el ámbito cultural.

Grupo: Equipo del GAD de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Trajano Arichávala Abogado en Jurisprudencia, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial.

TABLA N° 24 CARACTERIZACIÓN DE MATRICES SOCIOCULTURALES PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR		HERRAMIENTA N° 1 OCTUBRE/2017
Matriz sociocultural: Los que gobiernan		
Actores	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo.	
Expectativas	Obtener rédito político de cada acción.	
Necesidades	Obtener resultados visibles y reconocimientos sociales por los ciudadanos.	
Intereses	Obtener los reconocimientos de sus gestiones.	
Saberes	Preparado y capacitado para gestionar lo publico	
Emociones	2. Alegría: disfrute, felicidad, alivio, capricho, extravagancia, deleite, dicha, diversión, estremecimiento, éxtasis, gratificación, orgullo, placer sensual, satisfacción y manía.	

Tabla 24: Caracterización de Matrices Socioculturales, los que gobiernan

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

De la aplicación del dispositivo científico denominado Matriz Sociocultural: los que gobiernan se desprende que los intereses y necesidades de esta matriz se caracteriza por ser reconocidos y visibilizados ante la ciudadanía. Esta acción de reconocimiento ciudadano permite que los mencionados en esta matriz continúen en sus cargos públicos.

De la misma forma procedemos a implementar las matrices socioculturales de los que ejecutan, asesoran, gestionan y producen con la finalidad de encontrar los intereses y las necesidades de cada matriz.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 4 B

Grupo: Equipo técnico del GAD de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Lenin Peláez Licenciado en Cultura, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 25	
CARACTERIZACIÓN DE MATRICES SOCIOCULTURALES PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR	
HERRAMIENTA N° 1	
OCTUBRE/2017	
Matriz sociocultural: Los que asesoran	
Actores	Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Lega del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay.
Expectativas	Que su trabajo tenga como final el desarrollo de la área cultural
Necesidades	Obtener resultados cualitativo y cuantitativo para mejorar relaciones con los jefes.
Intereses	Cumplir con el plan político y ser reconocido por su jefe (presidente, Ministro, Director, etc)
Saberes	Conocimientos puntuales en el pensar el desarrollo de lo cultural y sus formas de protección
Emociones	2. Alegría: disfrute, felicidad, alivio, capricho, extravagancia, deleite, dicha, diversión, estremecimiento, éxtasis, gratificación, orgullo, placer sensual, satisfacción y manía.

Tabla 25: Caracterización de Matrices Socioculturales, los que asesoran

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

En la matriz de actores de los que asesoran, encontramos que los intereses y necesidades que emergen en este dispositivo científico es cumplir con los objetivos propuestos por sus jefes inmediatos y ser reconocidos por su trabajo.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 4 B

Grupo: Equipo técnico del GAD de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial.

TABLA N° 26		HERRAMIENTA N° 1 OCTUBRE/2017
CARACTERIZACIÓN DE MATRICES SOCIOCULTURALES PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR		
Matriz sociocultural: Los que gestionan		
Actores	Coordinador institucional del GAD de Gualaceo, Director Administrativo del Ministerio de Turismo, Director Administrativo del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Presidente y director administrativo de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Director administrativo de la Prefectura del Azuay.	
Expectativas	Cumplir con las expectativas de la presidencia y de la ciudadanía.	
Necesidades	Obtener resultados cualitativo y cuantitativo para mejorar relaciones con los jefes.	
Intereses	Que todas sus acciones sean reconocidas	
Saberes	Que su trabajo tenga como final el desarrollo de la área cultural	
Emociones	3. Miedo: ansiedad, desconfianza, fobia, nerviosismo, inquietud, terror, preocupación, aprehensión, remordimiento, sospecha, pavor y pánico.	

Tabla 5: Caracterización de Matrices Socioculturales, los que gestionan

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Con la caracterización de los que gestionan se observa que los intereses y necesidades están sustentados en el reconocimiento de su trabajo por parte de las autoridades que les designaron en ese cargo.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 4 B

Grupo: Equipo técnico del GAD de Gualaceo

Integrantes: Trajano Arichavala Abogado en Jurisprudencia, Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 27		HERRAMIENTA N° 1 OCTUBRE/2017
CARACTERIZACIÓN DE MATRICES SOCIOCULTURALES PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR		
Matriz sociocultural: Los que ejecutan.		
Actores	Departamento de comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay.	
Expectativas	Cumplir con su labor de educar a la ciudadanía.	
Necesidades	Ser reconocido como un buen profesional por sus jefes inmediatos.	
Intereses	Cumplir con las disposiciones de sus jefes inmediatos	
Saberes	Destrezas sobre formas de capacitación y educación a los estudiantes.	
Emociones	3. Miedo: ansiedad, desconfianza, fobia, nerviosismo, inquietud, terror, preocupación, aprehensión, remordimiento, sospecha, pavor y pánico.	

Tabla 6: Caracterización de Matrices Socioculturales, los que ejecutan

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

De la matriz desarrollada en la parte superior, se desprende que los intereses y necesidades que se ponen en juego en la implementación de este dispositivo es ser reconocidos por su trabajo y cumplir las disposiciones.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 4 B

Grupo: Equipo técnico del GAD de Gualaceo

Integrantes: Trajano Arichavala Abogado en Jurisprudencia, Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 28		HERRAMIENTA N° 1 OCTUBRE/2017
CARACTERIZACIÓN DE MATRICES SOCIOCULTURALES PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR		
Matriz sociocultural: Los que producen.		
Actores	“Los Macaneros”	
Expectativas	Que cumplan con sus solicitudes.	
Necesidades	Proteger sus saberes	
Intereses	Ser reconocidos como portadores de saberes.	
Saberes	Conocen que sus productos son únicos en el mundo.	
Emociones	3. Miedo: ansiedad, desconfianza, fobia, nerviosismo, inquietud, terror, preocupación, aprehensión, remordimiento, sospecha, pavor y pánico.	

Tabla 7: Caracterización de Matrices Socioculturales, los que producen

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013)

De la implementación de la matriz de los que producen se desprende que sus intereses y necesidades son proteger sus saberes y ser reconocidos como portadores de esos saberes.

Una vez realizado el reconocimiento de las instituciones, de los perfiles de los cargos que tienen relación con el problema especificado en la Versión Técnica Comunicacional

(VTC), continuamos con la aplicación de la técnica de la Comunicación Enactiva denominado Árbol de Soluciones (AS). El objetivo de la aplicación de esta metodología se establece en buscar soluciones multiparadigmáticas y transdisciplinarias que emergen de la implementación de taller de trabajo con el equipo técnico del GAD de Gualaceo. La implementación de esta metodología se convierte, también, en un insumo para lograr el objetivo número tres de esta investigación.

La técnica de investigación de la Comunicación Enactiva denominada Árbol de Soluciones (AS) es una herramienta de investigación que permite plantear acciones comunicacionales sobre cada componente de la Versión Técnica Comunicacional (VTC). Las soluciones comunicacionales son emergentes del taller realizado con equipo técnico del GAD de Gualaceo y consiste en enlistar un número amplio de posibles soluciones vinculada con cada una de los aspectos y niveles del problema comunicación que afecta a “Los Macaneros”. Esta se constituye en el primer paso para el funcionamiento de la estrategia de comunicación como dispositivo de interpelación de la realidad y de los sujetos, cabe mencionar que estas acciones propuestas en el taller no son definitivas, más bien son un insumo para la propuesta final de la estrategia de comunicación del plan operativo inicial. La técnica Árbol de Soluciones (AS) se nutre de los productos o espacios comunicacionales emergentes de la aplicación de la técnica Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC). De esta aplicación se dependen las siguientes matrices que deben ser considerados como insumo para el Árbol de Soluciones (AS).

TABLA N° 29 DISEÑO MEDIANTE MARCAS DE RACIONALIDAD COMUNICACIONAL (MRC) PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR PIEZA/ESPACIO COMUNICACIONAL: TALLER ARTESANAL FIJO		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
Recursos comunicacionales a integrar en el diseño de las piezas:	MRC a propiciar	
Herramientas artesanales ancestrales utilizadas en la elaboración de la macana, trasladar a espacios públicos para transformación en espacios artesanales y culturales.	Heterogeneidad y multiplicidad - Dimensión sociocultural-.	

--	--

Tabla 8: Marcas de Racionalidad Comunicacional, recurso comunicacional a propiciar 1

Fuente: Elaboración propia en base a: Massoni, 2015

TABLA N° 30 DISEÑO MEDIANTE MARCAS DE RACIONALIDAD COMUNICACIONAL (MRC) PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR PIEZA/ESPACIO COMUNICACIONAL: TALLER ARTESANAL ITINERANTE		HERRAMIENTA N° 1 octubre/2017
Recursos comunicacionales a integrar en el diseño de las piezas:	MRC a propiciar	
Herramientas artesanales ancestrales utilizadas en la elaboración de la macana, trasladar a espacios públicos para transformación en espacios artesanales y culturales.	Heterogeneidad y multiplicidad - Dimensión sociocultural-.	

Tabla 30: Marcas de Racionalidad Comunicacional, recurso comunicacional a propiciar 2

Fuente: Elaboración propia en base a: Massoni, 2015

A continuación se realiza el despliegue del Árbol de Soluciones (AS) considerando cada uno de los componentes identificados en la Versión Técnica Comunicacional (VTC).

Investigación enactiva en comunicación – Paso 5

Grupo: Equipo técnico del GAD de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Trajano Arichávala Abogado en Jurisprudencia, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial.

TABLA N° 31 ÁRBOL DE SOLUCIONES DE LA ESTRATEGIA COMUNICACIONAL
--

PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR

Componente del problema: Político

Aspectos	Actores/Matrices	Intereses/Necesidades	Proceso comunicacional	Acciones a desarrollar
1.1	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo / los que Gobiernan.	Obtener los reconocimientos de sus gestiones/ Obtener resultados visibles y reconocimientos sociales por los ciudadanos.	Encuentro Sociocultural.	Acudir con el taller artesanal itinerante a la salas de recepciones de los edificios gubernamentales de las autoridades planteadas en esta matriz, con la intención de lograr que se acerquen a mirar la forma de elaboración de la Macana.
1.2	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención / los que Gobiernan.	Obtener los reconocimientos de sus gestiones/ Obtener resultados visibles y reconocimientos sociales por los ciudadanos.	Encuentro Sociocultural.	Acudir con el taller artesanal itinerante a la salas de recepciones de los edificios gubernamentales de las autoridades planteadas en esta matriz, con la intención de lograr que se acerquen a mirar la forma de elaboración de la Macana.
1.3	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo y las	Obtener los reconocimientos de sus gestiones/ Obtener resultados	Encuentro Sociocultural.	Acudir con el taller artesanal itinerante a la salas de recepciones de los edificios gubernamentales de las autoridades planteadas en esta matriz, con la intención de lograr que se acerquen a mirar la forma de elaboración de la Macana.

jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención /los que Gobiernan.	visibles y reconocimientos sociales por los ciudadanos.		
--	---	--	--

Tabla 91: Árbol de Soluciones del componente político

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

En el componente político, con el despliegue de la matriz Árbol de Soluciones (AS), se desprende que el encuentro sociocultural es la mejor dimensión para posicionar el tema de “Los Macaneros”.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 5

Grupo: Equipo técnico del GAD de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Lenin Peláez Licenciado en Cultura, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 32 ÁRBOL DE SOLUCIONES DE LA ESTRATEGIA COMUNICACIONAL HERRAMIENTA N° 1 - octubre / 2017 PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR				
Componente del problema: Organizacional				
Aspectos	Actores/Matrices	Intereses/Necesidades	Proceso comunicacional	Acciones a desarrollar
2.1	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado,	Obtener los reconocimientos de sus	Encuentro Sociocultural.	Acudir con el taller artesanal itinerante a la salas de recepciones de los edificios gubernamentales de las autoridades planteadas en esta matriz, con la intención de lograr que se

	Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención / los que Gobiernan.	gestiones/ Obtener resultados visibles y reconocimientos sociales por los ciudadanos.		acerquen a mirar la forma de elaboración de la Macana.
2.1.1	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención / los que Gobiernan.	Obtener los reconocimientos de sus gestiones/ Obtener resultados visibles y reconocimientos sociales por los ciudadanos.	Encuentro Sociocultural.	Acudir con el taller artesanal itinerante a la salas de recepciones de los edificios gubernamentales de las autoridades planteadas en esta matriz, con la intención de lograr que se acerquen a mirar la forma de elaboración de la Macana.
2.1.2	Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención / los que Gobiernan.	Obtener los reconocimientos de sus gestiones/ Obtener resultados visibles y reconocimientos sociales por los ciudadanos.	Encuentro Sociocultural.	Acudir con el taller artesanal itinerante a la salas de recepciones de los edificios gubernamentales de las autoridades planteadas en esta matriz, con la intención de lograr que se acerquen a mirar la forma de elaboración de la Macana.
2.1.3	Coordinador institucional del	Obtener resultados	Encuentro Sociocultural.	Realizar una invitación al taller artesanal fijo donde se presentará las

	<p>GAD de Gualaceo, Director Administrativo del Ministerio de Turismo, Director Administrativo del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Presidente y director administrativo de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Director administrativo de la Prefectura del Azuay , Director Administrativa del Ministerio de producción, industrias y competitividad /</p> <p>Los que Gestionan</p>	<p>cualitativo y cuantitativo para mejorar relaciones con los jefes/ recibir reconocimientos de parte de sus jefes.</p>		<p>formas de elaboración ancestral de la macana.</p>
2.1.4	<p>Presidente de la República, Gobernador del Azuay, Ministros de Estado, Prefecto del Azuay, Alcalde de Gualaceo y las jefaturas de Talento Humano de las instituciones en mención /los que Gobiernan.</p>	<p>Obtener los reconocimientos de sus gestiones/ Obtener resultados visibles y reconocimientos sociales por los ciudadanos.</p>	<p>Encuentro Sociocultural.</p>	<p>Acudir con el taller artesanal itinerante a la salas de recepciones de los edificios gubernamentales de las autoridades planteadas en esta matriz, con la intención de lograr que se acerquen a mirar la forma de elaboración de la Macana.</p>

Tabla 32: Árbol de Soluciones del componente organizacional

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

En el componente organizacional, con el despliegue de la matriz Árbol de Soluciones (AS), se desprende que el encuentro sociocultural es la mejor dimensión para posicionar el tema de “Los Macaneros”.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 5

Grupo: Equipo técnico del GAD de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Ramiro Estrella ingeniero en Administración de Empresas (Financiero), Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial.

TABLA N° 33 ÁRBOL DE SOLUCIONES DE LA ESTRATEGIA COMUNICACIONAL HERRAMIENTA N° 1- octubre / 2017 PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR				
Componente del problema: económico/productivo				
Aspectos	Actores/Matrices	Intereses/ Necesidades	Proceso comunicacional	Acciones a desarrollar
3.1	Coordinador institucional del GAD de Gualaceo, Director Administrativo del Ministerio de Turismo, Director Administrativo del Ministerio de Cultura y	Obtener resultados cualitativo y cuantitativo para mejorar relaciones con los jefes/ recibir reconocimientos de parte de sus jefes.	Encuentro Sociocultural.	Realizar una invitación al taller artesanal fijo donde se presentará las formas de elaboración ancestral de la macana y los resultados del diagnóstico comunicacional en su eje económico productiva.

	<p>Patrimonio, Presidente y director administrativo de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Director administrativo de la Prefectura del Azuay, Director Administrativa del Ministerio de producción, industrias y competitividad/ Los que gestionan:</p>			
3.1.2	<p>Coordinador institucional del GAD de Gualaceo, Director Administrativo del Ministerio de Turismo, Director Administrativo del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Presidente y director administrativo de la Junta Nacional de Defensa del Artesano,</p>	<p>Obtener resultados cualitativo y cuantitativo para mejorar relaciones con los jefes/ recibir reconocimie ntos de parte de sus jefes.</p>	<p>Encuentro Sociocultural</p>	<p>Realizar una invitación al taller artesanal fijo donde se presentará las formas de elaboración ancestral de la macana y los resultados del diagnóstico comunicacional en su eje económico productiva.</p>

	<p>Director administrativo de la Prefectura del Azuay,</p> <p>Director Administrativa del Ministerio de producción, industrias y competitividad/</p> <p>Los que gestionan:</p>			
3.1.3	<p>Coordinador institucional del GAD de Gualaceo,</p> <p>Director Administrativo del Ministerio de Turismo,</p> <p>Director Administrativo del Ministerio de Cultura y Patrimonio,</p> <p>Presidente y director administrativo de la Junta Nacional de Defensa del Artesano,</p> <p>Director administrativo de la Prefectura del Azuay,</p> <p>Director Administrativa del Ministerio de producción,</p>	<p>Obtener resultados cualitativo y cuantitativo para mejorar relaciones con los jefes/ recibir reconocimientos de parte de sus jefes.</p>	<p>Encuentro Sociocultural</p>	<p>Realizar una invitación al taller artesanal fijo donde se presentará las formas de elaboración ancestral de la macana y los resultados del diagnóstico comunicacional en su eje económico productiva.</p>

	industrias y competitividad/ Los que gestionan:			
3.1.4	Coordinador institucional del GAD de Gualaceo, Director Administrativo del Ministerio de Turismo, Director Administrativo del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Presidente y director administrativo de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Director administrativo de la Prefectura del Azuay, Director Administrativa del Ministerio de producción, industrias y competitividad/ Los que gestionan:	Obtener resultados cualitativo y cuantitativo para mejorar relaciones con los jefes/ recibir reconocimientos de parte de sus jefes.	Encuentro Sociocultural	Realizar una invitación al taller artesanal fijo donde se presentará las formas de elaboración ancestral de la macana y los resultados del diagnóstico comunicacional en su eje económico productiva.

Tabla 33: Árbol de Soluciones del componente económico/productivo

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

En el componente económico productivo, con el despliegue de la matriz Árbol de Soluciones (AS), se desprende que el encuentro sociocultural es la mejor dimensión para posicionar el tema de “Los Macaneros”.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 5

Grupo: Equipo técnico del GAD de Gualaceo

Integrantes: Trajano Arichávala Abogado en Jurisprudencia, Roberto Jiménez Arquitecto, especialista en planificación territorial y Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 34 ÁRBOL DE SOLUCIONES DE LA ESTRATEGIA COMUNICACIONAL HERRAMIENTA N° 1- octubre / 2017 PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR				
Componente del problema: Legal				
Aspectos	Actores/Matrices	Intereses/Necesidades	Proceso comunicacional	Acciones a desarrollar
4.1.	Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del	Cumplir con las disposiciones técnicas de sus superiores/ser reconocidos por su trabajo.	Encuentro Socio cultural.	Realizar una invitación al taller artesanal fijo donde se presentará las formas de elaboración ancestral de la macana y los resultados del diagnóstico comunicacional en su eje Legal.

	Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay/ Los que asesoran			
4.1.2	Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay/ Los que asesoran	Cumplir con las disposiciones técnicas de sus superiores/ser reconocidos por su trabajo.	Encuentro Socio cultural.	Realizar una invitación al taller artesanal fijo donde se presentará las formas de elaboración ancestral de la macana y los resultados del diagnóstico comunicacional en su eje legal.
4.1.3	Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal del Ministerio de Cultura y	Cumplir con las disposiciones técnicas de sus superiores/ser reconocidos por su Trabajo.	Encuentro Socio cultural.	Realizar una invitación al taller artesanal fijo donde se presentará las formas de elaboración ancestral de la macana y los resultados del diagnóstico comunicacional en su eje legal.

Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay/ Los que asesoran				
--	--	--	--	--

Tabla 34: Árbol de Soluciones del componente legal

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

En el componente legal, con el despliegue de la matriz Árbol de Soluciones (AS), se entiende que el encuentro sociocultural es la mejor dimensión para posicionar el tema de “Los Macaneros”.

Investigación enactiva en comunicación – Paso 5

Grupo: Equipo técnico del GAD de Gualaceo

Integrantes: Eduardo Andrade Ingeniero en Turismo, Danny Mullo Ingeniero en Marketing con especialización en Desarrollo, Cesar Matute Ingeniero en Sistemas, Verónica Angamarca Comunicador Social.

TABLA N° 35 ÁRBOL DE SOLUCIONES DE LA ESTRATEGIA COMUNICACIONAL HERRAMIENTA N° 1 - octubre / 2017 PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR				
Componente del problema: Comunicacional				
Aspectos	Actores/Matrices	Intereses/ Necesidades	Proceso comunicacional	Acciones a desarrollar
5.1:	Departamento de	Cumplir con	Encuentro	Realizar una invitación al taller

	comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay/ Los que ejecutan	las disposiciones técnicas de sus superiores/ser reconocidos por su trabajo.	Sociocultural.	artesanal fijo donde se presentará las formas de elaboración ancestral de la macana y los resultados del diagnóstico comunicacional.
5.1.2:	Departamento de comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay/ Los que ejecutan	Cumplir con las disposiciones técnicas de sus superiores/ser reconocidos por su trabajo.	Encuentro Socio cultural.	Realizar una invitación al taller artesanal fijo donde se presentará las formas de elaboración ancestral de la macana y los resultados del diagnóstico comunicacional.
5.1.3:	Departamento de comunicación del GAD	Cumplir con las	Encuentro Socio cultural.	Realizar una invitación al taller artesanal fijo en donde se

	de Gualaceo, Departamentos de comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay/ Los que ejecutan	disposiciones técnicas de sus superiores/se r reconocidos por su Trabajo.		presentará las formas de elaboración ancestral de la macana y los resultados del diagnóstico comunicacional.
--	--	---	--	---

Tabla 35: Árbol de Soluciones del componente comunicacional

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

En el componente legal, se demuestra que el encuentro sociocultural es la mejor dimensión para posicionar el tema de “Los Macaneros”.

Con la técnica investigación de campo buscamos caracterizar las lógicas de funcionamiento comunicacional, en tanto modalidad de vínculo propio de cada Matriz Sociocultural (MS). Con el relevamiento de los vínculos intersubjetivos indagamos en los componentes, aspectos, niveles, subniveles del problema comunicacional de “Los Macaneros”, para utilizarlo como un insumo más en la formulación de la estrategia de comunicación inicial. En esta fase de la investigación-acción se procede a buscar información útil y relevante en cada uno de las Matrices Socioculturales (MS) emergentes de la aplicación de las Comunicación Enactiva como correlato metodológico de la Comunicación Estratégica. La técnica investigación de campo consiste en la recopilación de información que emerge de la utilización de las técnicas descritas en la tabla número uno de esta investigación -test de trasposición temporal, test de jerarquización de actores y competencias, test de articulaciones y modalidad de

vínculo y test de modos y espacio comunicacionales-, y del contacto directo con los miembros de las Matrices Socioculturales (MS) sin descuidar la trayectoria de las manifestaciones comunicacionales de la organización.

El trabajo de campo se desarrolla en y sobre las matrices socioculturales que estableció el recorte comunicacional de la Comunicación Enactiva: los que gobiernan, los que ejecutan, los que gestionan, los que asesoran, los que producen.

Antes de iniciar con la descripción de las metodologías de la Comunicación Enactiva implementadas en este apartado, debemos advertir la imposibilidad de tener acceso al Presidente de la República y a los Ministros de Estado. Sin embargo, la solicitud dirigida a las autoridades fue re-direccionada a los asesores del área cultural de cada uno de los Ministerios y de la Presidencia. Además de ello, procedimos a realizar el ejercicio de ponerse en el lugar del otro, reconociendo sus intereses y necesidades, mirar al otro como otro y no como el otro para.

Los asesores culturales de la Presidencia de la República y de Los Ministerios, sumada a la información del Alcalde de Gualaceo, Gobernador del Azuay y del Prefecto del Azuay, han correspondido a la realización de las siguientes matrices:

Los modos y espacios de comunicación más habituales utilizados por los que definen políticas públicas son las redes sociales, la radio y los medios impresos.

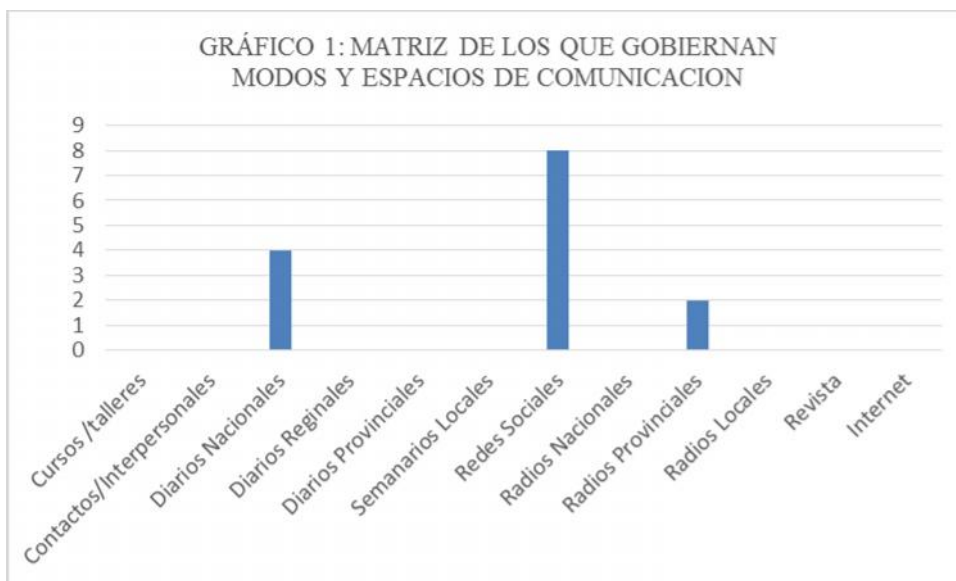


Gráfico 1: Matriz de los que gobiernan modos y espacios de comunicación

Los medios de comunicación mencionados son los siguientes.

Tabla: 36	
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR	
MATRIZ DE LOS QUE GOBIERNAN	
Espacios de comunicación mencionados	
Diarios y Semanarios	El Universo
Radios	Tomebamba
Redes Sociales	Twitter

Tabla 10 : Matriz de los que gobiernan, espacios de comunicación mencionados

Fuente: Elaboración propia a partir de Massoni (2013).

De la matriz denominada los que gobiernan surgen como medios de comunicación más consumidos: El diario el Universo con circulación nacional, radio la Voz del Tomebamba con cobertura provincial y la red social Twitter. La presencia de un medio de comunicación de la ciudad de Cuenca -radio Tomebamba- en la matriz, responde a que la Prefectura, la Gobernación del Azuay y la Alcaldía de Gualaceo se encuentran

dentro su cobertura y además es un medio monitoreado por los ministerios que son parte de esta matriz.

En lo que se refiere a la aplicación del Test de jerarquización de actores y competencias se identificó a los actores claves que pueden aportar a la transformación social, en este caso la aplicación del Plan de Salvaguardia de la macana.

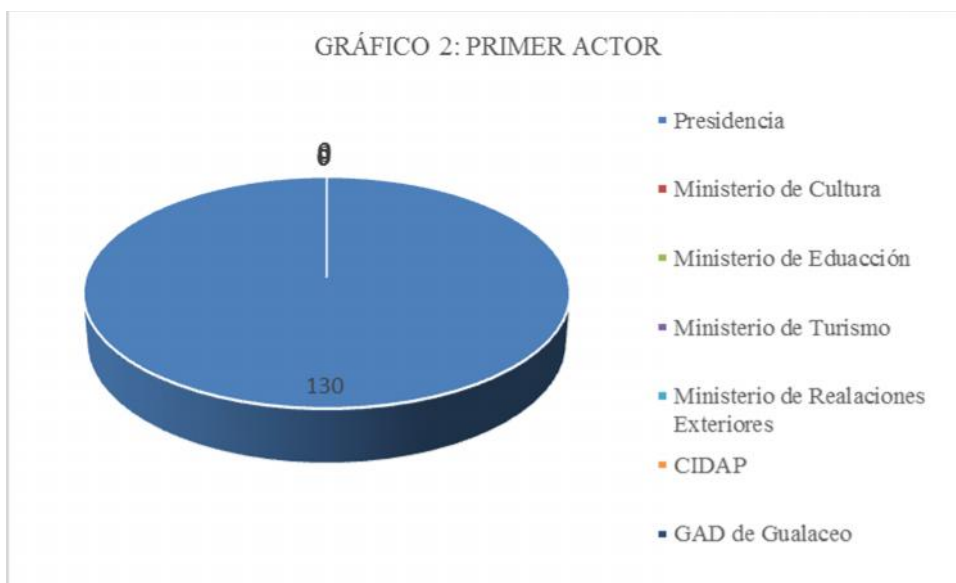


Gráfico 2: Primer actor

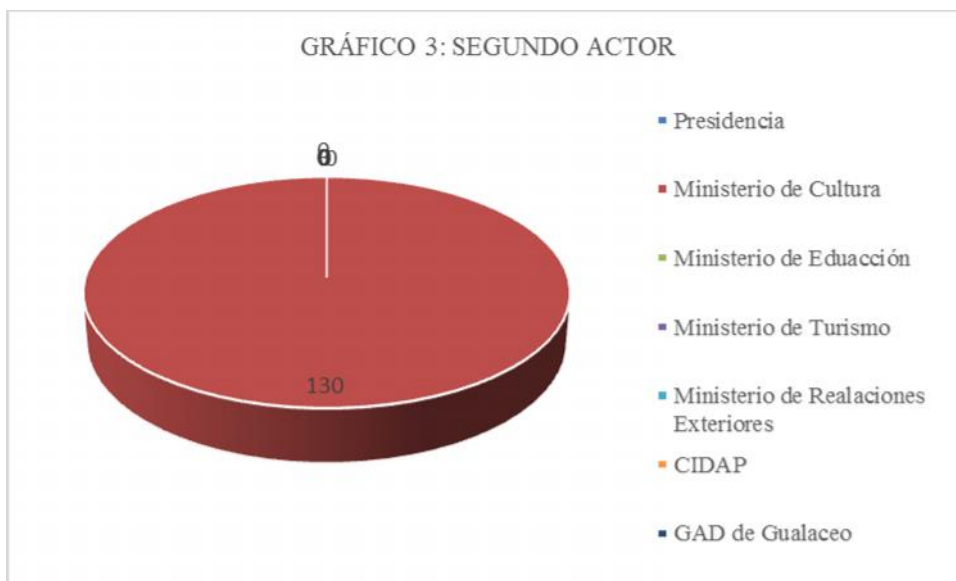


Gráfico 3: Segundo actor

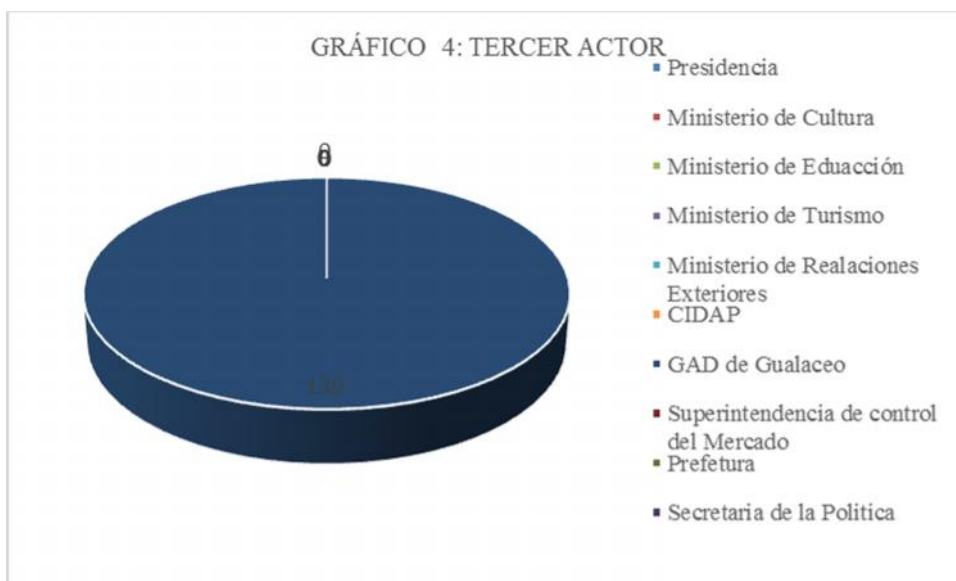


Gráfico 4: Tercer actor

En las matrices de los actores más relevantes sobre el tema de la elaboración del plan de salvaguarda, se desprende que la institución más importante es la Presidencia de la República porque es el definidor de las políticas públicas a nivel nacional. Como segundo actor más relevante se considera al Ministerio de Cultura y Patrimonio como ente rector del ámbito artesanal y cultural. Y en tercer lugar, colocan a dos instituciones; el GAD de Gualaceo como ente destinado a la gestión del buen vivir de los ciudadanos de la localidad y al Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares CIDAP, organización con la cual “Los Macaneros” han trabajado desde el año 1989.

En el segundo grupo de análisis pertenece a la matriz denominada los que ejecutan, encontramos a funcionarios públicos destinados al fortalecimiento la comunicación institucional. Corresponde a los mandos medios de las siguientes entidades: Departamento de comunicación del GAD de Gualaceo, Departamentos de comunicación del Ministerio de Turismo, Departamentos de sistemas del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamentos de comunicación de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamentos de sistemas y comunicación de la Prefectura del Azuay.

Los modos y espacios de comunicación más habituales utilizados por los que ejecutan son las redes sociales, la radio y los medios impresos.



Gráfico 5: Matriz de los que ejecutan modos y espacios de comunicación

Los medios de comunicación mencionados son los siguientes:

Tabla: 37	
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR	
MATRIZ DE LOS QUE EJECUTAN	
Espacios de comunicación mencionados	
Diarios y Semanarios	El Universo
Radios	Tomebamba
Redes Sociales	Twitter y Facebook

Tabla 11: Matriz de los que ejecutan, espacios de comunicación mencionados

Fuente: Elaboración propia a partir de Massoni (2013).

En la matriz de los que ejecutan, los medios de comunicación más consumidos son el diario el Universo con circulación nacional, la radio la Voz del Tomebamba con cobertura provincial y la red social Twitter y Facebook.

En el tema de las matrices de jerarquía de actores y competencias.

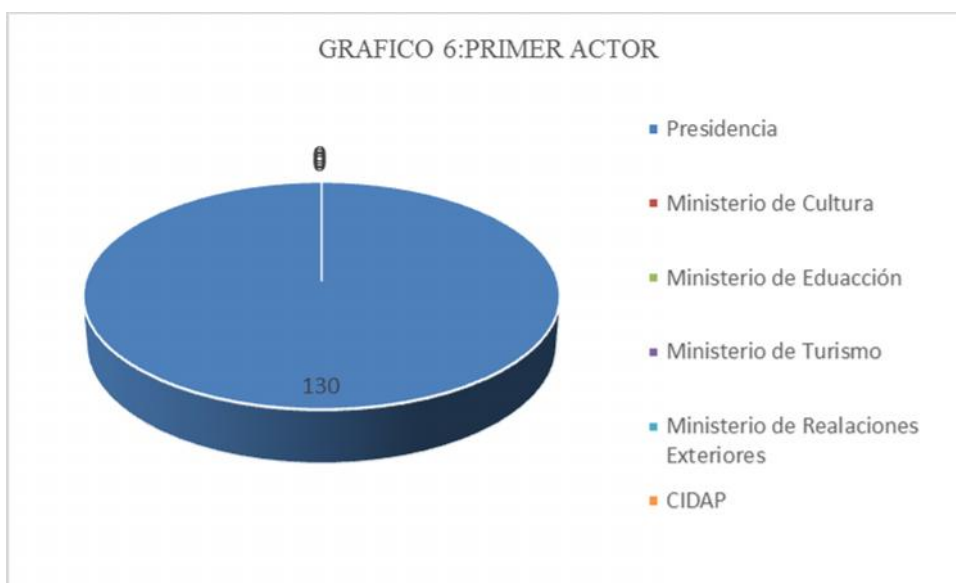


Gráfico 6: Primer actor



Gráfico 7: Segundo actor

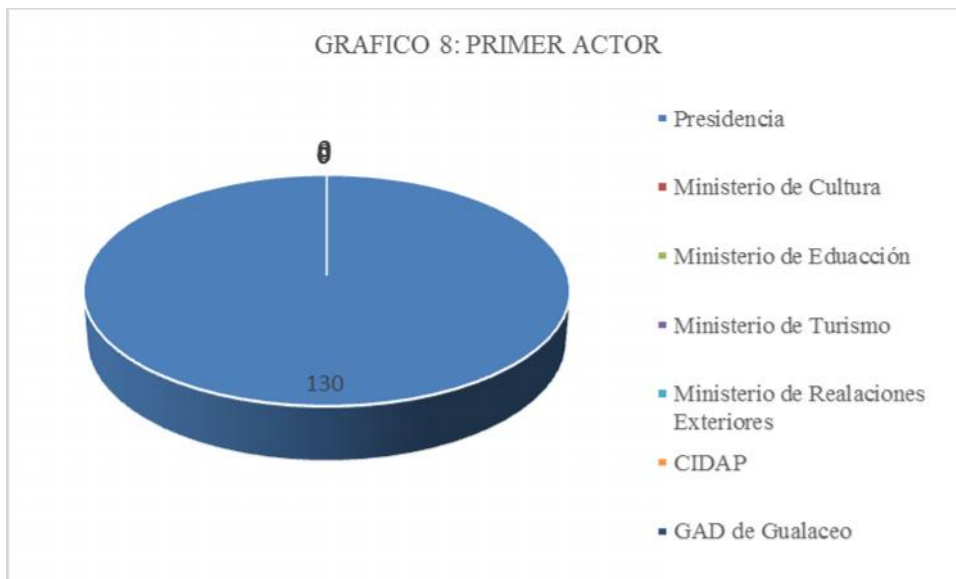


Gráfico 8: Tercer actor

La gran mayoría de los asesores en el área de comunicación de las entidades del Estado, de la Alcaldía de Gualaceo, de la Gobernación del Azuay y de la Prefectura del Azuay, coinciden en que la entidad de formulación de políticas públicas corresponde a la Presidencia, pero no descartan que los Ministerios tengan su independencia en tomar decisiones. Como segundo actor más relevante, se considera al Ministerio de Cultura y Patrimonio y el tercer actor, el órgano local, en este caso el GAD de Gualaceo.

En el tercer grupo de análisis pertenecen a la matriz denominada los que gestionan, aquí encontramos a funcionarios públicos destinados al fortalecimiento de la institución en la que laboran; su papel principal es coordinar las acciones dispuestas por la autoridad institucional.

Corresponde a los mandos medios de las siguientes entidades: Coordinador institucional del GAD de Gualaceo, Director Administrativo del Ministerio de Turismo, Director Administrativo del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Presidente y director administrativo de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Director administrativo de la Prefectura del Azuay, Director Administrativa del Ministerio de producción, industrias y competitividad.



Gráfico 9: Matriz de los que gestionan modos y espacios de comunicación

Los medios de comunicación mencionados son los siguientes:

Tabla: 38	
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR	
MATRIZ DE LOS QUE GESTIONAN	
Espacios de comunicación mencionados	
Diarios y Semanarios	El Universo
Radios	Tomebamba
Redes Sociales	Twitter y Facebook

Tabla 12: Matriz de los que gestionan, espacios de comunicación mencionados

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

En la matriz de los que ejecutan, los medios de comunicación más consumidos son el diario el Universo con circulación nacional, la radio la Voz del Tomebamba con cobertura provincial y la red social Twitter y Facebook.

En el tema de las matrices de jerarquía de actores y competencias.

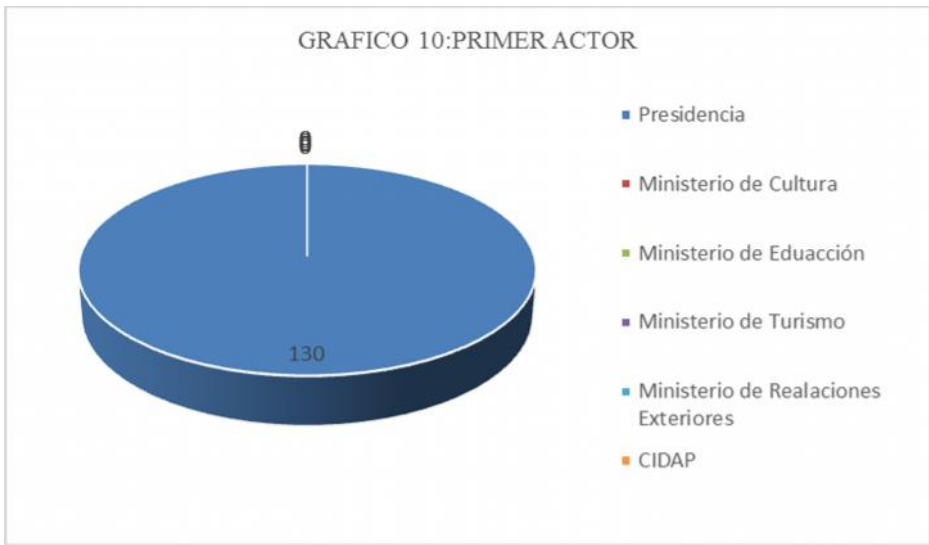


Gráfico 10: Primer actor



Gráfico 11: Segundo actor

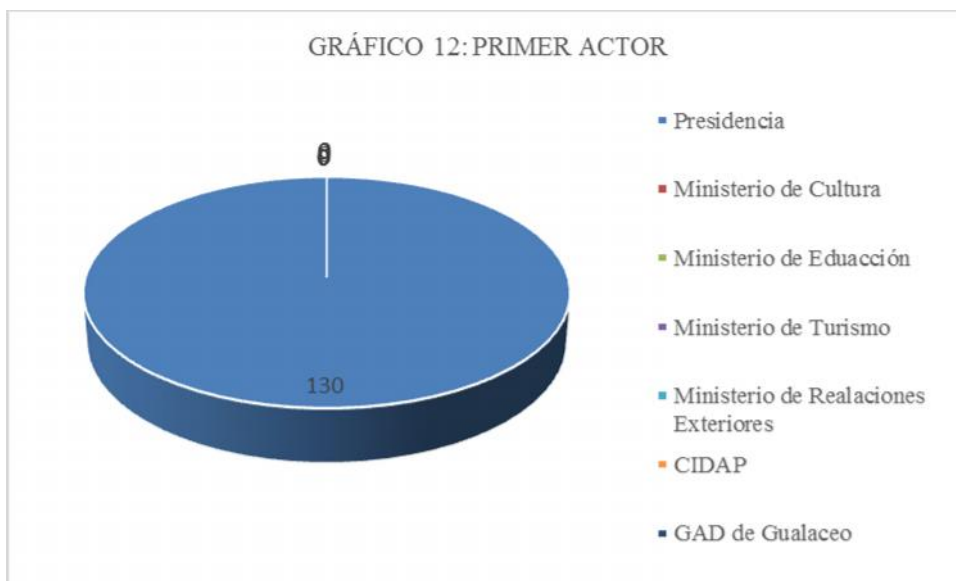


Gráfico 12: Tercer actor

La gran mayoría de los asesores en el área de la coordinación de las entidades del Estado, de la alcaldía de Gualaceo, de la Gobernación del Azuay y la Prefectura del Azuay, coinciden en que la entidad de formulación de políticas públicas corresponde a la Presidencia, pero no descartan que los ministerios tengan su independencia en tomar decisiones. Como segundo actor más relevante, se considera al Ministerio de Cultura y Patrimonio y el tercer actor, el órgano local, en este caso el GAD de Gualaceo.

El cuarto grupo de análisis pertenece a la matriz denominada los que asesoran. Aquí encontramos a funcionarios públicos destinados a crear marcos legales en la institución en la que laboran, su papel principal es coordinar las acciones dispuestas por la autoridad institucional.

Corresponde a los mandos medios de las siguientes entidades: Departamento Legal de GAD de Gualaceo, Departamento Legal del Ministerio de Turismo, Departamento Legal del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Departamento Legal de la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Departamento Legal de la Prefectura del Azuay.



Gráfico 13: Matriz de los que asesoran modos y espacios de comunicación

Los medios de comunicación mencionados son los siguientes.

Tabla: 39	
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR	
MATRIZ DE LOS QUE ASESORAN	
Espacios de comunicación mencionados	
Diarios y Semanarios	El Universo
Radios	Tomebamba
Redes Sociales	Twitter y Facebook

Tabla 13: Matriz de los que asesoran, espacios de comunicación mencionados

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

En la matriz de los que asesoran, los medios de comunicación más consumidos son el diario el Universo con circulación nacional, la radio la Voz del Tomebamba con cobertura provincial y la red social Twitter y Facebook.

En el tema de las matrices de jerarquía de actores y competencias:

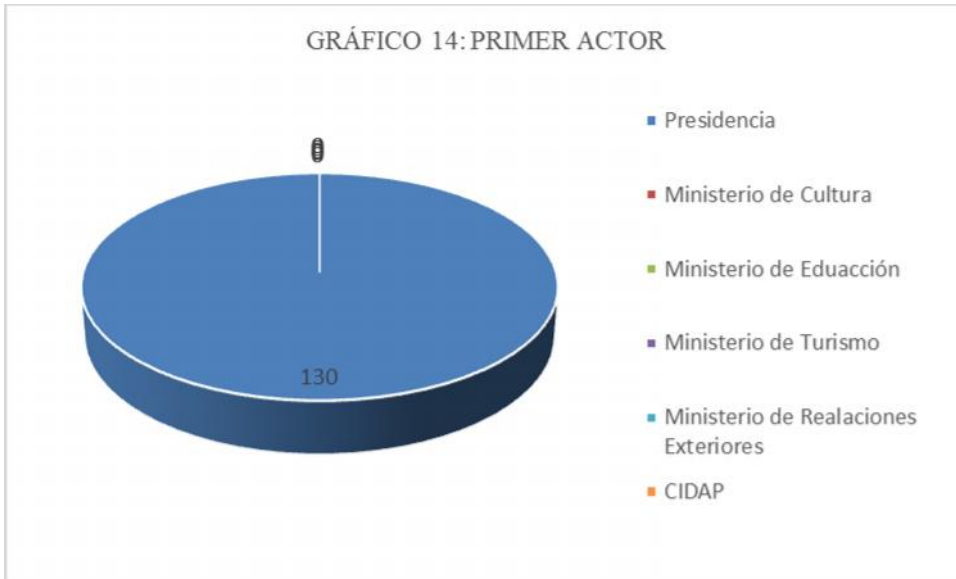


Gráfico 14: Primer actor



Gráfico 15: Segundo actor

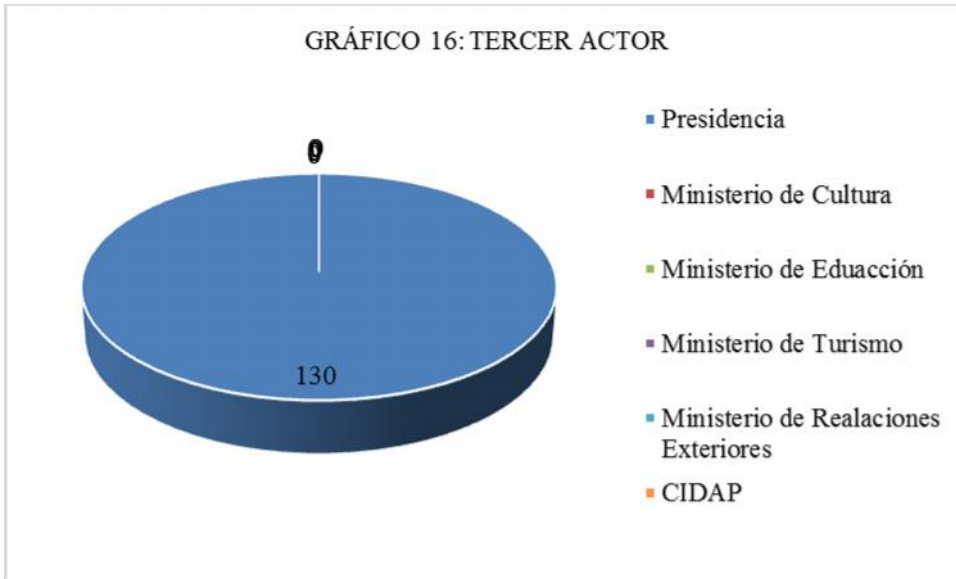


Gráfico 16: Tercer actor

La gran mayoría de los asesores en el área de la coordinación de las entidades del Estado, de la Alcaldía de Gualaceo, de la Gobernación del Azuay y la Prefectura del Azuay, coinciden en que la entidad de formulación de políticas públicas corresponde a la Presidencia, pero no descartan que los ministerios tengan su independencia en tomar decisiones. Como segundo actor más relevante, se considera al Ministerio de Cultura y Patrimonio y el tercer actor, el órgano local, en este caso el GAD de Gualaceo.

El cuarto grupo de análisis pertenece a la matriz denominada los que producen. Aquí encontramos a “Los Macaneros”, organización dedicada a la elaboración de la macana y a preservar los saberes ancestrales.

“Los Macaneros” en su totalidad, y con la inclusión de nuevos miembros de las familias que se dedican a la labor de conservar el patrimonio cultural inmaterial de todos los ecuatorianos, suman 149 artesanos, a este segmento de personas los hemos denominado Los que producen y en base a ese trabajo presentamos las siguientes matrices:

En primer lugar aplicaremos la técnica denominada test de formas y modos de comunicación:

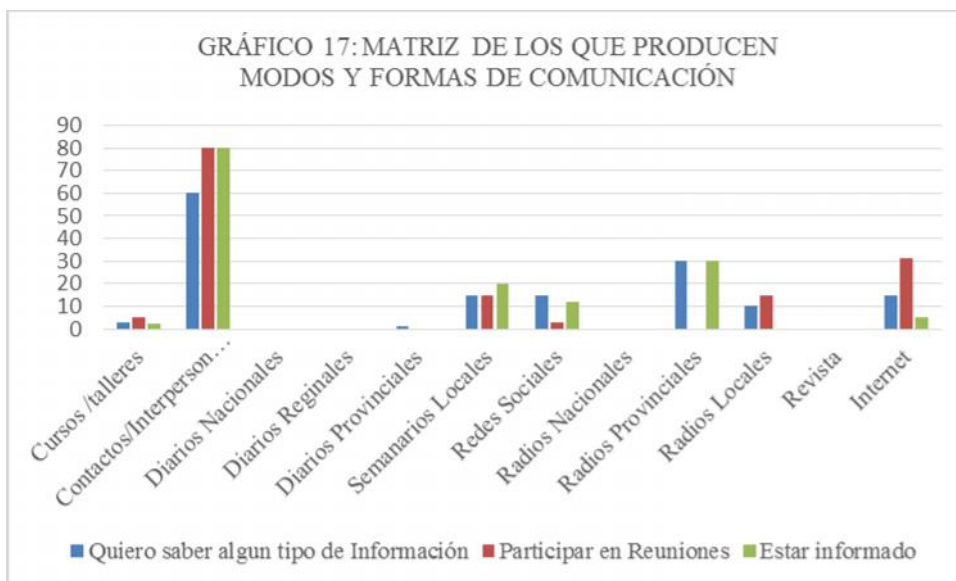


Gráfico 17: Matriz de los que producen modos y formas de comunicación

Del gráfico se desprende que la forma de comunicación más idónea para “Los Macaneros”, yace en la comunicación interpersonal, es por esa razón, que para realizar cualquier tipo de campaña con y para “Los Macaneros”, se generará un encuentro sociocultural conversacional en territorio.

Uno de los principales problemas de “Los Macaneros” y de las organizaciones que tiene relación con ellos, es que no han logrado organizarlos legalmente.

Las organizaciones sociales y públicas como el GAD de Gualaceo, el Ministerio de Industrias y La Iglesia Católica de la localidad han intentado organizar a “Los Macaneros” de forma legal y sin ningún éxito. Ese tipo de organización “legal” se fundamenta en que; para que la organización funcione de forma adecuada deben realizarse reuniones por lo menos semanales, con convocatorias y órdenes del día, registros de asistentes y aprobación y firma de resoluciones tomadas en esas reuniones.

Estos acuerdos no han sido cumplidos por “Los Macaneros”, porque desde esta investigación se desprende que las formas de comunicación de la organización no son los habituales. Esto debido a su carácter de artesanos y sumado a que su única fuente de ingresos económicos es la elaboración de las macanas, lo que no les permite acudir a las reuniones previstas por los dirigentes, dejando que pocas personas decidan por ellos.

Por esa razón se estudia las formas de comunicación interpersonal de la organización y su forma y espacios de comunicación.

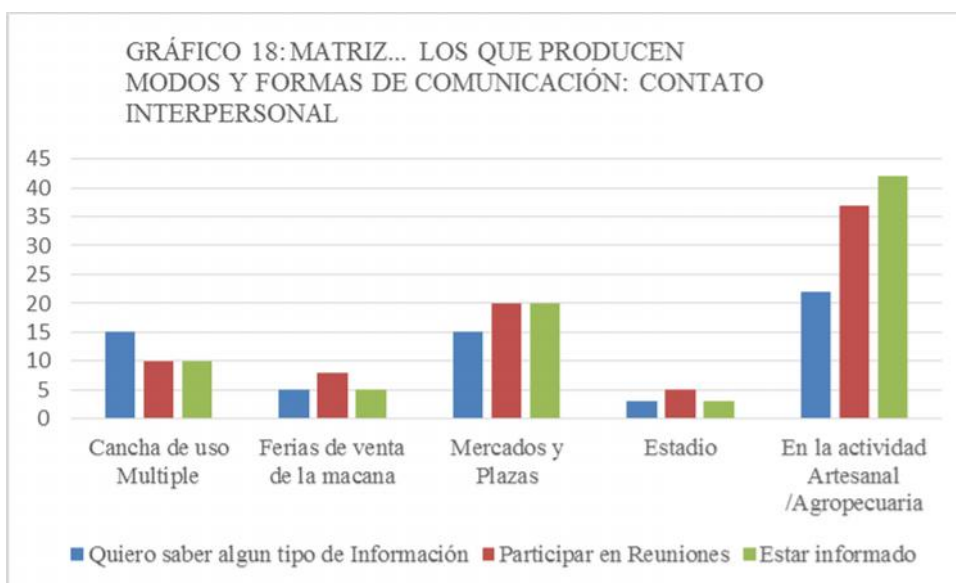


Gráfico 18: Matriz de los que producen modos y formas de comunicación, contacto interpersonal

Como podemos observar, la más eficiente forma de comunicación con y entre “Los Macaneros” son las conversaciones y en los sus talleres artesanales o en sus lugares de trabajo agrícolas. Es menester recordar que en el capítulo II de esta investigación dimos cuenta las formas de trabajo de los artesanos rurales y su actividad agrícola como trabajo complementario de las artesanías. Con la labor agrícola, los artesanos pueden acceder a sus bienes de consumo y mediante las artesanías pueden acceder a las fuentes económicas. Los medios de comunicación masivos más usuales en el grupo artesanal son los siguientes.

Tabla: 40	
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR	
MATRIZ DE LOS QUE PRODUCEN	
ESPACIOS DE COMUNICACIÓN MENCIONADOS	
Diarios y	El Pueblo
Semanarios	El Mercurio
Radios	Tomebamba

	La Farra
	Centro Gualaceo
Redes Sociales	Facebook
Internet	Google

Tabla 40: Matriz de los que producen, espacios de comunicación mencionados

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

Los medios de comunicación más utilizados para el consumo de información son el semanario el Pueblo de Gualaceo, el Diario el Mercurio de Cuenca y las radios locales; La Farra y Centro Gualaceo además del Google y Facebook.

En el test de jerarquización de actores en torno al tema de la implementación del plan de salvaguardia de “Los Macaneros”, encontramos los siguientes:

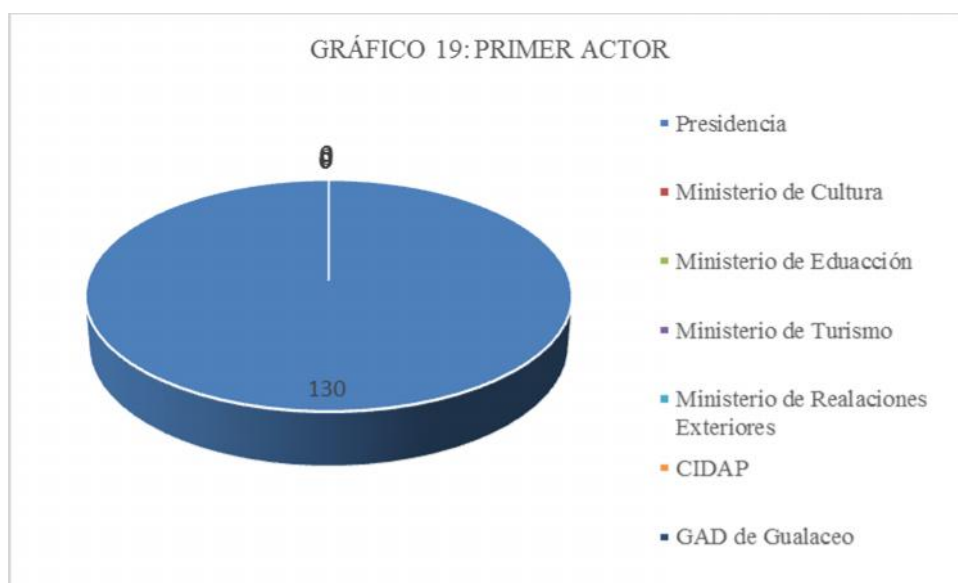


Gráfico 19: Primer actor

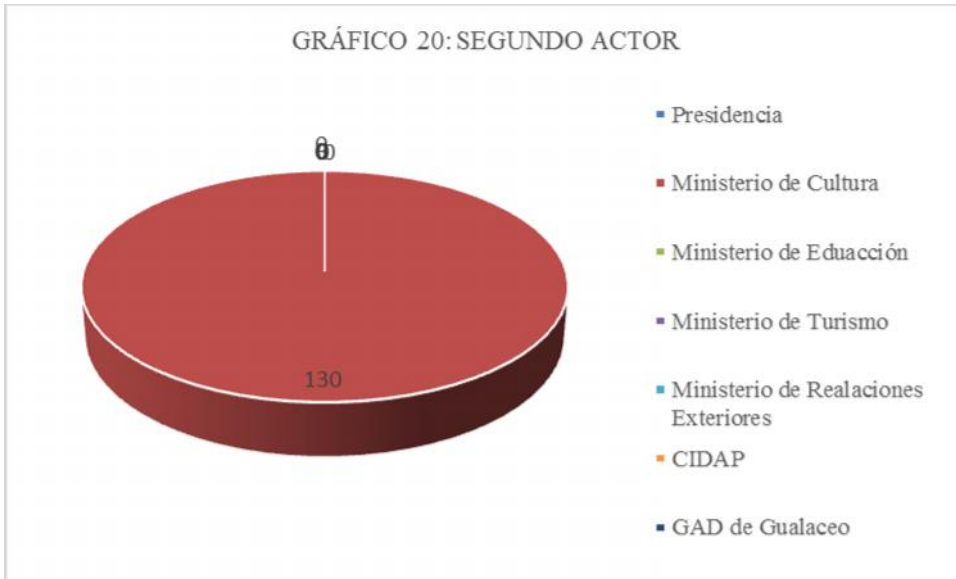


Gráfico 20: Segundo actor

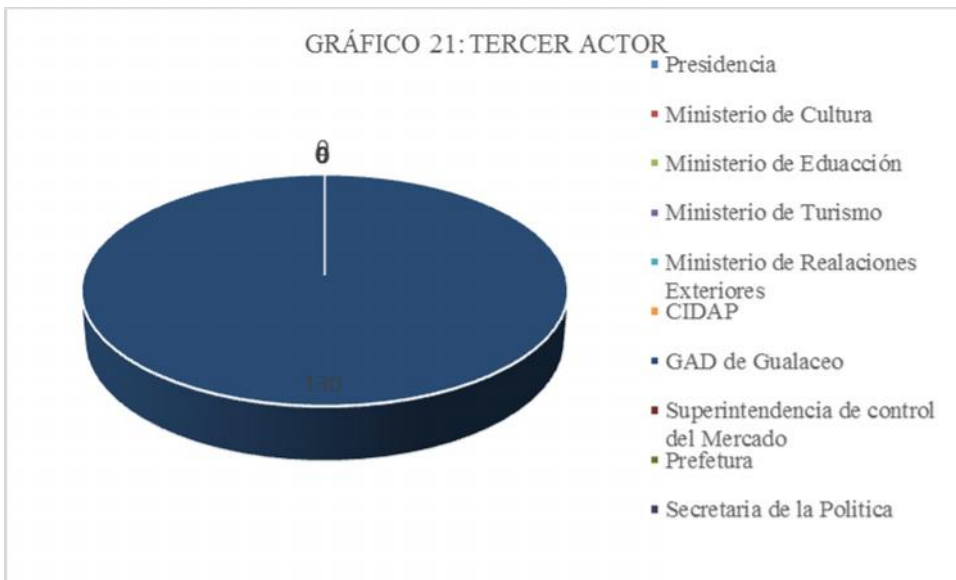


Gráfico 21: Tercer actor

En las matrices de los actores más relevantes sobre el tema de la elaboración del Plan de Salvaguarda, se desprende que el más importante es la Presidencia de la República porque ser el definidor de las políticas públicas a nivel nacional. En segundo lugar, como actor relevante, se considera al Ministerio de Cultura y Patrimonio como ente rector del ámbito artesanal y cultural; y en tercer lugar, colocan a dos instituciones, el GAD de Gualaceo, ente destinado a la gestión del buen vivir de los ciudadanos de la

localidad y al Centro Interamericano de Artes Populares (CIDAP), organización con la cual se ha venido trabajando desde el año 1989.

De la implementación del Test de articulaciones y modalidades de vínculo, se entiende que “Los Macaneros” tienen distanciamiento con las instituciones del ámbito político y legislativo en la actualidad, esto porque ha transcurrido muy poco tiempo desde el cambio de gobierno, y las autoridades que trabajaron con ellos ya no se encuentran en los mismos puestos, por consiguiente, existen nuevos burócratas y ellos aún no creen en la importancia de la macana como conservación del bien patrimonial inmaterial de la nación.

Tabla: 41		
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR		
MATRIZ DE LOS QUE PRODUCEN		
ARTICULACIÓN Y MODALIDADES DE VINCULO		
Producción	x	Política
Producción	x	Legislación

Tabla 41: Matriz de los que producen, articulación y modalidades de vínculo 1

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

El resultado de la implementación del test muestra una desconexión entre los que producen con la clase política y la legisladora del Ecuador. Sin embargo, “Los Macaneros” están conscientes que para cambiar esa realidad, deben trabajar desde la generación de estrategias de comunicación y saben también el poder de los talleres artesanales en el campo comunicacional.

Además conocen que sin la participación de los miembros de la organización en espacios públicos, jamás se logrará nada. Entienden que con la firme convicción de vocación de incidencia en políticas públicas, es posible cambiar, otra vez su realidad. La mejor articulación y vínculo de “Los Macaneros” se encuentra establecida con los que realizan la comercialización de la macana y con los que realizan el consumo, es decir, tienen una estrecha relación con los artesanos-comerciantes de la localidad -modalidad del artesano ecuatoriano- y con los consumidores, en referencia a los clientes que

compran sus productos, que en su mayoría han sido testigos de los encuentros socioculturales conversacionales generados por los talleres artesanales.

Tabla: 42		
PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR		
MATRIZ DE LOS QUE PRODUCEN		
ARTICULACIÓN Y MODALIDADES DE VÍNCULO		
Producción	V	Comercialización
Producción	V	Consumidor

Tabla 42: Matriz de los que producen, articulación y modalidades de vínculo 2

Fuente: Elaboración propia en base a Massoni (2013).

De la implementación del test de modalidad de vínculo se depende el resultado que existe una directa relación entre los productores con el consumidor y los comercializadores.

El últimos test se plantea a la matriz denominada los que producen y para determinar y conocer la trayectoria del problema en el espacio-temporal implementamos el test de transposición temporal.



Gráfico 22: Matriz de los que producen: Transposición temporal. “Los Macaneros”, hace 20 años.



Gráfico 23: Matriz de los que producen. Transposición Temporal. “Los Macaneros”, hoy.



Gráfico 24: Matriz de los que producen. Transposición Temporal. “Los Macaneros”, después de 20 años.

Los productores de la macana definen hoy a su práctica artesanal como impredecible, enfatizan en el componente político como el principal sustento de su actividad y basan sus expectativas en las emociones de pertenencia a un grupo privilegiado de la cultura nacional. Se perciben como el contacto del presente con el pasado y como un elemento turístico que puede ayudar al desarrollo económico.

Veinte años atrás se visibilizaba como una actividad cultural, sacrificada y familiar basada en sus conocimientos ancestrales pero con un quemimportismo absoluto de las

autoridades. Su baja rentabilidad no ha sido un pretexto para no mantener vivos sus saberes.

Dentro de veinte años “Los Macaneros” se miran con una mayor distribución y una mejor calidad de sus productos. Plantean que el sustento económico de sus productos se basa en prendas únicas, no repetidas, con un valor cultural únicos en el mundo.

El deseo de este sector se asocia con el mejoramiento de las piezas culturales que permitan desarrollar una imagen única en el mundo y a la vez que la industria cultural se desarrolle en base a sus productos, lo que conlleva a tener dos objetivos: mejorar la calidad del producto, convirtiéndoles en un producto de carácter internacional.

Dentro de este mismo espacio/tiempo dejamos una estrategia de comunicación que permita a la organización social “Los Macaneros” considerarla, para desde allí, se cambie la realidad. Esto, en concordancia con la teoría de la comunicación estrategia que sustenta la Comunicación Enactiva, donde se considera que la investigación del pasado es un paso necesario pero no el último.

El despliegue de acciones, productos y espacios de comunicación que favorecen los procesos de comunicación priorizados en cada matriz sociocultural, explora las distintas posibilidades para aportar a diferentes procesos cognitivos de nivel macro social con los actores vinculados. A esta problemática en particular se integra los resultados de las etapas anteriores, tomando como base el Árbol de Soluciones (AS) realizados en el gabinete y en el informe del trabajo de campo. Ahora es tiempo de generar la estrategia de comunicación donde se definen ejes y tonos de la vinculación con las diferentes Matrices Socioculturales (MS).

Tabla: 43

PROYECTO “LOS MACANEROS” GUALACEO-ECUADOR

**DISEÑO DE ESTRATEGIA COMUNICACIONAL PARA LA ORGANIZACIÓN
ARTESANAL LOS MACANEROS GUALACEO-ECUADOR**

Aspecto del Problema	Matriz y Actores	Dimensión de la Comunicación a trabajar	Acciones a desarrollar	Ejes / Tonos
1.1	Los que gobiernan	Encuentro Sociocultural	Invitación al taller artesanal fijo, para el Presidente, ministros, prefecto, gobernador y alcalde	eje: la necesidad de cambio
		Encuentro Sociocultural	Realización de una feria artesanal con el taller artesanal itinerante, en cada una de las instituciones, en caso de que las autoridades convocadas no asistan al taller artesanal fijo.	Tono: la urgencia
1.2	Los que gobiernan	Encuentro Sociocultural	Organización de una feria artesanal en el lobby de cada una de las instituciones pertenecientes a esta Matriz Socioculturales (MS). El nombre de las ferias artesanales debe tener el nombre de la autoridad de la Matriz Sociocultural (MS). Por ejemplo “Feria Ancestral Lenin Moreno 2018”.	Eje: involucramiento por parte de los burócratas como parte de compromiso.
		Sensibilización	Gira de medios para invitación a la feria artesanal y difusión sobre la importancia de conservación de los saberes ancestrales.	Tono: la apertura
1.3	Los que gobiernan	información	Gestión para la campaña de comunicación de invitación a la feria artesanal.	Eje: necesidad de cambio
		Encuentro Sociocultural	Gira de medios con el taller artesanal itinerante	Tono: la importancia
2.1	Los que ejecutan.	Encuentro Sociocultural	Realizar un encuentro con las alteridades socioculturales, es decir, invitar a los miembros de la Matriz Sociocultural (MS) al taller artesanal, para allí indicar el presente diagnóstico comunicacional.	Eje: concientización de la importancia del saber artesanal Tono: la importancia
2.1.1	Los que producen.	sensibilización	Conversatorios situados sobre la importancia de trabajar en unidad	Eje: la inteligencia colectiva para mejorar la organización.
				Tono: las mediaciones y conciliación de intereses pasados.

2.1.2	Los que ejecutan.	Encuentro Sociocultural	Realizar un encuentro con las alteridades socioculturales, es decir, invitar a los miembros de la Matriz Sociocultural (MS) al taller artesanal para allí presentar el diagnóstico comunicacional, dando énfasis en los resultados del test modos y espacio comunicacionales.	Eje: concientización de la importancia del saber artesanal Tono: la importancia
2.1.3	Los que ejecutan.	Encuentro Sociocultural	Realizar un encuentro con las alteridades socioculturales, es decir, invitar a los miembros de la Matriz Sociocultural (MS) al taller artesanal para allí presentar el presente diagnóstico comunicacional. Dando énfasis la cantidad de veces que se ha intentado organizar a “Los Macaneros”.	Eje: concientización de la importancia del saber artesanal Tono: la importancia
2.1.4	Los que producen y los que gobiernan	Encuentro Sociocultural	Realizar un encuentro entre los miembros de la Matriz Sociocultural (MS) los que producen con los que gobiernan para que los hijos de “Los Macaneros” planteen sus peticiones.	Eje: concientización de la importancia del saber artesanal Tono: la importancia que tienen los miembros de la Matriz Sociocultural (MS) en la conservación de los saberes ancestrales.
3.1	Los que gestionan.	Encuentro Sociocultural	Realizar una invitación al taller artesanal fijo a los integrantes de la Matriz Sociocultural (MS), con la intención presentarles a los integrantes de la organización artesanal “Los Macaneros” y lograr que se sumen a la búsqueda de nuevos mercados.	Eje: concientización de la importancia del saber artesanal Tono: la importancia que tienen los miembros de la Matriz Sociocultural (MS) en la conservación de los saberes ancestrales.
3.1.2	Los que gestionan.	Encuentro Sociocultural		
3.1.3	Los que gestionan.	Encuentro Sociocultural		
3.1.4	Los que gestionan.	Encuentro Sociocultural		
4.1	Los que asesoran.	Encuentro Sociocultural	Realizar una invitación al taller artesanal fijo a los integrantes de la Matriz Sociocultural (MS), con la intención presentar prendas de vestir con imitaciones de los diseños ancestrales de “Los Macaneros”.	Eje: concientización de la importancia del saber artesanal Tono: la importancia que
4.1.2	Los que asesoran.	Encuentro Sociocultural		

4.1.3	Los que asesoran.	Encuentro Sociocultural		tienen los miembros de la Matriz Sociocultural (MS) en la conservación de los saberes ancestrales.
5.1	Los que ejecutan.	Encuentro Sociocultural	Realizar una invitación al taller artesanal fijo a los integrantes de la Matriz Sociocultural (MS), con la intención presentar el diagnóstico comunicacional	Eje: concientización de la importancia del saber artesanal Tono: la importancia, que tienen los miembros de la MS en la conservación de los saberes ancestrales.
5.1.2	Los que ejecutan.	Encuentro Sociocultural		
5.1.3	Los que ejecutan.	Encuentro Sociocultural		

Tabla 43: Estrategia de comunicación inicial del proyecto “Los Macaneros” Gualaceo-Ecuador

Fuente: Elaboración propia a partir de Massoni (2013).

Se propone articular el taller artesanal con todas las Matrices Socioculturales (MS), esto permite respetar las lógicas comunicacionales de la organización pero articulando con cada uno de los componentes del problema.

Con la implementación del plan inicial de la estrategia de comunicación para “Los Macaneros”, sumado al despliegue del Árbol de Soluciones (AS), a la construcción del mapa conceptual y a la implementación de la matriz enactiva en comunicación para la lectura de las acciones ciudadanas con vocación de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial logramos concretar la teoría y metodología para la lectura del aporte de la participación como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas del ámbito artesanal y cultural con lo cual se cumple el objetivo específico tres y con él, el objetivo general de la presente investigación.

7.- Conclusiones

Con la implementación de la estrategia de comunicación como dispositivo de ineliminabilidad hemos explorado por la comunicación de la organización cultural “Los Macaneros” de donde se desprende que las actividades comunicacionales más

importantes para la conservación de sus saberes ancestrales en la elaboración de textiles, se sustenta en la organización social y en la participación en lugares públicos.

Mediante la aplicación de la metodología de investigación de la Comunicación Enactiva, denominada como Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC), en los cinco niveles de la matriz de incidencia en políticas públicas se logró hacer emerge a la participación en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural. El taller artesanal, con sus adaptaciones y transformaciones, se constituye como la principal forma de comunicación y la de mayor incidencia en las políticas públicas generadas por parte de “Los Macaneros” para proteger sus saberes ancestrales.

Consideraciones finales

A partir del proceso de trabajo que implicó desarrollar una estrategia de comunicación desde la Comunicación Enactiva, con el propósito de mirar a la participación ciudadana como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial, creemos pertinente destacar la actitud propositiva de “Los Macaneros”, de los funcionarios estatales del gobierno central, de los gobiernos autónomos y de las autoridades involucradas en esta investigación, en el sentido de encontrarse con los avances de la ciencia y sus formas de aplicación en todo ámbito.

Esa actitud propositiva se evidencia en dos escenarios: el compromiso para la formulación de nuevos proyectos que vayan en beneficio de la sociedad, y el interés por conocer los cambios que propone el desarrollo de las ciencias en la actualidad.

Los técnicos que fueron parte del diseño de la estrategia de comunicación, en su categoría de análisis, concluyeron que la problemática de “Los Macaneros”, no atañe solamente a los especialistas en la temática, sino que más bien debe ser abordada a partir de la integración de otras disciplinas. Este cambio de postura, habilitó un compromiso de los técnicos para iniciar a propiciar conversaciones con los comunicadores de cada una de las instituciones, sobre la elaboración de una propuesta de trabajo en torno a la Versión Técnica Comunicacional (VTC) en todas las problemáticas presentes en cada una de las instituciones, claro, que necesiten algún tipo de intervención.

La organización artesanal “Los Macaneros”, así como la mayoría de grupos y organizaciones culturales del Ecuador, no han sido reconocidos como tales, dentro de las instituciones estatales, una de las razones es atribuida al eurocentrismo (ver tabla 3). Ese bajo interés no ha permitido que se desarrollen investigaciones y proyectos en beneficio de estos grupos. Las pocas instituciones estatales que se han preocupado por “Los Macaneros”, son consecuencia de las investigaciones académicas desarrolladas por estudiantes de pregrado de las universidades de la provincia del Azuay.

Las entidades estatales del Ecuador que han despertado el interés por esta organización artesanal, son parte de un grupo muy reducido: el desaparecido, Centro de Reconversión Económica para Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA), el Centro Ecuatoriano de Capacitación Profesional (SECAP), Centro Interamericano de Artes Populares (CIDAP), Instituto de Patrimonio Cultural (INPC) y el GAD de Gualaceo. Estas instituciones trabajan de una manera descoordinada, situación negativa que derivó que la organización no alcance los objetivos planteados desde sus inicios. Sin embargo, con la aplicación de la metodología estratégica de la Comunicación Enactiva se despertó el interés de los técnicos y autoridades de las entidades estatales, por los aportes que puede realizar la comunicación estratégica a la solución de problemas sociales que la ciencia clásica no logra solucionar. Motivo por el cual la investigación realizada en esta tesis resultará un importante insumo.

Introducir la perspectiva estratégica de la comunicación en los estudios del ámbito artesanal y cultural, ha resultado productivo, porque en la presente investigación se ha logrado todos los objetivos propuestos desde un inicio.

Se dio fe del primer objetivo específico mediante la aplicación de las herramientas: Versión Técnica Comunicacional (VTC), Matrices Socioculturales (MS), mapeo comunicacional de actores y Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC). Su resultado se visibilizó con la emergencia de un registro sistemático de las prácticas comunicacionales en la organización artesanal “Los Macaneros”.

Con la Versión Técnica Comunicacional (ver tabla 8), conseguimos identificar obstáculos mentales -existentes en “Los Macaneros” y en muchos funcionarios de instituciones estatales que ostentan cargos públicos con funciones relativas a lo cultural- que no permiten la transformación deseada por la organización artesanal. Estos obstáculos mentales han sido identificados y forman parte de los componentes de complejidad en torno a esta problemática comunicacional. Así también se desplegó los componentes del problema comunicacional en niveles: síntomas, causas próximas y causas básicas, con este ejercicio logramos un conocimiento macro e integral del problema -descomplejizar, lo complejo- (ver tabla 9-15).

Con la aplicación del mapeo de actores (ver tabla 17-21), se generó una matriz de datos -propia de esta investigación-, donde se agrupó a actores que tienen un vínculo directo con los síntomas, causas próximas, causas básicas y consecuencias de los componentes del problema comunicacional.

El diagrama de actores por componentes del problema comunicacional (ver tabla 22), permitió no solo jerarquizar a las instituciones según las actividades e importancia en el ámbito cultural de Ecuador, sino también encontrar los puestos públicos y sus responsabilidades en el ámbito cultural, actividades que deben ser consideradas en este tipo de estudios.

Con las Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) logramos dos objetivos; constituirse en un aporte fundamental para explorar por la comunicación de la organización artesanal, mediante la observación de las lógicas de racionalidad comunicacional, por consiguiente, se constituyó en un insumo para alcanzar el objetivo específico número uno. El segundo objetivo fue hacer emerger a la participación ciudadana en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural de “Los Macaneros”.

Las lógicas de racionalidad comunicacional de la organización artesanal que se reconocieron en los cinco niveles de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial -1985-2000, 2001-2010, 2011- abril 2014, mayo 2014-junio 2015 y julio 2015- octubre 2017 (ver tabla 2, 3, 6, 7, y 16)-, habilitaron la emergencia del taller artesanal (ver tabla 4 y 5) como participación en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural por parte de “Los Macaneros”.

Estudiar a los talleres artesanales desde la perspectiva de la Comunicación Enactiva entendiéndola como estrategia de comunicación, implica el examen de un tipo de participación que privilegia la acción simbólica de la comunicación y una estrategia, la cual tiene como propósito conseguir cambios para la optimización del tramado social (Massoni-Pérez, 2009).

Entender que el taller artesanal de “Los Macaneros” actuó como un dispositivo participativo en los espacios públicos del ámbito artesanal y cultural, es mirarla como

una estrategia de comunicación para “dirigir el tránsito espacio/temporal desde una situación dada a otra deseada” (Massoni-Pérez, 2009, p. 266). Para dar cuenta de ello, a continuación realizaremos un acercamiento al taller artesanal de “Los Macaneros” con el propósito de indagar en cuestiones tales como: ¿Dónde y cuándo se llevaron a cabo? ¿Quiénes están presentes? ¿Quiénes son los protagonistas? ¿Cómo se despliega la actuación? ¿Cuál es el propósito?, extrayendo los componentes básicos del empleo de espacios públicos como instrumento de relación en el espacio Ministerio de Cultura y Patrimonio-Organización Artesanal. El objetivo de observar el taller artesanal de “Los Macaneros”, es también, para entender cómo fue producido y ponderar su incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial, aquí es cuando acudimos, nuevamente, a los dispositivos de deconstrucción, construcción y reconstrucción de Massoni (2003).

La participación de “Los Macaneros” se exhibió y se exhibe como un taller artesanal (ver tabla 4, 5, 29 y 30), con una bifurcación: En la primera dimensión, se establece el taller artesanal fijo y en la segunda el taller artesanal itinerante.

Los talleres artesanales de “Los Macaneros” se encuentran establecidos por todo el territorio de las comunidades de Bullcay y Bulzhún, cada uno de ellos fueron construidos para cumplir con un solo paso de la producción de la macana. Sin embargo, tras la reunión mantenida a mediados del año 2003, entre el equipo técnico del GAD de Gualaceo y los miembros de la organización -dentro de las políticas del PDEPCG-, se plantearon entre sus objetivos la elaboración de un taller artesanal que agrupe todo el proceso de elaboración de la macana, así mismo la elección de una herramienta -de ese mismo proceso-, para que acompañe a los artesanos a ferias artesanales y culturales. Esta estrategia fue planteada con el objetivo de mejorar las formas de promocionar el proceso de elaboración de la macana y mejorar sus ventas.

La forma de producción de la participación de “Los Macaneros” en espacios públicos, en este caso el taller artesanal fijo, surge del compromiso entre el señor José Jiménez y el GAD de Gualaceo -su construcción se tardó cerca de 3 años-. La estrategia de comunicación se encuentra ubicada en la vía Gualaceo-Cuenca, su estructura es rústica, de adobe, con un estilo pre-colonial. En la parte frontal se dispone de un letrero grande

donde resalta la foto de Don José Jiménez con un libro que da fe del título de su letrado, “uno de los grandes maestros artesanos de Latino América” y más abajo como si de slogan se tratara “La Macana de Gualaceo”.

El taller artesanal se exhibe en dos pisos; en la primera planta se realiza el proceso de obtención del hilo, para lo cual, Don José tiene pedazos de lana de oveja -el hilo de lana es el más utilizado, luego le sigue el algodón, anteriormente se utilizaba la ceda y la cabuya- para su demostración. El proceso de hilado manual consiste en retorcer varias fibras cortas de lana a la vez, para unir las y producir una hebra continua. Luego el hilo es ovillado en un palo, enrolla en el devanador y finalmente colocado en la urdiembre.

La urdiembre es un elemento esencial en el diseño, aquí es donde la señora Ana María Ulloa esposa de don Jiménez, realiza los diseños mediante el amarrado con cabuya. El anudado se realiza en lugares estratégicos, con la intención de que el tinte no ingrese en el hilo. En este procedimiento ancestral la o el artesano visiona sus diseños en la mente y los proyecta a la tela mediante el amarrado.

Luego de realizar el amarrado, se procede a efectuar el tinte. Para este paso, don Jiménez tiene ollas de barro donde se produce el tinte para las prendas. Los tintes provienen de materiales de la naturaleza, los más populares son: el capulí para darle un color café amarillento; hojas de chilca, verde amarillento; el aliso para el tomate; el aguacate para el café y sus tonalidades; alfalfa, verde menta; Altamisa, verde; Molle, amarillo fuerte; insecto cochinilla, rojo y sus gamas; cebolla para el color morado; jiquilite para el azul; penco para el blanco y más.

En el segundo piso del taller artesanal se realiza la colocación de los hilos en el telar de cintura, lugar donde don José Jiménez procede a realizar el tejido. Durante este proceso observamos la admiración de los turistas, autoridades y ciudadanía al conocer la forma de elaboración de los telares, por parte de nuestros antepasados.

Al lugar asisten todo tipo de personas, de todos los niveles socioeconómicos, porque el ingreso y la explicación del proceso de elaboración de la macana, no tiene valor mercantil, lo que si tiene costo son las macanas ya elaboradas, las que se ofrecen al final

del recorrido. Esta obra física -taller artesanal fijo- fue construida con doble finalidad, la primera fue promocionar la forma de realización de la macana de Gualaceo y la segunda, fue mejorar la venta del producto de los miembros de la asociación. Estos dos objetivos se cumplieron a cabalidad puesto que permitió realizar la re-significación de la macana, es decir, se pasó de un pedazo de tela a un telar con grandes significaciones identitarias y culturales de la región.

Este lugar de encuentro en la diversidad sociocultural fue y es aprovechado por los miembros de la organización “Los Macaneros”, porque en este taller todos los días y muchas veces al día Don José Jiménez levantó y levanta la voz de protesta en contra del Estado, porque se consideran no atendidos pese a la lucha diaria por mantener estos saberes ancestrales vivos.

Dentro de los personajes más conocidos que han utilizado las prendas de vestir elaboradas con este arte ancestral se encuentra el Papa Francisco, Salma Hayek, la Reina de Inglaterra, el Rey de España, entre otros.

Este espacio sociocultural gestionado por “Los Macaneros” no fue efectuado por la transmisión unidireccional de mensajes o prácticas, más bien, se produjo por un proceso dinámico en el que intervinieron y tomaron parte una diversidad de actores implicados. En la formulación de la estrategia de participación, los miembros de la asociación mantuvieron la decoración de los espacios, aprovechando los estados emocionales de alegría y el trabajo comunitario para los turistas, autoridades y comunidad, por considerarlos medios estratégicos que aportan a la participación y sensibilización que, siendo re-significados en términos culturales, facilitarían la transformación social.

La segunda forma de exhibición de la participación de “Los Macaneros” en espacios público del ámbito artesanal y cultural, es el taller artesanal itinerante, consiste en llevar algún instrumento o herramienta del proceso de elaboración de la macana a la ferias artesanales y culturales que organizaban y organizan las instituciones como la Prefectura del Azuay, el Ministerio de Cultura y Patrimonio, el Centro Interamericano de Artes Populares (CIDAP), el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Productividad, la Presidencia de la República, es decir, el taller artesanal itinerante se

constituyó en un nexo entre la organización y las instituciones que tienen algún tipo de injerencia en la formulación de políticas públicas del ámbito artesanal y cultural. En todo el proceso de elaboración de la macana de Gualaceo, existen una serie de herramientas artesanales, las que son fabricadas por los mismos miembros de la organización con materiales que se encuentra a su alrededor, las herramientas más conocidas son: Devanador, lugar donde el hilo es envuelto por segunda vez; banco, lugar donde se colocan los hilos para proceder al amarrado y así realizar el diseño de las prendas; Telar de cintura, lugar donde el artesano procede a tejer la macana de Gualaceo.

La herramienta artesanal que con mayor frecuencia llevan “Los Macaneros” a las ferias artesanales, es el telar de cintura por ser el elemento más comunicativo del proceso de elaboración ancestral. El telar de cintura es el principal componente comunicacional y el más importante de “Los Macaneros”, según se desprende de la estrategia de comunicación como dispositivo de inteligibilidad de la Comunicación Enactiva, yuxtapuesta con la metodología denominada matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial.

En este sentido, “Los Macaneros” adaptaron el espacio de representación del taller artesanal fijo, al itinerante, es decir, sacar el taller a las calles, plazas, teatros, centro de exposiciones y todo lugar que fuera acoplado para la participación artesanal de “Los Macaneros”. Estos espacios han pasado de ser prácticas que simbolizaban el intercambio entre el valor económico con el valor cultural, a expresiones de prácticas comunicativas ancestrales de elaboración anclado a los deberes ciudadanos de conservación.

El telar de cintura transformado al taller artesanal itinerante funcionó y funciona como prolongación del taller artesanal fijo y fue utilizado en los espacios públicos del ámbito artesanal y cultural, en tanto que en ellos también se evidenció el encuentro sociocultural y se reafirmó los lazos con el valor al rescate cultural. Esta práctica espacial enmarcada en la utilización de herramientas del taller artesanal, las cuales fueron y son utilizadas para obtener una mayor participación ciudadana, permitió re-significar comportamientos y sensibilidades culturales en función de los saberes existentes en el

territorio.

Como podemos observar estas dos modalidades del taller artesanal, lograron funcionar como estrategia de comunicación porque sus “dimensiones hasta entonces desconectadas, se unieron, trastocaron e hibridaron para generar un algo que no existía previamente, un algo que enactúa porque hizo y hace emerger nuevas realidades” (Massoni-Pérez, 2009, p. 313). Precisamente por eso sugerimos que en las prácticas participativas prevalece la función comunicacional, pero también su dominio estratégico mediante acciones de información, sensibilización, participación y del encuentro sociocultural, las que actuaron y actúan como experiencias “fundamentales para la nueva configuración y dinámica social” (Ibídem). Con esta acción se logra determinar que el taller artesanal tanto fijo como itinerante operó y opera como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas del ámbito artesanal y cultural de Ecuador, con lo cual se logra cumplir el segundo objetivo específico de esta investigación.

El tercer objetivo específico se develó con la implementación de las metodologías de investigación; matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial yuxtapuesta con de la Comunicación Enactiva y en particular con las herramientas; Árbol de Soluciones (AS) (ver tabla 31, 32, 33, 34, 35), diseño de la nueva estrategia comunicacional o el plan operativo inicial (ver tabla 43), donde la participación en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural de “Los Macaneros”, se visualizó como una estrategia de comunicación (ver tabla 24 y 25), como un momento relacionante de la diversidad sociocultural. Con estas herramientas metodológicas sumada a la construcción de un mapa conceptual (ver en capítulo I) se logró cumplir con el objetivo tres y por consecuencia el objetivo general de esta investigación.

Estos resultados, en concordancia con el objetivo general, surgieron a partir de un íntimo relacionamiento de la heterogeneidad sociocultural y disciplinar, existente en ese ámbito: Las distintas posturas en cuanto a la definición del problema; el análisis de las causas de la problemática; el desglose de cada uno de los aspectos en causas, el despliegue de aspectos, consecuencias y síntomas; el reconocimiento y jerarquización

de los actores, y el planteo del Árbol de Soluciones (AS). Se estableció una cierta direccionalidad sobre las acciones comunicacionales que se han desarrollado, presentándose como una innovadora propuesta a partir de la cual se analizó las operaciones que contemplan la complejidad de la comunicación. En este producto emergió una puesta en práctica de la comunicación, bajo la cual fue posible establecer una lógica superadora sobre aquella mirada comunicacional del pensamiento tradicional en tanto herramienta transferencista.

La yuxtaposición de la matriz de incidencia en políticas públicas propuesta por Washington Uranga (2016b) con la Comunicación Enactiva de Sandra Massoni (1990, 2003, 2011, 2013 y 2016) habilitó la propuesta de una metodología de investigación que tiene como fin último la exploración por la participación de las organizaciones sociales entendiéndola como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial. Para lograr ese fin, se debió desplegar a las metodologías, técnicas y herramientas de la Comunicación Enactiva para estudiar las formas comunicacionales de la organización artesanal desde donde se hizo emerge a la participación ciudadana como un proceso de comunicación, logrando, además, ver las formas en que fueron producidas, sus formas de exhibición y se ponderó su incidencia en políticas públicas del ámbito artesanal y cultural.

En esta yuxtaposición la matriz de incidencia en políticas públicas (Uranga, 2016b) actuó como un dispositivo de delimitación del espacio/tiempo del proceso de incidencia por parte de “Los Macaneros”, lo que se fundamentan en los niveles de incidencia: dar visibilidad al tema; promover el debate y movilizar a otros actores claves; lograr que el tema cobre relevancia como prioritario y urgente para la comunidad; y finalmente ser reconocido y convocados como un actor legítimo para ser parte del diseño de la política pública.

En la exploración por el espacio/tiempo del proceso de incidencia en políticas públicas, emergió la propuesta de la inserción de un nivel más a ese proceso, el quinto nivel, en la matriz de incidencia en políticas públicas del ámbito artesanal y cultural, la que fue denominado: Consolidación de gestión, ejecución y evaluación del plan de salvaguardia de la política pública de patrimonio cultural inmaterial.

El quinto nivel del proceso de incidencia en políticas públicas del ámbito artesanal y cultural, permitió explorar sobre las formas en que los grupos u organizaciones sociales utilizan las estrategias de comunicación, para continuar en su constante labor de incidir en políticas públicas y así transformar su realidad. En definitiva el taller artesanal actuó y actúa como un instrumento para la transformación social produciendo adaptaciones, resignificaciones y resistencias en concepciones de identidad y alteridad, y jerarquía y roles de poder. Con la emergencia del nivel cinco la matriz de incidencia en políticas públicas (Ibídem) mutó a la matriz de incidencia en políticas públicas de patrimonio cultural inmaterial.

En la yuxtaposición metodológica, la Comunicación Enactiva, mediante el despliegue de sus metodologías, herramientas y técnicas permitió mirar a la participación ciudadana como emergente y componente del encuentro sociocultural conversacional. En tal sentido, todo lo problematizado en el transcurso de esta investigación comunicacional, ha consentido re-considerar el aporte de la comunicación en el desarrollo e incidencia de y en las políticas públicas.

El re-considerar el aporte que tiene la Comunicación Enactiva en la construcción de políticas públicas, proviene de cada uno de los siete pasos de un proyecto de investigación enactiva en comunicación (IEC): El despliegue de la Versión Técnica Comunicacional (VTC) implicó una revalorización de los posibles aportes que se puede realizar desde la especialidad científica de la comunicación estratégica. Este espacio pluri-disciplinar dio cuenta de la comunicación como un proceso que habilita una apertura al diálogo y a la articulación de la diversidad sociocultural.

Tal como se ha visto en el análisis de Marcos de Racionalidad Comunicacional (MRC) (ver tabla 2, 3, 6, 7 y 16), las modalidades comunicacionales difusionistas han aportado en un registro insuficiente a las transformaciones buscadas, de esta manera, lo producido en la Versión Técnica Comunicacional (VTC), realiza un nuevo aporte a la problemática comunicacional de la organización, al hacer visible este entrelazamiento entre expectativas y fracasos (ver tabla 9).

A partir de la identificación de los aspectos y niveles de la problemática (ver tabla 11-15) de “Los Macaneros”, el reconocimiento y jerarquización de los actores sociales involucrados en la temática (ver tabla 18-21), y la consecuente caracterización de las matrices socioculturales (ver tabla 22), se visibilizaron las múltiples lógicas que vinculan dinámicamente a las instituciones con la problemática que nos convoca. Dichas vinculaciones son estrictamente estructuradas por las percepciones sobre los pueblos ancestrales y su nivel de importancia en la sociedad actual.

En tal sentido, las herramientas metodológicas que se proponen desde la Comunicación Enactiva, las cuales fueron enactuando en esta problemática territorial en particular al

ubicar la comunicación como espacio y momento articulador de la transformación de la problemática, aportando categorías conceptuales y herramientas (...) que recuperan la diversidad y las diferentes visiones y soluciones que los actores pueden y están en condiciones de aportar (Massoni, 2011, p. 290).

Por otra parte, a partir del análisis de Marcas de Racionalidad Comunicacional (MRC) de productos y espacios de la organización artesanal con sus integrantes, se estableció que la dimensión comunicacional dominante, fue la sociocultural (ver tabla 2, 3, 6, 7 y 16).

La elección espacio/temporal propuesta para el análisis de la participación de “Los Macaneros” en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural -1985-2017-, ha posibilitado ver con nitidez cómo, el taller artesanal funcionó y funciona como un instrumento eficaz que hizo y hace posible una serie de transacciones socioculturales entre “Los Macaneros”, las autoridades del Ministerio de Cultura y Patrimonio y la sociedad en común. A partir de ello, se da forma a la participación en espacios públicos que, con el transcurso del tiempo se constituye el espacio de re-significación de los saberes ancestrales y sus portadores.

Mediante la búsqueda y construcción de elementos interpretativos para la promoción de la forma de elaboración de la macana, “Los Macaneros” centraron su labor en un modelo comunicativo de participación que privilegió la construcción de un nuevo entramado social. En función de reconocer el espacio temporal que gira alrededor de la participación de la organización social, “Los Macaneros” comprendieron que para dirigir sus acciones de re-significación de la macana debían aprovechar sus aspectos

organizativos y culturales “a fin de acertar a la re-configuración social que se aspiraba” (Massoni-Pérez, 2009, p. 268).

A través del estudio del proceso de incidencia de la organización social, advertimos que “Los Macaneros” reconocieron que, para el propósito de promoción de la técnica de elaboración, debían transformar algunos elementos -diseños e hilos- pero interpretando que era necesario mantener ciertas formas tradicionales -urbanización de la macana- en función de conseguir una mayor participación y sensibilización actual de la cultura ancestral, para la apropiación de pautas culturales que acompañen el curso de transformación.

De esta manera se determina cambios en los elementos como la integración de nuevos colores en las macanas, porque los colores grises -colores elaborados en la antigüedad- eran considerados como obstáculos para el proceso de transformación “dado que las sociedades actuales determinan que los colores claro-oscuro son fríos y faltos de vida” (Eljuri, 2010, pág. 85). Según la señora Carmen Orellana, miembro de la organización, en una entrevista para este trabajo manifestó que “los diseños actuales han variado de una manera casi insignificante, los diseños actuales son los mismos de hace 50 años, pero sus colores han cambiado de forma considerable”.

En este sentido, el taller artesanal operó como un encuentro en las alteridades socioculturales (Massoni, 2003), puesto que en el lugar que se coloca el taller artesanal, es un hecho que la mayor cantidad de personas presentes en las ferias artesanales y culturales, acuden al stand instalado por la organización artesanal “Los Macaneros”.

La observación de las prácticas participativas de las organizaciones sociales permite mirar la utilización de estrategias con recursos comunicacionales, para comprenderlas y ponderarlas con la finalidad de sistematizarlas para constituirlos en herramientas que pueden ser útiles para otras organizaciones.

La generación de las políticas públicas, desde la historia, ha sido encargada a las ciencias políticas, quienes tienen lógicas de funcionamiento distinto a los nuevos paradigmas donde se basa la Comunicación Estratégica. Las ciencias políticas, en

primer lugar, establecen las políticas públicas y luego busca el apoyo de la ciudadanía mediante campañas de comunicación con el objetivo de información, involucramiento o participación. Estas arbitrariedades de concebir a las políticas públicas no tuvieron éxito, porque los profesionales de otras ciencias ven a la comunicación como una herramienta, como un mensaje a transmitir.

Desde los nuevos paradigmas²⁸, la comunicación ya no se piensa solo como información, ni principalmente como transferencia, sino como un encuentro sociocultural, una tensión que emerge de la situación, a medio camino entre lo individual y lo colectivo y por lo tanto merece ser considerado comunicacionalmente, es decir, en otro dominio y como una relación intersubjetiva. No como sujetos, no como sociedad, sino como un lugar vivo, habitado en las múltiples trayectorias de los grupos y sectores que comparten un territorio (Massoni, 2014).

Tal como lo hemos presentado en el apartado correspondiente al estado del arte, las categorías con las que se trabaja la cuestión comunicacional en las políticas públicas resultan al menos obsoletas. La dinámica con la que se considera el aporte de la comunicación se ha focalizado en la creación de leyes habilitadoras del derecho a la comunicación, y en la sustentación del acceso a la emisión a partir de la ampliación de la propiedad de los medios masivos, y a la motivación a la participación ciudadana en la cosa pública. Los ejes piensan a la comunicación en términos de eficacia, una fórmula especial para que aseguren procesos ya conocidos y concebidos, pero que no alcanza cuando se asume a la comunicación como un fenómeno complejo y fluido, no como una receta a ser aplicada para la difusión, apropiación o participación de un mensaje. “la comunicación desde los nuevos paradigmas es estratégica justamente por cambiar el estatuto de lo comunicacional desde el lugar de las transformaciones” (Op.cit., p. 2).

La exploración se dirige a un nuevo aporte de la comunicación a las políticas públicas como el de ya no mirar a la participación como un fenómeno cedido por la autoridad, que habilita al ciudadano a ser parte de una parte de las decisiones del estado con

28 Entre otros: Ford, Rivera, Romano (1985); Florencia Saintout (2008); Gruner, (1998 y 2005); Moraña (2000); Morley (1998); Sandra Massoni (1990, 2003, 2011, 2013 y 2016); Reynosos (2000); Schmucler (1984); Washington Uranga (2007a, 2007b, 2012a, 2012b, 2016).

relación a la cosa pública que es propia de los ciudadanos. Sino a ver a la participación como un proceso de comunicación, como un emergente donde el poder se distribuye en la multidimensionalidad de la comunicación y no como algo dado, de una vez y para siempre. El taller artesanal permite mirar desplazamientos que realiza la comunicación como encuentro sociocultural conversacional y no como transmisión de información.

La comunicación ya no hace foco en la eficacia del discurso sino en los sentidos enactuados. Como comunicadores estratégicos tenemos la tarea de diseñar estrategias de comunicación como dispositivos del encuentro que permita ponernos cerca de aquello que designaremos colectivamente como lo real. La potencia de las estrategias de comunicación radica justamente en la posibilidad de tomar decisiones respecto de cómo aportamos específicamente como comunicadores, a propiciar ese cambio social conversacional, así como hicieron “Los Macaneros”.

La organización artesanal “Los Macaneros” con su participación en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural mediante el taller artesanal, ha facultado entender que la participación es un proceso de comunicación, la cual lo sustentamos en cinco argumentos claves: El primer argumento se sostiene en la forma particular de participación de “Los Macaneros” mediante el taller artesanal, con el cual se logró promocionar la forma de elaboración de la macana y los saberes ancestrales que conlleva su preparación.

El segundo argumento está basado en el análisis realizado en el I capítulo de esta tesis doctoral, en tanto se hace relación a los componentes de la participación: la intervención y el poder. Estos componentes, gracias a los aportes latinoamericanos, permiten concluir, que tanto la intervención como las relaciones de poder se reconfiguran en la comunicación, por lo tanto la participación se considera como un proceso de comunicación.

El tercer argumento se acentúa en una reflexión crítica del acto de participar, es allí donde emerge una pregunta: ¿Es posible participar o tomar parte de algo, sin comunicación? Su respuesta es “no”. No es posible participar en ningún espacio, sin la

utilización de la comunicación, es decir, la participación es un proceso de comunicación.

Para sustentar el cuarto argumento, se acude al numeral cuatro del capítulo I de la presente investigación, donde se manifiesta que la comunicación es un derecho fundamental del ser humano, un derecho articulador que abraza a otros derechos (Uranga, 2016 b), entre ellos el derecho a la participación (Gumucio, 2012 y Massoni, 2017). Es decir, que Uranga (2016b), Gumucio (2012), y Massoni (2017), de alguna forma han mencionado que la participación es un proceso de comunicación.

El quinto argumento está relacionado con los nuevos paradigmas de la ciencia, donde se considera que la comunicación es un fenómeno histórico, complejo, situacional y fluido, y su objeto de estudio es el encuentro sociocultural conversacional (Massoni, 2003) donde la participación es un componente de ese encuentro sociocultural conversacional (Massoni, 2017). Otro razonamiento que permite concluir que la participación es un proceso de comunicación.

El taller artesanal o forma de participación de “Los Macaneros” no solo ni únicamente es considerado como un proceso de comunicación sino que también la usa, es decir, la participación ciudadana también es estratégica, su carácter estratégico, fue entendido gracias a la observación, registro y análisis (Carballeda, 2008) del diálogo entre los actores, que fueron parte del trama relacional en el proceso de incidencia en políticas públicas.

La organización mediante el taller artesanal logró, en primer lugar, generar un proceso político participativo que implicó la consideración de lo público, lo político y las políticas públicas y en segundo lugar, posibilitó constituir, a este espacio, como un entramado de discursos y un terreno de disputa simbólica, donde la comunicación emerge como un momento y espacio relacionante del encuentro sociocultural conversacional en las alteridades (Massoni, 2010), que permitió la transformación social. Es decir, este espacio de encuentro sociocultural, no es un espacio común, es un espacio que produce cambios, es un espacio que enactúa, allí su estatus de estratégico.

En términos empíricos para que la participación sea estratégica se observa un conjunto de signos particulares como el espacio, tiempo, objetos simbólicos, hábitos rituales y acciones que se exhiben bajo la participación en determinados tiempos y espacios, donde emergen nuevas realidades socioculturales en base a que los “actores cambien las relaciones en una situación” (Massoni, Pérez, 2009, p. 313) dada.

Debido a ello, consideramos que la participación es una práctica comunicativa que converge sentidos y significaciones en la que cada cultura, interactúa y dialoga, pero también manifiestan sus luchas simbólicas generando cambios en la dinámica sociocultural. Esta articulación conlleva a entender que la participación es un canal estratégico de comunicación y que a través de la exposición del taller artesanal se promueven, también estados emocionales.

La utilización del taller artesanal en espacios del ámbito artesanal y cultural como estrategia de comunicación permitió re-significar el valor cultural de la macana, lo que originó que las mujeres de la zona urbana y rural de la provincia del Azuay vuelvan a utilizar esta prenda y que personajes internacionales consideren a esta prenda como única en el mundo.

En el taller artesanal, las alteridades culturales se configuraron a partir de la apropiación de saberes ancestrales, los cuales marcaron los límites entre “nosotros” y “los otros” instituyendo y manteniendo una frontera identitaria. El taller artesanal y las herramientas de ese taller, facilitaron la identificación de las luchas simbólicas de la organización contra las sociedades modernistas y sus ideas de desarrollo -dejar todo atrás- para la apropiación de los valores de bien y mal y la traslación de las rivalidades hacia los españoles, criollos y defensores de la civilización, catalogados como “asesinos/enemigos” de los saberes ancestrales.

Mediante el despliegue de los dispositivos de investigación de la Comunicación Enactiva se observó cómo la organización mediante el taller artesanal alcanzó reconfigurar las relaciones de poder entre las autoridades del Ministerio de Patrimonio Cultural y la Organización Artesanal “Los Macaneros”, en la multidimensionalidad de la comunicación. Es decir, con la aplicación estratégica de la comunicación se logró

crear nuevas relaciones y espacios para la conversación sociocultural en las alteridades, con las autoridades del Ministerio de Cultura y Patrimonio, con los lazos comunitarios, con el trabajo, con las ideas y creencias mitológicas y con los estatus y roles de poder de la organización artesanal.

El taller artesanal ha permitido la re-significación del artesano como portador de saberes ancestrales, fomentando una particular relación saber-poder debido a los roles variables que los participantes adoptan en cada instancia del proceso. Estas construcciones están atravesadas por el control y la lucha simbólica para construir los espacios que cada actor ocupa dentro del entramado organizacional social, y las acciones que lleva a cabo en ellos. En este caso el saber-poder en el artesano admite mirar cómo este saber es utilizado sobre los participantes en el encuentro sociocultural para ejercer poder -poder/comunicación-; en un espacio donde circulan e influyen los imaginarios tanto en el artesano como en los que participan.

Es decir, el taller artesanal permite visualizar claramente que las prácticas comunicacionales son utilizadas como prácticas de poder, y qué las prácticas de poder se emplean para producir sentido en el encuentro sociocultural (Tschudi, 2017). Esta forma de comunicación se exhibe en los talleres donde habla una cultura ancestral, un conocimiento transmitido por generaciones y aquella posibilidad de incorporar nuevos sentidos a sus formas, y circuitos de investigación, formación, creación y comercialización, entre otros (Eljuri, 2000).

La estrategia de comunicación puesta en juego en la participación ciudadana operó y opera como transmisora e instaladora de sentidos y significaciones, pero sobre todo como acciones de visibilizar de una identidad ancestral casi olvidada para reintegrarlas al nuevo sistema cultural del espacio ecuatoriano. La disputa de sentidos en el espacio público es un ámbito fundamental de la lucha por el poder, y en este marco entendemos a la comunicación como producción e intercambio simbólico y de sentidos.

En el tema del conocimiento, el taller artesanal funciona como un proceso cíclico que no admite linealidad más bien una enacción, es decir, una acción que se encuentra entre el taller artesanal y el sujeto donde emergen los sentidos enactuados y una nueva realidad.

En este espacio emerge un proceso cognitivo en tanto aporta con “herramientas que pone en juego instrumentos necesarios para pensar, imaginar y solucionar con creatividad el tema propuesto” (Mohr, Ferlan, y Pugni, 2010, p. 2). Sin perder de vista lo colectivo, porque si bien cada proceso es individual, las instancias de puesta en común, discusión y debate, implican una construcción superadora de lo meramente individual.

Los saberes ancestrales establecidos en el taller artesanal de “Los Macaneros” se sustentan en los conocimientos de los cañaris, el saber revelado y transmitido, el primero se relaciona con la sabiduría donde se entretienen rito, mito e iniciación como grados de una paulatina revelación teogónica, cosmogónica y cosmológica y el segundo, gracias a la autoridad moral “yachak” se transmite de generación en generación.

En función de lo expuesto, podemos decir que la formación de la sociedad con responsabilidad social del espacio cultural es lenta y gradual, y en ella estas prácticas participativas han ido definiendo la identidad colectiva de la macana y “Los Macaneros” y, en consecuencia, una nueva noción de alteridad, basada en un conjunto de normas, símbolos y valores culturales, donde a su vez se incorporaron hábitos y costumbres culturales ancestrales para una eficaz reintegración social.

Sobre la participación ciudadana y la democracia, los pobladores de América Latina muestran síntomas de fatiga ante la imposibilidad de solucionar sus problemas en las democracias representativas y con los bajos niveles de legitimidad de las instituciones del estado, frente a explicaciones de la ciencia política institucionalista que habla de recesión democrática con retrocesos de derechos, la participación propone una mirada alternativa de transformación hacia una democracia participativa.

Las iniciativas democráticas, siempre atravesadas por espirales de crisis y apremiadas por las urgencias económicas y por la debilidad de la capacidad de gestión, dejan poco espacio para afianzar los procesos participativos apoyados en la base social.

Con la democracia representativa estamos experimentando la emergencia de ideas, prácticas y lógicas de participación en democracia que son lideradas por actores

políticos no tradicionales, sobre todo grupos sociales, mismos que antes fueron rezagados y que hoy contradicen a las prácticas de los regímenes democráticos.

Los ciudadanos con sus acciones, características y visiones, no se plantean anti-democráticos, sino inclusivos, transversales y más bien, altamente participativos en esta democracia.

El concepto de ciudadanía tiene una dimensión jurídica y comunicacional, en ese espacio los sujetos ejercen sus derechos y conforman sus identidades colectivas, en ese marco configuran tramas relacionales, prácticas sociales y acciones de transformación social mediante la participación política.

El bien común es una cuestión de todos los sujetos de derecho y la participación surge como un elemento fundamental para la emergencia de organizaciones y asociaciones, que buscan formas distintas de las prácticas participativas para la formulación de políticas públicas.

Uno de los mayores obstáculos para el progreso de la democracia en los Andes es la escasa calidad de la representación política. Tanto los votantes como los agentes sociales colectivos están desligados de las instituciones políticas, en especial de los partidos, los cuales se muestran incapaces de atender a las acuciantes necesidades de la sociedad y de representar a las identidades colectivas más prominentes en el ámbito de la política.

En la actualidad, en Ecuador los ciudadanos cuentan con un nivel de participación política limitada, pero no reducida como en décadas anteriores y con las bases fundadas para la incorporación de dispositivos de participación ciudadana en las políticas públicas.

Con la aparición de las formas estratégicas de participación, en Ecuador se abren nuevas formas de relación entre el Estado y la población que fortalece el carácter ciudadano mediante la creación de políticas públicas con un enfoque de derechos que además son consolidadas normativamente -en leyes, decretos u ordenanzas-.

Las nuevas formas de participación de la ciudadanía sirven de control de la ejecución de las políticas públicas para encontrar formas y mecanismos de acciones, para que no queden en letras muertas y así se logre un fortalecimiento de la ciudadanía.

En conclusión, el taller artesanal, no solo ha actuado como una forma estratégica de participación en espacios públicos del ámbito artesanal y cultural, como estrategia de comunicación para la incidencia en políticas públicas del ámbito artesanal y cultural, sino también: como espacio de construcción y transmisión de conocimiento de saberes ancestrales; como espacio para la re-significación de la macana y su uso en la actualidad; como re-significación del ser artesano como poseedor de saberes ancestrales; como espacio para constituir a la macana como elemento identitario de la organización y la comunidad, en este caso de la nación; como un espacio de construcción social donde se produce la división de trabajo; un elemento para mirar la emergencia de una conversación entre el origen de la creación del hombre y la actualidad; un espacio para la conformación de organizaciones o asociaciones; un lugar para el desarrollo social y cultural; un espacio para impregnar la cosmovisión andina, en definitiva, el taller artesanal es un lugar estratégico que se manifiesta en su multidimensionalidad, propiciado el encuentro sociocultural conversacional que enactúa (Massoni, 2003).

Con la emergencia del encuentro sociocultural conversacional, existe un entrecruzamiento de todos los componentes anteriormente descritos y solo puede ser desintegrado de su complejidad para explicarlo, comprenderlo y analizarlo.

Esta investigación ha permitido identificar elementos de relacionamiento entre los actores para integrar complejidad y fluidez al taller artesanal como modalidad comunicacional, de puesta en valor del tejido de la macana como patrimonio intangible en Ecuador.

En futuros trabajos se deberá continuar el despliegue de la estrategia de comunicación iniciada con este proyecto, profundizando el trabajo de campo en otras regiones del país.



Gráfico 25: Jiménez, José (Bullcay-Ecuador, 2008): “taller artesanal fijo” Versión digital, en: <https://www.facebook.com/OficialMissContinentesUnidos/photos/a.2015965275285489.1073742208.1694798367402183/2015965588618791/?type=3&theater>.



Gráfico 26: Herrera, Bryan (Quito-Ecuador, 2016): “taller artesanal itinerante” Versión digital, en:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1172612949480761&set=t.100001860925464&type=3&theater>.

Bibliografía

- Aguerre, N. (2017). "Sobre el concepto de ciudadanía desde una mirada comunicacional" en *Revista Especializada en Periodismo y Comunicación*, Vol. 1 N° 55, *Questión*, julio-septiembre 2017. Versión digital en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/4286/3567>.
- Aguilar, E. (1999). *Entre la tradición y la modernidad: las artesanías una propuesta de análisis*. Sevilla, España. Ediciones Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.
- Alejandro, M. (2004). "La participación: una actitud de diálogo y confianza". En: Martha Alejandro y Jose Vidal, (coord.) *Comunicación y Educación Popular*. Cuba, La Habana. Editorial Caminos.
- ALERTA. (2014). *Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Madrid, España. Ediciones Vicens Vives.
- Alvarado, F. (2008). *El Paño de Gualaceo: El artesano y su técnica ancestral*. Cuenca, Ecuador. Ediciones Cidap.
- Archila, M. (2006). "Los movimientos sociales y las paradojas de la democracia en Colombia" en *Revista de Experiencias en Educación Popular, Organización Social, y Desarrollo Sostenible*. Año XXXIV, N° 186, *Controversia*, enero-junio 2006. Versión digital en https://www.revistacontroversia.com/index.php?journal=controversia&page=article&op=view&path%5B%5D=175&path%5B%5D=pdf_1.
- Archila, M. (2003). *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-199*, Bogotá, Colombia. Ediciones Cinep/Icanh.
- Belote, J. (1998). "Los Saraguros del Sur del Ecuador". En revista *Serie Pueblos del Ecuador*. N° 17, Quito, Ecuador. Ediciones Abya-Yala. Version digital en <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/11455>.
- Berrigan, F. (1977). *La comunicación comunitaria. Cometido de los medios de comunicación comunitaria en el desarrollo*. Paris, Francia. Ediciones UNESCO. Version digital en <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001343/134355so.pdf>.
- Berrigan, F. (1979). *Medios de comunicación alternativos: La conexión de lo mundial con lo local*. Londres, Reino Unido. Ediciones Centro de Investigaciones sobre Políticas de la Comunicación.

- Bianchi, M. (2017). “*Transformaciones de la participación política en América Latina*”, en *Revista Electronica de Ciencias Politicas*. Año XII, N° 2, Asuntos del Sur, enero 2017. Version digital en <http://dx.doi.org/10.5380/recep.v7i2.48528>.
- Borden, G. (1974). *Introducción a la teoría de la comunicación humana*. Madrid, España. Ediciones Nacional.
- Cabay, I., et al. (2000). *Año por año, las fiestas de San Pedro en Ayora-Cayambe*. Quito, Ecuador. Ediciones Abya-Yala.
- Calvelo, J. (1998). “*Los modelos de información y de comunicación: el modelo de interlocución: un nuevo paradigma de comunicación*”. En *Revista de Cooperación Internacional en Red*. Año XV, N° 19, Global, enero 2017. Version digital en <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=3954&entidad=Documentos&html=1>.
- Capra, F. (1996). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona, España. Ediciones Anagrama.
- Cárdenas, J. (2014). *Análisis de la incidencia de las organizaciones juveniles ambientales (Tesis de grado)*. Universidad Politécnica Salesiana. Cuenca, Ecuador. Version digital en <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/7586/1/UPS-CT004496.pdf>.
- Chacon, H. (2013). *Otra mirada a la participación social, las políticas públicas y el desarrollo en la provincia del Azuay*. En: Cesar Vázquez, (coord.) *Memorias del II congreso binacional de investigación*. Cuenca, Ecuador. Version digital en <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/11205/1/Otra%20mirada%20a%20la%20participacion%20social%20las%20politicas%20publicas%20y%20el%20desarrollo%20en%20la%20provincia%20del%20Azuay.pdf>.
- Cohen, J. et al (1992). *Civil Society and Political Theory*. Cambridge, Reino Unido. Ediciones Mit Press.
- Coraggio, J. (1998). “*Economía Popular Urbana: Una nueva perspectiva para el desarrollo local*”. en *Programa de Desarrollo Local-Universidad Nacional de General Sarmiento/Colección Extensión-Cartilla 1*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento.

- Coraggio, J. (1992). *Del sector informal a la economía popular: un paso estratégico para el planeamiento de alternativas populares de desarrollo social*. Quito, Ecuador. Ediciones Nueva Sociedad.
- Criollo, J. (2014). *Estudio de técnicas artesanales aplicadas a artes objeto; ikat y pirotecnia macana; luz y color (Tesis de Grado)*. Universidad de Cuenca, Facultad de Artes. Cuenca, Ecuador.
- Deleuze, G. (1990). “¿Qué es un dispositivo?” en *Michel Foucault. filósofo*. Barcelona, España. Ediciones Gedisa.
- Domínguez, P. y Sarmiento, C. (1985). *Los tejidos de Bullcay y Bulzhun: Tradición, Aporte Cultural y necesidad de su conservación y difusión (Tesis de Grado)*. Universidad de Cuenca, Facultad de Ciencias Económicas. Cuenca, Ecuador.
- Eljuri, G. (2000). *Demanda Urbana: un camino para la conservación del paño de Gualaceo (Tesis de grado)*. Universidad Politécnica Salesiana. Quito, Ecuador.
- Escobar, Á. et al (2001). *Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá, Colombia. Editoriales Taurus/Icanh.
- Escobar, M. (1990). *La frontera imprecisa: Lo natural y lo sagrado en la cultura negra del norte de esmeraldas*. Quito, Ecuador. Editorial Adibosco.
- Fernández, M. (2008). *Manual para Transmisión de la técnica del Fleco de las macanas (Tesis de Grado)*. Universidad del Azuay, Facultad de Diseño. Cuenca, Ecuador.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina. Editores Tierra Nueva y Siglo XX. Version digital en <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>.
- García Canclini, N. (1992). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, México. Editoriales Grijalbo.
- García Canclini, N. (1987). *Ni folklórico ni masivo, ¿Qué es lo popular? Diálogos de la Comunicación*, en Revista Iberoamericana de Comunicación, *Infoamerica*, enero 2017. Version digital en http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/garcia_canclini1.pdf.
- Gracia Canclini, N. (1982). *Las culturas populares en el capitalismo*. México, México: Ediciones Nueva Visión.

- González, P. (1984). *Historia del movimiento obrero en América Latina*. México, México. editoriales Unam.
- Grimson, A. (2000). *Interculturalidad y Comunicación*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Norma.
- Ibañez, J. (1990). *Nuevos avances en la investigación social: La investigación social de segundo orden*. Barcelona, España. Ediciones Anthropos.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, (2015). *Expediente técnico para la postulación de la (Técnica artesanal de la elaboración de las macanas o paños de Gualaceo) como patrimonio cultural inmaterial de la nación*. Cuenca, Ecuador. Ediciones Inpc.
- Lechner, N. (1997). “*Tres formas de Coordinación Social*”, en *Revista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. N° 19, CEPAL, julio 1997. Version digital en http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/019_07.pdf.
- Malo, C. (2006). *Arte y Cultura popular*. Cuenca, Ecuador. Ediciones Cidap.
- Mandelbrot, B. (1984). *Los objetos fractales: Forma, azar y dimensión*. Barcelona, España. Ediciones Tusquets.
- Martin Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones*. Bogota, Colombia. Ediciones Gustavo Gili. S.A.
- Martinez, J. (2011). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona, España. Ediciones Icaria Antrazo.
- Martuccelli, D. et al (1994). *Notas para una historia de la sociología latinoamericana*. En *Revista del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma metropolitana*. Año XXXIII, N° 94, *Sociología*, enero 1994. Version digital en <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/746>.
- Massoni, S. (2016a). *Avatares del comunicador complejo y fluido*. Quito, Ecuador. Ediciones Ciespal.
- Massoni, S. (2016b). “*Investigación enactiva en comunicación. La participación ciudadana más allá del control en proyectos de comunicación estratégica ambiental*” en J. Astudillo y T. Villasante (Comp), *Participación ciudadana con metodologías alternativas desde el sur*. Cuenca, Ecuador. Ediciones Adya-Yala.

- Massoni, S. (2016c). *La participación ciudadana es un componente del encuentro sociocultural conversacional*. (K. Samaniego, Entrevistador)
- Masoni, S. (2015). “Comunicación estratégica: Matrices de datos en la Investigación enactiva”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*. Año X N° 18, ALAIC, enero-junio 2013.
- Massoni, S. M. (2014). “Plataforma online para el registro y operación de estrategias comunicacionales”, en *Revista Especializada en Peridismo y Comunicación* Vol. 1, N° 41, *Questión*, marzo 2014. Versión digital en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewFile/2073/1877>.
- Massoni, S. (2013a). *Metodologías de la comunicación estratégica del inventario al encuentro sociocultural*. Rosario, Argentina. Homo Sapiens Ediciones.
- Massoni, S. (2013b). “Comunicación estratégica: matrices de datos en la investigación enactiva”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*. Año X N° 18, ALAIC, enero-junio 2013. Verison digital en <http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/5777/massoni%20alaic%2018.pdf?sequence=7>.
- Massoni, S. et al. (2013c). *La comunicación en el INTA Lechero. Investigación para el encuentro sociocultural. Proyecto de comunicación estratégica en lechería. Programa Nacional Leches*. Santa Fe, Argentina: Ediciones Inta.
- Massoni, S. (2011). *Comunicación Estratégica: comunicación para la innovación*. Rosario, Argentina. Homo Sapiens Ediciones.
- Massoni, S. (2009a). *Comunicación Estratégica: Somos Seres Enreddándonos*. Año V, N° 12, Fisec-Estrategias. Version digital en <http://www.fisec-estrategias.com.ar/>.
- Massoni, S. (2007a). *Comunicación Estratégica: Experiencias, planificación e investigación en marcha*. Rosario, Argentina. El Autor.
- Massoni, S. (2007b). *Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*. Rosario, Argentina. Homo Sapiens Ediciones.
- Massoni, S. (2007c). “Estrategia de Comunicación Rural: un mundo de abordaje de la dimensión comunicacional para el desarrollo sostenible entendido como cambio social conversacional”, en Massoni Sandra. *Tesis y trabajos de posgrados en comunicación rural*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Inda.
- Massoni, S. (2006). “La comunicación en los planes estratégicos urbanos: el imperialismo de los simbólico y la mirada euclidiana sobre el mundo”, en

- Revista Academica Estrategias*. Año II, N° 3, Fisec Estrategias. Version digital en <http://www.fisec-estraegias>.
- Massoni, S. (2005a). “*Estrategias como mapas para navegar un mundo fluido*”, en *Revista Academica Estrategias*. Año I, N° 2, Fisec Estrategia. Version digital en http://www.wuranga.com.ar/images/recomendados/15_massoni_estrategias.pdf.
- Massoni, S. (2005b). “*Historicidad de la comunicación rural en la etapa de agriculturización*”, en *Revista de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Agrarias-UNR*. Año V, N° 7. Julio 2015. Version digital en <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/819/Historicidad%20de%20la%20comunicaci%C3%B3n%20rural%20argentina%20en%20la%20etapa%20de%20agriculturizaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Massoni, S. (2003). *Estrategias de comunicación, un modelo de abordaje de la dimensión comunicacional para el desarrollo sostenible entendido como cambio social conversacional* (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, Argentina.
- Massoni, S. (2000). “*Estrategias de Comunicación: tiempo de investigarnos vivos*”, en *Revista de Estudios de la Comunicación Social de universidad de Guadalajara mexico*, N° 37, Comunicación y Sociedad, junio 2000. Version digital en <https://drive.google.com/file/d/0B9WXVQWpgFVdQmtTYXFiZ1FYOUk/view>.
- Masoni, S. (1990). *La comunicación como herramienta estratégica*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Inta.
- Massoni, S., y Pérez, R. (2009). *Hacia una teoría general de la estrategia: El cambio de paradigma en el comportamiento humano, la sociedad y las instituciones*. Barcelona, España. Ediciones Ariel.
- Matterlart, A. D. (1971). *Para leer al Pato Donald: Comunicación de masas y colonialismo*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Siglo XXI.
- Maturana, H. y Varela, G. (2002). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Santiago, Chile. Ediciones Universitaria.
- Melucci, A. (1994). “*¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?*”, en Laraña, E. *Los nuevos movimientos sociales*. Madrid, España. Ediciones Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Miller, L. (1898). “*Tradiciones de los paños del Ikat en el norte del Perú y el sur del Ecuador*”, en revista *Artesanías de América*, Año VII, N° 35. Junio 1989. Ediciones Cidap.
- Modonesi, M. (2012). *Tendencias derechistas y repliegues en la resistencia en Movimientos socioambientales en América Latina*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Clacso.
- Moreno, B. (2014). *Tejido Ikat en Gualaceo* (Tesis de Grado). Universidad del Azuay, Facultad de Diseño. Cuenca, Ecuador.
- Moreno, J. (2008). “*Cuenca Ciudad Artesanal*”, en *Revista Artesanías de las Américas*, Año X, N° 70. Ediciones Cidap.
- Moreno, J. (1991). *Paños con técnica Ikat*. Cuenca, Ecuador, Ediciones Cidap.
- Moreno, J. (1982)., *Cuadernos de Arte Popular: El Ikat*. Cuenca, Ecuador. Ediciones Cidap.
- Morin, E. (2005). “*Espistemología de la complejidad*”, en revista del *Departamento de Antropología, Geografía e Historia Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de Jaén*. Año X, N° 20, *Gazeta de Antropología*. Version digital en http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.html.
- Morin, E. (2002). *El metodo. El conocimiento del conocimiento*. Madrid, España, Ediciones Cátedra.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España. Ediciones Gedisa.
- Moya, L. (1995). *La fiesta religiosa indígena en el Ecuador. Pueblos indígenas y educación*. Quito, Ecuador. Ediciones Abya-Yala.
- Muñoz, C. (1991). “*El Taita Carnaval en Juncal (Cañar)*”, en Botero (comp.), *Compadres y Priostes: Colección de Antropología Aplicada*, Año II, N°. 3. Quito, Ecuador. Ediciones Abya-Yala.
- Naranjo, M. (1986). *La cultura popular del Ecuador*. Quito, Ecuador. Ediciones Cidap.
- Olivas, M. (2005). “*La Ruta de los paños Cajamarca y Cuenca*”, en *Revista Artesanías de las Américas*, Año VII, N° 64. Ediciones Cidap.
- Palumbo, M. (2014). “*Las propuestas de formación política de movimientos populares entre la pedagogía y lo pedagógico*”, en revista *Intersticios de la Política y la Cultura*. Año III, N° 6. Version digital en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/intersticios/article/view/9036/10744>.

- Pellizzaro, S. (1998). *La celebración de Uwi*. Quito-Guayaquil. Museos del Banco Central del Ecuador. Material no publicado.
- Penley, D. (1988). *Paños de Gualaceo*. Cuenca, Ecuador. Ediciones Cidap.
- Pereira, J. (2010). *La fiesta popular tradicional del Ecuador*. Quito, Ecuador. Ediciones Flasco.
- Pereira, J. (2003). *Análisis del estado de la cuestión de la fiesta popular tradicional en el Ecuador*. Quito, Ecuador. Ediciones Iadap.
- Pérez, R. (2001). *Estrategias de Comunicación*. Barcelona, España. Ediciones Ariel.
- Piola, M. (2010). *Gestión de conocimiento y comunicación estratégica: su imbricación en el sistema científico tecnológico agropecuario argentino. Un modelo a partir de la deconstrucción/construcción en una Estación Experimental Agropecuaria* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Rosario, Argentina.
- Pozo, L. (2010). *Actores sociales e incidencia política: el contrato social por la vivienda en Ecuador*. Valencia, España. Ediciones Universidad Politécnica de Valencia.
- Prieto Castillo, D. (2006). “*Construir lo pedagógico en América Latina: medio siglo de experiencias en la comunicación y la educación*”, en Carlos E. Cortés y Amable Rosario (Coord.), *eLearning Comunicación: El diálogo continúa en el ciberespacio*. San José, Costa Rica. Ediciones Radio Nederland Training Center - RNTC. Version digital en <http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1JP2LLNZ1-1C4B339-2LP>.
- Prigogine, I. (2005). “*¿E final de la ciencia? y ¿De los relojes a las nubes?*”, en Switman, D. *Nuevos paradigmas, cultura y sociedad*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Paidós.
- Prigogine, I. y. Stengers, I (1997). *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Madrid, España. Ediciones Alianza Universitaria.
- Rabotnikof, N. (2005). *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*. México, México. Ediciones Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filosóficas.
- Rabotnikof, N. (1997). *El espacio público y la democracia moderna*. México, México. Ediciones Instituto Federal Electoral.

- Reguillo-Cruz, R. (1991). *En la calle otra vez: las bandas. Identidad urbana y usos de la*. Jalisco, México. Ediciones Grupo Editorial Norma.
- Rodas, M. (2001). *Componentes Simbólicos y funcionales de los paños de Gualaceo (Tesis de Grado)*. Universidad del Azuay, Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte. Cuenca, Ecuador.
- Rodríguez, E. (2013). *La Comunicación: interfaz de las organizaciones y la política*, en Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación. N° 82, *Razón y Palabra*. Version digital en http://oldversion.razonypalabra.org.mx/N/N82/V82/48_Rodriguez_V82.pdf.
- Ruiz, S. y. (2003). *Incidencia de la Televisión en la Reconfiguración de Prácticas Culturales en los Jóvenes Shuar de 14 a 18 años de la parroquia Sevilla Don Bosco (Tesis de grado)*. Universidad Politecnica Salesiana, Facultad de Ciencias de la Educación. Quito, Ecuador.
- Saintout, F. (2008). *Los estudios socioculturales y la comunicación: un mapa desplazado*. Año V, N° 8-9, ALAIC, enero-diciembre 2008.
- Samaja, J. (2002a). *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de investigación científica*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Eudeba.
- Samaja, J. (2002b). *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de investigación científica*. Buenos Aires. Ediciones Eudeba.
- Sarmiento, A. y. (1995). *Situación Actual y Propuesta de mejoramiento de la artesanía de la macana en las comunidades del Bullcay y Bulzhun (Tesis de grado)*. Universidad de Cuenca, Facultad de Ciencias Económicas. Cuenca, Ecuador.
- Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México, México. Ediciones Era. Versión digital en https://archive.org/stream/pdfy-g12N6xUQwMuAabSA/Scott%2C+James+C.+Los+dominados+y+el+arte+de+l+a+resistencia_djvu.txt.
- Serres, M. (1996). *El contrato natural*. Valencia, España. Ediciones Pre-Textos.
- Serres, M. (1990). *Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas, Cartografía de las ideas actuales*. Barcelona, España. Ediciones Gedisa.
- Svampa, M. (2004). *Movimientos sociales y nuevas prácticas políticas en Argentina. Las organizaciones piqueteras*. Bogota, Colombia. Ediciones Nómadas.
- Uranga, W. (2016b). *Conocer, transformar, comunicar*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Patria Grande.

- Uranga, W. (2016a). *La incidencia como camino para la construcción de ciudadanía*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Patria Grande.
- Uranga, W. (2015). *Comunicación e incidencia política*, en diario Página 12, Buenos Aires, Argentina. (Prensa). Version digital en <https://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-267329-2015-03-04.html>.
- Uranga, W. (2008). *Prospectiva estrategica desde la comunicación. Una propuesta de proceso metodológico de diagnóstico dinámico y planificación*. Universidad Nacional de Alveanada, Catedra de Periodismo del Departamento de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina. Versión digital en http://www.periodismo.undav.edu.ar/asignatura_cc/csb06_diseno_y_gestion_de_politicas_en_comunicacion_social/material/uranga5.pdf.
- Uranga, W. (2007). *Mirar desde la comunicación: Una manera de analizar las prácticas sociales*. Version digital en http://www.washingtonuranga.com.ar/images/proprios/14_mirar_desde.pdf.
- Varela, F. (2002). *Las ciencias cognitivas, tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales*. Barcelona, España. Ediciones Gedisa.
- Varela, F. (1996). *Conocer*. Barcelona, España: Ediciones Gedisa.
- Varela, F. y Maturana H. (1998). *De máquinas y seres vivos autopoiesis: la organización de lo vivo*. Santiago, Chile. Ediciones Universitario.
- Vázquez, C. (2011). *La ética en el Diseño textil y modas (Tesis de grado)*. Universidad del Azuay, Facultad de Diseño. Cuenca, Azuay.
- Von Foerster, H. (2005). “*Visión y conocimiento: difusiones de segundo orden*”. En Shitman, D. *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Paidós.
- Wolfe, A. (1992). *Três Caminhos para o Desenvolvimento: Mercado, Estado e Sociedade Civil*. Rio, Brasil. Ediciones Ibase-Pnud.
- Zapata, N. (2014). *Organizaciones sociales, incidencia y comunicación GESEC: un estudio de Caso*. Conferencia en el XII Congreso ALAIC 2014. Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación, Departamento Académico de Comunicaciones, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Peru. Versión digital en <http://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/wp-content/uploads/2014/11/GT12-Natalia-Zapata.pdf>.